

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS



TESIS DOCTORAL

La des/rearticulación de los discursos en torno al modelo de ciudad. La mirada
feminista en el gobierno de Ahora Madrid

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Sara Porras Sánchez

DIRECTORAS

Margarita Barañano Cid
Marta Domínguez Pérez

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

*La Des/rearticulación de los Discursos en torno al modelo de ciudad.
La mirada feminista en el gobierno de Ahora Madrid.*

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA

PRESENTADA POR

SARA PORRAS SÁNCHEZ

DIRECTORAS

MARGARITA BARAÑANO CID
MARTA DOMÍNGUEZ PÉREZ

Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

LA des/Rearticulación de los discursos en torno al modelo de ciudad. La mirada feminista en el gobierno de Ahora Madrid.

Memoria presentada por Sara Porras Sánchez para la obtención del grado de Doctora.
Dirigida por Margarita Barañano Cid y Marta Domínguez Pérez.

Programa de Doctorado en Sociología y Antropología de la Universidad Complutense de Madrid.

La Des/rearticulación
de los Discursos en
torno al modelo de
ciudad. La mirada
feminista en el gobierno
de Ahora Madrid.

A Vera, por el amor infinito.

Con amor infinito.

Agradecimientos

Esta parte final de redacción es, sin duda, la más gratificante. Supone un ejercicio de retrospectiva y de devolución. Ahora, así como estoy, sentada y mirando el titilar del cursor que se desvanece un poco con cada letra que traslado desde lo abstracto hasta la concreción real de esta pantalla, pienso en todas las circunstancias y personas que han hecho que yo llegara hasta este momento. Nombrarlas a todas sería una tarea imposible. Por eso la empresa es mucho más modesta, convencida de que aquellas que no se vieran reflejadas sabrán perdonarme y seguir acompañándome. Pensar en todo esto es también discernir qué relaciones conjugan a esas personas, con qué hechos y con esta extraña cosa que es una tesis doctoral.

Es una rara sensación, porque la satisfacción del deber cumplido empaña también todos esos momentos en los que una pensó en abandonar – que los hubo.-; en las expectativas frustradas, en los instantes de miedo, o tal vez estupor... En el millón cuatrocientas mil excusas bien armadas para decir que no era claudicar ni rendirse a la vida, que era un aceptar que las cosas a veces no salen como una planifica. En mi desamor hacia la Universidad y mi reconciliación hacia la Universidad que, como toda relación duradera, requiere un trabajo ordenar las emociones. Hay en algo en lo que me mantengo firme y es que, a quien pueda interesar, he de marcar mi rotunda posición en cuanto a la necesidad de consolidar un sistema de ciencia en nuestro país que realmente permita ampliar el conocimiento como actividad colectiva. Fundamental para la construcción de modelos sociales cada vez más humanos. Para eso no hay otra que hablar *de los dineros*: más dinero, más accesibilidad, más facilidades y mucho más amor a todas las trabajadoras y trabajadores que contribuyen con su tiempo y esfuerzo en la medida que sea a sostener este cada vez más endeble sistema universitario.

Hechas estas consideraciones y, aunque en general en la vida el orden si altera el producto, en este caso lancé al aire la moneda de la memoria y el apego y la escritura salió tal cual sigue.

Gracias, en primer lugar a Margarita que, un trece de Junio de 2015, a las 14:00 de la tarde, en la calle Montalbán de Madrid (porque el tiempo y el

espacio son fundamentales) apareció con Antonio de la mano para tenderme la otra e invitarme a esta aventura que, con este texto comienza una nueva etapa. Sin ella, convencida estoy, de que no estaría escribiendo ninguna de estas líneas.

A Jose Manuel, por las infinitas conversaciones al teléfono o por las calles de Madrid. Por el entusiasmo, la iniciativa y la mirada siempre curiosa. No olvido ese Mayo del 2008, en el que Raimon volvió a cantar *Al vent*. Esta vez en Medicina. Porque hasta el último momento estarás pensando en mejorar el mundo, decirte que, en lo que a mí respecta, has cumplido.

También llegaron Daniel y Pedro, una tarde lluviosa de Octubre, cuando justo se cambian los relojes y aún seguimos mirando al cielo y pensando que es demasiado pronto para tanta oscuridad. *First we take Manhattan* en la calle Toledo. Para luego abrirme las puertas de la maravillosa *sala de investigación* y un poquito también las puertas a una vida compartida. Gracias por las charlas, por las risas que no faltaron y por hacerme sentir tan bienvenida en mundos en los que sabemos que eso no siempre es tan fácil.

En la sala los debates con Marta y con Jesús Leal, las investigaciones, el trabajo de campo... de esos días recuerdo mi bautismo en la sociología y en los barrios de Madrid. Porque esta maravillosa profesión que es la nuestra no solo nos permite volar en los libros, sino que nos enseña a perdernos y encontrarnos en las siempre inacabadas re-construcciones de cartografías urbanas.

A Francesca perché sai tutto quello che mi insegni e per avermi sostenuto nei momenti chiave. Questa nostra relazione che è appena iniziata, tra qui, lì, ma sempre quando ho bisogno di te. Non c'è compagno migliore con cui pensare ai quartieri. Grazie mille anche a te.

A las compañeras del Gino Germani de Buenos Aires. Que no solo me brindaron la posibilidad de trabajar con ellas, siempre admiradas, siempre referencia en el pensamiento en las ciencias sociales. Sino que también me brindaron el regalo del reencuentro. Amor infinito a Mariana, de ese que cruza un océano. Gracias por enseñarme que aunque Buenos Aires es más chiquito

de lo que pensábamos, en ella se albergan cientos de universos. Por las bombas del tiempo y las milonguitas en San Telmo. Por tomar las veredas con Patti Smith y recorrer la Boca y Puerto Madero las tardes del domingo donde todo se hace posible. *Ché, qué bueno que viniste!*

Y para seguir en esa parte real maravillosa del mundo, gracias a Marina. Por las risas, el amor y las confidencias. Por enseñarme a mirar con John Berger y Víctor Erice. Por las lecturas de Alejo Carpentier y por perderse conmigo en la Habana. En los cafés de puchero, en centro habana y los almendrones. Por las noches de lluvia al refugio de los portales y las mañanas de sol en Pleamar. Por el ambos mundos y el nacional. Por más noches juntas en San Antonio de los Baños al calor de una pequeña serenata diurna.

Cómo no pensar en Paola que llegó a mi vida en plena pandemia a través de una pantalla. Que tomó cuerpo en la calle embajadores, esquina con *el Pavón*. No hay nada como las calles para saber cómo de alta es una y despertar del letargo caminando lecturas, pensamientos y adoquines. Porque tiene todo un mundo por delante y yo la suerte de haberme encontrado con ella en su viaje.

A Jose, con el que aún me quedan muchos debates y muchos encuentros. Porque piensa la ciudad en sus calles, sus relaciones y sus representaciones y hacen falta más *joses* en el mundo. Por agarrar con fuerza todos los trenes, por disfrutar y por enseñarme a mirar desde otros lugares.

De Anabel recuerdo mi vida cuando la veo a ella. La veo en políticas con mis dieciocho años y su jersey azul. La veo en cada pancarta y en cada paso. La veo cada vez que pienso en qué significa ser mujeres juntas. La veo en mi compromiso y en el compromiso de una sociedad feminista. Porque la veo a ella y me veo gracias a ella y esto es más que una anécdota a un recuerdo, es una promesa de vida compartida.

A Paqui y a Santi por sostenerme desde el principio hasta la última de estas líneas. Por poder algún día sostenerles yo o devolverles algo de tantísimo. Por enseñarme a pensar y a pelear. Por mostrarme la belleza.

A mi hermana Marina porque no hay mujer más valiente ni más inteligente. Ella, que recorre las ciudades a golpe de música y patinete. Que sigue

buscando su lugar porque no hay lugar que pueda contener esa fuerza maravillosamente creativa, espero que encuentre al menos un espejo que le devuelva verdaderamente su imagen.

A mi compañero, a mi amigo, a mi amante, a Jorge. Con el que recorrimos cientos de ciudades pensando en sus signos, descifrando sus mapas. A él con el que cada día aprendo a leer los edificios, los senderos y los callejones. A él que se preocupa también de los espacios interbloques y de los alcorques. Que me regala ciudades para leer y un futuro para seguir recorriéndolas.

Como todas las cuestiones abstractas al final hay algo que necesita aterrizarlas, hacerlo real. Esta investigación nunca hubiera sido sin que Manuela Carmena y absolutamente todos los miembros del gobierno del ayuntamiento de Madrid en el período 2015-2019 decidieron abrirme las puertas y prestar sus reflexiones a mis cuadernos y mi grabadora. Mi total agradecimiento a cada una y cada uno de ellos. Me permito aquí también hacer una mención concreta a Rita Maestre. Mujer a la que no puedo por más que admirar y de la que deseo obtenga la alcaldía de la ciudad de Madrid en 2023.

Cada una de estas personas que son también lugares, porque el amor es un lugar y es un espacio. A todas ellas les debo estas líneas. A muchas más les seguiré debiendo además unos agradecimientos. Todo lo bueno que encontréis tiene que ver con ellos.

La Des/rearticulación
de los Discursos en
torno al modelo de
ciudad. La mirada
feminista en el gobierno
de Ahora Madrid.

Índice

.....	1
La Des/rearticulación de los Discursos en torno al modelo de ciudad. La mirada feminista en el gobierno de Ahora Madrid.	2
La Des/rearticulación de los Discursos en torno al modelo de ciudad. La mirada feminista en el gobierno de Ahora Madrid.	10
I. Abordando la temática	15
A. Resumen	16
B. Abstract	17
C. Justificación de la propuesta.....	18
D. Introducción.....	21
E. Plan de lectura	24
II. Las mujeres como expresión del desorden urbano. La configuración espacial de nuestras ciudades. Apropiaciones, disidencias y re-presentaciones generizadas.....	28
A. Introducción.....	29
B. Abordando las relaciones de género.....	30
C. La espacialización del conflicto. Género y Ciudad.....	34
D. El Cuerpo en la Ciudad I: Sostener las vidas	43
E. El Cuerpo en la Ciudad II: Apropiaciones indebidas.....	53
F. El Cuerpo en la Ciudad III: Disputas y reconocimientos.	58
G. A modo de conclusión	68
III. Los discursos de la ciudad: Narrativas del orden espacial.....	69
A. Introducción.....	70
B. Ciudad, discurso y poder: Los órdenes espaciales	72
C. La ciudad como lectura inacabada	84
D. De la Re-presentación a la configuración. Los imaginarios urbanos.....	92
E. A modo de síntesis y de propuesta: los hologramas espaciales.....	95
IV. El análisis de discurso como método de análisis socio-espacial.....	99
A. Introducción.....	100
B. Diseccionando el método.	107
C. La entrevista política: el lenguaje, la ideología, el contexto y los ruidos.	110
D. El diseño del cuestionario.....	114
E. Abordando la entrevista.	119
F. El habla de la ciudad. Los hologramas espaciales	132

V.	Los Discursos sobre la ciudad. Diferentes tramas, desentrañando la narrativa común.....	137
A.	Introducción.....	138
B.	Dinámicas de posicionamiento discursivo.....	139
C.	Posiciones Discursivas	151
VI.	Tramas narrativas: Se dice de la ciudad.	157
A.	Introducción.....	158
B.	El contexto de la campaña electoral. La construcción de la candidatura.....	160
1.	Reconocimiento de los sujetos.....	161
2.	Desconocimiento de los sujetos.....	163
C.	El ágora con paredes de cristal: participación y transparencia.....	165
1.	La democracia es control ciudadano	166
2.	La democracia es participación ciudadana	167
3.	La democracia es gestión ciudadana	168
D.	Co-producción y Co-gestión. La ciudad para quien participa.	172
E.	El espacio público como ideología: Las ciudades modernas van en bicicleta.....	176
1.	Plan A de calidad del aire y lucha contra el cambio climático: La recuperación de espacio público para el peatón.	177
2.	Remunicipalización de <i>bicimad</i> : al futuro se va en bicicleta.....	178
3.	Renaturalización del Manzanares: La naturaleza frente al paisaje	180
4.	La dimensión espacial del barrio	181
F.	La ciudad herida: reequilibrar Madrid.....	184
1.	Informe para la determinación de la vulnerabilidad y el Fondo de reequilibrio territorial. La ruptura de los imaginarios.....	184
2.	Foros locales: La participación también es reequilibrio territorial.....	188
G.	Cuerpos sexuados en la ciudad: Representación y Reconocimiento	191
1.	Madrid Ciudad de los Cuidados.....	192
2.	La representación de la ciudad.	196
3.	La representación de los sujetos	198
H.	La ciudad a escala humana.	201
VII.	La disputa por la representación. Los discursos feministas en el gobierno de Ahora Madrid.	210
A.	Introducción.....	211
B.	1.- Madrid necesita Feminismos.	212
1.	Los discursos de la imagen.....	212

2.	Prácticas discursivas: Sin miedo a la libertad; Feminismos: ¿te atreves a descubrirlos?.....	214
C.	Vas provocando... que hablemos de la cultura de la violación.	215
1.	Los discursos de la imagen.....	215
2.	Prácticas discursivas	217
D.	No es no. Cuando sea, como sea, donde sea. Madrid libre de violencias machistas....	218
1.	Los discursos de la imagen.....	219
2.	Prácticas discursivas:	223
E.	Barrios por los buenos tratos.....	226
1.	Los discursos de la imagen.....	226
2.	Prácticas discursivas: La ciudad también son sus hogares. Análisis de los otros materiales.....	227
F.	YA!	230
1.	Los discursos de la imagen.....	230
2.	Prácticas discursivas:	232
G.	Madrid feminista.....	233
1.	A. Los discursos de la Imagen.....	233
2.	Las prácticas discursivas.....	235
H.	Conclusiones	237
	No quiero ser princesa quiero ser alcaldesa.....	241
I.	Introducción.....	242
J.	El efecto Carmena	250
K.	El Liderazgo de Manuela Carmena.....	252
L.	Manuela Carmena como icono pop	254
1.	La activación.....	256
2.	El desborde.....	256
M.	Estrategias discursivas de la alcaldesa Manuela Carmena	259
1.	Lo personal es político. De magdalenas, comidas caseras y cuidados de los nietos.	259
2.	Las mujeres en la historia. Dime de qué hablo y te diré qué mujer lo hizo antes que yo.	264
N.	La ciudad de los abrazos	268
O.	A modo de conclusiones.....	273
VIII.	Conclusiones.....	276
A.	Bibliografía.....	288

I. Abordando la temática

“Inútilmente, magnánimo Kublai, intentaré describirte la Ciudad de Zaira de los altos bastiones. Podría decirte de cuantos peldaños son sus calles en escalera, de qué tipo los arcos de sus soportales, qué chapas de Zinc cubren los techos; pero sé ya que sería como no decirte nada. No está hecha de esto la ciudad, sino de relaciones entre las medidas de su espacio y los acontecimientos de su pasado: la distancia al suelo de un farol y los pies colgantes de un usurpador ahorcado; el hilo tendido desde el farol hasta la barandilla de enfrente y las guirnaldas que empavesan el recorrido del cortejo nupcial de la reina...”

Italo Calvino. Las Ciudades Invisibles.1972

A. Resumen

La investigación que aquí se presenta es el resultado del análisis de las narrativas acerca del modelo de ciudad del gobierno de Ahora Madrid durante el periodo 2015-2019, bajo el mandato de la alcaldesa Manuela Carmena. De manera particular se presta atención a las construcciones discursivas acerca de la dimensión feminista y de género de esas narrativas. Para su desarrollo se han analizado los discursos de ese período, las campañas municipales del área de género y diversidad y el impacto del liderazgo de Manuela Carmena en la construcción de esos discursos. Como metodología se ha empleado el análisis sociológico del sistema de discursos sobre la base de entrevistas realizadas a todos los miembros del gobierno, así como el análisis sistemático de las medidas y planes más relevantes durante el citado periodo. La herramienta que nos ha permitido relacionar todas estas dimensiones ha sido la sistematización de la información en la re-composición de los hologramas espaciales.

El trabajo se sitúa en la tradición de los estudios urbanos feministas donde hemos prestado especial atención a los conceptos de órdenes espaciales, imaginarios urbanos y a la forma espacial patriarcal representada en nuestras ciudades. A este último respecto la noción de vida cotidiana nos ha permitido la vinculación cartográfica de los cuerpos sobre el espacio.

El resultado es la identificación de seis narrativas parciales acerca del modelo de ciudad y su confluencia en un discurso común que tiene como rasgo principal el cambio de la escala desde la que se piensa la ciudad, situando en el centro la vida humana como referencia ordenadora.

PALABRAS CLAVE:

Ciudad; Orden espacial; Feminismo; Ahora Madrid; Análisis de Discurso.

B. Abstract

This research is the result of a narrative analysis regarding the “city model” put introduced by the government of Ahora Madrid during the period of 2015-2019, under the mandate of mayor Manuela Carmena. The analytical focus is set on those narratives concerning feminism and gender. The work results from the revision of speeches dating from that period, local campaigns by the government branch working on gender and diversity as well as the impact of Manuela Carmena's leadership on the construction of such narratives. The sociological analysis of the discourse system based on interviews with all government members and a systematic analysis of the most relevant measures and plans during that period. The applied method, based on the systematization of information in the re-composition of spatial holograms, has brought about connections between all these dimensions.

Following the tradition of feminist urban studies, special attention has been paid to concepts such as spatial orders, urban imaginaries, and the patriarchal spatial form represented in our cities. Additionally, the notion of everyday life has allowed us to link the bodies to space cartographically.

As a result, a total of six partial narrative on the “city model” have been identified, all of which convergence in a common discourse that has as its main feature the change of scale from which the city is “thought of”, placing human life at the center as an ordering reference.

KEYWORDS

City; Spatial Order; Feminism; Ahora Madrid; Discourse Analysis.

C. Justificación de la propuesta.

La irrupción en el año 2015 de candidaturas ciudadanas en los gobiernos de muchas de las ciudades de España, incluyendo a las tres ciudades más importantes, acaparó el foco de atención y el interés mediático. Los debates municipales y de ciudad se convirtieron de esta manera, en un asunto de primera importancia tanto en foros nacionales como internacionales, lo que situó la escala local en un contexto de renovada relevancia.

Al mismo tiempo que estas candidaturas de composición ciudadana tomaban posesión, la presión a nivel global sobre los nuevos desafíos políticos en el marco de la gobernanza urbana, les posicionaba como agentes de primer orden en la dinámica internacional. En el caso específico de España este escenario se planteaba especialmente sugerente pues era la primera vez que los gobiernos municipales, sobre todo los de las grandes ciudades, no eran gobernados por ninguno de los partidos tradicionales.

Dichos gobiernos llegaron en un contexto de fuerte movilización social, fruto de la cual muchas y muchos de los activistas de los movimientos sociales se constituían como concejales y delegados de área. En concreto la fuerte articulación de los movimientos feministas sobre el espacio de las ciudades fue especialmente relevante.

En el caso de Madrid, tras 24 años de gobiernos municipales del Partido Popular, la candidatura de Ahora Madrid, liderada por Manuela Carmena, ocupaba el Palacio de Cibeles. El desarrollo de este gobierno ha sido fruto de un intenso escrutinio por parte de los medios de comunicación, dando cuenta de un contexto de fuerte disputa discursiva.

El cambio en las formas tradicionales de comunicación política unido a propuestas innovadoras en el campo de las políticas municipales dibujó un contexto de transformación discursiva que suscitó un profundo interés tanto social como mediático.

La mayoría de los cuestionamientos en torno de estas candidaturas y también en la de Ahora Madrid, tenía que ver con la ausencia de experiencia en la gestión política que, junto con la composición heterogénea del equipo de

gobierno, les ubicó en un escenario de permanente sospecha sobre si existía o no un modelo de ciudad y cuál era.

Desde este lugar comenzó a surgir mi interés investigador. El contexto de fuerte debate y cuestionamiento en el que se desarrolló la legislatura daba cuenta de la profunda relevancia y el impacto de los discursos en la arena pública. Más allá de las políticas que desarrollaran, antes incluso de que se pusiera en marcha ningún plan, estas candidaturas eran un discursos que venían a des-colocar el debate político. Eran, pues, una constatación palpable de que, si bien no toda la realidad social es un discurso social, los discursos en tanto que capacidad para ordenar el campo social tienen efectos materiales concretos y relevantes.

La pregunta fundamental que guio mi investigación fue:

¿Existe un discurso en torno al modelo de ciudad del gobierno de Ahora Madrid?

¿Este discurso se ha visto condicionado por las movilizaciones feministas?

¿En qué manera?

De este modo la aproximación al campo de estudio se ha construido desde las siguientes hipótesis:

La definición de un modelo de ciudad sobre el que ir articulando las iniciativas y políticas públicas es un elemento indispensable para organizar la acción de gobierno. Sin embargo, la propia noción de modelo de ciudad es una abstracción, un discurso, y como tal ha de re-componerse para encontrar sus sentidos. En tanto que abstracción permite distintos grados de elasticidad por lo que es posible, por lo tanto, observar discontinuidades o líneas de tensión, dentro de estos discursos, lo significativo sería ver si, a pesar de éstas identificamos un horizonte compartido. En esta línea nuestra hipótesis principal es:

1. A pesar de la heterogeneidad de los sujetos políticos que conforman el gobierno existe una noción compartida en torno al modelo de ciudad.

Como sub-hipótesis se propone que

1.1 Esta noción compartida sobre el modelo de ciudad, se compone de múltiples sentidos que responden, en ocasiones, a distintas recomposiciones.

1.2 El contexto político en el que se enmarca la campaña electoral y la composición del sujeto político determina el modelo de ciudad.

1.3 Los movimientos feministas fueron un actor clave en dicho el contexto político y en la configuración del sujeto.

Objetivos principales de la investigación:

1 Identificar si existe un discurso compartida acerca del modelo de ciudad.

Objetivos secundarios:

1.1 Identificar los diferentes sujetos que conforman la candidatura.

1.2 Identificar los discursos en torno al modelo de ciudad de los mismos

1.3 Identificar donde se expresa y de qué manera la perspectiva feminista en el modelo de ciudad

D. Introducción.

El estudio de las ciudades es, en parte un estudio sobre la mirada que cada una tenemos de las ciudades. Pensar lo urbano es pensar desde un lugar profundamente inestable que está en constante proceso de des-re-configuración. Es pensar las prácticas, los signos, los símbolos, el espacio, los lugares, los edificios. Pero es también pensar todo lo que en ellas se contiene, todo lo que tiene de promesas de libertad y de anquilosamiento de los conflictos. En cierto modo y de manera cada vez más aguda, es también pensar lo global. El carácter inacabado, multiescalar y multidimensional de nuestras ciudades es, desde luego, uno de los más apasionantes campos de estudios. Pues son un lugar desde el que ensayar las tensiones estructurales.

Las ciudades, decía Lewis Mumford, tienen como función principal convertir el poder en forma (Mumford.2014) Esta afirmación es tan contundente como expresiva. La morfología de las urbes son la representación de hormigón de un orden social e histórico concreto. Por ello entender las ciudades es entender también los conflictos que se encuentran en la base de la arquitectura política, económica y cultural de una época y una geografía determinadas.

El siglo XXI se alumbra como el siglo de las ciudades. Por un lado la cada vez mayor concentración de población en las mismas y por otro la espacialización de los grandes retos y conflictos que nos atraviesan ahora como sociedades, las convierte en la representación espacio/temporal que va a ordenar el proceso político como antes lo hicieran la forma imperio o la forma estado-nación.

Hay un elemento profundamente esperanzador en nuestras ciudades y es la posibilidad cierta de resistencias y de cambio es, a decir de Saskia Sassen, el espacio de poder de las que no tienen poder. Esto convierte la disputa por sus gobiernos en una disputa cada vez más relevante porque es una batalla con capacidad para re-configurar las condiciones de vida objetivas de cada vez más personas en el mundo.

Todas estas reflexiones, y algunas más específicas que podremos leer en las páginas que siguen, conforman el corpus desde el que trato de interrogarme en los procesos de investigación que desarrollo sobre las ciudades. Sabiendo de

antemano que no es posible hallar respuestas acabadas de tales consideraciones, pero quizás esto no sea tan relevante como la posibilidad de continuar haciéndonos preguntas y dirigiendo por lo tanto el foco hacia los espacios oscuros.

Las ciudades se me presentan como un gran espacio de fascinación personal. No hay nada para mí más reconfortante que el olor de las calles tras el paso de un vehículo viejo. Y sé que esto es algo así como un pensamiento terrible, pero precisamente porque las calles no son espacios sino lugares, es necesario contextualizar un poco qué aspecto de mi memoria opera en esos contextos. Ese olor, el olor a gasolina barata o a tubo de escape gastado, me proyecta a mis viajes por América Latina. Región donde por primera vez experimenté la vida urbana en las grandes ciudades y que imprimió sobre mí un impacto que ya no dejaría de acompañarme. La diversidad, las prácticas espaciales tan intensivas, el folklore y las formas de apropiación urbana me abrieron a un universo hasta ese momento totalmente desconocido. A mí, a una chica de provincias de la España vaciada. De barrio en los suburbios del periodo de burbuja inmobiliaria. A mí, que me infancia fueron bicicletas y carreras en un barrio residencial donde todas las casas eran la familia blanca nuclear. Todas con el mismo rango de edades, de profesiones y de satisfacción vital. A mí, que mi adolescencia fueron pipas en el parque y pequeñas excursiones al centro de la ciudad. Que no formaba parte de los paisajes de mis recuerdos, más que ocasionalmente alguna noche de sábado.

Y en esas también llegó Madrid. En los dos primeros años de mi vida en esta ciudad me mudé, exactamente 13 veces. Porque Madrid llega también con su presión sobre el precio de los alquileres y las primeras veces compartiendo casa con personas ajenas. Co-living lo llaman ahora, precariedad lo llamaremos siempre. Pero Madrid es también la vida universitaria, y la explosión cultural y vagabundear para encontrarse y caminar rápido como si hubiera un destino cierto a según qué horas y en según qué espacios. Y son también sus manifestaciones y sus fiestas populares y museos y conciertos y rastro las mañanas de domingo y Malasaña las noches de los jueves. Y de todo esto hace más de veinte años. Ahora es otro Madrid el que miro y donde me

reconozco y sin embargo es también Madrid y a pesar de los viajes, los precios y los desencantos, me sigo bajando en Atocha.

Espero se me permitan estas licencias que, si bien se escapan del tono serio y desapegado que acompaña la producción científica creo que son elocuentes de las motivaciones que me llevaron a asumir este objeto de estudio. Podemos encontrar en estas líneas muchas de las huellas que, con el paso de los días, han ido conformando mi universo analítico. Y porque la lectura tiene una gran parte de deleite, como deberían tenerlo todas las actividades de la vida, he querido ofrecer esta posibilidad al comienzo de este trabajo para, poco a poco irnos sumergiendo en una lectura, por lo demás algo más oscura y bastante menos emotiva.

E. Plan de lectura

En esta investigación tenemos por objeto el análisis y la comprensión de las narrativas que constituyeron la acción política estratégica sobre la ciudad de Madrid de la corporación municipal durante el período 2015- 2019 bajo el mandato de Manuela Carmena.

Las particularidades de este período tienen que ver, en primer lugar con la subjetividad política del gobierno, constituido como agente político heredero del ciclo de movilizaciones surgido a partir del movimiento del 15 M y que tuvo su punto crítico en la consolidación de lo que se vinieron a llamar los gobiernos del cambio. Representados bajo las tomas de posesión de varios ayuntamientos, entre ellos los tres de las ciudades más importantes de nuestro país: Madrid, Barcelona y Valencia. En ese sentido esta investigación nace inspirada por discernir cuáles eran los contenidos expresados bajo esa noción de cambio. En segundo lugar el contexto de movilización política tuvo un claro protagonista que marcó muchos de los ritmos sociales y estos fueron los movimientos feministas. Este hecho provocó una impregnación, bastante desordenada, conflictuada y en muchos casos algo diluida de la incorporación de las demandas y las representaciones feministas. Queremos ver, desde este punto de vista, cuánto de eso hay y de qué forma correlaciona con la noción de cambio a la que hacíamos referencia.

La presentación de este trabajo se ha dispuesto de la siguiente forma; se articula estructuralmente de cuatro partes analíticas:

Una primera que contiene los dos capítulos del comienzo referentes a la caja de herramientas teóricas con la que nos hemos aproximado a nuestro objeto de estudio. Son fundamentalmente dos corpus:

Uno primero donde abordamos las nociones relativas a las dimensiones corporales y de género que estructuran nuestras sociedades. La dimensión de género tiene un despliegue espacial determinante sobre nuestras ciudades, componiendo una forma urbana fragmentada entre el dentro y el afuera, lo a-histórico y lo relevante, los hogares y el espacio público, configurador y re-configurador de lo femenino y los masculino. Para ello el concepto ordenador es el de la vida cotidiana como centro a partir del cual rastrear las

manifestaciones que se derivan de esta estructura espacial. De manera específica atendemos a tres fenómenos espacio-corporales; la configuración de los procesos de sostenibilidad de la vida sobre la ciudad; las narrativas disciplinantes sobre los cuerpos en el espacio público, con clara atención a las distinciones femenino/masculino; las posibilidades de disidencia, apropiación y re-composición de la manifestación pública de los conflictos en público mediante las prácticas espaciales.

Un segundo corpus donde exploramos particularmente la noción de orden espacial. Las formas expresivas de orden social que se representan sobre la morfología de nuestras ciudades. Cómo los espacios contienen y son contenidos por manifestaciones de poder específicas y permean, de esta manera, el resto de procesos que tienen cabida en lo urbano. Dentro de este apartado prestamos especial atención a la noción de imaginarios urbanos como aquellos discursos sobre las ciudades que hacen posible el despliegue de estos órdenes. La arquitectura como la disciplina que construye las expresiones del poder sobre espacios concretos y la sociología como la ciencia que permite desentrañar los discursos que conforman esos poderes. Desde este punto de vista es que se entiende la relevancia del estudio de los discursos sobre la ciudad de Madrid. Porque para hacer posible la materialización de las formas de poder hay que, primero, imaginarlas. Avanzamos también en este capítulo el empleo de los hologramas espaciales como instrumento metodológico para observar aquello que nos hemos propuesto.

La segunda parte la compone, precisamente, el capítulo referido al método. En él descubrimos cuáles han sido los procesos que hemos desarrollado para concluir en el texto que aquí se presenta. De manera central hemos optado por la observación etnográfica y el análisis sociológico del sistema de discursos como columna vertebral que ha ordenado nuestros trabajos. La entrevista semiestructurada a todos los miembros del gobierno ha sido la base de datos principal de la cual hemos extraído nuestra información. Así mismo se han analizado todas las campañas municipales relativas a la dimensión de género como forma para poder re-construir los discursos sobre esta temática. Se han estudiado también diversas iniciativas entre ellas dos planes estratégicos como

fueron el *Plan A de lucha contra el cambio climático y la contaminación* y el *Plan Madrid Ciudad de los Cuidados*. Todos estos elementos han sido reelaborados para presentarse bajo la propuesta de hologramas espaciales (Lindón.2006) a fin de dotar de una estructura metodológica seria al análisis de los distintos datos.

La tercera parte es la relativa a la exposición de los hallazgos y resultados de nuestra investigación. Que aparecen presentados en los capítulos cuatro, cinco y seis. Concluimos de esta manera en la identificación de seis narrativas parciales acerca del modelo de ciudad que, sin embargo confluyen, en lo que hemos identificado como una narrativa central que tiene como elemento ordenador el cambio de escalas en las formas de comprensión de la ciudad de Madrid. Situando en el centro la escala humana y, de esta forma las necesidades de las personas y la mirada horizontal de los procesos urbanos como eje articulador de su estrategia de ciudad. El capítulo seis, de forma particular analiza el impacto del liderazgo de Manuela Carmena en la composición de esos discursos. De un parte porque toda la literatura consultada referente al campo de la comunicación política insisten en la relevancia de los liderazgos sobre los mensajes y la formas sociales de interpretación y de otra parte porque el impacto concreto y las formas en las que éste fue construido en la figura Manuela nos parecen elementos expresivos que contienen información relevante para la dimensión específica del género en los discursos, de tal manera que opera como elemento de impregnación absoluta de la proyección pública del gobierno y de la creación de esos imaginarios urbanos que hemos estudiado.

La cuarta y última parte, el capítulo ocho, es el referido a las conclusiones fruto de nuestro trabajo así como a algunas reflexiones acerca no solo de la relevancia de la propuesta que aquí se presenta sino también de las posibles líneas de investigación que pueden derivar de este estudio.

PRIMERA PARTE

II. Las mujeres como expresión del desorden urbano. La configuración espacial de nuestras ciudades. Apropiaciones, disidencias y re- presentaciones generizadas.

"<<Madre mía- replica-, vete adentro de la casa y ocúpate de tus labores propias, del telar y de la rueca... el relato estará al cuidado de los hombres, y sobre todo al mío. Mío es, pues, el gobierno de la casa>>."

Mary Beard. Mujeres y Poder. 2013. p 16

"A lo largo de la historia, la ciudad ha sido para las mujeres tanto el lugar de la lucha como lo que la lucha pone en juego"

Henri Lefebvre. 1996

A. Introducción

Las ciudades son la traslación morfológica de las estructuras configuradoras de un orden social determinado en un tiempo y geografías específicas. En este capítulo queremos poner de relevancia de la división sexual del espacio como estructurante urbano. Para ello partiremos de la especificación acerca de los conceptos de género que manejamos para configurar el locus desde el cual abordamos el enfoque urbano.

En el segundo epígrafe desarrollamos el análisis espacial en el proceso de urbanización occidental desde la dimensión de género. Consideramos que este enfoque es fundamental para comprender la forma urbana de nuestras ciudades.

En el tercer epígrafe nos referimos a tres manifestaciones concretas de poder de estos órdenes espaciales patriarcales a partir del análisis de los cuerpos en el espacio de nuestras ciudades.

Cerramos el capítulo con unas breves conclusiones que recogen las nociones fundamentales para este abordaje.

B. Abordando las relaciones de género.

En 1935, Margaret Mead, en su obra *Sex and Temperament in Three Primitive Societies* (Mead, 1935), planteaba que las nociones asociadas a lo femenino y a lo masculino eran culturales y no biológicas y que podían variar ampliamente dependiendo de los contextos sociales donde se constituyeran. Esta hipótesis negaba la interpretación mayoritaria que vinculaba una serie de características funcionales los cuerpos del hombre y de la mujer. El sociólogo Talcott Parsons, en su obra *Family, Socialization, and Interaction Process*, (Parsons, 1956) sostenía el papel biológico de los roles de género que con el desarrollo de la modernidad habían devenido en funciones económicas y sexuales fundamentales. En concreto el papel de la familia heterosexualmente fundada, operaba gracias a la complementariedad de estas funciones. Mientras el hombre tenía más capacidad para el desempeño de funciones públicas, productivas, la mujer demostraba más capacidad para encargarse de las emociones y por lo tanto del cuidado de la familia en su conjunto. Esta perspectiva, mayoritaria en las ciencias, moldeó una serie de interpretaciones que defendían el carácter inmutable y ahistórico de lo femenino y lo masculino. La noción de identidad de género aparece por primera vez en el campo de la medicina de la pluma Robert Stroller (1964) para hacer referencia a la distinción entre las características biológicas vinculadas al sexo y las disposiciones de carácter relacional vinculadas al género.

El género se instituye como una categoría clave en la estratificación social. Joan Scott lo define como “*un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos, y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder*” (Scott, 1996.p 289). No se trata por lo tanto de un elemento descriptivo, sino prescriptivo en el sentido de que ubica una serie de posiciones a través de un diferencial jerárquico de poder. La articulación binaria es inseparable de su definición pues ambos géneros son definidos por oposición entre ellos, donde el género masculino es representado como portador de las valoraciones positivas y relevantes. Sandra Harding en su obra *Ciencia y feminismo* (1996) identifica tres dimensiones sobre las que opera la estructura de género:

El simbolismo de género, que es el espacio de los significados y estereotipos, construido sobre las metáforas dualistas acerca de lo femenino y lo masculino. La estructura de género el posicionamiento de esos dualismos dentro de la estructura social y la dimensión individual del género, que hace referencia a la identificación, subjetivación y encarnación del género. Esta última dimensión se corresponde con las particularidades en las que incorporamos estas características socialmente construidas. Ervin Goffman (1977) afirmará que el género se constituye como el verdadero opio del pueblo, parafraseando a Marx, dado que convierte a los hombres en portadores de una división sexual del trabajo donde se consolidan como privilegiados en cualquier espacio social en el que se presenten, *los hombres son los que ejecutan y las mujeres son las que ayudan*. Nuevamente aquí esta interpretación vinculada a la noción de poder desde la perspectiva de la agencia de los sujetos.

Jill Conway, Susan Bourque y Joan Scott (Conway et al, 2000:2-3) nos recuerdan que *“Al estudiar los sistemas de género aprendemos que no representan la asignación funcional de papeles sociales biológicamente prescritos sino un medio de conceptualización cultural y de organización social.”*

En 1975 Gayle Rubin conceptualizó la noción de sistema sexo/género. Esta noción trata de captar *“los arreglos sociales por los cuales se transforma la realidad biológica sexual en productos de la actividad humana y en los que estas necesidades sexuales transformadas son satisfechas.”* (Lamas, 1996) Asimismo mediante esta operación señaló que muchas de las explicaciones acerca de la subordinación de las mujeres se basaban en conceptos de carácter universal: trabajo, matrimonio, esfera doméstica... De esta forma posicionó históricamente la categoría mujer, afirmando que cada época histórica tiene su correspondiente sistema sexo/género como modo específico de articulación socio-política. Si bien este concepto no nos resulta del todo satisfactorio en el sentido de que parte de la comprensión del sexo como una categoría biológica y, de este modo inamovible. En esta investigación consideramos la noción planteada por Butler (2007) por la cual se considera que los discursos del género condicionan la forma en la que son asumidas las diferencias corporales, hasta el punto que constituyen formas específicas de

vivir nuestros cuerpos. Frente a la hipótesis de Rubin por la cual los cuerpos son realidades materiales sobre las que los discursos de género se organizan, nosotras consideramos que lo que opera es la realidad contraria. El género se establece como realidad social que transforma las corporalidades en representaciones estáticas que permiten invisibilizar estas configuraciones de poder a partir de su interpretación como dispositivos biológicos-naturales. Se trata, pues, de *una estrategia para desnaturalizar los cuerpos y resignificar las categorías corporales*. Mediante las nociones de *performance* y *coreografía*, Butler señala la necesidad de estas categorías de ser constantemente representadas, pues es a partir de estas actuaciones como se van solidificando estas nociones acerca de lo femenino y lo masculino. Esta forma de aproximación da cuenta, de una parte de la dimensión relacional de los conceptos, así como del carácter performativo en el sentido de que requiere de la actuación constante y sistemática para que operen como realidades sociales, lo que implica que es posible su transformación mediante actuaciones distintas. Lejos de entender esto como categorías que dependen únicamente de las posiciones individuales, la noción de coreografía da cuenta de cómo estas se insertan dentro de interpretaciones de carácter social.

Esto da cuenta del carácter, en cierto modo, negociado de las relaciones de género en muchos periodos históricos, las percepciones mayoritarias sobre los mismos han cambiado significativamente, esto supone una reformulación de las fronteras sociales. Resulta clave, por ejemplo, en el proceso de urbanización occidental que abordaremos en el siguiente epígrafe. Donde el papel del hogar y con ello el de la nueva ama de casa como categoría emergente, supuso una fuerte transformación en estas relaciones de género. La historia, es por tanto también, la historia de las transformaciones en las relaciones de género, en tanto en cuanto estas relaciones traen asociadas tanto un diferencial de poder como una atribución económica y política específicas y estas no solo no son ajenas a los procesos históricos, sino que están en la estructura de los grandes procesos de transformación.

“De hecho, los estilos prevalecientes respecto a la vida familiar y la crianza de los hijos tuvieron mucha influencia en las instituciones económicas y políticas emergentes. Para complicar aún más el panorama, las instituciones no siempre

tienen éxito en su tarea de inculcar conductas culturalmente aceptables o comportamientos convencionales. No parece que los individuos simplemente acepten o reflejen las designaciones normativas. Más bien, las ideas que tienen acerca de su propia identidad de género y su sexualidad se manifiestan en sus negativas, reinterpretaciones o aceptaciones parciales de los temas dominantes.” (Conway et al, 2000:6)

La institucionalización, desde este punto de vista, de formas de producción culturales asociadas a hombres y mujeres es una de las funciones centrales de los órdenes políticos. Pero esta tarea, en tanto, que manifestación del poder no está exenta de conflictos y resistencias y su aplicación siempre es una resultante inacabada. El hecho de que existan determinados discursos sociales cuyo objetivo es la reiterada reificación de estas normas es una prueba irrefutable de que dichas normas no son asumidas ni por todos los sujetos ni lo son completamente y en todo momento por los sujetos que las adoptan. Sino que estas incorporaciones lo son en formas e intensidades variables y sujetas siempre a su disputa y renegociación. En esta línea asumimos los planteamientos de Stuart Hall (2010) en cuanto a que la fijación de los significados culturales no puede nunca darse por completada, así como tampoco le corresponde únicamente a un grupo social la tarea de fijarla, sino que los significados están siempre sujetos a reinterpretaciones y disputas.

C. La espacialización del conflicto. Género y Ciudad

En 1996 Jane Darke escribía *“Nuestras ciudades están embebidas de patriarcado, presente en la piedra, el ladrillo, el vidrio y el hormigón...”* (Booth, C; et.al 1998) como referencia clara a la representación estructural de los órdenes espaciales que configuran nuestras ciudades. La revolución urbana que se desarrolló vinculada al proceso de industrialización conformó unas ciudades que materializaban territorialmente la separación de los espacios de producción y reproducción. Si hasta ese momento las fronteras entre lo privado y lo público eran mucho más difusas, dado que multiplicidad de tareas netamente económicas se desarrollaban dentro del hogar o profundamente vinculadas a él. Este proceso de intensificación de la producción y concentración de la masa trabajadora en espacios destinados para estas tareas, como parte del establecimiento de ritmos y tiempos de trabajo específicos conllevó dos operaciones fundamentales en relación a la recomposición de las estructuras de género. De un parte supuso la expulsión de las mujeres de la producción¹ y de otra la separación de los procesos de sostenimiento de la vida de la producción (Federici, 2010). Es decir, al mismo tiempo que se establecía un discurso social por el cual las mujeres no debían de participar de las actividades que específicamente se consideraban económicas ligadas a la institución del mercado – como nueva institución rectora de esta gran proceso de transformación- , todas aquellas tareas que eran indispensables para garantizar el desarrollo de las vidas fueron privatizadas al interno de los hogares. La re-presentación espacial de estas dos operaciones repercutió en una cartografía de las ciudades en las que cada vez se separaban más los hogares de los espacios de trabajo. Al mismo tiempo que empezaron a configurarse una serie de discursos sociales que venían a reforzar esta nueva organización social fijando los géneros a cada uno de esos dos espacios. Sobre este respecto, la obra de Catherine Hall y Leonore Davidoff (Davidoff y Hall, 1987) al respecto de la familia Cadbury relata cómo en 1790 tanto Richard como Elizabeth regentaban un negocio de paños en el

¹ Expulsión de una parte de las mujeres, porque hubo algunas que nunca salieron del espacio de la producción como las mujeres de clase trabajadora, pero a través de esta operación, también discursiva fueron invisibilizadas. Dado que lo que operó fue la composición cultural por la cual las mujeres adquirían un rol económico fundamental en esa nueva etapa y para ello debían ser oficialmente expulsadas de los espacios de la producción.

centro de Birmingham. Esta última además se encargaba del cuidado de la familia de diez hijos que también daban apoyo al negocio familiar. En 1812 compran una casa en las afueras y, en cuestión de una generación, las mujeres de esa familia se ven recluidas a las tareas del hogar, trasladando también su residencia permanente a esa casa. Este proceso paulatino por el cual las mujeres de clase media fueron inexorablemente expulsadas del espacio de la producción y muchas mujeres trabajadoras expulsadas de determinados oficios fue una de las exigencias fundamentales de la organización capitalista y tuvo lugar en todas las zonas urbanas europeas. Sobre estas cuestiones Darke afirma que una de las principales consecuencias fue:

“Las funciones laborales de los hombres se especializaron más y, por lo tanto, se convirtieron en un componente de identidad más importante. En la esfera pública, la política y el gobierno no podían dejarse por más tiempo en manos de caballeros aficionados y se convirtieron en una ocupación de dedicación exclusiva, apoyada por un funcionariado burocratizado. He aquí la ascensión del hombre público. Aparecieron nuevas profesiones junto a nuevas formas de reglamentar y organizar las profesiones tradicionales. La expansión de la manufactura fue acompañada del desarrollo de instituciones financieras específicas. La creciente diversificación de la sociedad se reflejó en la proliferación de una serie de edificios: fabricas, oficinas, estaciones de ferrocarril, clubes, entidades profesionales, universidades, bolsas, salas de conciertos, ayuntamientos, campos de deportes, bibliotecas, tiendas y grandes _ almacenes.”(Booth, C; et.al 1998:124)

De tal manera que mediante la especialización de las tareas operó un proceso de valorización social de las mismas, un sentimiento acerca de lo que se consideraba relevante, profundamente vinculado a un relato histórico sobre la base de la apropiación del proceso de transformación social. La aparición de esta categoría de hombre público, corporalizada en el varón europeo blanco de clase media lo instituyó como protagonista de este nuevo período histórico y así de todos los cambios que operaron en el resto de esferas. Por este movimiento fue por el cual su normalización como universal le convirtió en el sujeto para el cual se establecía el diseño de estas nuevas urbes. Pero la cara

B de estos procesos de transformación en la esfera pública necesitó de otro gran proceso de transformación en la esfera privada. Pues unida a esta intensificación en las esferas productivas/públicas se produjo otra del mismo tamaño en las reproductivas/privadas. Esta carga de trabajo fue posible por otra sobrecarga que garantizara el sostenimiento de la vida y atendiera por lo tanto todas las necesidades vitales que permitieran esta fuerte dedicación. Como nos recuerdan, entre otras Teresa Torns, Cristina Carrasco y Cristina Borderías, en *El trabajo de cuidados, historia, teoría y políticas* (2011)

“Durante ese largo proceso histórico en el que se gestó la nueva ideología de la domesticidad hubo cambios profundos y complejos en las características y condiciones del trabajo familiar doméstico. Cambios producto del propio proceso de industrialización y urbanización, del desarrollo de los ser - vicios, la vivienda, el consumo de masas, las transformaciones demográficas, la higiene pública y privada y las relaciones individuo-familia-Estado dentro de las nuevas formas de ciudadanía que fueron configurándose durante el proceso de modernización” (Carrasco et al, 2011:19)

Es importante también fijar la idea de la extrema rudeza de estas tareas que requerían del empleo de la mayor parte del tiempo de las mujeres. A este respecto el trabajo de McDowell y Massey (McDowell y Massey, 1984) sobre cómo se vinculan las relaciones de género a los procesos de reestructuración productiva, insistían en la inmensa carga de trabajo doméstico de las mujeres de los mineros ingleses con la ausencia de las herramientas para la limpieza del hogar y las ropas de la actualidad. Todo esto requirió por tanto, de un constructo social que garantizara la reclusión de las mujeres al hogar como forma para asegurar todos esos trabajos. Esto se produjo de dos maneras, por un lado mediante el establecimiento de una serie de discursos sociales que vinculaban la virtud y las aspiraciones de las mujeres al mantenimiento de los hogares que, al mismo tiempo debían representar el estatus de los hombres. La Eloísa de Rousseau (1762) contiene ese gran discurso estructurante sobre la función social de las mujeres como *ángeles del hogar*. A este respecto también Mertes (1992) insiste en cómo las mujeres fueron “estimuladas” o “forzadas” a identificarse con la casa y restringir su vida a esas cuatro paredes de tal forma que ésta se configuró como *“el espacio de la imposibilidad de*

emancipación, del abuso y de la satisfacción, alternativamente. Si al hombre se le ha animado tradicionalmente a <<buscarse los medios de vida>>, de la mujer se esperaba que <<cuidara la casa>>” (Mertes, 1992: 58).

Otro de los efectos determinantes, fruto de estos procesos, fue el hecho de que si el hombre blanco de clase media se erigía en el protagonista absoluto de este proceso histórico, la mujer blanca de clase media se convirtió en un sujeto al margen de los mismos. Catherine Hall en *White Male and Middle Class*, apunta en referencia a esta noción:

“Las amas de casa no suelen creer que también ellas posean una historia, y los historiadores no las consideran merecedoras de un estudio académico. Los cambios en el matrimonio, el cuidado de los hijos y las tareas caseras, por ejemplo, continúa siendo un asunto mal analizado [...] dado que la condición de ama de casa está socialmente definida y esa definición cambia conforme a cada momento histórico” (Hall, 1992: 43).

Esto devino en la composición de unos hogares profundamente atravesados por relaciones jerárquicas de poder. Dado que la función principal de los mismos era garantizar la satisfacción de las necesidades reproductivas, en su más amplio sentido, de los hombres de clase media blanca.

Esta distinción es fundamental porque como nos recuerda Elizabeth Roberts (1988) en su trabajo sobre las historias orales de las mujeres pertenecientes a la clase obrera en Lancaster, a comienzos del siglo xx. Las relaciones de género en los hogares de la clase trabajadora se basaban más en la colaboración que en el antagonismo. La situación de profunda desigualdad como manifestación de las relaciones de clase en el espacio público les hacía conscientes de la necesidad de configurar un espacio de re-construcción basado en patrones de reconocimiento y solidaridad que les permitiera continuar con sus vidas y criar a sus hijas e hijos. Sobre este respecto también Angela Davies en *Mujeres, raza y clase* (1981) plantea que la institución de la esclavitud generó una fuerte conciencia en la composición de los hogares negros como hogares donde las relaciones entre sus miembros era mucho más horizontales, precisamente por esa necesidad de re-composición vital fruto de la exposición de sus cuerpos a terribles niveles de violencia y dominación. Esa

configuración histórica influyó en el desarrollo posterior de los mismos, de tal manera que como vemos en los trabajos de Hooks y Hill Collins (2002) las pautas diferencias en la articulación y composición de los hogares de la población negra ha determinado no solo la invisibilización de las condiciones materiales específicas en las que estos se reproducen, sino que fruto de esa ignorancia muchos de los trabajos para la reproducción social que llevan adelante las mujeres negras son objeto de medidas punitivas por parte del Estado. Muchas de ellas, por ejemplo, consisten en la separación de los niños de sus madres. Observamos aquí un claro ejemplo de dispositivo normalizador, se aplican sanciones sobre aquellas formas no normalizadas, en este caso de ejercicio de maternidad, actividad fundamental en la re-presentación de la noción hegemónica sobre los hogares. En esta línea también Isoke Zendele, en *Urban Black Women and the Politics of Resistance* (2013) habla de cómo estas recomposiciones del hogar conllevan apropiaciones espaciales diferenciadas en las que pretenden un despliegue de *formas urbanas hogareñas*, tales como la creación de lugares donde puedan afirmarse como mujeres negras con una historia, una cultura y una política afroamericana.

Si bien no es en este trabajo donde vamos a profundizar en esta línea de reflexión, nos parece relevante hacer notar la necesidad de aplicar una perspectiva interseccional al estudio de las ciudades, dado que las formas de vida urbana, en tanto que formas complejas y dinámicas de diversidad requieren también de análisis que permitan recoger esas diversidades. Del mismo modo estos ejemplos acerca de la configuración de distintos modos de hogar vienen a reforzar la noción de las relaciones de género como producto histórico específico. La existencia de discursos totalizadores acerca, en este caso de las configuraciones público/privadas sobre la base de la distinción entre el espacio público y los hogares, no significa la inexistencia de otras formas de composición. Solo da cuenta de los efectos de ocultación que se sitúan en la estructura de estos discursos. Que pretenden erigirse como la representación normalizada de unos universales cuya existencia como tal está en entredicho.

Volviendo, por lo tanto a la configuración de los hogares blancos de clase media como el paradigma de la virtud y la representación del estatus

masculino, queremos atender también a cómo estos discursos sobre la virtud conllevaban al mismo tiempo otra serie de discursos sobre la sanción. De esta forma la construcción del concepto de mujer pública fue una construcción profundamente devaluada y devaluadora. Articulada sobre el reprendimiento moral de las mujeres trabajadoras en tanto que descuidaban su función principal en relación con el mantenimiento del hogar y el cuidado de los varones, así como la totalización de la mujer pública como prostituta. “*La condición de las mujeres se convertía en la piedra de toque para el enjuiciamiento de la vida de la ciudad*” (Wilson, 1991:29) Si la vida urbana prometía la ampliación de ciertas libertades también para las mujeres, estos discursos fueron fundamentales para contenerlas.

Puesto que esta domesticación de las mujeres nunca fue exitosa, en el sentido de que siempre existieron mujeres que continuaron poblando de diferentes maneras los espacios públicos, la ciudad fue el espacio donde se visibilizaban esas contradicciones. Esto implicó un despliegue de discursos en dos direcciones. La primera, la señalada acerca de la demonización de las mujeres trabajadoras como responsables de todos los males que acaecían tanto a las clases medias como al desarrollo de las ciudades. Su constitución como chivo expiatorio de una moralidad sexual que necesitaba tanto su trabajo como su condena por desarrollarlo. Por otro, pero en esta misma línea sobre el señalamiento de las mujeres, la consolidación de la mujer pública, en tanto que categoría social, como trabajadoras sexuales. Responsables de la destrucción de los valores morales de la familia y de la inducción de los varones respetables al abandono de su respetabilidad. Estos discursos tuvieron un fuerte impacto en la deshumanización de estas mujeres que, inexorablemente vinculadas a esta noción estigmatizante, sus cuerpos fueron hondamente atravesados por las violencias. Violencias discursivas y materiales. Por medio de esta operación se instituyen los discursos acerca del espacio público y el terror sexual. En la obra *La ciudad de las pasiones terribles. Narraciones sobre peligro sexual en el Londres Victoriano*, Judith Walkowitz (1992) analiza la importancia de la construcción mítica de *Jack el Destripador* como elemento fundamental en el proceso de urbanización de la ciudad de Londres, consolidando esta división entre el dentro y el afuera.

“Convirtieron los asesinatos de Jack el Destripador en una historia de conflicto de clases y explotación y en un relato aleccionador de las mujeres, la advertencia de que la ciudad era un lugar peligroso cuando transgredían los estrechos límites de su casa y su hogar para aventurarse en los espacios públicos” (Walkowitz, 1992:22)

Varios son los elementos que operaron en estos discursos. En primer lugar el hecho de que nunca se conociera la identidad de *Jack el Destripador*. La autora nos recuerda cómo existen diferentes hipótesis acerca de la identidad del asesino, algunas de las cuales aparecen terroríficamente romantizadas bajo la idea de que Jack podía ser un médico desencantado por el desamor de una mujer, empujado, de esta manera a perpetrar estos asesinatos. Esta identidad en la que se le exculpa de los asesinatos es posible por la deshumanización de sus víctimas que, toda vez que han sido despojadas de esa humanidad, el asesinato de las mismas no pone en cuestión la catadura moral de quien las ejecuta, sino la de las propias víctimas, convertidas así en culpables de su destino. Estos asesinatos operan, en estos términos, como dispositivo aleccionadores, textos prescriptivos por emplear la noción *foucaultiana* (Foucault, 1978), que llevan insertos unas determinadas normas de comportamiento y pautas sociales. El castigo, bajo la forma de asesinato de estas mujeres, introducía en el cuerpo femenino la asunción de unas normas específicas de comportamiento. Vinculadas las nociones de sexualidad y la espacialidad de esa sexualidad, el hogar se consolidaba como el único espacio discursivo donde esos cuerpos sexuales podían experimentar cierta seguridad. Al mismo tiempo que establecía pautas de comportamiento sobre la masculinidad por las cuales las mujeres que transgredían las normas de comportamiento espacial generizadas eran despojadas de su humanidad y re-apropiadas por los hombres en los modos en los que ellos dispusieran. Fundamentalmente como objetos para el disfrute sexual así como la manifestación de su poder sobre ellos.

Otro de los elementos que destaca la investigación de Walkowitz es la conexión entre estos discursos, la forma urbana y la emergencia de las protestas obreras y feministas en el Londres industrial. Para la autora el mito de *Jack el Destripador* funcionó como argumento para el ejercicio de la represión

de los movimientos sufragistas y los movimientos obreros. A través de esta construcción del terror se permitió el incremento de medidas securitarias y represoras sobre los barrios obreros como focos de esta inseguridad y la detención de muchas de estas mujeres bajo la excusa de salvarlas de ellas mismas que, por sus actitudes se estaban poniendo en riesgo.

La espacialización de estos discursos permitió asimismo, siempre según la autora, la intervención en el barrio de *WhiteChapel*, lugar donde se cometían los asesinatos, y hogar de gran parte de esa clase obrera industrial en lo que sería la primera gran operación urbanística de alta envergadura sobre la ciudad de Londres. La destrucción de toda esa barriada en el nombre de la mejora en salubridad y la nueva edificación bajo patrones urbanísticos que permitieran el diseño de espacios menos colmatados y por lo tanto con menos intersticios y espacios oscuros que escaparan del control y la observación vigilante, proclives de esta forma a la comisión de los delitos, fueron los argumentos bajo los que se ejecutaron estas operaciones.

Esto sería un claro ejemplo de cómo los discursos sobre la ciudad, los imaginarios urbanos de los que nos ocupamos en profundidad en el siguiente capítulo, son una precondition para el trazado de las cartografías de las ciudades y, de este modo, plasmación de los órdenes espaciales.

En todas estas consideraciones hemos tratado de dar cuenta de cómo hogar y espacio público se constituyen y cómo esa constitución es bidireccional lo que pone, una vez más, el énfasis en que la construcción de ambas es una construcción histórica que condicionó, a su vez la disposición subjetiva de hombres y mujeres. A decir de McDowell:

“Cuando las relaciones sociales se enfocan desde dentro del espacio doméstico se pueden superar los límites entre lo público y lo privado, entre lo particular y lo general, es decir, al contrario de lo que suele creerse, no se trata de un enfoque «meramente» doméstico o reducido a la esfera privada.”

(McDowell,2000:113)

Al igual que las relaciones de género son unas relaciones binarias, su espacialización sobre la base de la separación física de los hogares del

espacio de la producción consolidó un modelo urbano que asumió esas consideraciones como patrones ordenadores de la realidad social. Si en esta parte hemos atendido sobre todo a la consolidación histórica de estos procesos, así como a la configuración de ambos espacios a partir también de la asociación estratificada y jerarquizada de los diferentes sujetos, ahora estamos en disposición de identificar cómo estos fenómenos antes descritos siguen atravesando en la actualidad nuestras ciudades. En este sentido atenderemos de manera fundamental a tres discursos, aquellos que tienen que ver con la privatización de los trabajos de cuidados, aquellos que re-configuran los espacios públicos como espacios de inseguridad para las mujeres y de goce para los hombres y las posibilidades urbanas de re-presentación y despliegue de prácticas sociales significantes. Estos tres elementos han sido objeto de una fuerte identificación en nuestra investigación.

D. El Cuerpo en la Ciudad I: Sostener las vidas

El conflicto capital vida hace referencia a la contradicción irresoluble que existe entre los procesos necesarios para el sostenimiento de la vida- la humana y la del planeta- y los procesos necesarios para la acumulación del capital (Orozco,2014). El espacio privilegiado de manifestación de esta contradicción son hoy en día nuestras ciudades. La configuración de los órdenes espaciales urbanos sobre la base de la doble ocultación del papel de los hogares como agentes económicos fundamentales en el modelo de producción capitalista, así como agentes determinantes en la composición de las formas urbanas, da como resultado una articulación profundamente tensionada de nuestras vidas.

La reflexión que se presenta en este epígrafe se sostiene sobre tres fenómenos espaciales que dan cuenta del despliegue de este conflicto sobre la base de la separación de esferas. Siguiendo la idea de Adrienne Rich (2019) *“cuando hablo desde mi cuerpo evito caer en discursos grandilocuentes desapegados de los análisis concretos”*, vamos a emplear estos análisis concretos para guiar la propuesta teórica. Es por esto que los tres epígrafes que presentamos en este capítulo se piensan en formas de relación corporales y espaciales.

La noción de cuidados o sostenimiento de la vida es una noción muy compleja y al mismo tiempo muy abstracta. En este caso vamos a centrarnos en tres manifestaciones derivadas de la ausencia de esta dimensión en la planificación y diseño de nuestras ciudades. En concreto en lo que tiene que ver con la infancia y la ciudad, lo impactos en la identidad de las mujeres y en la manifestación espacial de las cadenas globales de cuidados. La noción que permite la articulación de todos estos fenómenos, además del análisis corporal es el concepto de vida cotidiana a partir de la interpretación de Henri Lefebvre.

Estas formas de ignorancia activa acerca del papel de los hogares impregnan también las herramientas teóricas desde las que pensamos las ciudades, de tal forma que los análisis acerca de los modos de interrelación de los hogares y los espacios urbanos no tienen la relevancia académica que merecen si lo comparamos con su papel determinante en la configuración urbana.

En el campo de la antropología y la sociología encontramos una serie de estudios centrados más en las evocaciones acerca del hogar como lugar de

identidad y cuidado. A este respecto cabe señalar las obras de Nancy Mairs (1989), Joelle Bahloul (1992) o Gastón Bachelard (1993), entre otros. Aunque este último incide en lo doméstico como representación espacial del orden social. El hogar solo puede ser comprendido como un lugar refugio por la infancia y por aquellos cuya construcción identitaria se configura de forma fundamental en el espacio público. Para aquellas para las que el hogar se instituye como fuente de trabajos esta noción de protección y descanso no existe. En esta línea, sin duda todo el trabajo de Pierre Bourdieu (1991) sobre la noción de *habitus* como *estructura estructurante* del orden social supone un aporte fundamental en este campo. Por su puesto todos los trabajos desarrollados, particularmente a partir de los años setenta y que venían a incidir en esta configuración espacio-genérica del capitalismo y su influencia en los procesos de desarrollo subjetivo y agencial de las mujeres, como los desarrollados por (Alien y Crow, 1989; Mackenzie y Rose, 1983; Madigan y Munro, 1991).

En el campo de la arquitectura, asistimos cada vez más a estudios entre las formas de construcción de los entornos urbanos próximos a los hogares como espacios de transición que permitan una mayor permeabilidad y conexión entre ambas esferas. Así por ejemplo los trabajos de Cecilia Pérez y Roger Hart, (1980); Clare Cooper Marcus y Wendy Sarkissian (1986); Josep María Montaner y Zaida Muxi (2011); o más recientemente Ainara Sagarna Aranburu (2020) o Izaskiun Chinchilla (2020). En todos estos trabajos se pone de relevancia la noción del espacio urbano en relación con la incorporación de actividades que tradicionalmente son comprendidas como relativas al ámbito de los hogares o que, en el mejor de los casos, aparecen en formas urbanas fragmentadas. Esto es así, por ejemplo, en la incorporación de las necesidades de la infancia que en las ciudades se introduce bajo la forma *parque infantil* y no desde una mirada totalizante del espacio. La mayoría de estas referencias se centran sobre todo en la introducción de esta perspectiva, o más bien en las consecuencias de la ausencia de la perspectiva de las niñas y los niños como habitantes de la ciudad.

A este respecto Helga Zeiher (2003) plantea que la vida infantil tiene presencia en tres espacios dentro de las ciudades: el hogar, los centros escolares y las

instalaciones de ocio. Los espacios de conexión entre unos y otros habitualmente son también compartidos con los coches, los cuales ejercen una clara hegemonía de los mismos. Estas formas fragmentadas de incorporación espacial tienen otra consecuencia directa y es la experimentación de sus vidas cotidianas bajo formas de vigilancia de los adultos sobre la misma. A este hecho es a lo que Kim Ramusen (2004) denominará *vidas cotidianas encapsuladas*. Advirtiéndose además que este proceso de fragmentación es relativamente nuevo, de los últimos 20 o 30 años, dado que el paulatino predominio de los coches sobre los espacios urbanos ha operado como un expulsor directo de las niñas y niños sobre los espacios de la ciudad. Esto tiene además otras consecuencias en el diseño espacial y es el aumento de espacios privados para el juego de las niñas y niños. Su ausencia en el diseño general de la ciudad abre la posibilidad a las iniciativas privadas para suplir las necesidades no cubiertas. Todo esto repercute determinadamente en las experiencias urbanas que las personas vamos adquiriendo a lo largo de nuestra vida influyendo también en las nociones acerca de las posibilidades de apropiación de los espacios y en la proyección de las representaciones sobre el mismo. En esta línea Ainara Aramburu nos recuerda que “*el hecho de vivir en comunidad tiene una implicación espacial donde el diseño puede acompañar, propiciar o al contrario impedir esa integración*”. (Aramburu, 2020:67). La ignorancia de las necesidades vitales de la infancia en la planificación de las ciudades es una consecuencia clara de esa ocultación acerca del papel de los hogares, dado que niñas y niños pertenecen a los mismos, de igual manera que lo hacemos las mujeres.

La forma instituida de ciudad fragmentada que tuvo su epítome bajo la forma de ciudad dispersa, cuando los suburbios residenciales eran la representación espacial de las nociones culturales sobre el ascenso social. Tenía mucho que ver con la idea de contener los espacios de juego dentro de los hogares procurando cierto contacto con el exterior que, por lo demás, se encontraba claramente separado de lo público a través de la paradigmática *white fence*. Las consecuencias espaciales de esta morfología, mucho más extendida en las Américas que en Europa, pero de la cual tampoco nos libramos, fueron dramáticas. Desde problemas relativos a formas de articulación de la movilidad,

donde el vehículo privado terminaba por afianzar su reinado, hasta problemas de suministros, dotaciones, servicios... Todo lo cual afectaba profundamente a la propia representación de la ciudad y a las formas de vida urbana que se veían totalmente diluidas en determinados espacios constituidos desde la negación consciente de la diversidad, el intercambio, el bullicio o por supuesto la sublimación del conflicto.

En cuanto al tema específico que nos ocupa en este epígrafe y como situábamos al comienzo del capítulo, la dispersión fue parte de la estrategia de separación de la producción y la reproducción, al mismo tiempo que alejaba a las mujeres de los centros urbanos. En el clásico *Mística de la Femenidad*, Betty Friedan (1963) habla del problema que no tiene nombre como la afectación generalizada entre las mujeres amas de casa de clase media que vivían en los suburbios:

“Cada mujer de los barrios residenciales luchaba contra él a solas. Cuando hacía las camas, la compra, ajustaba las fundas de los muebles, comía sándwiches de crema de cacahuete con sus hijos, los conducía en sus grupos de exploradores y exploradoras y se acostaba junto a su marido por la noches, le daba miedo hacer, incluso hacerse a sí misma, la pregunta nunca pronunciada: << ¿Es esto todo?>>” (Friedan, 2009:51)

Sherilyn MacGregor (1995) afirma así que *“se ha creado una infraestructura duradera para la división del trabajo”* (Ibidem:30). Articulada bajo el presupuesto de la familia nuclear heterosexual donde se requiere a un adulto con vehículo privado trabajando fuera de casa y a otra adulta a tiempo completo dentro del hogar. Casa grandes, con escasez de transporte público que solidifican el rol económico de la esposa/madre. Estos modos de habitar menguados en las ciudades tenían mucho que ver con ese problema sin nombre al que atendiera Friedan. Dolores Hayden, en *Redesigning the American Dream* (2002), señala que estas formas espaciales no fueron nunca las mayoritarias, pero sí fueron las que hegemonizaron los discursos sobre lo deseable en las ciudades. Formas de vida social obsoleta que, sin embargo permanecen porque la dimensión física del entorno construido sirve como

configurador de realidades con vocación de permanencia en el tiempo. Kim England sostiene que las relaciones de género

“se incorporan fosilizadas en el aspecto concreto del espacio. Es así que la ubicación de las áreas residenciales, de los lugares de trabajo, las redes de transporte y el trazado general de las ciudades reflejan la sociedad patriarcal capitalista y sus expectativas acerca de qué tipos de actividades tienen lugar, dónde, cuándo y en manos de quién” (England,1991:136)

Otra consecuencia espacial de esta distribución genérica de los trabajos se aprecia en el diseño de los espacios para el consumo. A cada barrio residencial le corresponde su propio centro comercial. Porque la separación de esferas público/privada llevaba inserta la excepción de la presencia de las mujeres en lo público en tanto que consumidoras, un tipo de trabajo indispensable para el sostenimiento de la vida. El diseño, como decimos, de este tipo de espacios se constituye también como un juego entre dimensiones. No es totalmente público ni totalmente privado. La experiencia *centro comercial* es la forma espacial más aguda de separación, pues no cabe duda en la especialización de actividades sobre formas absolutamente determinadas para ello como dispositivos totalmente inmersivos, en los que en muchos de los casos, ni siquiera se puede tomar conciencia de qué hora del día es por su radical separación con el exterior. Las calles dedicadas a estas actividades permiten ver más este juego de combinación escalar. La concentración de las tiendas sobre la base del mismo espacio de la ciudad es una forma de determinar los recorridos de las mujeres. Frente a la ubicación de las mismas en formas dispersas, que supone una invitación a ampliar los espacios de la ciudad y por lo tanto la experimentación urbana. La concentración intensiva supone formas de control a esas experiencias de las mujeres sobre el espacio público. Liz Bondi y Mona Domsch los definen como *“escenarios que habían sido diseñados con el objetivo de que resultaran seguros y apropiados para las mujeres”* (Bondi; Domsch,1998: 279) La visibilidad de las mujeres en estos *escenarios de feminidad apropiada*, refuerza esta identidad dependiente y limitativa de los usos del espacio público.

En este sentido la afirmación de Wekerle Gerda acerca de que *el lugar de una mujer son las ciudades* (1985) haciendo referencia no solo a las posibilidades de desarrollo personal y experimentación de mayores grados de libertad que en los entornos suburbanos, sino también a cómo la dimensión espacial influye en la provisión de servicios y recursos para el cuidado. En los centros de las ciudades es posible encontrar más servicios y recursos, tales como escuelas infantiles, espacios de crianza, mejores conexiones de transporte público, elemento fundamental para el desarrollo de los trabajos de cuidados, y otros servicios. No es menos cierto que la deriva económica de nuestras ciudades, en un contexto de libre mercado inmobiliario, unida a la fuerte desinversión en vivienda pública o social, resulta cada vez más difícil encontrar diferentes tipologías de hogares. El centro de nuestras ciudades está cada vez más restringido a los cada vez menos que pueden permitírselo. Esto no obsta para la validez de su reflexión en cuanto a la espacialización de los modos de vida urbanos, donde sin ninguna duda la disponibilidad de posibilidades entre los barrios residenciales de los suburbios o los barrios obreros de la periferia en comparación con el centro de la ciudad no es comparable. Elementos todos que condicionan las formas de experimentación urbanas en relación con la resolución de las necesidades básicas de la vida.

Una cartografía interesante de nuestras ciudades pasaría por la representación de los distintos recorridos e inversión en tiempo que las y los habitantes de los diferentes barrios emplean en su día a día. Para ello la puesta en el centro del concepto de vida cotidiana nos permite conectar todas estas reflexiones. Para Henri Lefebvre la vida cotidiana supone un elemento central de su pensamiento. Además de *La vida cotidiana en el mundo moderno* (1972) obra que dedica de forma exclusiva a esta noción. También aparece en *El derecho a la ciudad* (1968) y en *La producción social del espacio* (1974). Para el autor uno de los elementos de alienación fundamental es la separación entre vida pública y vida privada, que constituye una de las mayores fracturas de la vida cotidiana. Por medio de esta operación se impide a los ciudadanos comprender el momento histórico en su dimensión individual y colectiva. El derecho a la ciudad, desde esta perspectiva, supone la posibilidad de recomposición de esta unidad de la vida cotidiana. Permitiendo, de esta forma,

la apropiación de los diferentes espacios de la ciudad, lo que supone un ensayo de las formas políticas de expresión de la vida cotidiana. La vida cotidiana para Lefebvre representa *“la historia de un día engloba la del mundo y la de la sociedad”* (Lefebvre, 1972: 11)

La vida cotidiana, desde este punto de vista está constituida por cinco elementos: el espacio, el tiempo, las pluralidades de sentido, los símbolos y las prácticas. En este espacio se incorpora la idea de límite como una idea de recortar los desplazamientos cotidianos de los actores así como los ámbitos de significación que se asocian a la experiencia. Estos límites también se sostienen sobre la ruptura entre lo privado y lo público dado que repercute sobre todos estos elementos dificultando los procesos de toma de conciencia y apropiación de los sujetos. En cuanto a la dimensión temporal, esta a su vez se articula sobre el tiempo individual, el tiempo vivido como el tiempo de las prácticas de los individuos. Contenido mediante el ritmo de la repetición la evocación y el retorno. El tiempo cósmico de la naturaleza y el tiempo histórico. Estas dos últimas temporalidades son de carácter colectivo. Los elementos de configuración acerca de la vida cotidiana la sitúan como elemento clave para cualquier proceso de transformación. La dimensión específicamente espacio/temporal de esta noción contiene su expresividad revolucionaria, pues es a través de la toma de conciencia por parte de los sujetos de las posibilidades de re-politización de su esfera cotidiana, mediada por los elementos que hemos descrito, donde se alberga la promesa de revolución.

La relevancia de esta noción al objeto de nuestro análisis se vincula con la inexorable vinculación entre los trabajos de sostenimiento de la vida como prácticas específicas de la vida cotidiana. La necesidad, de este modo, de un abordaje que interprete sobre el espacio las relaciones entre lo público y lo privado como elementos indisolubles, supone la apuesta por la apropiación de la noción de vida cotidiana como elemento superador de esta distinción. Esto determinaría que la vinculación histórica de todos los trabajos y de todas las esferas en el proceso de consolidación de los órdenes sociales. Poniendo, una vez más de manifiesto la falsa artificiosidad sobre la cual se re-presenta esta división sexual.

La eliminación paulatina sobre la base del espacio público de las prácticas de cuidados tiene como otra de sus consecuencias fundamentales la afirmación de la creencia de un desarrollo social, político y económico no dependiente de estos trabajos. Es decir, la eliminación de las manifestaciones públicas de los procesos de cuidados es parte sustancial del mantenimiento de modelos y órdenes sociales que pueden mantenerse ajenos a la provisión de los mismos. De esta manera, mediante su invisibilización, se elimina la noción de responsabilidad colectiva del cuidado. En tanto más se reiteren los paisajes espaciales de la ciudad como paisajes ausentes de niñas, niños, ancianas, en general re-presentaciones corporales que lleven inscritas evidencias de necesidades de atención, más se reproducen las ficciones sociales por las cuales los cuidados son atendidos de forma fundamental en los hogares y por los sujetos cuya presencia en ellos se instituye de manera atávica, las mujeres. La apropiación en términos *lefebvrianos* de las prácticas espacio/temporales de la vida cotidiana, es aquí reivindicada por su carácter performativo en cuanto a la reconfiguración de órdenes espaciales que permitan la re-creación de los trabajos de cuidados y, por ende la ocupación pública de diferentes sujetos, en la esfera pública. Las calles y las plazas son, de esta forma reivindicadas como espacios de cuidados. En este sentido también, como nos recuerda Margarita Barañano,

“el rescate de la relevancia de la proximidad ha avanzado de la mano de la visibilización de la esfera de la reproducción social y de los arreglos cotidianos que hacen posible los cuidados, y de manera más amplia, la sostenibilidad de la vida, cuyo despliegue requeriría de contacto físico, cercanía o contigüidad”

(Barañano, 2021:9)

La dimensión espacial configurada sobre la proximidad permite transgresiones al orden social patriarcal frente a las que otras escalas espaciales no son permeables. Al mismo tiempo esta proximidad no está circunscrita, ni mucho menos, únicamente a la dimensión local, sino que es al mismo tiempo un lugar con-formado sobre un juego de escalas altamente complejo. En este sentido cabría una última reflexión sobre el despliegue espacial de las cadenas globales de cuidados, como manifestación específica de la multidimensionalidad y multiescalaridad de los espacios urbanos (Barañano, 2016) Esta articulación

compleja también figura en la noción de vida cotidiana de Lefebvre, dado que la composición de las diferentes temporalidades da cuenta también de cómo si bien el despliegue es urbano, no se agota en el análisis específico del marco ciudad, sino que se conecta a modo prismático con múltiples escalas. Las manifestaciones espaciales de estas cadenas globales de cuidados es un territorio aún por explorar, pero mientras que para gran parte de la literatura la forma habitual de aproximación a este fenómeno se presenta como una suerte de desterritorialización y dinámicas de movilidad con puntos de origen y de destino, la realidad es que estas cadenas operan sobre la base de nuestras ciudades. Re-creando formas de apropiación espacial arraigadas sobre lugares concretos. En relación con el análisis sobre la dimensión de los hogares en la configuración de los espacios urbanos como formas de ocultación de los trabajos de cuidados, la incorporación de la agencia de estas mujeres abre una línea de exploración espacial interesante. ¿Cómo se configuran sus procesos de sostenibilidad de la vida sobre las ciudades que habitan? ¿Qué formas específicas de apropiación espacial reproducen y atraviesan sus vidas? ¿Cómo operan sus temporalidades propias cuando espacio de trabajo y espacio de vida son lo mismo? Las imágenes de Hong Kong² de miles de mujeres trabajadoras del hogar pasando sus días libres en las estaciones de metro como formas colectivas de re-creación de espacios de descanso, toda vez que son expropiadas de lugares de intimidad son paradigmáticas de la reflexión que estamos haciendo.

Todos estos elementos tienen como nexo la necesidad de introducir la dimensión de los procesos de sostenibilidad de la vida en el análisis de los espacios urbanos. Como planteábamos al inicio del capítulo, la base espacial sobre la que se configuran nuestras ciudades, en tanto que representaciones espaciales del orden patriarcal capitalista, reifican diariamente esta ficción existencial mediante la persistencia en el mantenimiento de la separación de la esfera de la

² Las últimas estimaciones calculan que en Hong Kong hay alrededor de 336,600 trabajadoras del hogar migrantes, de las cuales se considera que unas 56.000 lo hacen de forma forzosa y en régimen de semiesclavitud. Estos datos aparecen en el informe de la ONG Justice Centre, *Coming clean* <https://www.justicecentre.org.hk/framework/uploads/2016/03/Coming-Clean-The-prevalence-of-forced-labour-and-human-trafficking-for-the-purpose-of-forced-labour-amongst-migrant-domestic-workers-in-Hong-Kong.pdf>

producción y la esfera de la reproducción fosilizada en la separación hogar/espacio público.

Las múltiples prácticas espaciales de reproducción, cuidado y sostenimiento de la vida tienen lugar en nuestras ciudades a pesar de las dificultades morfológicas de re-creación. Es, precisamente en el análisis de esas prácticas donde podemos encontrar pautas de superación de estas formas anquilosadas de orden espacial que ya no representan las formas de vida urbana – si es que alguna vez lo hicieron- en múltiples sentidos. Lo relevante de estas expresiones de vida cotidiana, como recuerda Lefebvre, no son las prácticas aisladas, sino sus encadenamientos, pues estos contienen un espacio/tiempo social determinado.

El primer paso para la transformación de nuestras ciudades es la capacidad imaginar otras.

E. El Cuerpo en la Ciudad II: Apropiaciones indebidas

En tanto que construcción binaria de re-presentación espacial, la dimensión privada que constituyen los hogares necesita de una reproducción complementaria sobre el espacio público que condense la forma espacial de la ciudad. Decíamos al comienzo que el secuestro de las mujeres en los hogares se acompañó de la proliferación de una serie de discursos acerca de las virtudes en la representación del papel de ama de casa. De igual modo el espacio público fue configurado como un espacio de miedo para las mujeres.

A lo largo del capítulo hemos hablado del mito de *Jack el Destripador* como construcción imaginaria de lo urbano y dispositivo aleccionador sobre la base de la expulsión de las mujeres del espacio de las ciudades. Nerea Barjola, en *Microfísica sexista del poder* (2018), va más allá y resuelve cómo esta construcción mítica se repite periódicamente, de tal manera que cada generación joven de mujeres crece con su propio discurso de terror sexual. La autora define estos dispositivos como un sistema de representaciones muy preciso que incorpora textos prescriptivos.

“Las narraciones sobre el peligro sexual producen verdad y saber sexista, de esta manera contribuyen a perpetuar las normativas sociales. Esta verdad se produce y se invisibiliza a partir de las metáforas que componen y coordinan la narración(...) El relato sobre el peligro sexual es una tecnología de control sobre el cuerpo de las mujeres. La narración utilizó como estrategia el fuerte impacto que provocó el crimen, para centrar la mirada sobre lo terrorífico y no sobre las causas o simbolismos que comenzaban ya a actuar en la configuración del relato.”(Ibidem:272)

En tanto que sistema de representaciones articula un imaginario por el cual determinadas composiciones espacio-temporales así como determinadas prácticas son constituidas como aterradoras. En tanto que texto prescriptivo produce una serie de alteraciones en las prácticas cotidianas de las mujeres, así como en las formas de encarnación de las mismas. La autora identifica una serie de elementos compartidos en todas estas narraciones:

- 1.- La presencia de mujeres en espacios públicos sin la compañía de un hombre ya sea solas o en grupos muy reducidos³.
- 2.- La estancia de dichas mujeres en lugares poco concurridos y generalmente por la noche.
- 3.- La identificación no concluyente de los perpetradores de las violencias.

La conjunción de estos tres elementos conforma unas narrativas por las cuales, debido a la falta de identificación de los ejecutores, de los que lo único acerca de lo que no hay dudas es que son hombres, unido al foco del discurso sobre los elementos terroríficos del suceso, opera como discurso aleccionador donde se traspone la responsabilidad de lo ocurrido sobre las víctimas. En el momento en que ellas son identificadas como responsables se desprende la idea de que lo único que las mujeres podemos hacer para evitar este destino es la alteración de nuestros patrones de movilidad espacio/temporales. Estas narrativas se constituyen en realidades materiales con efectos concretos sobre la relación de nuestros cuerpos con el espacio. Las mujeres, en determinados lugares y en determinados tiempos, encarnamos la propia noción de peligro, subvirtiéndolo así, de esa forma nuestros cuerpos en territorios expropiados. Todo esto implica, al mismo tiempo un proceso de deshumanización sobre la base corpoterritorial de las mujeres que somos despojadas de la identificación personal para ser objetulizadas como cuerpos disidentes y, de tal forma, disciplinadas. Rita Laura Segato plantea a este respecto que las violencias que se ejercen sobre las mujeres no son instrumentales sino expresivas, entendidas como:

“la violencia expresiva engloba y concierne a unas relaciones determinadas y comprensibles entre los cuerpos, entre las personas, entre las fuerzas sociales de un territorio. Es una violencia que produce reglas implícitas, a través de las cuales circulan consignas de poder (no legales, no evidentes, pero sí efectivas).”(Segato,2006:8)

³ En el caso Alcázar que es en el que se basa su investigación, es la desaparición forzada y asesinato de tres mujeres adolescentes.

Son mecanismos de disciplina aplicados sobre prácticas espacio/temporales no permitidas para las mujeres. Esta construcción narrativa de estas formas expresivas de violencia son en sí mismo mecanismos violentos sobre el conjunto de las mujeres en tanto que cuerpo social. Tienen efectos materiales más allá de los sujetos concretos que se vean implicados en los sucesos. De hecho ese es el objetivo específico de esas construcciones narrativas. No se trata por lo tanto de analizar únicamente los actos violentos, sino de analizar las narrativas sociales que se construyen sobre esos actos, porque es ahí donde reside el dispositivo de disciplinamiento, en la re-construcción de los discursos acerca de lo ocurrido. En una doble dimensión, en una dimensión en los términos que estamos planteando sobre el conjunto del cuerpo social de las mujeres, pero al mismo tiempo es esa construcción narrativa la que permite la reiteración de ese tipo de violencias. Es consuetudinaria y creadora de los propios actos violentos porque opera como destino manifiesto, hace comprensible estas violencias y, en ese sentido, las fosiliza como repeticiones terroríficas con las que hombres y mujeres nos relacionamos socialmente.

Estas narrativas operan también en el sentido inverso y tienen, de esta forma implicaciones en la construcción de los hombres como cuerpo social. Las formas de experimentación de las masculinidades hegemónicas necesitan de una constante validación por parte de otros hombres (Weeks,1996; Connell,1997; Kimmel, 2000; 2017; 2019; García, 2008). Esto es debido a la fragilidad de la propia masculinidad, definida por lo que no es, lo que la posiciona como una identidad profundamente tensionada que requiere de una re-composición incesante sobre la base de demostraciones públicas de hombría. A este respecto Antonio García afirma que

“la masculinidad es esquivia. Lo es ya, en primer término, en lo que los varones nos cuentan de su propia experiencia como seres con género. La masculinidad se diluye en las auto-representaciones de los varones y, aunque son capaces de señalar la feminidad y su diferencia con ella, se convierte en un vacío en el modo de enunciarse y encarnarse.(...) La masculinidad remite entonces, en primer término, a un modelo de identificación. Definido como el conjunto de sentidos socioculturales que se anudan en torno a una categoría identitaria —en este caso la masculinidad—, para encontrar las raíces de la hombría occidental

contemporánea tenemos que fondear en el proceso histórico de constitución de la modernidad”(García, 2008:43-44)

El análisis espacial que estamos desarrollando nos permite vincular este proceso histórico de configuración de la masculinidad como identidad anclada en el proyecto de la modernidad en el despliegue mismo de los órdenes espaciales. La ciudad como producto histórico también del proceso de la modernidad, representa territorialmente las nociones de poder y dominio que prevalecen en las re-creaciones de la masculinidad. La apropiación total de la subjetividad pública de las masculinidades hegemónicas sobre la base espacial de nuestras ciudades revela la dimensión constitutiva del ejercicio de la masculinidad/control tanto como la domesticidad/femenina. Ambas expresiones estructurales responden a la espacialización genérica expresada en los órdenes espaciales. A decir de Brittan (1989), la conexión sexualidad-poder en el desarrollo de las identidades sexuadas es un elemento primordial en la definición de estas categorías políticas, siempre leídas bajo una configuración binaria, por lo que poder-apropiación/desempoderamiento-objetualización operan en la misma construcción de sentido.

Una de las prácticas que están en la base de estos procesos coreográficos de los géneros sobre el espacio es el acoso sexual callejero. La dimensión pública de estas prácticas es un elemento que se pone de relevancia para gran cantidad de autoras que emplean nociones como “*acoso público*” (Gardner, 1995; Guano, 2007; Kearl, 2010; Lenton et al 1999; Rosewarne, 2005) “*acoso sexual público*” (Thompson, 1994) En la base de estas aproximaciones está la idea del acoso callejero como un ejercicio de poder, como una forma de coerción que limita los procesos de apropiación urbanos mediante la metodología del miedo, bajo la cual siempre se instaura la sospecha de una posible violencia.

Esto a su vez se vincula con el concepto de cultura de la violación Este concepto aparece publicado en el año 1974, Sanyal (2019), en una publicación de un colectivo feminista estadounidense. Desde entonces hasta ahora el concepto ha ido profundizando hasta llegar a la actualidad. Raquel Miralles, en su texto *Cultura de la violación: una cuestión política* (2020), lo define de la siguiente manera:

“Un sistema que tolera, acepta y reproduce la violencia sexista a través de narrativas que encontramos no sólo en la publicidad, el cine y la literatura, sino también en los aparatos del Estado, el sistema judicial, los medios de comunicación, la sanidad, la educación y, por supuesto, la familia, la pareja o las personas que conforman nuestro círculo más cercano”(Ibid:83).

La noción *de cultura de la violación* es básicamente un discurso socialmente compartido que posibilita la existencia de otras violencias, fundamentalmente de tipo sexual, que de esta manera son naturalizadas como formas de comportamiento socialmente aceptables.

Esta reflexión en torno a las narrativas como procesos de construcción del imaginario urbano generizado que atraviesa nuestras ciudades es uno de los elementos relevantes que se nos presentan en nuestra investigación. En tanto que narrativas sociales es necesario la generación de procesos de imaginación social que puedan romper con estas formas de interpretación de nuestras ciudades. La articulación binaria de los géneros sobre el espacio público es una articulación, donde el peso de lo mitológico como aquello re-presentado en los discursos tiene una capacidad de impregnación de la totalidad del espacio público. Por ello cualquier proceso de transformación del orden espacial patriarcal debe incidir en esta dimensión simbólica.

F. El Cuerpo en la Ciudad III: Disputas y reconocimientos.

En este último epígrafe queremos poner de relevancia la dimensión dramática de la ciudad. Por ello haremos un análisis de lo que entendemos que ha sido una disputa fundamental de los sentidos que hemos identificado a lo largo de este capítulo sobre la base del despliegue de las prácticas urbanas de los movimientos feministas sobre la ciudad de Madrid.

Hay toda una prolija literatura producida en los últimos años en nuestro país a partir de la experiencia movilizadora que supuso el 15M y las posteriores transformaciones en cuanto a la aparición de nuevas subjetividades políticas y sociales que están posibilitando un marco de disputa política hegemónica, esto es por el sentido común, el horizonte de época. Sin embargo hay una ausencia relevante de análisis del papel de los movimientos feministas en estos últimos años cuando, a nuestro parecer, contiene elementos particulares que conviene analizar.⁴

En un primer momento la relación de los discursos feministas con el movimiento del 15M fue problemática. Todas recordamos que durante las primeras noches de asamblea y acampadas multitudinarias fue arrancada una pancarta que se desplegó desde uno de los edificios de la Puerta del Sol (sede de las acampadas) que tenía el lema *La revolución será feminista o no será*. Gracia Trujillo da cuenta de más conflictos en las distintas acampadas en las que se demuestra que no sólo había resistencias en cuanto al discurso, sino que también existieron discriminaciones en términos de ocupación del espacio político tan relevantes como las que llevaron a las compañeras de la acampada

⁴ Comienza la reflexión reclamando la necesidad de que se realicen más investigaciones acerca de los movimientos feministas en nuestro país, pues la escasez de fuentes y referencias que daten este tipo de movilizaciones dificultan con mucho el trabajo de investigación y supone un déficit notorio de cara a reconstruir una genealogía feminista que recupere la intervención de las mujeres en la historia. En este sentido las referencias que se manejan en este texto acerca de las movilizaciones son, fundamentalmente periodísticas, habiéndose realizado un rastreo de cada manifestación, encuentro o acción concreta para hallar noticias y documentos que apoyen el análisis. Asimismo se ha realizado un exhaustivo trabajo de campo en los espacios y manifestaciones que se analizan, así como entrevistas y diálogos con muchas de las mujeres que formaban parte de esos movimientos. En cualquier caso se pretende una reflexión meramente iniciática, más bien un llamado a ampliar la mirada de los procesos sociales que se analizan. Como toda interpretación es susceptible a la crítica de la que podrá enriquecerse el debate.

de feminismos sol a abandonar las plazas a la hora de dormir por no sentirse seguras y retomar su estancia en el espacio público para la actividades de debate político⁵. Es decir existieron conflictos discursivos que una vez más eran encarnados sobre la espacialidad política.

No obstante y a pesar de las resistencias y sobre todo con lo que ha tenido que ver con la visibilidad pública, el 15M acabó convirtiéndose en un espacio que se identificaba con los discursos feministas y en el que se asumieron prácticas políticas y metodologías sobre la base de la formación no sólo de discursos feministas sino también de liderazgos. No existían unas identidades políticas prefijadas, si no que estas se construyeron desde la movilización política. Una vez más el mero hecho de estar, en el sentido más físico del término, supuso una transformación del espacio, porque la subjetividad feminista es en sí misma disruptiva con la concepción hegemónica de espacio político.

Posteriormente al 15M se suceden una multiplicidad de movilizaciones con nuevos repertorios de acción colectiva que suponen grandes demostraciones de fuerza sobre el espacio público. Nuestras ciudades eran atravesadas y se convertían en el escenario donde se disputaban los servicios sociales, el derecho al trabajo, a la vivienda... Desde las multitudinarias *marchas de la dignidad* que caminaron un país entero hasta Madrid, pasando por los *rodea el Congreso* o las *Mareas* por la defensa de los servicios públicos. Los centros de las ciudades se inundaban de preguntas, de personas que salían a las calles porque entendían que era la única manera de articular una respuesta a sus demandas. Y en las calles y en los barrios, se encontró con otras y con otros que también entendieron lo mismo. No sólo las grandes arterias urbanas, o las instituciones a las que reclamaban, también se salió a los barrios, a paralizar desahucios, a interponerse físicamente, encarnadamente, en la puerta del edificio próximo al suyo para impedir la expulsión de sus habitantes. Las órdenes ejecutivas de desalojo que se firmaban en las elegantes mesas de bancos trasnacionales, eran paralizadas en las puertas de las casas de los barrios de España.

⁵ Para un análisis más detallado se puede acudir al artículo de Gracia Trujillo La protesta dentro de la protesta. Activismos queer/cuir y feministas en el 15M

En ese contexto, en el año 2013, el gobierno del Partido Popular aprueba el 20 de Diciembre⁶ en Consejo de Ministros el proyecto impulsado por el Ministro de Justicia de *Ley Orgánica para la protección de la vida del concebido y de los derechos de la mujer embarazada*.⁷ Una ley que, de haber sido aprobada, situaría a España como uno de los países con la legislación más dura y, que sin duda no sólo suponía un retroceso efectivo en los derechos de las mujeres sobre sus cuerpos, sino sobre todo un ataque directo contra la propia vida de las mujeres, que se verían totalmente desasistidas para realizar esa intervención.

La reacción que se desencadenó en los movimientos feministas primero y en el conjunto de la sociedad después, fue de un rechazo incontestable. Trataremos de glosar, sucintamente, las movilizaciones que hubo en la ciudad de Madrid. Sólo haremos referencia a las que fueron más multitudinarias, pero conviene decir que no fueron las únicas y, que tal y como sosteníamos en párrafos anteriores, los movimientos feministas han demostrado una robusta imaginación en cuanto al despliegue de repertorios políticos. Al mismo tiempo que estas manifestaciones a las que nos referiremos tenían lugar, se sucedían un sinfín de acciones de alcance mediático menor pero que, en conjunto, contribuyeron a poner en circulación esos discursos feministas. Durante al menos dos años, junto a las manifestaciones, asistimos a escraches, performances, debates, pasacalles, campañas en redes sociales, intervenciones artísticas, asambleas, huelgas de trabajo doméstico... Un despliegue diverso, multiescalar y complejo de distintos discursos feministas. El abandono del intento de construir una categoría universal y heterogénea sobre el sujeto mujer, ha permitido a los movimientos feministas ampliar el marco político sobre la base de la confluencia de distintas articulaciones que no se fundamentan en una categoría esencial, sino que se articulan a partir de la sobredeterminación en todos los ámbitos de la subordinación femenina como consecuencia de un sistema sexo/género.

⁶ Para consultar la noticia

https://elpais.com/sociedad/2013/12/20/actualidad/1387544028_883233.html

⁷ En el siguiente enlace se puede descargar el borrador del texto legislativo

http://www.hazteoir.org/sites/default/files/adjuntos/anteproyecto_proteccion_de_la_vida_del_concebido_y_de_los_derechos_de_la_embarazada_definitivo_18-12_sin_exposicion_motivos_2.doc

El 1 de Febrero de 2014 tuvo lugar la primera gran movilización feminista bajo el lema *El tren de la libertad*,⁸ que abrió el ciclo de protestas frente a la prohibición de la interrupción voluntaria del embarazo. Dicha movilización fue convocada por la asociación asturiana *La tertulia feminista de les Comadres y Mujeres por la igualdad de Barredo*, rápidamente fue secundada por muchos más colectivos, por los sindicatos y los partidos políticos de la oposición. La movilización tenía como objetivo ocupar uno de los espacios centrales de la ciudad de Madrid, el recorrido que atraviesa por el Paseo del Prado hasta desembocar en el Congreso de los Diputados y depositar el manifiesto *Porque yo decido*⁹.

A las 11:30 llegaba a la estación de Atocha el tren proveniente de Asturias que fue recibido por miles de personas de distintas comunidades y ciudades del país, así como delegaciones europeas, fundamentalmente francesas. La manifestación en la ciudad madrileña tuvo réplicas en otras ciudades del mundo como Londres, Estrasburgo, Roma, Nantes o Buenos Aires, entre otras, destacando aquí la convocatoria de París en la que, la entonces candidata a la alcaldía, Anne Hidalgo, intervino solidarizándose con los movimientos feministas españoles, en alusión directa al reconocimiento del derecho a decidir de las mujeres. El poder performativo de esta demostración pública, significó el pistoletazo de salida de una escalada movilizadora. Frente a contextos anteriores en los que las reivindicaciones por el derecho a la interrupción voluntaria del embarazo en España se veían eclipsadas por las marchas convocadas por los grupos católicos y conservadores antiabortistas, el *Tren de la Libertad* supuso el primer paso en la apertura del campo feminista. El debate político se situó desde el marco de defensa de la vida, las feministas reconfiguran su discurso ocupando políticamente el espacio que tradicionalmente era hegemonizado por la derecha. Una ley restrictiva supondrá el ataque a la salud y a la propia vida de las mujeres. El nuevo escenario discursivo permitió, por un lado ampliar las fronteras políticas del

⁸ Como decíamos al principio las referencias a las movilizaciones son, fundamentalmente periodísticas, debido a la dificultad para encontrar otro tipo de fuentes. A continuación un enlace que recoge la noticia. http://cadenaser.com/ser/2014/02/01/espana/1391215817_850215.html

⁹ Para consultar el texto del manifiesto <http://www.eltrendelalibertad.com/2014/01/porque-yo-decido-texto-que-se-entregara.html>

movimiento, siendo capaces de tejer alianzas con otros sujetos, así como insufló todo un universo nuevo de estrategias y aperturas que los movimientos feministas aprovecharon.

El 8 de Febrero de 2014¹⁰, apenas siete días después, se convocaba en Madrid otra movilización en otra de las zonas céntricas de la ciudad, desde la glorieta de san Bernardo hasta la plaza de Callao. Esta movilización, mucho más modesta por ser también de carácter estrictamente madrileño, ayudó a consolidar la idea de escalada movilizadora, cumpliéndose el objetivo de interrumpir el transcurso habitual de la vida en espacios urbanos principales como mecanismo para visualizar el conflicto. La participación en términos cuantitativos de personas fue muy elevada, sobre todo si se tiene en cuenta el factor de cercanía temporal con la anterior movilización, así como el carácter sectorial de la misma (sólo era convocada por los colectivos feministas). Las calles se ocuparon, destacando también que todas estas manifestaciones feministas tuvieron siempre elementos de carácter lúdico muy marcado, como estrategia de incorporación de más sectores a la contienda política.

Al calor de las movilizaciones se reconfiguró un espacio político feminista en la ciudad de Madrid que sirvió de conector e impulsor del ciclo movizador. Si hasta ese momento un sello de los movimientos feministas era su fragmentación en múltiples colectivos que, en muchos casos no tenían relación unos con otros y que se encontraban atravesados por debates cismáticos que habían delimitado mucho sus interacciones, el éxito movizador y la necesidad de tejer alianzas para impedir la aprobación de una ley de un gobierno con mayoría absoluta, permitieron la construcción de un marco superador en el que el encuentro era posible.

Una especie de asamblea feminista de Madrid, como terminología ecléctica, empezó a tomar forma en la sede histórica que los movimientos habían ocupado durante varias décadas, situada en la calle *Barquillo* 44. Para formar parte el único requisito era querer formar parte y en ese espacio participaban desde mujeres que a título individual se acercaron, colectivos anarquistas, comunistas, asociaciones de barrio, partidos políticos... un sujeto muy diverso,

¹⁰ Se adjunta un enlace al texto del manifiesto <http://www.feministas.org/madrid/?p=139>

con discursos y tradiciones políticas en algunos casos hasta contradictorias, comenzaba a tomar cuerpo. El único punto en la agenda política era la articulación de una respuesta social contundente que impidiera la aprobación de la ley del Partido Popular. Para ello se establecieron grupos de trabajo estructurados en torno a las tareas necesarias para la movilización: grupos de redes sociales, de elaboración de material para la difusión, de negociación y diálogo con otros grupos políticos y movimientos sociales, etc. Adoptar esta estrategia fue fundamental para romper el marco de acción política anterior, al estructurar todos los esfuerzos sobre la base de un objetivo político compartido.

La manifestación de ese 8 de Marzo terminó de consolidar la nueva etapa de los movimientos feministas pues se convirtió en la más multitudinaria en la ciudad de Madrid de los últimos tiempos. Una vez más las decisiones que se tomaron relacionadas con la ocupación de la espacialidad del territorio urbano fueron determinantes. Ese año se cambió el recorrido de la manifestación¹¹. De manera tradicional la movilización del 8 de Marzo se desarrollaba por la calle Atocha. A pesar de estar ubicada en un espacio central de la ciudad, este recorrido tiene poca visibilidad, por un lado es una calle estrecha que no resulta cómoda y por otro lado el diseño y el trazado de la misma impide una visión completa de las movilizaciones, por lo que siempre quedan bastante desdibujadas. En el año 2013 se cambió la calle atocha por un camino angosto y poco acertado que atravesaba la puerta del sol para desembocar en el banco de España. En el 2014, en plena ola movilizadora, se decidió el nuevo recorrido, que se mantiene en la actualidad y que va desde Cibeles a plaza de España.

Era toda una declaración de intenciones pues el recorrido además de colapsar la vida ordinaria del centro urbano está lleno de grandes espacios que suponen una apuesta política, la posibilidad de no ocupar el trazado podría suponer un efecto devastador para los movimientos feministas. Si el objetivo era conseguir una movilización multitudinaria que hiciera que el gobierno tuviera que dar marcha atrás, no conseguirla sería una coartada perfecta para que la ley se aprobara. Tras muchos debates en la asamblea feminista entorno a cómo

¹¹Página web de la convocatoria con cambio de recorrido <http://www.feministas.org/convocatorias-8-de-marzo-2014-dia.html>

garantizar el éxito de la manifestación, una vez decidido por dónde transcurriría, se convocó la primera quincena de lucha feminista. Una vez más los movimientos feministas demostraban con estas decisiones la capacidad de entender la disputa política como un juego multiescalar. La idea era establecer una tensión movilizadora desde lo local, el espacio de los barrios, de lo próximo, hasta lo global mediante la ocupación masiva de espacialidades centrales como también vía de entrada a la agenda de los medios de comunicación. Al mismo tiempo todas estas acciones comenzaron a coordinarse y simultanearse con otras ciudades del mundo. En paralelo cabría también analizar todo el trabajo en redes sociales, donde los debates feministas ocupan cada vez más relevancia y repercusión, algo que excede, con mucho, el trabajo que aquí se presenta.

El éxito de las movilizaciones tuvo cuatro impactos a cuatro escalas diferentes determinantes para los movimientos feministas:

- En la escala global la lucha por los derechos de las mujeres fortaleció y recreó nuevas formas de coordinación. Esto opera porque en el contexto de creciente mercantilización de las esferas de la vida y la reproducción social, los derechos de las mujeres están siendo vulnerados en distintas partes del mundo. Lo que no obsta para señalar el acierto en el establecimiento de redes de información y coordinación de tal manera que existiera un conocimiento de la situación en otros contextos y la posibilidad de trazar estrategias de solidaridad.
- En la escala estatal se consiguió un rechazo social contundente de la mayoría de sectores sociales, incluso algunos representantes del Partido Popular manifestaron públicamente su desacuerdo con la propuesta de ley. Lo que se impugnó no fue la medida, se impugnó el marco de discurso que permitía que esa ley se presentara.
- En la escala local los movimientos feministas pasaron a ser un sujeto muy fortalecido en los espacios de confluencia con el resto de movimientos sociales. Recordamos que durante todo este período el país es atravesado por una ola movilizadora que generan nuevos sujetos surgidos del encuentro con el resto de sectores. Este reconocimiento que adquirieron los movimientos feministas supuso una

impregnación total de los espacios, desde la incorporación de metodologías de participación atravesadas por un análisis crítico de género, hasta los análisis y los discursos políticos consensuados.

- Hacia el interno de los movimientos feministas, se establecieron relaciones de coordinación y entendimiento con un sujeto mucho más abierto, capaz de configurarse sobre la base de la ruptura con los esencialismos en las categorías políticas, en favor de una articulación entre diferentes posiciones del sujeto, que consiguen establecer líneas de conexión mediante la incorporación de los diferentes despliegues de la subordinación de género como estructura sobredeterminada.¹²

Tras la bajada electoral del Partido Popular en las elecciones al europarlamento de Mayo de 2014¹³ y la irrupción de una nueva fuerza política, Podemos, con cinco eurodiputados, el 23 de Septiembre de 2014¹⁴ el gobierno retiraba la ley y el Ministro Alberto Ruiz Gallardón presentaba su dimisión. Es importante decir que ha sido la única ley que se ha retirado durante su legislatura (2011/2015) en la que se contaba con mayoría absoluta. Un hecho aún más relevante si se piensa que una parte importante de su electorado es militante antiabortista, y así lo habían demostrado durante la legislatura del Presidente Zapatero donde la iglesia, el Partido Popular, asociaciones ultracatólicas y algunos medios de comunicación, procesionaron por este fin en varias ocasiones. Y también, en último término, es necesario resaltar que fue el primer ministro que presenta su dimisión a pesar de ser un gobierno que se encuentra envuelto en mediáticos casos de corrupción y que, por lo tanto, varios de sus miembros acumulan un desgaste y un descrédito frente a la opinión pública considerable.

Estas cuatro escalas han seguido operando como parte de la estrategia de los movimientos feministas. Si bien con distintas intensidades y desarrollos.

Mientras que a nivel estatal no parece que haya cuajado una forma estable de

¹² Sobre el debate acerca de las categorías en la construcción del sujeto feminista se recomienda el artículo de Chantal Mouffe "Feminismo, ciudadanía y política democrática radical"

¹³ Página oficial para consultar los resultados electorales
<http://elecciones.mir.es/resultados2014/99PE/DPE99999TO.htm>

¹⁴ Para ampliar información sobre la retirada de la ley la dimisión del ministros
http://www.eldiario.es/sociedad/ministro-Alberto-Ruiz-Gallardon-comparece-retirada_0_306220059.html

relación y coordinación una vez conseguido el objetivo político, la situación en la escala local y la escala global es totalmente distinta. En lo que se refiere a la supraestatal hemos asistido a un reforzamiento de redes de conexión y a una gran innovación en sus repertorios hasta llegar a la convocatoria en marzo de 2017 de la primera huelga mundial de cuidados¹⁵. Que se tradujo en una presencia abrumadora en redes sociales y medios de comunicación, así como en cientos de paros parciales, concentraciones o diferentes manifestaciones territorializadas de la convocatoria, en multitud de ciudades y países. Además de distintas campañas coordinadas en redes sociales o manifestaciones de solidaridad entre unos y otros movimientos. En el caso concreto de la ciudad de Madrid fue la manifestación más numerosa, no sólo del 8 de Marzo¹⁶, sino la más numerosa de los últimos años, una vez pasado el ciclo movilizador que siguió al 15 M.

En la escala local los movimientos feministas de Madrid se han articulado fundamentalmente en los espacios políticos que terminarían cristalizando en la candidatura de Ahora Madrid. Sin abandonar, esta presencia propia de colectivos en los barrios. Durante la génesis de Ahora Madrid – primero se gestó *Municipalia*, posteriormente *Ganemos Madrid*-¹⁷ los movimientos feministas tuvieron un papel fundamental, no sólo en tanto que mujeres movilizadas que participaban en ese espacio sino sobre todo en términos de impregnación de prácticas políticas y discurso.

El proceso de apertura del campo político desarrollado desde los feminismos había reconfigurado totalmente las articulaciones del debate en la candidatura, de tal manera que – no exento de conflictos - porque toda relación política es una relación conflictual- la comprensión de nociones como el Derecho a la Ciudad que fue un elemento capilar del discurso partían de la comprensión de la ciudad como el espacio privilegiado de la reproducción social, entendiendo esta no sólo como reproducción de las condiciones de explotación social, sino

¹⁵ Para ampliar la información

https://elpais.com/internacional/2017/03/08/actualidad/1489004478_138303.html

¹⁶ Se considera pertinente enlazar un artículo del sociólogo Jorge Moruno, al respecto de la manifestación por compartir gran parte del análisis que en él se presenta.

http://www.eldiario.es/tribunaabierta/revolucion-feminista_6_620897932.html

¹⁷ Si se quiere visitar el manifiesto fundacional, puede hacerse a través de este link <http://ganemosmadrid.info/ganemos-madrid/>

como la reproducción material de las posibilidades de existencia de la vida. Los movimientos feministas situaron debates fundamentales como el cuestionamiento del modelo de movilidad y transporte público, la necesidad de servicios públicos de cuidado de la vida, la territorialidad de la violencia machista... pero también situaron la problematización de la concepción del espacio público/político en los términos que este artículo viene a plantear.

El despliegue continuado y exitoso de las manifestaciones feministas sobre la espacialidad urbana había operado como un catalizador en el que por un lado se transforma la mirada que se tiene sobre la ciudad y sus espacios, al mismo tiempo que se apoderan física y discursivamente del mismo. Una vez más, es en lo urbano donde se expresa el conflicto capital/vida, donde se rompe la falacia moderna que fragmenta nuestras vidas en compartimentos estancos.

G. A modo de conclusión

A lo largo de este capítulo hemos analizado la importancia del análisis de las relaciones de género en la configuración de nuestras ciudades como elemento estructurante del orden espacial patriarcal. La división en dos esferas opera también como una fractura sobre la dimensión de la vida cotidiana de las personas.

El concepto, precisamente de vida cotidiana nos permite una apertura epistémica desde la que analizar las manifestaciones del poder a través de una cartografía urbana de los cuerpos en el espacio. Esto se ha hecho sobre tres fenómenos específicos el sostenimiento de las vidas a caballo de estas contradicciones, las apropiaciones espaciales y sus conflictos y una última acerca de las representaciones en el espacio público.

Este entramado de complejidades y dislocaciones atravesadas por la conjunción multiescalar y multidimensional da como resultante una condensación expresiva de los imaginarios urbanos espaciales densamente articulada. Lo que nos da pie para afrontar en el siguiente capítulo la noción de orden espacial.

III. Los discursos de la ciudad: Narrativas del orden espacial.

“Este libro comienza con una ciudad que era, simbólicamente, un mundo; termina con un mundo que se ha convertido, en muchos aspectos prácticos, en una ciudad”. Lewis Mumford

(2014:7)

“Los relatos son partes del orden; por eso los creamos, para dar sentido a nuestras circunstancias, para reactivar la fábrica humana. Y en cuanto creamos y recreamos nuestras historias, creamos y recreamos tanto los hechos y lo que ellos nos dicen como a nosotros mismos. Es así como intentamos ordenar y reordenar nuestros contextos”: John Law (1994: 52)

A. Introducción

El plan de lectura para este capítulo contempla cuatro epígrafes. En un primer momento reflexionamos acerca de la noción de **orden espacial** y su relevancia para el estudio de las ciudades. De esta manera hacemos un recorrido sobre las acepciones de orden espacial así como situamos un planteamiento crítico a determinadas posiciones teóricas que consideran que su descentramiento forma parte de la resistencia de poder.

En esta línea nos parece también indispensable discutir el concepto de **espacio público** que para nosotras está profundamente vinculado a la noción de orden espacial dado que su significación aparentemente neutra es una pre-condición para la efectividad de los órdenes espaciales. Es desde este lugar que hacemos una aproximación al **espacio** desde la propuesta de Lefebvre sobre su **triple dimensión**, tomando relevancia en este primer apartado la dimensión relativa al **espacio concebido**.

En el segundo apartado afrontamos las **dimensiones simbólico- culturales de las ciudades**. La relevancia de los **discursos**, la aproximación a lo **urbano** desde la noción de **lugar**. Estos elementos de re-presentación configuran, también materialmente las ciudades generando o dificultando posibilidades de resistencia y transformación.

En el tercer apartado afrontamos el concepto de **imaginarios urbanos**. Este lugar a medio camino entre lo practicado y lo vivido, articulado también conflictualmente pero cuya vigencia para la comprensión de nuestra investigación es determinante. Los imaginarios urbanos son, a su vez, guías para la acción, pues determinan los horizontes de interpretación de las ciudades, modelándolas de esta forma, no solo discursivamente, sino también morfológicamente. Desde este lugar nos parece especialmente relevante la propuesta de nuestra investigación, pues viene a incidir en la importancia de la comprensión de los **discursos sobre la ciudad** como una pre-condición para su transformación.

En último lugar aterrizamos todas estas herramientas y debates teóricos sobre la base concreta de nuestra investigación donde retomamos la propuesta metodológica de los **hologramas urbanos**, como **formas de interpretación**

discursiva sobre los lugares y las ciudades. A modo de síntesis analítica hacemos explícitos los conceptos que han guiado nuestro estudio.

B. Ciudad, discurso y poder: Los órdenes espaciales

Para afrontar el objeto de nuestra investigación, la identificación de los discursos en torno al modelo de ciudad del gobierno de Ahora Madrid, es necesario el abordaje teórico de la dimensión simbólica de las representaciones de la ciudad. Partimos de la idea de que no es posible la transformación de los espacios urbanos si primero no existe una disputa acerca de la noción, si se quiere del horizonte, acerca de cómo se comprenden las ciudades. La relevancia, desde este punto de vista, de este trabajo estriba precisamente en la aproximación a estos debates. Para lo cual primeramente fijaremos el concepto de orden espacial como centralidad a partir de la cual abrir el resto de reflexiones.

Los estudios urbanos representan un nutrido campo de investigación caracterizado, fundamentalmente a partir de la década de los ochenta, por la consolidación de formas de aproximación notablemente multidisciplinares. Si en un primer momento el estudio de las ciudades se consolidó como un campo casi exclusivo para los urbanistas y arquitectos y, en menor medida para los ingenieros es, a partir sobre todo de la década de los ochenta, cuando se produce el conocido como *giro espacial* (Warf; Arias,2009) cuando las ciencias sociales empiezan a profundizar en el estudio del espacio como dimensión elemental para comprender los procesos sociales. Este giro reconstituyó los estudios sobre la ciudad y las regiones. Las crisis económicas nacidas de los procesos de reestructuración espacial del capital, la emergencia de una serie de dispositivos y movimientos sociales que articularon sus demandas sobre la necesidad de re-componer procesos de justicia espacial se encuentran también en la base del giro espacial de las ciencias sociales. Esto supuso un renacimiento en la atención sobre la compleja interrelación de las dimensiones sociales histórica y espacial de nuestras propias vidas, configuradas a su vez, sobre la simultaneidad de todos estos fenómenos en su concurrencia territorializada. Uno de los autores cuya obra es indispensable para el análisis del espacio es Edward Soja. En *La dialéctica espacial* (1989) sienta las bases para la configuración de lo que acabará denominando “la imaginación crítica espacial”. Frente a planteamientos tendentes a privilegiar el tiempo sobre el espacio, donde este último era atendido como elemento estático y continente

de los procesos que en él operaban, la propuesta de Soja pretende un redescubrimiento de la *geohistoria* del espacio urbano a partir de la puesta en el centro de las revoluciones urbanas. Esta reflexión, ampliamente desplegada en *Posmetrópolis* (2008) supone una apuesta por una relectura histórica acerca de lo urbano como elemento articulador de las grandes transformaciones sociales. En la segunda parte de esta obra encontramos la interpretación de seis discursos acerca de la ciudad moderna. A través de los cuales se representan modelos de ciudad siempre desde esa mirada profundamente compleja en la que va articulando el impacto de las diferentes dimensiones que van constituyendo las formas espaciales de las ciudades. Lo más relevante, desde nuestro punto de vista, para esta investigación es la conexión que establece entre las formas de producción económica y los diferentes órdenes espaciales que les acompañan. Una obra que establece un diálogo con la escuela de los Annales, de Lucien Febvre, pero sobre todo de Fernan Braudel con el que comparte la noción acerca del análisis de los históricos, y por supuesto con Henry Lefebvre.

En esta investigación hemos asumido como punto de partida el intento de una aproximación a la idea de ciudad desde la propuesta de la dialéctica espacial, bajo la idea del espacio como espacio social producido (Lefebvre, 2013). Es desde este lugar desde el que situamos el concepto de orden espacial, que luego retomaremos desde la perspectiva discursiva del mismo. No tanto como consideración exclusiva de espacio concebido, sino como una condensación, si se quiere algo más inespecífica, de la conjunción de esas tres dimensiones. Los discursos de la ciudad a los que procuramos atender en este trabajo se instituirían así como la capacidad de abstraer un mensaje acerca del espacio social. Para ello nos parece indispensable la noción de órdenes espaciales. No únicamente desde la perspectiva que se vincula con la noción de poder, en uno u otro sentido, o como forma de reproducción o como forma de resistencia o impugnación. El interés en la observación de los órdenes espaciales, en tanto que concepto tiene una perspectiva transformadora.

Partimos así del reconocimiento de una cierta crítica por la deriva de determinadas corrientes dentro de los estudios culturales urbanos que insisten en la falta de interés de esos órdenes. En línea con Adrian Gorelik (1993,

2002), consideramos que una parte llamativa de las propuestas teóricas en este campo adolecen de la falta de interés en el estudio de los órdenes espaciales, con su enorme insistencia en la articulación crítica de las cartografías urbanas como modos de representación del poder, han venido centrando la atención en la dimensión de las prácticas urbanas. Desde esta perspectiva, quizás la figura más representativa sea la del *Flaneur* de Benjamin (2005), como concepto romantizado de sujeto que atraviesa las ciudades recomponiendo sus propias representaciones y, de alguna manera, escapando a las estructuras del poder que se disponen espacialmente. Ni que decir tiene que la propia concepción del *flaneur* tiene problemáticas de partida. La primera de ellas es, seguramente la más evidente. Esta construcción metafórica es, en sí misma, una construcción blanca y masculina. La experiencia de la corporalidad en las ciudades, entendida esta como la dimensión física de lo diferente, determina que las descripciones de esta figura como una figura invisible que encuentra el goce en la mezcla con las muchedumbres se haga impensable desde una dimensión en la que se tengan en consideración las corporalidades. Tanto el género como la raza suponen aquí determinantes claros en la consolidación de las formas de vivenciar las ciudades. Solo lo normativizado puede pasar desapercibido y esto sin duda pone de manifiesto que los órdenes espaciales están, también enraizados bajo una concepción corporal determinada.

Si bien volveremos sobre la reflexión acerca de cómo cuerpo y orden espacial son nociones que deben de ser analizadas conjuntamente, vamos a seguir deteniéndonos en otra dimensión crítica de las perspectivas aquí enunciadas. Decíamos que los estudios culturales urbanos suelen coincidir en una perspectiva de rechazo hacia formas de pensamiento espacial que centren la atención en las estructuras que componen los órdenes espaciales. De forma mayoritaria encontramos un corpus teórico que centra su atención en las posibilidades de subversión de las prácticas espaciales. Un ejemplo representativo de este tipo de mirada lo encontramos en la obra de Michel de Certeau (1996) en concreto en su obra *La invención de lo cotidiano*. Si de hecho compartimos la relevancia de la perspectiva de la vida cotidiana para la interpretación de las ciudades, una forma de mirar los espacios desde la

horizontalidad que permite la visión desde el suelo, no desde los *110 pisos del World Trade Centre* como metáfora de encarnación de la racionalidad deshumanizante urbanista. No estamos tan cómodas en la apuesta contraria. La mirada desde el nivel del suelo, entendemos aquí, no puede llevar a la afirmación de que toda práctica cotidiana es una práctica subversiva en tanto que es capaz de escapar a la mirada totalizante de los mapas. Esos itinerarios están también ideologizados. Y plantear esto no significa desconocer la relevancia del retorno a las prácticas, sino comprender la densa red de articulaciones por las que incluso las prácticas que se reclaman transgresoras forman parte, de alguna manera, de esas configuraciones espaciales. Se trata, como decíamos en las líneas anteriores de la aproximación al espacio como una articulación entre las tres dimensiones que plantea Lefebvre donde no existe una prevalencia absoluta de una dimensión sobre otra, sino que esta triple constitución del espacio social opera de forma unitaria. Estas perspectivas críticas, defendidas desde este punto de vista en el que el estudio de las prácticas espaciales prevalecen sobre el resto, tienen el riesgo de caer justamente en lo que critican, en cierto fetichismo espacial (Katz,2001). La insistencia en las prácticas por encima del resto de elementos podría acabar presentando el espacio como algo dado, donde finalmente las relaciones sociales que lo producen vuelven a estar invisibilizadas. El análisis socio-espacial debe ser afrontado desde una perspectiva siempre dinámica, en el sentido de atender a los procesos que se encuentran en la base de la co-producción, del espacio y de la sociedad. Pues si bien el espacio produce sociedades es igual de cierto que es el resultado de las mismas.

En esta perspectiva de Certeau es fácil identificar la impronta de Foucault (1976) Su visión heterotópica del espacio urbano moderno implicó una transformación clave en la concepción de la ciudad. Esta no puede ser entendida como un espacio vacío, a modo del fetichismo del espacio que planteábamos, ni como una maqueta jerarquizada por los urbanistas. Sino que, nuevamente está en esta perspectiva la noción de complejidad así como la idea de co-producción espacial. El problema, desde nuestro punto de vista es que, si bien, como decimos esta propuesta figura en la base de su pensamiento, no es consistente con la creencia de la confianza absoluta de la

capacidad subversiva de las prácticas espaciales. No porque neguemos la doble dirección que señalábamos antes en cuanto a la idea de co-producción del espacio social, sino porque parece una perspectiva algo contradictoria donde al mismo tiempo que se reconoce la expresión de las estructuras de poder mediante las distintas configuraciones espaciales, se plantea que es posible la coexistencia con un universo de prácticas que operan al margen de esas configuraciones del poder. Como mínimo será necesario plantear su existencia siempre conflictiva, no al margen. Y en cualquier caso será necesario atender también al contenido de dichas prácticas y a su dimensión colectiva, frente a una noción profundamente individualizada de los sujetos. Donde nuevamente nos encontramos con la problemática acerca de las corporalidades. La obra de Certeau no resuelve cómo las configuraciones del poder se vinculan sobre la base corporal de los sujetos y, de este manera condicionan el repertorio de prácticas y el significado de las mismas.

Esta perspectiva crítica, que podríamos identificar en ciertos sectores también de la izquierda política donde por un lado es imposible escapar a los procesos sistémicos de dominación al mismo tiempo que parece posible la superación de las grandes estructuras por la intervención concreta de prácticas localizadas, tiene otro problema que para nosotras resulta relevante afrontar. Es, como señalara Óscar Terán en *Estación Foucault* (1993), con cierta ironía, *“una nueva ideología que detectaba micropoderes y panópticos por doquier.”*

Otro de los problemas que tenemos con este tipo de planteamientos es que el rechazo a la noción de orden espacial, acaba advirtiéndose como rechazo a las ideas acerca de los proyectos sobre la ciudad pues estas son interpretadas como el ejercicio del poder. Esta posición, si se quiere militante, de oposición a las propuestas globales de ciudad acaba por convertirse en una ausencia de proyecto. Esta ausencia se transmuta así, en diagnóstico. Toda la capacidad crítica acerca del análisis de las estructuras de poder y sus formas de alienación acaban por ser el propio programa acerca de la ciudad, lo que termina por operar como un mecanismo más de reproducción social. Eso sí, investido por una representación crítica acerca de los modos de dominación espacial. Sometiendo toda posibilidad de proceso de transformación a manifestaciones episódicas y localizadas de impugnación, mientras que el

abandono de las propuestas globales termina por apuntalar, de este modo, las estructuras operantes. Una suerte de des-imaginación espacial que, sin embargo, se re-produce y acaba por impregnar a muchos de los sectores que deberían ser aliados en el proceso estratégico de transformación urbana. En palabras de García Canclini:

“La atención a las prácticas desterritorializadas o la búsqueda de identidades tribales en cada esquina, es decir, la difusión de las novedosas herramientas provistas por los estudios culturales, no implicaron más una liberación del <<proyecto>> autoritario de la modernidad, sino un respaldo al <<destino>> dictado por la economía de mercado como ideología única” (García Canclini, 1991).

Entendemos, por tanto, la necesidad de afrontar la dimensión, también estructural, de los órdenes espaciales, representados de esta forma en las definiciones o propuestas sobre el modelo de ciudad. El cuestionamiento, desde este punto de vista, de los discursos urbanos, ha de ser entendido como la búsqueda de esos proyectos, de los cuales nos ocupamos en los capítulos dedicados a los resultados de nuestra investigación.

Muy vinculado a la noción de orden espacial es la idea de espacio público. La naturaleza conflictiva y, en cierta forma, huidiza de la noción de espacio público requiere de detenimiento. Podríamos convenir que al menos existen dos planos analíticos de cara a definir qué es el espacio público. Por una parte el plano más puramente material, físico, habitualmente empleado por aquellos que diseñan las ciudades y que vendría a ser muy grosso modo, todo lo que no es privado. Ahora iremos afinando esta aproximación. Por otra parte el espacio público como referencia también a una noción de orden estructural y sería aquella que equipara lo público a lo político y, a su vez a lo productivo. Nuevamente aquí, podríamos decir también que el espacio público sería todo aquel que no es privado.

Ambas definiciones cobran relevancia y materialidad en el territorio de la ciudad. Porque si bien responden a formas diferenciadas de aproximación ambas están inexorablemente unidas. Su unión se concreta con base a la realización del orden espacial. Como decía Lefebvre el orden de un espacio se

aprecia en el espacio del orden (Ibidem, 2013) de tal manera que la forma en la que expliquemos las características de la dimensión espacial del espacio público serán representadas por una concreción específica de su noción estructural. Volviendo a la obra de Lefebvre es interesante advertir la ausencia en el empleo de esta noción en favor de su propuesta de espacio social o de espacio urbano. La concepción de urbano hace referencia, no tanto a una cualidad física, sino a un espacio/tiempo atravesado por la movilidad donde es posible la confluencia entre distintos tipos de personas y, de esta forma, la generación de intercambios y comunicación. Lo urbano, por lo tanto se despega de la misma noción de ciudad y la trasciende. Hace referencia más a una serie de atribuciones vinculadas a elementos como la diversidad, la densidad de información, la proyección de distintos modos de vida y el conflicto. En este sentido lo urbano funciona como una impronta discursiva, una re-construcción simbólica, instituida a partir de la condensación de relaciones y complejidades que se dan en las ciudades, pero que toda vez que está descubierta puede desapegarse. “En tanto que forma, lo urbano lleva un nombre: es la simultaneidad” (Lefebvre, 1978:68.) La ciudad posfordista fragmentada, de hecho, en muchos momentos se construye sobre la oposición a esta noción de espacio urbano. El diseño del suburbio, de manera específica, es un diseño que antepone cualidades como la homogeneidad y la seguridad frente a las complejidades de la vida urbana. En estos modelos la calle, entendida como lo hicieron White (2001;1988) o Jacobs (2020), también pierde su característica particular como paradigma espacial de la vida urbana, al imponerse la experiencia de la velocidad, sustentada sobre la individualización de los sujetos en la ciudad frente a la densidad de los encuentros inesperados y el cruce entre extraños. En este sentido Jan Gehl (2006) apuntará que la mayor transformación operada en estos modelos de ciudad es la desaparición de las calles en favor de la noción de pasarelas que hicieron las veces de espacios de conexión entre el origen y el destino. Desde esta concepción lo relevante de estas calles es la eliminación paulatina de los obstáculos y estímulos que impidan los objetivos de movilidad. De acuerdo con esto, Richard Sennett en *Carne y Piedra* (1997)

“El espacio se ha convertido así en un medio para el fin del movimiento puro ahora clasificamos los espacios urbanos en función de lo fácil que sea atravesarlos o salir de ellos. El aspecto del espacio urbano convertido en esclavo de estas posibilidades de movimiento es necesariamente neutro: el conductor sólo puede conducir con seguridad con un mínimo de distracciones personales. Conducir bien exige señales convencionales, líneas divisorias y alcantarillas, además de calles carentes de vida aparte de otros conductores. A medida que el espacio urbano se convierte en una mera función del movimiento, también se hace menos estimulante. El conductor desea atravesar el espacio, no que éste atraiga su atención” (Sennett,1997:20)

Este tipo de consideraciones, reveladas como parte del análisis de los órdenes espaciales, problematiza también la noción de espacio público por la gran elasticidad del concepto donde su uso permite la concurrencia de significados tan distantes como los que aquí estamos señalando. En cualquiera de los casos queremos insistir es en que, tanto si comprendemos el espacio público como sinónimo de espacio urbano, como si lo comprendemos como el espacio vacío que opera como conector entre dos puntos, es un espacio atravesado ideológicamente. O para emplear la perspectiva de Manuel Delgado (2011) el espacio público es en sí mismo una ideología. Configurado desde la perspectiva de un modelo determinado de orden social, en él se instituyen no solo la morfología en las que se representan las nociones de democracia, justicia, libertad o igualdad sino que también se consolida una representación moral de la vida pública. Aquello que se viene a llamar urbanidad deviene en una codificación de lo que en un momento dado se consideran buenas prácticas, la dimensión conductual asociada a un tipo concreto de urbanismo. Que no es más que la interpretación dominante de un modelo social en un momento histórico y en un lugar geográfico. Una suerte de secuestro que la ciudad re-in-corpora sobre nosotras mismas, sometiendo nuestros comportamientos a los parámetros de dominación que operen. Frente al exacerbado optimismo que mencionábamos antes en la perspectiva de Certeau, esta línea argumental pone el acento en la dimensión ideológica del espacio público y en la contradicción que se experimenta desde la práctica ciudadanista entre la concepción del espacio público como supuestamente

atravesado por valores democráticos e igualitarios y las manifestaciones de una sociedad jerarquizada con altos niveles de desigualdad que atraviesan, del mismo modo, esa espacialidad. El espacio público, despojado así de las estructuras que lo conforman, es representado como un oasis social en el que parece posible la experimentación igualitaria. Nuevamente aquí cabe señalar la dimensión corporal. Si ese espacio es imaginario, también lo son los cuerpos que lo ocupan pues la materialidad física de las diferencias estructurales se manifiesta en público mediante la presencia de lo otro. Esa noción, por tanto de lo público como metáfora de la fraternidad, es efectivamente una metáfora exclusivamente masculina. Como también lo es la idea de la institución social del anonimato como característica de la vida urbana. Tanto Simmel (1986) a través de la idea de *distancia social*, como Goffmann (1979) con su *desatención cortés*, reflexionan sobre la capacidad de transitar estos espacios repletos de extraños desde el libre movimiento que confiere el anonimato. Un modo de estar en lo público libre de interferencias donde es posible recrear cierto sentimiento de seguridad y confianza frente a lo ajeno mediante el mantenimiento de distancias. Una suerte de barreras invisibles que aquellos cuerpos no normativos no pueden establecer pues el anonimato solo es válido para el sujeto que pueda identificarse con la masa social. “*Es evidente que las relaciones espaciales de los cuerpos humanos determinan en buena medida la manera en que las personas reaccionan unas respecto a otras*” (Sennett, 1997 :19) Sin embargo la manera dominante de afrontar esta relación es un discurso sobre las corporalidades como ausentes o, en el mejor de los casos, como materialidades neutras. Como si en los cuerpos no estuvieran ya inscritas las reglas de dominación. La pretensión del análisis corporal como un espacio despojado de tensiones se constituye en el discurso y desvela la manera en la que “*la política del cuerpo ejerce el poder y crea la forma urbana al hablar ese lenguaje genético del cuerpo, un lenguaje que reprime por exclusión*” (Ibidem: 27).

En relación con la dimensión física de espacio público encontramos una aproximación que, si bien pretendidamente neutra, solo lo es en apariencia. Podríamos decir que esta hace referencia, desde el punto de vista de los urbanistas, a todos aquellos espacios vacíos entre edificaciones. El espacio

público sería, desde esta perspectiva interpretado como sinónimo de suelo, que, en un contexto de economía capitalista, como nos recuerda Manuel Delgado, la categoría vacío solo implica la posibilidad de ser llenado con elementos que lo cualifiquen como suelo atractivo para el mercado (Delgado, 2011). Lewis Mumford en su célebre, *La ciudad en la historia*, señalaba que

“El emergente capitalismo del siglo XVII trató la parcela individual y el bloque, la calle y la avenida como unidades abstractas para comprar y vender, independientemente de los usos históricos, las condiciones topográficas o las necesidades sociales. Excepción hecha de los casos en que antiguos derechos feudales o prerrogativas reales aminoraron la velocidad del proceso, el municipio perdió el control de la tierra necesaria para un desarrollo con su debida forma” (Mumford 2012:701)

Donde volvemos a observar esta interpretación del espacio público como terreno por incorporar a la dinámica del mercado. Desde esta perspectiva la crítica de Lefebvre a la concepción de espacio público en el orden espacial capitalista destaca que:

“La noción 'operatoria' de clasificación y ordenamiento gobierna el espacio entero, del espacio privado al espacio público, del mobiliario a la planificación espacial. Sirve ostensiblemente a la homogeneidad global es decir al poder. (...) De hecho, esta capacidad operatoria alinea el espacio 'público' sobre un espacio 'privado', el de la clase o fracción de clase hegemónica, la que detenta y mantiene al más alto nivel la propiedad privada del suelo y de los otros medios de producción. (...) El espacio entero es tratado a partir del modelo de la empresa privada, de la propiedad privada”(Lefebvre 2013: 433).

Estas dos reflexiones hacen referencia a la relevancia del espacio concebido. La ciudad cartografiada así a imagen y semejanza de los órdenes políticos y económicos dominantes. Los discursos espaciales que no afrontan la dimensión crítica contenida en la noción espacio público instituyen así un corpus discursivo necesario para el enmascaramiento de este tipo de operaciones. En su libro *Las ciudades del poder: lo urbano, lo nacional, lo popular y lo global*, Göran Therborn (2020) afirma que

“Las ciudades nos afectan por su estructuración espacial de las relaciones sociales y por su provisión de significados para la vida social (...) La mejor manera para acercarse al significado de las ciudades de nuestro tiempo es tomándolas como manifestaciones y representaciones del poder” (Therborn, 2020:12)

El espacio público, tal y como hemos desarrollado en estas líneas podría ser considerado como acepción operativa de orden espacial. Las ensayadas significaciones que tratan de representarlo como espacialidad neutral o como metáfora espacial de la pretendida dimensión política e igualitaria – ciertamente haríamos mejor en calificarla como igualitarista- del espacio público como la representación material de los valores republicanos democráticos, no es sino la sofisticada versión dialógica representada en las ciudades bajo la espacio/paisaje. El concepto de espacio público así presentado adquiere la interpretación de lo que Lefebvre denomina *“sistemas de signos elaborados intelectualmente”*, discursos sobre el espacio consecuentes con el dominio del espacio concebido sobre el resto de dimensiones. El espacio público embellecido como el espacio del goce, del deseo, otro tipo de espacialidad que también se empeña en negar la urbanidad mediante la exacerbación de la tranquilidad, el paseo sosegado y la recreación. Un tipo de espacialidad totalmente utilitaria a estos órdenes espaciales pues en su génesis está el intento de negación del conflicto. Son constituciones espaciales radicalmente opuestas a las nociones de calle o plaza que mencionábamos antes en el pensamiento de Jacobs (2020) o White (1988; 2001). Es precisamente en esas interpretaciones donde observamos la efervescencia de la vida urbana bajo las dinámicas de experimentación de la diferencia, el bullicio, el caos como composición coreográfica distintiva de las ciudades. Y por supuesto donde hay una radicación clara con lo conflictual. Si bien excesivamente optimista en la descripción acerca de las calles del Greenwich Village de Nueva York que nos relata Jane Jacobs (2020), al respecto de lo cual Sennett (1997) apunta que no es una espiral de mezcla e intercambio lo que opera en esas calles, tanto como una suerte de indiferencia o de tolerancia. Pero donde ella observa comunidades diversas él sostiene que no hay contacto entre las distintas composiciones sociales, tanto como una política de no interferencia entre ellas.

En cualquier caso esto no obsta para la defensa de una noción de calle como paradigma de la vida urbana en cuanto que la manifestación de los conflictos y diferencias en público. Estos planteamientos hacen referencia a la segunda de las dimensiones que apuntara Lefebvre y que también aparecía al comienzo de este capítulo de la mano de Certeau: el espacio de las prácticas o espacio concebido. Aquel donde se despliega la vida cotidiana de las personas. Donde, a través de su uso los espacios devienen en lugares y las personas experimentan la posibilidad de agencia. Pero este espacio ya no es tanto público como social. No es más metáfora ciudadanista ni sinónimo de suelo, como lugar constituido por lo que sucede en él y los sujetos que lo ocupan.

“La ciudad reúne a personas distintas, intensifica la complejidad de la vida social, presenta a las personas como extrañas. Todos estos aspectos de la experiencia urbana -diferencia, complejidad, extrañeza- permiten la resistencia a la dominación. Esta geografía urbana escarpada y difícil hace una promesa moral particular. Puede ser un hogar para aquellos que se han aceptado como exiliados del Jardín del Edén.”(Sennett 1997:29).

Unido a él encontramos la tercera dimensión espacial de Lefebvre, el espacio vivido. El espacio dedicado a los símbolos a las representaciones de lo social. Constituido a su vez por los imaginarios dependientes de los órdenes bajo los que se instituyen, así como las improntas simbólicas derivadas de las prácticas espaciales. A estas dos dimensiones nos vamos a referir en el siguiente epígrafe.

C. La ciudad como lectura inacabada

Roland Barthes en la aventura semiológica afirmaba *“la ciudad es un discurso, y este discurso es verdaderamente un lenguaje: la ciudad habla a sus habitantes”* (Barthes, 1990: 260). Una parte de estos discursos tienen claramente que ver con las representaciones del poder. Toda constitución de un orden necesita de la articulación de un sistema de dispositivos simbólicos que lo hagan inteligible en los términos en los que sea previsto. Aunque, como hemos desarrollado en el anterior epígrafe, esa inteligibilidad tiene siempre mucho de ocultación. Se representan así, los símbolos que hacen deseables los diferentes órdenes de dominación. Todas las construcciones artificiales de asentamientos humanos son expresiones específicas de las relaciones de poder que existen entre ellos. Al mismo tiempo que están indefectiblemente vinculadas a la posibilidad de disputa. Una misma manifestación de poder sobre la base de una configuración espacial concreta no es igualmente interpretada a lo largo del tiempo. Si bien el símbolo permanece los significados son alterados y esta dimensión performativa de la vida urbana es precisamente la que contiene la posibilidad de transformación, de apropiación. Esta posibilidad es recuperada en estas otras dos dimensiones espaciales, el espacio percibido y el espacio vivido.

William White en su libro *The social life of Small urban spaces* (1980) hace un recorrido fotográfico por diversas escenas de la vida cotidiana de la gente en las ciudades como representaciones profundamente expresivas de imprimación de significados sobre el espacio. A través de prácticas insertas en el día a día, tales como comer, sentarse, jugar, conversar, etc. White destaca cómo operan los procesos de apropiación por encima de los usos específicos para los que los espacios fueron diseñados. Así, por ejemplo, llama la atención acerca del uso recurrente de las calles como espacio de juego para niñas y niños desmontando las hipótesis que planteaban que las calles solo adquieren ese uso a falta de otros espacios mejores. En su libro sin embargo, donde junto con su equipo de investigación, hacen una recogida de datos sistemática que pone en relación no solo las imágenes que muestra sino las consideraciones acerca de la ubicación de los espacios, la reiteración de los usos, el vínculo con los horarios... Niñas y niños eligen en muchas ocasiones jugar en las calles

porque en las calles encuentran un agregado de sociabilidad mezclada. Frente a la disposición fragmentaria de los parques, las calles representan la posibilidad de encontrarse con otras actividades, otras generaciones u otros tipos de personas, elementos todos que son señalados como atractivos en esa elección. Algo parecido ocurre en el resto de situaciones que va analizando, tales como los lugares de elección para comer en la calle o los espacios donde sentarse, entre otros. Todos ellos consideran la posibilidad de sociabilidad como un elemento predominante por encima de otras consideraciones como, por ejemplo, la comodidad o la tranquilidad.

La calle, como apuntábamos en el epígrafe anterior es el lugar por excelencia de las prácticas espaciales y por ello adquiere tanta centralidad en la obra de Whyte como en la de Jacobs. Esta última afirmaba que cuando se piensa en una ciudad fundamentalmente se piensa en sus calles y, de este modo “*cuando las calles de una ciudad ofrecen interés, la ciudad entera ofrece interés; cuando presentan un aspecto triste, toda la ciudad parece triste*” (Jacobs, 2020:29). La idea de Jacobs acerca del interés es muy similar a la concepción de Whyte que, a su vez, tiene que ver con la noción de vida urbana. El bullicio, el intercambio constante, la mezcla de usos y de sujetos constituye para la autora las condiciones principales del interés de una ciudad. Para que todo esto se conjugue no hay que tener en cuenta únicamente la dimensión de la calle, la calle es más bien una manifestación de que el resto de dispositivos que configuran la ciudad permiten este proceso de apropiación. Esta interpretación de las calles como lugar desde el que valorar el resto de la ciudad constituye una forma muy expresiva de captar los discursos de la ciudad. ¿Es posible la inferencia de las características de una ciudad a través de la observación de las calles?

En *Aspectos humanos de la forma urbana* (Rapoport, 1978), desarrolla una serie de elementos para el análisis del medio ambiente urbano, comprendido como las formas de distribución espacial, así como el diseño arquitectónico. Su principal hipótesis tiene que ver con la demostración de cómo ese medio ambiente urbano responde a una serie de necesidades específicas de un grupo social. La construcción de la ciudad sería, desde este punto de vista, una forma

organizativa del comportamiento social, articulada bajo la concurrencia de tres aspectos:

1. La organización espacial. Esto se vincularía con la noción de órdenes espaciales, atendiendo a la transmisión de valores y deseos mediante la disposición espacial, la arquitectura y el diseño de interiores.
2. La organización de significados. Hace referencia a los signos que pueblan los paisajes urbanos.
3. La organización de la comunicación. Este tercer aspecto, de naturaleza más relacional, pretende dar cuenta de las formas de interpretación de los habitantes hacia esos signos. De una forma, por lo tanto, siempre inacabada, la ciudad se presenta como una escritura colectiva, pues las interpretaciones no son nunca fijas y depende tanto del tipo de mirada, así como de otros elementos relativos al sistema cultural. Si tomamos por ejemplo la interpretación de una calle, por seguir con el dispositivo espacial anterior, para algunas será un lugar de intercambio mientras que para otras puede ser un lugar de conflicto o incluso solo de tránsito.

La ciudad condensa no solo las decisiones estructuradas a modo de reproducción unívoca de un orden espacial concreto, sino que también es reflejo de los significados que se han sedimentado a través del paso de los procesos históricos donde el conflicto y las disputas tienen un papel protagonista. Precisamente por esta dimensión performativa de lo urbano sobre el territorio ciudad, la dimensión de las prácticas espaciales remite así a la capacidad siempre reificada de agencia social. Esta agencia se reconstituye en los pequeños actos de la vida cotidiana, pero también lo hace en el despliegue de los grandes eventos conflictivos políticos y sociales, todo esto va determinando en cierto modo el carácter de los espacios, devenidos así en lugares.

Kevin Lynch, en su obra la *Imagen de la ciudad* sistematiza una forma de observación del medio ambiente urbano que permite identificar la composición simbólica de las ciudades. Toda imagen, nos dice, consta de tres elementos analíticos. Esta distinción resulta útil de cara a su estudio pero en su presentación material estas tres dimensiones aparecen siempre unidas:

“Una imagen eficaz requiere, en primer término, la identificación de un objeto, que implica su distinción con respecto de otras cosas, su reconocimiento como entidad separable. A esto se le da el nombre de identidad, no en el sentido de igualdad con otra cosa sino con el significado de individualidad, unicidad. En segundo término, la imagen debe incluir la relación espacial o pautal del objeto con el observador y con otros objetos. Por último, este objeto debe tener cierto significado, práctico o emotivo, para el observador. El significado es asimismo una relación, pero se trata de una relación completamente diferente de la espacial”. (Lynch, 1984:17-18)

Identidad, estructura y significado conjugan así los elementos fundamentales que representan los signos del espacio urbano. La ciudad, desde este punto de vista, contiene una serie de mensajes de distinta intensidad y contenido. En primera instancia nos encontramos con la información relativa a la identificación de los espacios, el reconocimiento de determinados signos que permiten su categorización con respecto a qué estamos observando. La estructura nos remite a la posición relacional con el resto de la ciudad, confiere las pautas espaciales que permiten situarnos. Lo referido a los significados es lo que transforma el espacio en lugar. La movilización de las emociones que tienen que ver con la propia biografía de quién lo observa, así como por la transferencia que estos realizan sobre los lugares. La ciudad no puede ser considerada únicamente como cosa en sí, sino que la ciudad es en cuanto que es percibida por sus habitantes. Las personas establecemos vínculos con una u otra parte de la ciudad. Esto hace que la imagen de la misma esté construida también a partir de recuerdos y significados particulares, bajo un marco temporal que involucra representaciones sobre el pasado, proyecciones del presente y deseos hacia el futuro:

“Un medio ambiente ordenado puede hacer todavía más; puede actuar como amplio marco de referencias, como organizador de la actividad, las creencias o el conocimiento. Por ejemplo, sobre la base de una comprensión estructural de Manhattan, es posible ordenar una cantidad sustancial de hechos y fantasías relativos a la naturaleza del mundo en que vivimos. Como todo marco eficaz, esta estructura confiere al individuo la posibilidad de opción y un punto de partida para la adquisición de nuevas informaciones. De este modo, una

imagen nítida del contorno constituye una base útil para el desarrollo individual”
(Lynch,1984:16).

Orden espacial, representación de la ciudad y discursos sobre la ciudad como realidades profundamente entrelazadas que, sin embargo adquieren relevancia en sus distintas dimensiones.

La ciudad no opera únicamente como estructura más o menos eficaz en los modos de organización de la vida social, sino que también comunica y por lo tanto preguntarse acerca de cómo podemos descifrar las huellas que van dejando las prácticas sociales sobre las calles, edificios y lugares representativos resulta una información crucial para poder comprender las ciudades de forma particular. Esta interpretación tiene que ver con el concepto de lugar como depositario de significaciones (Tuan, 1974; 1977; 1996). Los lugares requieren de una interpretación espacio-temporal mucho más densa que las locaciones. En él confluyen diferentes temporalidades. Desde la perspectiva de Tuan, los lugares hacen referencia al tiempo largo de la historia y, desde ese punto de vista poseen una significación vinculada al desarrollo de los diferentes procesos que acaban por constituir los lugares, al mismo tiempo que representan también los tiempos biográficos contenidos en la vida de una persona. Por último habría otro tipo de temporalidad y es aquella, si se quiere, más inmediata, que se expresa en el devenir de la vida cotidiana de las personas y que vincula a los lugares con los tiempos en los que se desarrollan en ellos actividades concretas. En cualquier caso los lugares son entidades siempre relacionales y, desde ese punto de vista no adquieren nunca una identidad fija, sino que son transformadas mediante conceptos y símbolos por los que las personas nos apropiamos los espacios como algo vinculado a nosotras mismas por lazos afectivos. A esta operación se le identifica como el *sentido del lugar* (Ibidem, 1977). Doreen Massey (2012) también se ocupó de la noción de lugar atendiendo a la necesidad en el empleo de un concepto abierto que permita la incorporación de lo diverso. Los lugares no pueden ser nunca entidades cerradas sobre sí mismas, esta noción dinámica hace que, necesariamente los lugares tengan también este elemento relacional en tanto que punto de encuentro de distintas trayectorias que a su vez están en constante re-configuración. Los lugares, desde esta perspectiva también se

relacionan entre sí, conteniendo lo que identificó como un *sentido global del lugar*. No por ello, sin embargo se insinúa que los lugares pierdan sus particularidades, de hecho esta perspectiva viene de alguna manera a impugnar esta visión totalizante de la globalización como la pérdida de lo espacial. Señala la relevancia de la escala local también en una perspectiva global desde una posición bidireccional donde lo global deja rastros sobre los lugares particulares, como también estos impregnan los discursos sobre la globalización. Y este carácter, específicamente particular, tiene que ver con las prácticas cotidianas como también con las proyecciones afectivas sobre determinados espacios son instituyentes de la concepción del lugar.

Las construcciones de sentido sobre la ciudad derivadas de la dinámica social se expresan como un texto colectivo, abierto a la lectura en sus construcciones, trazado de calles, patrones de movilidad, intensidad de usos o abandono de espacios. La ciudad es legible por las decisiones políticas que la contienen, las estrategias urbanísticas que le dan cuerpo, así como por la espacialidad de los conflictos y las prácticas urbanas que la atraviesan.

Mario Margulis (2002) nos dice a este respecto que la ciudad puede ser comparada con la lengua, en el sentido de producto de la sedimentación de múltiples hablantes que, a lo largo del tiempo, establecen una multitud de signos y los dotan de significados concretos. Capaces, a su vez, de la movilización de una multitud de emociones.

“La ciudad, al igual que la lengua, refleja la cultura: un mundo de significaciones compartidas. El habla puede homologarse, en el caso de la ciudad, con las prácticas, los comportamientos, las acciones, los itinerarios, las transformaciones que van construyendo la ciudad, los usos que sus habitantes hacen de ella”(Margulis,2002 :516).

Es evidente, al mismo tiempo, que las relaciones espaciales, como nos recuerda Sennett (1997) de los cuerpos humanos determinan en buena medida la manera en la que las personas establecemos vínculos y emociones sobre los espacios. De una parte por la diferencia estructural de los distintos cuerpos en el espacio que ya condicionan no solo las prácticas sino la propia imaginación acerca de las prácticas posibles sobre los espacios concretos. Por otra parte

“la manera en que las personas reaccionan unas respecto a otras, la forma en que se ven y escuchan, en si se tocan o están distantes” (Ibidem:19) son, al mismo tiempo, sedimentaciones sobre esos lugares. En este sentido es importante subrayar que

“las imágenes paradigmáticas de «el cuerpo» tienden a reprimir la conciencia mutua, especialmente entre aquellos cuyos cuerpos son diferentes. Cuando una sociedad o un orden político habla de manera genérica acerca de «el cuerpo», puede negar las necesidades de los cuerpos que no encajan en el plan maestro” (Íbidem: 26).

Esta dimensión corporal ha de ser constantemente atendida, pues es una precondition para comprender las posibilidades de despliegue de unas prácticas u otras. La espacialización de los géneros, como apuntábamos en el capítulo que da inicio a este trabajo, es un elemento estructural que, por lo tanto, debe atravesar todo el análisis. Desde este punto de vista la atención a cómo los cuerpos se constituyen en discursos inscritos en una determinada articulación de estructuras y jerarquías no puede ser nunca soslayado. Desde esta perspectiva no solo extraemos información relevante acerca de los patrones de comportamiento de los distintos sujetos, sino que también re-descubrimos prácticas que, de otra manera son menospreciadas o pasan inadvertidas. Si la relación corporal impregna de formas específicas los órdenes espaciales, lo hace también en relación con la dimensión de las prácticas. Todo lo que tiene que ver no solo con la reproducción social, sino también con las posibilidades de resistencia es expresado también desde esta política corporal. Como nos recuerda Goffman en *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (1959), cuando las personas nos presentamos frente a otros incorporamos una serie de actuaciones tendentes a la representación de lo que consideramos que se espera de nosotras en una situación social determinada. Del mismo modo esos *otros* procurarán extraer información de la persona que acaba de llegar, mucha de la cual será inferida de estereotipos preconcebidos que son conformados por una compleja articulación entre individuo, espacio y situación social. Todas estas operaciones ocurren de forma casi inmediata en cada una de los contextos sociales en las que las personas nos relacionamos. Los cuerpos, por lo tanto son portadores

también de esos estereotipos, como lo son los lugares y lo que en ellos ocurre. Estas representaciones previas actuarán a modo de condicionante sobre las prácticas sociales que van configurando los espacios de la ciudad.

Sobre esta cuestión Roland Barthes (1990) llamó la atención en lo que denominó “repertorio de imágenes” como dispositivo social que opera en el contacto con extraños.

“Al explorar una escena compleja o inusual, el individuo intenta situarla rápidamente de acuerdo con una serie de imágenes que pertenecen a categorías sencillas y generales, basadas en estereotipos sociales. Al encontrarse en la calle con un negro o un árabe, una persona blanca registra una amenaza y deja de mirar con interés. El juicio, observó Barthes, es instantáneo y el resultado sorprendente.”(Sennett, 1997:10)

También en este sentido, Kevin Lynch (1984) afirma que todas las personas tenemos una imagen mental del lugar al que pertenecemos. En su libro plantea cómo cada vez que nos exponemos a un lugar desconocido se produce una operación de comparación con aquello que nos es familiar. Conforme menos se asemeje ese lugar a lo conocido con anterioridad, más indiferentes se muestran las personas a esos lugares.

De esta manera cuerpos y espacios vienen previamente condicionados por las re-presentaciones particulares y los estereotipos que manejan los sujetos, afectando así a las posibilidades de vinculación afectiva y, de esta manera a los repertorios de prácticas sociales y representaciones simbólicas.

D. De la Re-presentación a la configuración. Los imaginarios urbanos

La densidad de articulaciones complejas que operan sobre la dimensión percibida del espacio nos lleva a preguntarnos acerca del concepto de imaginarios urbanos como herramienta de aproximación a esta idea discursiva de las ciudades.

Mencionábamos en el epígrafe anterior la relevancia de las imágenes mentales como operaciones previas a la aproximación de los sujetos a la interpretación espacial. A propósito de lo cual Durand afirmará la "insólita inmediatez de la imagen" (Durand, 1969:462). La transformación instantánea de los lugares a través de las percepciones ancladas en imágenes añade también complejidad a la propia noción de re-presentación. La mediación, de esta manera de la imaginación, como la capacidad para proyectar sobre los objetos singularidades específicas vinculadas a los sujetos que se exponen a ellos nos lleva a emplear la noción de imaginario para dar cuenta de ese más allá de la re-presentación. En la introducción al libro *Barcelona imaginada*, texto que busca la re-composición de las imágenes de Barcelona a través del análisis de sus prácticas, imágenes y discursos sobre ella, Armando Silva se pregunta "¿Acaso no son reales nuestras fantasías que soportan los fantasmas?" (Silva; en Escoda, 2004:18)

Alicia Lindón (2007) define los imaginarios como "redes" o "tramas de significados específicos" que han de ser re-conocidas colectivamente y que operan sobre la ciudad y los lugares en la forma de atribuciones sociales acerca de sus características. La noción de trama da cuenta de una articulación de significados y dispositivos espaciales, no pudiendo ser reducidos bajo la idea de re-presentaciones singulares.

Daniel Hernaux y Alicia Lindón (2006) destacan que el concepto de imaginarios urbanos contiene una dimensión material en el sentido de que produce efectos de realidad. Desde este punto de vista los imaginarios urbanos no operan únicamente como discursos sobre el espacio que pueden ser desvelados por las analistas en su afán por comprender la complejidad de relaciones que operan entre la vida social y el espacio, sino que son al mismo tiempo *guía de actuación* e intervención sobre determinados lugares. En este sentido diríamos

que no solo cualifican los lugares mediante la atribución colectiva de determinadas características singulares sino que también “...*participan del proceso de cualificar los lugares de formas específicas antes de que se haya procedido a su manufacturación en términos materiales. Por ejemplo, los imaginarios urbanos que orientan la renovación de un antiguo barrio manteniendo objetos que expresan la historia del lugar*” (Lindon, 2007:10)

Los imaginarios urbanos son una manera de representar el espacio y el tiempo, una matriz de sentido por usar la palabras de Francisca Márquez (2007). Nos permiten un abordaje de las dimensiones inmateriales de la ciudad, ancladas en los universos simbólicos y culturales al mismo tiempo que se encuentran conectadas con las dimensiones técnico políticas y económicas de las ciudades. Una posibilidad de abstracción que lejos de producir un alejamiento del objeto nos los acerca desde otras dimensiones en las que es posible captar los elementos discursivos de los social, fundamentales para la comprensión de cualquier objeto son, "una realidad geográfica tejida en la conciencia humana y una conciencia humana tejida en el mundo" (Di Meo & Buleon, 2005:26).

Se construyen a partir de discursos, imágenes, prácticas sociales re-configurando universos simbólicos siempre dinámicas pero que junto con su naturaleza móvil es posible discernir las sedimentaciones que se convierten en elementos tan materiales como el propio trazado de las calles y, así confieren identidades particulares a las ciudades y sus lugares.

García Canclini ha constatado en varios de sus trabajos la dificultad para el análisis de estos procesos, de re-configuración de los imaginarios urbanos sobre la noción de ciudad, como profundamente complejos. En su investigación sobre la ciudad de México (Canclini,1991) establece una comparación con las ciudades europeas sobre la idea de orden espacial. En este sentido el empleo del concepto imaginario urbano es recogido como sinónimo de orden espacial bajo la forma de “*el mapa de la ciudad*”. Frente a la sobre representación de la importancia de los imaginarios urbanos como fragmentos específicos de la ciudad de algunos planteamientos teóricos, en los que podemos observar un rechazo hacia el análisis de las ideas globales de ciudad por considerarlas únicamente como transposiciones directas del poder. Canclini afirma que no

tiene la misma carga la reivindicación de la “ruptura del mapa” en las ciudades europeas donde ha habido una amplia tradición histórica de planificación urbana, por lo que la dispersión y la multiplicidad pueden ser interpretadas como la apertura de ciertas posibilidades de libertad, que en las ciudades latinoamericanas que precisamente han estado caracterizadas por la depredación del territorio, el crecimiento disperso y espontáneo lo que ha configurado espacios profundamente desiguales y desintegrados. Una propuesta democratizadora en estos espacios, pasaría de esta manera por la propuesta de la aplicación de un mapa estratégico sobre el espacio urbano que domesticara estas tendencias desintegradoras de lo social. Nuevamente veríamos aquí la noción de los imaginarios urbanos como guías actuantes, destacando su capacidad transformadora de los espacios. Para transformar una ciudad hay primero que imaginarla.

Es por ello que los imaginarios urbanos no son un espejo o un reflejo exacto de las representaciones acerca de un lugar o, en este caso una ciudad, son ese algo más que permite su capacidad transformadora. Un imaginario urbano puede operar más allá del espacio donde fue configurado, es decir puede que su impronta sea replicable en otros lugares o que incluso los referentes a partir del cual se configuró hayan desaparecido y sin embargo los imaginarios pueden seguir operando. Esto revela el gran peso de los discursos, las narrativas o, por continuar con la misma terminología las tramas de sentido en la aproximación al estudio y análisis de las ciudades. En palabras de Lorenza Mondada, *“Los imaginarios urbanos se presentan, emergen, en los discursos, en las retóricas, en los decires”* (Mondada, 2000).

Los imaginarios urbanos son una mirada compleja de las ciudades que vincula lo simbólico, la subjetividad espacial y los elementos materiales y sociales de las ciudades. Dan cuenta de la relevancia de las prácticas sociales en la construcción de la propia identidad de las ciudades, al mismo tiempo que atiende a la relevancia de la morfología de los espacios en la configuración de las prácticas. Como concepto nos permite operar a través de estas diferentes dimensiones iluminando unas formas de comprensión de las ciudades profundamente relevantes, pues atienden a su complejidad como parte de esta dimensión urbana de la que hablábamos antes.

E. A modo de síntesis y de propuesta: los hologramas espaciales como método.

A lo largo de este capítulo nos hemos aproximado a las discusiones teóricas que han ido componiendo el objeto de estudio de las ciudades desde la perspectiva cultural. Para ello hemos fijado en primer lugar la noción de orden espacial como articulador a partir de la cual establecemos los modos de aproximación.

El poder constituye las ciudades esencialmente de dos maneras: De un lado la configuración del espacio urbano en términos de centro/periferia, riqueza/miseria, fragmentación/conexión, jerarquía/igualdad, segregación/concentración, todo ello formas espaciales que contienen y estructuran las relaciones sociales de los habitantes de esos espacios. Por otro lado el poder determina el propio significado de la vida en la ciudad. Mediante la oferta de oportunidades o la negación de las mismas, la configuración de las identidades, las proyecciones de futuro, la frustración de las expectativas, en definitiva la experimentación de determinadas formas de vida urbana. Ambas formas son a su vez socialmente estructurantes y discursivamente transmisoras de significado. Visto de esta forma, este tipo específico de poder no solo se re-presenta sino que se manifiesta y lo hace sin duda también mediante el abandono, la ignorancia o el rechazo a ciertas partes de la ciudad, pues el poder puede manifestar tanto orden, como desorden, tanto capacidad como incompetencia y todas estas formas pueden ser al mismo tiempo formas voluntarias de manifestación.

Y sin embargo la vida urbana es una vida donde las resistencias se re-inventan cada día y podemos encontrarlas en las prácticas cotidianas de la vida de las personas que de forma individual re-componen sus posibilidades sobre el espacio, como en las formas más significativas de acción colectiva sobre el espacio público como espacio de conflicto. Y dentro de ellas en una multiplicidad y multiformidad de posibilidades que sería imposible abarcarlas o cartografiarlas pues todas ellas son siempre, en tanto que actuaciones, profundamente dinámicas.

Hemos, asimismo, conflictuado la noción de espacio público como una manifestación discursiva específica de esos órdenes espaciales que, a través de la ficción de lo público como político y, este a su vez como democrático, pretenden una suerte de mitigación del conflicto. Como si fuera posible la institución de un ágora ciudadano regido por valores en alguna medida igualitarios. En este sentido nos parece más interesante hablar de representaciones espaciales donde se expresa la vida urbana tales como las calles o las plazas o, emplear la noción de espacio urbano o espacio social. Si bien la posición teórica es clara, se observará que en el capítulo de resultados para los análisis discursivos se emplea el concepto de espacio público. Esto se debe a que fueron los términos empleados por las personas entrevistadas. Si bien se considera que su utilización no responde tanto a una posición ideológica de este corte, como a la falta de reflexión en el empleo de un concepto que, por lo demás está profundamente popularizado.

Si en la primera parte fijábamos la posición en cuanto al concepto de órdenes espaciales, en la segunda afrontamos la dimensión de las prácticas espaciales y la articulación simbólica sobre el espacio de las ciudades sin la cual nos parece incomprendible afrontar las tareas de análisis que pretendemos en esta investigación.

El concepto de imaginarios urbanos nos permite la apertura para interpretar esas dos espacialidades lefebvrianas de lo percibido y lo vivido. Aunque hay un esfuerzo consciente por aplicar la triada espacial como método de aproximación hecho observable en las constantes idas y venidas en los debates teóricos. Este elemento nos ha parecido fundamental dejarlo patente en la parte de análisis de resultados en los que podremos observar un diálogo permanente en estas tres dimensiones. Las características específicas de nuestra investigación acerca de los discursos de la ciudad de Madrid nos han permitido este juego pluridimensional en el que tratamos siempre de fijar esta relación dinámica entre los distintos elementos para tratar de abordar esta idea de discurso como imaginario urbano.

El concepto de imaginarios urbanos hace referencia específicamente a esta articulación singular en la que importa tanto lo dicho, como lo representado,

como su manifestación material. Por ello en esta investigación hemos hecho una re-composición de estas distintas configuraciones para lo cual, junto al análisis de las entrevistas a los miembros del gobierno han sido tenidas en cuentas sus prácticas espaciales así como sus propuestas de reconfiguración urbana que hemos identificado como más relevantes.

Este último punto nos remite al debate acerca de la propuesta de Alicia Lindón del abordaje de lo espacial a través de los hologramas urbanos. Los hologramas urbanos pretenden ser la aproximación metodológica que permita captar la complejidad de los imaginarios urbanos.

“Dentro de esta perspectiva del holograma social, la propuesta que planteamos para estudiar la ciudad y sus lugares a través de los imaginarios urbanos, la denominamos hologramas espaciales. Se enfatiza la componente espacial, que estaba presente en la idea original del Aleph borgiano pero que se desdibuja en el holograma social. Así, nuestro holograma espacial tiene la aspiración de constituirse en un recurso metodológico de ese constructivismo geográfico en ciernes, pero también en notorio avance.”(Lindón,2007)

Si bien en su propuesta ella desarrolla una investigación donde la atención principal es la recogida de información a través de las historias de vida de las habitantes de un lugar específico. Nos parece que es posible identificar nuestra labora también desde esta perspectiva en el sentido de que la recogida sistemática de información acerca del proyecto del gobierno municipal de Madrid en tanto que horizonte de ciudad supone un análisis simbólico que incide en la comprensión de la misma no solo como realidad física material sino sobre todo como universo de sentido, en el que se van reconstruyendo diferentes dispositivos para conjugar esa sentido global acerca de Madrid.

SEGUNDA PARTE

IV. El análisis de discurso como método de análisis socio-espacial

“Mi relato será fiel a la realidad o, en todo caso, a mi recuerdo personal de la realidad, lo cual es lo mismo”: Jorge Luis Borges (1977: 15)

“Los significados pasan, los significantes quedan”

Roland Barthes (2009)

A. Introducción

La aproximación escogida para abordar nuestro objeto de estudio es el análisis de discursos. Dicha decisión en la investigación nos parecía congruente por varios motivos. En primer lugar por las capacidades técnicas que se podían abarcar en el marco de un trabajo de tesis doctoral. Por un lado la limitación temporal de la misma, así como las limitaciones derivadas del trabajo de una sola investigadora, lo que sin duda afecta a la recogida de datos. Toda vez que se aclaran las cuestiones de carácter más material, el análisis de discurso también nos parecía la técnica que más se adecuaba a nuestros objetivos.

Partíamos tentativamente de la siguiente consideración y es que las condiciones objetivas de intervención y transformación en el marco de una única legislatura (período estudiado en este trabajo) determinaban que las manifestaciones más observables de transformación se darían en el campo discursivo, pues la persistencias de las dinámicas sociales requieren del paso del tiempo para ser alteradas. Al mismo tiempo consideramos a los discursos como realidades sociales específicas. Como productos sociales con capacidad de producir transformaciones relevantes en el campo de lo social. En tanto que producto social, los discursos han de ser interpretados a través de los procesos sociales donde estos tienen lugar. En esta línea todos los trabajos de Luis Enrique Alonso o Fernando Conde nos resultan indispensables para la construcción de la aproximación metodológica que empleamos. La tradición de análisis sociológico del sistema de discursos desarrolla todo un campo en la sociología que abre múltiples posibilidades en la comprensión de lo social. Los discursos, desde este punto de vista, no se limitan a la traducción literal de los “textos producidos”, bien sean orales o escritos, de los sujetos que analizamos, sino que han de ser interpretados. La perspectiva de la investigadora, en este sentido, es central para desvelar los significados sociales. Los discursos, desde este punto de vista, son doble o triplemente producidos, pues han de ser emitidos, enmarcados dentro de un sentido social más amplio e interpretados por la investigadora que los analiza. En línea con el pensamiento de Barthes la sociología es el análisis de las “sociedades escribientes” (Barthes 1990: 231) lo real, de esta forma, sería aquello que es producido por el lenguaje. Es a través del lenguaje como la sociedad va produciendo realidad, la va organizando de

manera que sea inteligible, interpretable. De esta manera, nos recuerda el autor:

“el análisis sociológico tiene que ser estructural no porque los objetos sean estructurados “en sí”, sino porque las sociedades no cesan de estructurarlos: la taxonomía sería, en conclusión, el modelo heurístico de una sociología de las superestructuras” (ibid.: 233).

En esta línea Enrique Alonso y Fernández Rodríguez (2013) plantean que el análisis estructural desvela los códigos y los signos dentro del texto que ocultan lo social mediante una estrategia de naturalización. La ideología se confunde al ser presentada como lo natural, como un sentido de época. El análisis estructural, desde este punto de vista, interpreta ese sentido, si se quiere, verdadero, de los discursos. Todo producto social está producido, no existen, por lo tanto los signos naturales. Si bien Fairclough, (en Wodak 2003: 104), define el discurso como “una forma de significar un particular ámbito de la práctica social desde una particular perspectiva”, la interpretación de los mismos no se agota en dichas prácticas, pues los discursos se imponen a los sujetos, construyen su conocimiento sobre el mundo (Beltrán Villalva, 1991). Al mismo tiempo los discursos son estructuras disputadas, no siempre son interpretados de la misma manera, pues el lenguaje, en tanto que construcción viva, dinámica, no se presenta como un corpus homogéneo, sino que varía por razones, temporales, espaciales o vinculadas con la estructura social, tales como la clase social, el género, etc; o incluso por razones de índole estilística o contextual. Por este motivo señalábamos en líneas precedentes que los discursos han de ser interpretados doble o triplemente, y de ahí la labor de la investigadora como hecho fundamental, cuyo trabajo consiste en ordenar y dar coherencia al sistema de discursos (Conde, 2009). Y es este planteamiento, precisamente, el que nos lleva a situar la necesidad de trascender el modelo estructural del sistema de discursos. La excesiva formalización semiológica de esta tecnología de análisis trae diversas problemáticas que han de ser atendidas. De una parte se sitúa en cierto esencialismo acerca de la capacidad del lenguaje que podría despojar a los sujetos de su propia agencia y esto nos resulta bastante problemático. La excesiva atención al signo configura una perspectiva con cierta dolencia ahistórica Ricoeur (1973) señala que el análisis

estructural resulta muy útil cuando se trabaja sobre un sistema de discursos constituidos sobre la base de un corpus cerrado. Esto es el análisis específico, si se quiere, de lenguajes concretos, por ejemplo el lenguaje de la moda, por tomar en consideración la gran aportación de Roland Barthes (2003) a este respecto. Estos lenguajes están detenidos sobre sí mismos, pueden ser fragmentados, clasificados, identificados por unidades más o menos regulares y articulados entre sí por relaciones de oposición. Continuando este argumento Enrique Alonso (2013: 49) apunta que el análisis estructural consigue alcanzar altos niveles de claridad “a fuerza de eliminaciones, de manera específica eliminando lo social del discurso, la capacidad que tenemos los sujetos para intervenir en el mundo de los hechos”.

Si bien, siguiendo el recorrido que nos propone Conde (2009) esta metodología, constituida fundamentalmente a partir de los años setenta del siglo pasado pretendía desarrollar una serie de propuestas teóricas que, tal y como hemos planteado, desvelaran posiciones pretendidamente objetivas, científicas, construidas mediante el desarrollo de relaciones de carácter formal – o formalista- existentes entre los textos y tendentes a desvelar la posición ideológica oculta en el texto analizado. Su articulación tiende a la priorización de estos elementos formales, olvidando aproximaciones de carácter más social o histórico. Los sujetos como individuos sujetados por el lenguaje, despojados de, este modo, de su posibilidad de agencia. Este tipo de análisis estructural se enunciaría, si se quiere, “como una aproximación “internalista” a los textos de la investigación” (Conde, 27:2009). Y sin embargo todo su corpus teórico resulta fundamental para el desarrollo ulterior de los que se conoce como el análisis crítico de discursos.

En el presente trabajo, si bien se tienen muy presentes las aportaciones que se realizan en esta línea de pensamiento, sobre todo en lo que tiene que ver con las reflexiones de Wodak (2003) relativas al enmarcado de los discursos dentro una trama de relaciones de poder, control y dominación que no vienen determinadas por el lenguaje meramente, sino por las posiciones que ocupan los productores de discursos. Así como la relevancia de los análisis de Van Dijk (2003) en relación con la posición de los sujetos subalternizados y las relaciones de inclusión y exclusión de estos en la producción discursiva. Se

opta por desarrollar una metodología basada en el análisis sociológico del sistema de discursos (Conde 2009). La decisión responde a que los métodos de aproximación al objeto nos resultan más útiles en términos de operacionalización que los anteriormente mencionados. De una parte la propuesta de seleccionar la unidad de análisis como la totalidad del corpus de los textos/discursos nos permite dar cuenta de eso que estamos tratando de captar y que tiene que ver con la comprensión del Modelo de ciudad del gobierno de Ahora Madrid. Dicho objetivo no puede ser abstraído mediante la contraposición binaria de determinados términos, pues resultaría un análisis simplista que obviaría la mayor parte de la información que consideramos relevante para la construcción de nuestro objeto. Además en estas líneas sostenemos la relevancia del contexto político y social, tanto en la formación del gobierno como en la construcción de la propuesta del propio gobierno, articulada desde una serie de tensiones en relación con otros sujetos y agentes políticos. Del mismo modo si en relación a la crítica de los análisis de carácter estructural se apuesta por la necesaria comprensión de la importancia del contexto y las relaciones de poder que le atraviesan, la mayor diferencia con la propuesta de análisis crítico del discurso es que, tal y como señala Alonso (1998) también se considera que estos discursos no se limitan a representar dichas relaciones de poder, por más que no sean independientes de las mismas, sino que al mismo tiempo se comprende que el propio proceso de producción y enunciación de los discursos tiene capacidad para alterar el campo político, es decir, despliega sus propias estrategias de poder. El “análisis del discurso como análisis sociohermenéutico es un análisis pragmático del texto y de la situación social —micro y macro— que lo ha generado” (*Ibid*, 1998). Los discursos analizados de esta manera no serían ni una sustitución de cualquier materialidad con capacidad independiente para demarcar el campo político, ni tan poco una mera reproducción mecánica de una articulación de fuerzas concretas en un lugar y un tiempo determinado, sino que en conexión con las mismas, el lenguaje posee la capacidad simbólica de generar efervescencia política, en tanto que canal de las tensiones, así como creador universos de sentidos que en momentos concretos poseen también la capacidad de condensar realidades y, al hacerlo, se constituyen de esta manera como componentes esenciales en el campo político.

Tendríamos de esta manera distintos componentes que irían construyendo metodológicamente el objeto. De un lado el texto, que haría referencia a los diferentes unidades que hemos ido recogiendo para su posterior análisis. El conjunto de todas ellas compondrían lo que manejamos como discurso y, a su vez este habrá de ser interpretado dentro de un marco más amplio donde se relaciona conflictivamente con otros discursos. Nuestro trabajo, de esta forma, tiene que ver con la construcción de este universo simbólico en el que habremos de ser capaces de desvelar las conexiones que se articulan en los distintos niveles y entre los diferentes discursos. Si bien hacíamos nuestra también las precauciones debidas en esta metodología y de forma diferenciada con otras, acerca de que el discurso no se corresponde con una traslación mecánica de una determinada correlación de fuerzas, sino que tiene mucho más que ver con la noción de hegemonía de Gramsci. Como nos recuerda Conde (2009) la posición y la relación de los discursos es siempre conflictiva, no se trata de objetos estáticos, de ahí su gran complejidad y el acierto en un modelo que trata de captar en cierto modo el dinamismo, como es el Análisis sociológico del discurso. En este sentido también la propuesta de Mouffe y Laclau (1987) nos resulta especialmente sugerente pues también se aproxima al objeto de una forma dinámica, tratando de dar cuenta de la inestabilidad de muchas de las estructuras que componen lo que hemos llamado sistema de discursos. Si cabe más inestable y conflictiva debido al caso que ocupa nuestra investigación por tratarse de discursos directamente producidos en el campo político, por actores que se articulan desde esta dimensión que, por su propia naturaleza, es de por sí competitiva y por este motivo está, quizás, más sujeta que otras a estas tensiones, movilidades y desplazamientos.

Cabe entrar aquí en una consideración más en relación al material que analizamos en este trabajo. Dicha consideración, como nos recuerda Conde (2009) siguiendo a Foucault, parte de la distinción entre dos tipologías discursivas, aquellas que son “dichas en el curso de los días” y que conforme se enuncia desaparecen y aquellos que “son dichos, permanentemente dichos y están todavía por decir” (Ibid:31). En el presente trabajo nos manejamos con estas dos tipologías de discurso. Por un lado todo el corpus de texto recogido en la investigación cualitativa y que se constituye de manera fundamental por

entrevistas en profundidad semiestructuradas y que fueron recogidas mediante el uso de una grabadora para su posterior análisis. Y el análisis sistemático de una serie de campañas institucionales, así como diferentes dispositivos y planes estratégicos.

El análisis de las campañas institucionales nos interesa en una doble vertiente. Por un lado como producción discursiva propia, la campaña como mecanismo de enunciación hacia la ciudadanía. Pero de otra parte nos interesa la dimensión específicamente urbana de dichas campañas. El análisis de los elementos que refieren a su dimensión específicamente espacial. Para tratar de interpretar este juego bidimensional hemos sistematizado su observación dividiendo el análisis específico de la imagen de la campaña y lo que hemos llamado como prácticas discursivas y que son actividades que en el marco concreto de cada una de las campañas trascienden el mensaje representado para articular diferentes prácticas que, sin embargo, tienen capacidad discursiva propia. Este última reflexión que nos parece indispensable, surge del interrogante sobre cómo operan estas consideraciones acerca de lo que hemos venido manejando como modelo de ciudad, pero que en otras autoras, tal y como hemos trabajado en el capítulo dos, podría comprenderse como el orden social del espacio (Lefebvre 1974; Simmel 1923; Harvey 1994; Leal Maldonado 1997), los imaginarios urbanos (Canclini 2003, Margulis 2002) y desde otra dimensión analítica pero también tenido en cuenta sería la articulación diferencial entre espacio y lugar (Tuan 1972; Massey 1999), dicho de otra manera, qué sentidos son expresados y de qué manera lo son, si es que lo son, a través del urbano. Es esta propuesta que lanza Roland Barthes “la ciudad es un discurso, y este discurso es verdaderamente un lenguaje: la ciudad habla a sus habitantes” (1990:260) o el propio Umberto Eco cuando reflexiona en su texto *La estructura ausente, introducción a la semiótica* (1972: 235) “...disfrutamos de la arquitectura también como acto de comunicación, sin excluir su funcionalidad.” Existe en este sentido una intuición, si se quiere, analítica que se enmarca en las reflexiones de carácter teórico acerca de las formas de habla de lo urbano y la posibilidad de expresión de significaciones relevantes. Al mismo tiempo entendemos que las características de nuestra investigación necesitaban obligadamente un análisis acerca de la consolidación

del espacio público como ideología (Delgado 2011). Teniendo en cuenta el espacio público como materialidad concreta, disputada y atravesada por relaciones de poder, así como “realización de un valor ideológico, lugar en el que se materializan diversas categorías abstractas” (Ibid: 10). Estas dos *formas* son condensadas en el territorio ciudad y por lo tanto resulta un escenario privilegiado para ser observadas. Este intento por dimensionar las prácticas urbanas en tanto que discursos atraviesa la composición de las tramas narrativas. Donde, a partir de las entrevistas analizamos también lo que se han considerado como los elementos más paradigmáticos de las posiciones estudiadas. De tal manera que, cuando atendemos a la noción de participación tenemos en cuenta también el diseño de los distintos dispositivos que se prevén para articular una noción concreta de participación. Teniendo en cuenta que nuestro objeto se construye analíticamente atravesado por la crítica feminista a dicho orden espacial, no podíamos por menos que detenernos en estas consideraciones para tratar de captar formas de expresión sobre el espacio público que expresen esta contradicción. En última instancia cabe señalar que dicha consideración ha aparecido pertinazmente en los discursos analizados, si bien no tanto en las entrevistas. De tal manera que nos parecía que la propuesta no estaba completa sino hacíamos una incursión en este ámbito y tratábamos de identificar el sistema de discursos que opera en esta dimensión.

B. Diseccionando el método.

Una vez aclaradas las cuestiones preliminares en relación con el método de análisis escogido y su justificación, pasamos a relatar cómo ha sido el proceso de análisis propiamente dicho. El primer elemento que tuvimos que resolver fue enfrentarnos al corpus de los textos. Una vez terminada la recogida de datos, seleccionados los textos y elementos que iban a componer el grueso de nuestra investigación era necesario seguir tomando decisiones de carácter analítico. Este proceso, lejos de ser un automatismo fue objeto de no pocos debates pues la forma de aproximación al objeto iba a determinar las posibilidades de interpretación posterior.

En un primer momento y casi de forma intuitiva se pretendió un abordaje que buscara la descomposición en unidades del texto de tal manera que su fragmentación nos fuera permitiendo una entrada más “ordenada” al mismo. Sin embargo esta idea fue pronto desechada porque entendimos que en el transcurso de este proceso se perdía mucha información relevante.

El interés principal que consideramos que daba sentido al objeto y que nos permitía observarlo era captar la dinámica entre los discursos que estábamos diseccionando y el contexto más amplio de significación social, aquél por el cual cobraban sentido. Si se quiere nos estábamos refiriendo a la capacidad para captar lo que Barthes llama nivel narracional ¹⁸(1990) aquel se ocupa de los signos del texto, así como del más allá del texto, la relación del relato con el mundo que lo rodea. Sarfati identifica esta forma de aproximación como “integrativa” pues se construye como la “articulación” de los componentes del discurso (1997:103) y siempre contenido dentro de un imaginario social que los trasciende.

Continuando con esta línea de análisis cabe recordar que los componentes del lenguaje no son categorías en sí mismas, como insisten Lévi-Strauss (1968) o

¹⁸ En este nivel siguiendo el argumento de Barthes en *La aventura semiológica* (1990) son indispensables la identificación de lo que se denominan *loci* un conjunto de palabras o signos que de forma aislada no contienen gran significación pero que analizadas en el contexto de producción discursiva más amplio desvelan su sentido. Es, al mismo tiempo, el nivel de los *topoi* un conjunto de lugares comunes que se dan dentro del discurso y, en tanto en cuanto, construcciones estereotipadas cobran su sentido en relación con/articulación con, el mundo social que las valida. VanDijk en *La multidisciplinariedad del análisis de discurso: Un alegato a favor de la diversidad*, insistía en que la potencia de los *topoi* era su indiscutibilidad, operan como “criterios básicos de argumentación” (2003: 68)

Saussure (2004) entre otros, sino que son elementos que cobran sentido *en relación con* y, por lo tanto, la segmentación de los mismos puede favorecer el proceso de ocultamiento de esta relación. Ricoeur habla de “juego de relaciones” (2003) para referirse a esta condición principal del lenguaje. Recordamos, del mismo modo, la reflexión que introducíamos en líneas precedentes acerca de la dimensión funcional o pragmática de los discursos, que es aquella que conecta con los sujetos, siendo capaz de interpretar las diferentes hablas, esto es, la expresión diferenciada de las posiciones que ocupan en un mundo social determinado los sujetos. Conde (2009) advierte sobre las consecuencias de esa fragmentación insistiendo en la idea de que al eliminar la parte dinámica/relacional del análisis perdemos una perspectiva más global que es la que inserta esos discursos en la sistematización que les confiere su sentido.¹⁹

A este propósito de esto Gadamer, en su libro *El giro hermeneúutico*, (1998) en el contexto de discusión con las posiciones de Derridà plantea:

“Los signos individuales que forman la escritura están determinados por convenciones. Si la escritura es legible, entonces será un texto lo que surja ahí, y esto es como un acontecimiento que otorga sentido. Los signos de la escritura como tales tienen tan poco sentido como las "palabras" aisladas. El sentido surge únicamente en el momento en que se revela, es decir, sólo cuando uno lee la totalidad de lo escrito comprendiéndolo. Es entonces cuando encontrará la entonación adecuada, si es que quiere seguir leyendo con sentido” (Gadamer, 1998: 100).

Toda vez que hemos posicionado el abordaje hermeneúutico del corpus de los textos como método de aproximación cabe desarrollar sobre lo concreto el trabajo que hemos realizado. Continuando con la propuesta de Fernando Conde (2009) que nos resulta una guía fundamental para el trabajo que aquí se

¹⁹ Para profundizar en este tipo de posturas recomiendo el texto de Luis Enrique Alonso *El grupo de discusión en su práctica: memoria social, intertextualidad y acción comunicativa* (1986) donde hace especial hincapié en los procesos de “desanclaje” del texto cuando es sometido a procesos de fragmentación. Indicando, de este modo, que mucha de esa información resulta perdida, no pudiendo ser recuperada a posteriori por las investigadoras dado que al enfrentarse al análisis desde lo que se han identificado como las unidades mínimas del corpus del texto esto ha determinado el proceso de reflexión posterior. Esta metodología, podríamos concluir, que opera con cierto efecto de frontera en el esquema de pensamiento, alentando una forma de mirar fragmentada.

presenta, de una parte por la decisión metodológica pero de otra por la enorme claridad expositiva y la posibilidad de aprehender las técnicas y emplearlas en nuestra tarea.

Si bien el tipo ideal para este abordaje sería el modelo grupo de discusión, por la posibilidad de emergencia más espontánea de los discursos, el hecho de haber analizado entrevistas en profundidad ha requerido de algunas correcciones. Además de la forma en la que hemos recogido la información, la tipología concreta del material que hemos analizado ha requerido también por nuestra parte de ciertas intervenciones con el ánimo de encontrar la emergencia más libre y, si se quiere, despojada de ruidos, del discurso que buscábamos.

Esto nos ha llevado muchas horas de reflexión y muchas idas y venidas a los textos que creemos que pueden resultar interesantes. Finalmente se optó por la hibridación en el análisis pues no podíamos dejar de tener en cuenta las formas de comunicación que, de hecho, estábamos observando. Esa dimensión de la política pública que tiene que ver con la configuración de unas formas específicas de entender la realidad. Consideramos que la forma en la que hemos resuelto estas tensiones aporta mucha más riqueza a la composición discursiva, al mismo tiempo que supone una articulación algo más compleja entre las distintas tipologías de discursos.

C. La entrevista política: el lenguaje, la ideología, el contexto y los ruidos.

En el artículo *Política, ideología y discurso* Van Dijk (2005) desarrolla algunas posiciones de cara al análisis de los discursos políticos que nos resultan interesantes. En primer lugar cabe definir el concepto de ideología que en no pocas ocasiones se emplea como antónimo de lo que se considera cierto, objetivo. Esta modalidad en el uso del término se populariza a partir de las obras de Karl Marx y Engels que, tal como nos recuerda Van Dijk en el mencionado artículo, empleaban el concepto para referirse a la idea de falsa conciencia en la clase trabajadora (Ibid, 2005). Pierre Bourdieu en *Doxa y vida cotidiana, una entrevista*, con Terry Eagleton, aclara de forma concisa la evitación que desarrolla a lo largo de su obra del concepto ideología, por comprender también las connotaciones negativas del mismo. En su caso, aclara:

“Tiendo a evitar la palabra ideología porque (...) ha sido con mucha frecuencia mal utilizada, o empleada de un modo muy vago. Parece sugerir una suerte de descrédito. Describir un enunciado como “ideológico” es a menudo un insulto, por lo que esta adscripción en sí misma se vuelve un instrumento de dominación simbólica.”(Bourdieu; Eagleton, 2003:296).

Si bien en la actualidad el concepto ideología sigue conteniendo denotaciones que lo sitúan como contrario al hecho objetivo – como si tal cosa pudiera existir y no fuera todo una concatenación de interpretaciones.- No haremos aquí un repaso histórico por la evolución del concepto ni estableceremos un diálogo para ver cómo se han ido conformando las distintas interpretaciones²⁰. Sí consideramos necesaria, sin embargo, alguna aclaración al respecto.

Debido al objeto de nuestra investigación, *La des/rearticulación de los discursos en torno al modelo de ciudad en el caso del gobierno de Ahora Madrid, 2015-2019*, necesitamos manejar un concepto de ideología que nos permita rastrear los discursos que van conformando aquello que tratamos de observar. Esto se encuentra enmarcado y determinado por una serie de

²⁰ La obra de Žižek, *Ideología un mapa de la cuestión*, hace un exhaustivo trabajo a fin de ir desarrollando los debates al respecto de la noción de la ideología.

posiciones que atraviesan los sujetos²¹ que conformaron el gobierno municipal y debemos ser capaces, por tanto, de caracterizar dichas posiciones ideológicas a fin de caracterizar el modelo de ciudad que plantean. El uso que vamos a hacer del concepto ideología se acerca más a lo que Van Dijk expresa en el artículo que hemos mencionado en líneas precedentes y que es la que sigue: “Una ideología es el fundamento de las representaciones sociales compartidas por un grupo social” (Van Dijk, 2005:17). Manejamos un término que, en primer lugar no se posiciona dentro de la dinámica competitiva política o necesariamente se articula en términos de relaciones de poder, como podría ser de una concepción de corte más *gramsciano*. Sino que utilizamos este concepto, si se quiere, casi como designación de una categoría que nos permite ir ordenando las distintas posiciones que hemos observado fruto del análisis de las entrevistas. En segundo lugar no queremos confundir ideología con representación social o con discurso, sino que la ideología sería el sustrato a partir del cual estos elementos se hacen inteligibles y pueden por lo tanto ser operacionalizados. Las ideologías tendrían que ver con un sistema de creencias, una forma particular de comprender la realidad social. Son construcciones colectivas y cobran sentido en tanto que tales en referencia a determinados grupos sociales. No hablaríamos, de este modo, de ideologías únicamente como aquellas que se refieren a interpretaciones políticas, éstas serían un tipo específico dentro de las mismas. Las ideologías políticas, a diferencia de otro tipo de ideologías²², pretenden elaborar un mapa cognoscitivo del conjunto de la realidad social. Un elemento que nos resulta relevante por el cual el concepto de ideología ha sido empleado en este trabajo es que éstas pueden ser rastreadas también a partir de dispositivos culturales tales como conceptos, construcciones sintácticas, figuras retóricas... enmarcarlas por lo tanto desde este punto de vista nos invita a establecer un análisis discursivo especialmente sugerente.

²¹ Nos referimos a sujetos colectivos, como se ha descrito en el trabajo la candidatura estaba compuesta por una multiplicidad de sujetos políticos. No hacemos referencia por lo tanto a individuos concretos, por más que las posiciones sean expresadas por estos últimos.

²² Tal y como hemos puntualizado la ideología hace referencia a un grupo social determinado, por lo tanto podemos comprender las ideologías en su acepción más abierta como aquel sistema de creencias que se referencia en grupos profesionales, por ejemplo.

Hay más características específicas de nuestro trabajo que han de ser abordadas y tienen que ver con la naturaleza del mismo. Si el material de análisis son entrevistas a políticos las condiciones en las que estas se realizan suponen un aspecto clave para su abordaje. La mayoría de literatura consultada al respecto del análisis del discurso político²³ hace referencia a los actos públicos de emisión del mensaje. En el caso de nuestra investigación el material analizado se extrae de entrevistas desarrolladas en un contexto de intimidad, en el lugar escogido por la persona entrevistada, sin más personas presentes en la conversación y donde se les indicaba que en la medida de lo posible dichos discursos no serían difundidos, y únicamente empleados a efectos de esta investigación. Salvo en los casos en los que hemos considerado especialmente indispensables, su parcial reproducción no viene acompañada de una identificación personal del emisor, sino de su posición institucional. Donde han sido clasificados, como desarrollaremos en profundidad más adelante con base a determinadas distinciones. Todo esto hace necesario acudir a los anexos de la investigación para obtener una información más completa y menos fragmentada de los emisores. Estas precauciones fueron explicitadas al comienzo de las entrevistas, a fin de que pudieran expresar con algo más de libertad, si así lo deseaban, sus posiciones.

Otro de los elementos que observamos rápidamente en el transcurso de la elaboración del campo fueron lo que hemos calificado como ruido o interferencias a efectos de lograr abstraer el objeto que estábamos buscando.

²⁴La mayor problemática a la que nos enfrentamos fue la de tratar de “sortear” o “limitar” el ruido mediático. Debido no solo a las características de los sujetos que estábamos entrevistando, que de forma general son sensibles a los debates públicos del momento, en nuestro caso concreto el gran interés

²³ Los trabajos de Potter (1996), Beard (2000), Wodak (2006), Geis (2012) Si bien desarrollan un análisis muy rico de las formas de aproximación al análisis de los discursos políticos siempre se están refiriendo a los discursos públicos, publicados. Por lo tanto la elaboración de dichos discursos son un proceso mucho más elaborado y conlleva el desarrollo de toda una serie de precauciones, que son las que relatan estas investigaciones, para poder desvelar la realidad de la posición que están defendiendo.

²⁴ Con esto no se quiere plantear en ningún caso la posibilidad de desarrollar una investigación sociológica en la que, como si dijésemos, fuese posible reproducir las “condiciones de laboratorio” y generásemos un ambiente neutro donde la verdad aflorase. Ni se pretende ni es lo deseable, pero sí tratamos de elaborar, o más bien ajustar, un método que diera cuenta de posibles interferencias y tratamos de poner remedio para que, si bien estas no desaparecieran, si pudiéramos identificarlas y por lo tanto tenerlas en cuenta en nuestro análisis.

mediático que suscitó el gobierno de Ahora Madrid²⁵ determinó mucho tanto la acción como la manera de enfrentarse a lo público de este gobierno. Esto nos llevó, como digo a procurar un diseño metodológico donde tuviéramos en cuenta esta tensión. Para lo cual proponemos la categoría de análisis que hemos denominado *Dinámicas de posicionamiento discursivo*. En el apartado referido al abordaje de las entrevistas lo ampliamos.

²⁵ Desde las polémicas vinculadas a las cabalgatas de los Reyes Magos <https://www.lavanguardia.com/local/madrid/20190104/453926551925/lista-polemicas-cabalgata-reyes-madrid-carmena.html>; pasando por la falsa flor en peligro de extinción arrancada <https://www.larazon.es/lifestyle/gente/vacaciones-de-lujo-para-carmena-una-villa-de-4-000-euros-a-la-semana-EG10526130/>; los Tuits hechos años antes por uno de los concejales del gobierno y que provocaron su cese dos días después del nombramiento https://elpais.com/ccaa/2015/06/13/madrid/1434219265_951793.html; la polémica por la peatonalización de la calle Galileo <https://www.telemadrid.es/programas/aqui-en-madrid/peatonalizacion-Galileo-centro-polemica-2-1920128014--20170711113219.html>; los llamados atascos de Carmena https://www.eldiario.es/madrid/campana-pp-madrid-carmena-okupaciones_1_1550441.html; el acoso mediático a Rita Maestre ante su juicio por desobediencia, que llevó a titulares tan vergonzosos como este: las dos Españas son las dos tetas de Rita Maestre https://blogs.elconfidencial.com/sociedad/espana-is-not-spain/2016-02-18/juicio-rita-maestre-capilla-complutense_1154419/; y un largo etcétera que excede con mucho nuestra investigación pero que sin duda marcaron de forma muy determinante la acción de gobierno y aparece de manera recurrente en las entrevistas realizadas.

D. El diseño del cuestionario.

Si bien la técnica escogida es la de la entrevista abierta en profundidad, donde el objetivo es generar las condiciones de posibilidad para la emergencia de los discursos en las formas más libres, si se quiere menos contaminadas. Este objetivo requiere de un buen diseño de un cuestionario de tal manera que permita dicha emergencia. Como señala Alonso

“La entrevista en profundidad es de esta manera un proceso de determinación de un texto en un contexto, no de aislamiento de un texto,” (...) ya que cuando producimos o interpretamos un texto estamos haciendo algo más que producir o interpretar ese texto, estamos actuando o sufriendo los efectos de una acción” (Alonso,1995:11).

Para ello hicimos un diseño por bloques temáticos en el que lo que señalábamos eran los objetivos que buscábamos en cada uno de los bloques, manejando con flexibilidad los enunciados. El desarrollo de las entrevistas requería en este sentido una plena atención, pues desde el primer momento estábamos dispuestas al desorden de los bloques, para lo cual era necesario poder establecer mecanismos de empatía lo suficientemente bien engrasados para que el método funcionara.

Hicimos un primer diseño, fruto de la discusión a partir de los objetivos y las hipótesis que manejábamos en el comienzo de la investigación que fue testado mediante dos entrevistas exploratorias para ver hasta qué punto el diseño podía funcionar. Después de las mismas realizamos una vuelta al texto y terminamos de definir lo que sería el documento de trabajo para la realización de las entrevistas.

A continuación se presentan los guiones argumentados por bloques temáticos. La entrevista se estructura en tres grandes bloques que responden al objetivo principal de nuestro trabajo: Identificar cual es el modelo de ciudad del gobierno de Ahora Madrid. Cada uno de los bloques, a su vez, está subdividido por los objetivos que buscábamos en ellos, y van acompañados de la argumentación de la investigación que los justifica. Como decíamos al principio no se diseñó un cuestionario con preguntas cerradas porque nos parecía que eso entorpecía la labor de la investigadora sino que se decidieron las grandes líneas que

buscábamos con el trabajo de campo, de tal manera que estas pudieran adecuarse en relación la persona con la que estábamos interlocutando y la responsabilidad institucional que ésta ejercía. Había una primera división determinante y es su posición en el organigrama, si era una persona delegada de área de gobierno o si era un concejal a cargo de un distrito. Al mismo tiempo las características específicas de cada área de gobierno así como las grandes diferencias entre los distritos modificaban en diversos modos el desarrollo de la conversación. Desde el primer momento también tomamos la decisión de diferenciar de manera específica el discurso de Manuela Carmena, no solo por su posición institucional sino también por su peso político-discursivo específico. De una parte porque ella en sí misma se constituyó como un actor diferenciado en toda la construcción y desarrollo de la candidatura, así como de la campaña electoral y de otra parte porque el impacto de su figura, más allá de la responsabilidad institucional cobró tanto peso a nivel discursivo que consideramos que merecía un análisis específico.

Otra de las peculiaridades que se desarrollaron en el transcurso de la elaboración del campo de análisis fue el hecho de entrevistar en dos momentos diferentes a los mismos sujetos. Si bien esto nos complicó mucho el trabajo por la dificultad de acceso y disponibilidad de tiempo de los mismos, sí que nos pareció que era un mecanismo interesante para poder limitar el ruido mediático que mencionábamos al principio. Esto nos permitía identificar las continuidades en su discurso y las estabildades. No fue posible en todos los casos por lo que se optó por centrar los esfuerzos en aquellos discursos que orgánicamente nos parecía que más tenían que ver con el objeto que estábamos analizando. En el caso concreto se repitieron tres entrevistas, a la Portavoz del gobierno²⁶, la Alcaldesa y la Delegada del área de gobierno de Políticas de Género y Diversidad²⁷. En el caso de la segunda entrevista se decidió eliminar el primer bloque, referido a la campaña electoral porque nos parecía que a efectos de la construcción de nuestro objeto no eran significativas esas respuestas. Se

²⁶ Este puesto tenía la responsabilidad orgánica de comunicar toda la acción de gobierno y por lo tanto era la responsable última de las decisiones relacionadas con las campañas políticas y los mensajes que el gobierno emitía, así como todo el equipo de redes sociales.

²⁷ Además en este caso nos pareció especialmente relevante porque en el momento de la primera entrevista era Delegada del área de Cultura.

mantuvo intacta el resto de la estructura que presentamos a continuación en formato de tabla para facilitar la lectura. Las formas analíticas de esos otros discursos que se han estudiado junto con las entrevistas también nos han servido para delimitar esos ruidos mediáticos. Pues la preeminencia del texto escrito posee, en algunos casos un peso específico que ayuda a fijar determinadas cuestiones. Si bien es cierto que la articulación discursiva de las entrevistas nos permite captar elementos que muchas veces se escapan de la codificación pública. De ahí que la combinación de estas diferentes formas de análisis permita percibir un conjunto más denso acerca del concepto de ciudad del Gobierno de Ahora Madrid.

IDENTIFICAR EL MODELO DE CIUDAD DE AHORA MADRID	EL CONTEXTO DE LA CAMPAÑA ELECTORAL, LA CONSTRUCCIÓN DE LA CANDIDATURA
	Identificar los actores y sujetos que estuvieron presentes en la conformación de la lista y el programa electoral.
	Se argumenta que en campaña tuvo un peso muy importante, tanto en discursos como en propuestas y mecanismos de corrección de participación política desde la perspectiva de garantizar la participación paritaria por géneros. Asimismo aportó cuadros y liderazgos que se identificaban con los movimientos feministas en los distintos niveles de representación y gobierno (desde concejalas hasta cargos técnicos a distintas escalas)
	Identificar el papel de los movimientos y la propuesta feminista en la campaña electoral.
	Se argumenta que la candidatura es un sujeto muy heterogéneo compuesto por diferentes espacios políticos y sociales. ¿Cuáles identifican ellos mismos? ¿Se les atribuye más o menos peso? , ¿Bajo qué criterios se atribuye ese peso político?
	Identificar los compromisos/ consensos y prioridades políticas de la candidatura de Ahora Madrid
	Se argumenta que la campaña electoral se construye un discurso sobre la ciudad de Madrid que confronta y disputa el campo político.

LA ACCIÓN DE GOBIERNO

Identificar el discurso sobre la ciudad del gobierno de Ahora Madrid.

Se trata de observar las continuidades o discontinuidades que pudieran existir entre esos dos momentos. ¿Se mantienen los mismos compromisos? ¿Se incorporan otros nuevos?

Identificar los compromisos/ consensos y prioridades políticas del gobierno de Ahora Madrid

Una vez que toman posesión, se analiza la ciudad desde la misma mirada, qué modelo se despliega desde la institución? ¿Varía en relación con la propuesta en campaña electoral?

Identificar las resistencias que hayan podido encontrar una vez llegan al gobierno.

¿Qué resistencias existen? ¿Eran previstas o han sorprendido? ¿Modifica eso la acción de gobierno y el proyecto de ciudad?

Interrogarse acerca de las expectativas del gobierno en relación a lo que consideran posible o no en el transcurso de esta legislatura.

Se pretende, mediante una reflexión más abierta tratar de observar los planteamientos en términos de proyecto municipal, no se trata tanto de buscar una relatoría sobre las políticas públicas que están aplicando, como de extraer el discurso y la reflexión acerca de su voluntad política en relación con el modelo de ciudad.

LA INCORPORACIÓN DEL GÉNERO EN LA ACCIÓN DE GOBIERNO

IDENTIFICAR EL MODELO DE CIUDAD DE AHORA MADRID

Identificar cómo se expresan las políticas de género en la acción de gobierno

Observar cómo escalan el análisis feminista y de género en relación al resto de elementos/ compromisos políticos. Atender a la posición que ocupa éste en relación al modelo de ciudad. Un indicador a tener en cuenta es si sale de forma espontánea o es necesario introducirlo. A partir de aquí tratar de ver el discurso social que construyen en relación con el género. qué temas lo vinculan. Ver si existen categorías de discurso asociadas a la cuestión de género (violencia, cuidados...) Cuando se enuncia como elemento transversal, cómo se introduce? Qué herramientas existen para garantizar esa transversalidad? Existe un discurso unificado, o son diferentes discursos? Son coincidentes? Existe contradicción entre la manera de situarlo en el discurso y la manera real en el que se integra en la acción de gobierno? En qué áreas se inserta y con qué conceptos se relaciona?

Identificar el papel de los movimientos y la propuesta feminista en la acción de gobierno y en relación al resto de sujetos sociales y políticos

Observar el papel que juegan los movimientos feministas en el gobierno, se establece relación? A través de qué mecanismos? Existe una comunicación entre éstos y el gobierno?

¿Al terminar la legislatura, cómo consideran que habrá mejorado la vida de las mujeres?

Esta pregunta, que se enunciaba tal cual refiere fue una incorporación que se hizo tras las entrevistas exploratorias. En este ejercicio de proyección era posible identificar dónde creen que se expresan las tensiones de género al mismo tiempo que les obliga a centrarse sobre los elementos de políticas concretas que están desarrollando.

E. Abordando la entrevista.

Como ya hemos adelantado, debido a las características del objeto se tomó la decisión de realizar dos entrevistas, teniendo al final un total de 23 entrevistas²⁸. Estas entrevistas fueron recogidas en dos momentos. Un primer momento que abarcó desde el 2016 hasta el 2017²⁹. El segundo momento se inició a mediados de 2018, y duró hasta finales de 2019³⁰.

Al comienzo de este capítulo hemos establecido una discusión metodológica en relación a las distintas corrientes de análisis de discurso, tomando la decisión de realizar un abordaje desde el Análisis Sociológico del Sistema de Discursos. Advertíamos, además, que nuestra manera de acceder al sentido social que hemos extraído del análisis de los datos se ha hecho desde una posición hermeneútica donde se ha procurado una comprensión global del corpus de los textos, para en una fase posterior ir descomponiendo en unidades analíticas más segmentadas a fin de poder re-construir nuestro objeto de estudio.

Consideramos que esto nos ha permitido asignar sentido más específicos a dichos componentes del texto. Continuando con la metáfora de Gadamer (1998), acerca de la distinción entre el signo o la huella, donde esta última ofrecería información más allá de la misma, información acerca del rastro o la dirección. Hemos procurado, en este sentido, encontrar la dirección en aras de poder situar esas huellas en una posición argumental que fuera desvelando el discurso.

Continuando con la propuesta analítica de Fernando Conde (2009) se ha procurado prestar atención a la construcción dinámica de los discursos y tratar de trazar las continuidades, rupturas y desarrollos argumentales dentro de las

²⁸ Estas 23 entrevistas suponen un total de 1409 minutos, es decir casi 24 horas de audios de las entrevistas.

²⁹ Las elecciones se celebran en Mayo de 2015 y el pleno de toma de posesión se celebra en Junio de 2015. Durante ese primer período se consideró que las entrevistas iban a estar excesivamente influenciadas por la campaña electoral y que la falta de rodaje en la responsabilidad institucional iba a impedir desarrollar reflexiones acerca de la acción de gobierno y la incorporación del género a los políticas municipales. Por este motivo no se inició la contactación hasta Enero del 2016. Las dificultades de agenda y de contactación alargaron durante todo el año esta primera recogida de datos.

³⁰ El gobierno no consiguió formar mayoría tras los resultados electorales de Mayo de 2019 a pesar de ser la lista más votada. El traspaso de poderes se efectuó oficialmente en Junio de 2019. En concreto la entrevista de Manuela Carmena se realizó una vez que ya había cesado sus labores como Alcaldesa y como concejala del Ayuntamiento de Madrid. Sin embargo no consideramos que esto haya afectado en ninguna medida a nuestro objeto de investigación.

propias entrevistas y a su vez entre las entrevistas. Para ello hemos operativizado la categoría de *Dinámicas de posicionamiento discursivo*. Pretende captar el movimiento discursivo contante en el que se articulan los discursos, donde las características concretas de los sujeto de nuestra investigación y sobre las que venimos reflexionando en este apartado, aparecen de forma mucho más marcada. Esta herramienta nos sirve como un primer paso para el abordaje del análisis donde a su vez hemos distinguido dos tipos de dinámicas, aquellas que meramente respondían al debate mediático que estuviese operando en el momento de la entrevista y aquellas que, si bien emergían en un contexto mediático específico, conectaban claramente con la noción acerca del modelo de ciudad que se expresaba en el discurso. Este trabajo se ha desarrollado a varias velocidades. De una parte han podido ser identificadas tras un primer trabajo con la totalidad de los textos, lo que nos ha permitido dar cuenta de las conexiones o continuidades con la idea global de los discursos con los que trabajábamos. Al mismo tiempo que ese trabajo holístico con el conjunto de los textos nos ha permitido identificar y, de esta forma, sistematizar una serie de características comunes a todas ellas que justifican su empleo como categoría analítica. Estas características tienen más que ver con una presentación formal de los enunciados más que con el contenido de las mismas. La siguiente figura representa un esquema analítico de estas dinámicas de posicionamiento discursivo:



Figura1 Elaboración propia esquema analítico Dinámicas de posicionamiento discursivo

De una forma más desarrollada los elementos constitutivos de la categoría son:

Las características de la categoría dinámicas de posicionamiento discursivo son:

1.- La inmediatez temática: hecho que observamos al ser discursos que parecían menos articulados y que hacían mención al debate mediático en el que se enmarcaban. En esta parte del discurso hay una proliferación de silencios, frases inacabadas, empleo de muletillas y otros recursos que denotan esta menor elaboración discursiva. No respondían a una composición discursiva fruto de una mayor reflexión, como sí lo era la mayoría de los discursos que hemos analizado. Y que tiene que ver, como señalábamos en el capítulo metodológico, con la especificidad de los sujetos.

2.- Emocionalidad en la enunciación: Unido al diferente grado de elaboración del discurso se observaba un componente emocional, que era expresado o por el empleo de conceptos que denotaban la emoción o por enunciados directamente valorativos.

3.- Presentación del discurso desde posiciones antagónicas: Otro de los rasgos que hemos identificado dentro de estos enunciados es la expresión del discurso como parte de posiciones enfrentadas. En muchos casos el recurso de conceptos bélicos que apoyan esta composición, así como la identificación de un *nosotros* y un *ellos*.

El siguiente paso que hemos llevado a cabo en el proceso de re-construcción discursiva ha sido la identificación de las posiciones discursivas que operaban dentro del gobierno de Ahora Madrid, es decir, qué sujetos hablaban y desde qué posiciones lo hacían. Para ello esta primera incursión a través de la identificación de las posibles distorsiones en la composición del discurso nos fue de mucha utilidad para poder desarrollar agregados mayores.

Tal y como apuntábamos en el capítulo referido a la composición de la candidatura, el gobierno se articula sobre una heterogeneidad de sujetos políticos, y estas articulaciones se observan en los discursos analizados. Si bien es cierto que se identifican más características distintivas que condicionan el lugar de enunciación y, de esta forma, la propia argumentación discursiva, sí

hemos podido observar esas líneas de continuidad entre las personas que venían de los mismos espacios políticos. Así como también hemos visto fracturas entre las distintas sensibilidades políticas.

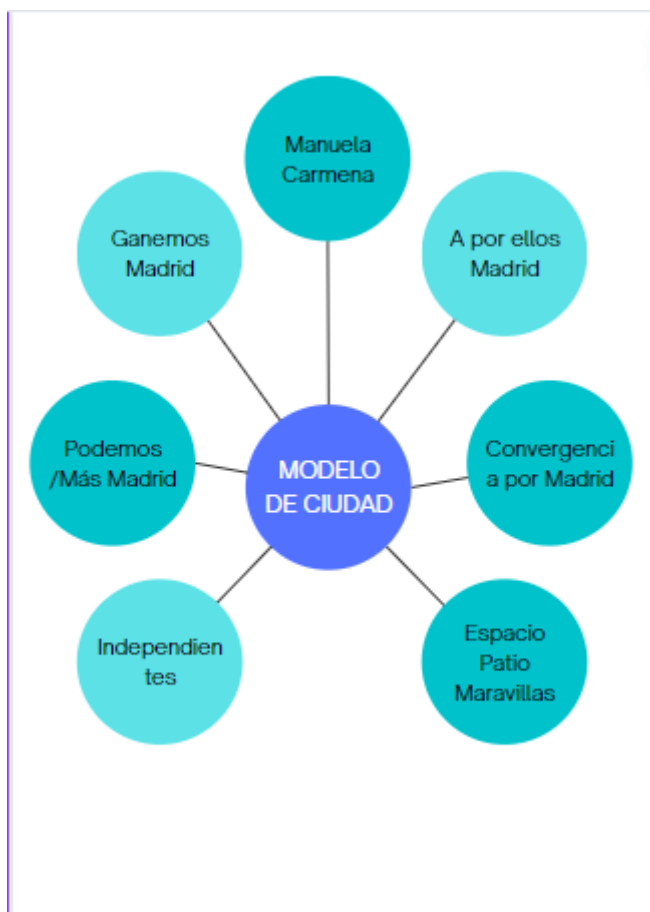


Figura 2 Sujetos políticos del gobierno de Ahora Madrid.

Esa imagen es un esquema en el que se identifican las distintas subjetividades políticas y fue la herramienta con la que comenzamos a trabajar a fin de identificar las líneas de rupturas, continuidades, hilos argumentales y conceptos que se desprendían de las entrevistas. Se trataba de realizar anotaciones tomando esta imagen como guía para ver si podíamos re-componer alguna linealidad.

Esta imagen se fue complejizando conforme avanzaba la investigación y la primera problemática a la que nos enfrentamos fue la consideración de los sujetos que hemos llamado independientes, porque así era como además se auto identificaban a sí mismos, que respondía, a su vez a una profunda heterogeneidad y que albergaba una mayor dificultad para encontrar esos

nodos discursivos, toda vez que provenían de tradiciones políticas e ideológicas, así como posiciones personales muy distantes entre sí. Por eso y en paralelo a esta distinción trabajamos con otro mapa mental que en lugar de articular las diferencias con base a las procedencias políticas de los distintos actores se conformaba a partir de la posición de gobierno que ocupaban. Esta propuesta nos resultó muy sugerente porque nos permitía reordenar el mapa discursivo desde otro lugar al mismo tiempo que nos permitía contrapesar qué aspectos podían estar influenciando más sus posiciones discursivas.



Figura 3: Áreas de gobierno corporación municipal 2015-2019.

La ordenación del discurso a partir de estas distinciones tuvo un impacto desigual. Si bien algunas posiciones, sobre todo de los sujetos que en el anterior mapa se organizaban bajo el paraguas de “independientes” sí cobraba un mayor sentido aproximándonos desde este lugar, las posiciones que anteriormente se ordenaban en subjetividades políticas más definidas seguían respondiendo más a esa posición. Esto fue un primer hallazgo que nos resultó

relevante. Teniendo en cuenta que en esta primera parte lo que estábamos buscando son las conexiones de las dinámicas discursivas, continuidades, rupturas, etc. Aún así optamos por hacer una tercer re-ordenación y en este caso mucho más primaria que consistió la distinción por criterio de género. Esta diferenciación, elemento que ya percibimos de forma palmaria en el proceso de elaboración de entrevistas, fue determinante sobre todo en lo que tenía que ver con la articulación del tercer bloque de la entrevista. No queremos decir que identificáramos, ni mucho menos, dos bloques diferenciados por esta cuestión, pero sin embargo sí se identificó una mayor elaboración en cuanto a los discursos de género que tenía que ver con este elemento. Aunque dentro de esa mayor elaboración, que no fue así en todos los casos, seguía persistiendo unas fuertes líneas de conexión que trazadas a partir de la pertenencia a los distintos agentes políticos que conformaron la candidatura y posterior gobierno.

Este triple entrecruzamiento de las diferentes posiciones nos permitió un primer hallazgo que, por otro lado, es congruente con la literatura acerca del análisis de los discursos políticos y es la capacidad de la ideología para construir una manera de aproximarnos a la realidad social (Beard, 2000; Van Dijk 2005; Wodak, 2006; Geis 2012). En tanto en cuanto estábamos entrevistando a personas que no solo se adscribían abiertamente a posiciones ideológicas concretas y públicas, sino que además se dedicaban profesionalmente a este campo era de esperar que esa adscripción política fuera denotada en la articulación discursiva. No manejábamos, en este sentido, discursos que emergen de contextos de cotidianeidad donde las posiciones sociales y políticas, si bien se expresan, lo hacen de formas menos directas. Aquí trabajamos con textos abiertamente políticos. Consideramos relevante el entrecruzamiento de estas posiciones como primera medida de aproximación para poder afirmar positivamente que en el caso que nos ocupa esto también operaba.

Esta segunda fase se corresponde con lo que Conde (2009) determina el *análisis de las posiciones discursivas*. Continuando con esta forma totalizante de estudio del corpus de los textos la primera descomposición que realizamos consiste en la articulación de las distintas posiciones desde donde enuncian los discursos. En este sentido nos interrogamos acerca de “¿quién habla? ¿desde

qué posición se habla, se produce el discurso?” (Ibid:144). Esta operación entraña cierta complejidad, para empezar debemos tener en cuenta que cabe la posibilidad de que los sujetos encarnen diferentes posiciones discursivas, lo que Batjin (1976) llamaba “polifonía”. El ejercicio que hemos descrito en los párrafos precedentes consistente en la observación de los textos a la luz de la situación desde sus posibles diferentes lugares de enunciación pretendía dar cuenta de forma más dirigida de la búsqueda de esas voces, tanto en los propios sujetos como entre los sujetos. El proceso de identificación se ha construido prestando atención a la aparición de formas expresivas del habla que pudieran dar pistas de esa adscripción discursiva. ¿Se identifica el interlocutor con posiciones concretas? ¿Cómo se identifica? ¿Usa formas expresivas de inclusión en determinadas posiciones? Fueron algunas de las preguntas que incluíamos a modo de anotaciones sobre los cuadernos de análisis. En esta misma línea resultan también muy reveladoras el uso de lenguajes específicos. Códigos concretos que responden a formas idiosincráticas de identificación. Códigos generacionales, jergas profesionales específicas, expresiones con denotaciones ideológicas claras, etc. Toda vez que diseccionamos el texto de esta manera lo que hacemos es seleccionar las posiciones dominantes, desechando aquellas que consideramos secundarias o poco relevantes. Hemos de aclarar, una vez más, que seguramente debido a la tipología de textos que aquí se analizan no nos encontramos con muchas dificultades a la hora de seleccionar las posiciones dominantes, pues si bien pudimos observar cierto grado de polifonía en algunos discursos, esta no fue considerada como algo especialmente relevante pues las posiciones expresadas estaban bastante definidas. En lo concreto de nuestro análisis, donde lo que se buscaba era inferir el modelo de ciudad que se derivaba de las distintas posiciones, la mayor dificultad tuvo que ver con esta construcción discursiva. Si bien en el caso de algunos discursos esto emergía espontáneamente y era expresado con bastante claridad, la realidad es que en la mayoría idea debía ser re-construido. No queremos decir que sea fruto de una impostura por nuestra parte, pues sí partimos de la convicción de que esa idea operaba y era expresada en múltiples formas, pero es verdad que los niveles de reflexión y articulación discursiva resultaron profundamente dispares.

En paralelo, por lo tanto, a este trabajo de identificación de las posiciones discursivas tuvimos que desplegar una serie de herramienta que nos permitieran rastrear esta posición. Nuevamente nos parece adecuado retomar la metáfora de las *huellas* (Gadamer, 1998) pues se trata de operar con algo más que un signo, con un rastro que fuera posicionado una dirección re-constructiva acerca del modelo de ciudad que se expresaba.

La vuelta al texto desde este prisma se corresponde con el análisis de las *configuraciones narrativas* (Conde 2009). Enfrentar el objeto de estudio con los discursos que tenemos para establecer una posición dinámica de los mismos con el contexto. Aquí podríamos decir que la tarea se asemejaba más a un proceso de acupuntura lingüística donde el peso de los signos, de las palabras cobraba mayor relevancia. Junto a la selección de los conceptos que entendíamos relacionaban con la perspectiva de ciudad, la descomposición analítica se sustentaba también sobre la elaboraciones semánticas más amplias, pues el concepto que abarcamos requiere de cierta elaboración discursiva, dado que en sí mismo se trata de una abstracción, no estamos observando un fenómeno materialmente dado, sino que el concepto modelo de ciudad hacer referencia a una serie de procesos y elaboraciones bastante complejas. Es por eso que si bien los signos nos ayudaban a delimitar el campo, nuestro afán se mantuvo siempre en la identificación de unidades discursivas con cierto grado de elaboración.

Este paso nos permitía trazar las dimensiones textuales que iban en la línea de construcción de nuestro objeto, es decir, entablar un diálogo con todas las esferas que esto conlleva: identificar líneas de tensión, términos contrapuestos, posiciones de enunciación.

Si en el paso previo hemos conseguido establecer los lugares de enunciación de los sujetos, en esta ocasión lo que nos ocupaba era la capacidad para articular la trama que se instituía entre ellos, si es que realmente podíamos identificar tal cosa. Como desarrollaremos en el apartado referente a los resultados de la investigación encontramos puntos de encuentro y puntos tensionales entre las distintas elaboraciones, pero sí consideramos que existe una idea común a todos los textos analizados que se relaciona con el objeto

que nos ocupa. Si bien es cierto que el desarrollo de esa propuesta puede establecer posiciones en distintos grados de cercanía o lejanía. Dicho de otra manera, si bien encontramos que el nexo de unión entre los distintos discursos tenía que ver con una apuesta por el cambio de escala desde el que se piensa la ciudad, las concreciones específicas que cada posición entendía sobre en qué se materializaba esa diferente escalaridad era bastante diferente.

La articulación de las tramas narrativas que se han identificado en el trabajo se ha elaborado a partir de la contraposición de dos pares de conceptos que relacionaban con la idea compartida de *Modelo de ciudad*. Esta contraposición binaria, si bien era expresada en muchas ocasiones sobre la base de una escala temporal.- lo que pasaba antes, frente a lo que pasa ahora.- no nos parece que este eje determine una posición explicativa. La linealidad temporal en este caso se ha interpretado como una forma de oposición frente a lo que se ha considerado como un modelo diametralmente opuesto que se enuncia temporalmente porque hace referencia a la propuesta que llevaba a cabo el gobierno del Partido Popular. Es decir, la presentación temporal se interpreta como una casualidad, si repitiéramos las entrevistas una vez ha concluido su gobierno la articulación temporal sería la opuesta. De tal manera que la representación gráfica que hemos escogido para sintetizar la matriz discursiva sería la siguiente:

Trama Narrativa central: La ciudad de las personas

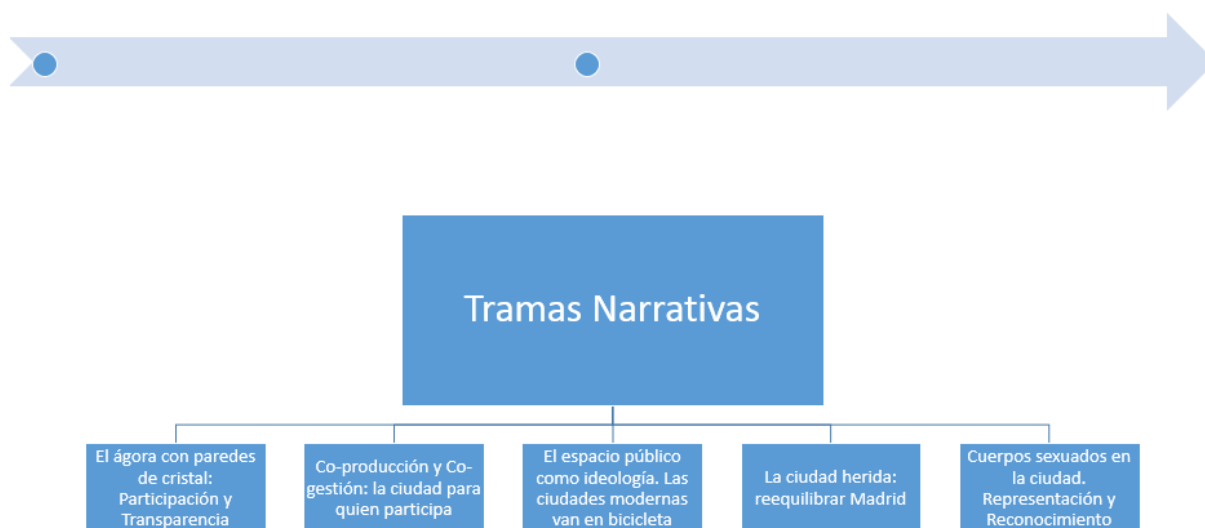


Figura4: Matriz tramas narrativas en relación con el modelo de ciudad ³¹

La trama narrativa central sería la articulación del concepto de ciudad bajo la dimensión de la escala humana, expresada en la idea la ciudad de las personas. Al mismo tiempo esta trama se compone de una serie de narrativas, confluyentes sobre la misma, pero cuya articulación muestra distintas dimensiones, formas de ordenación y prioridades discursivas. Si bien todas pueden ser captadas bajo esa figura central pero la expresividad de las distintas narrativas contiene información relevante en la caracterización de nuestro objeto. En la representación discursiva de todos los textos que hemos analizado aparece la idea de la participación como antídoto frente a gobiernos anteriores con probados casos de corrupción. Durante la propia campaña electoral la idea de una candidatura ciudadana surgía como un revulsivo frente a la corrupción³². Si bien y como analizaremos en profundidad en los siguientes

³¹ A modo de ejemplo se han seleccionado alguno de los *verbatim*s expresivos de esa posición.

³² Tanto la campaña de esas elecciones municipales como en un contexto de explosión social a partir de la aparición del Movimiento conocido como 15M, se articularon sobre una profunda crisis política, donde la incidencia de la corrupción era una de sus mayores características. En el artículo de Manuel Villoria (2015) se analiza en profundidad esta cuestión a partir de una sistematización de algunos datos en torno de la corrupción donde se afirma lo siguiente: "El 18 de noviembre de 2009, el ex-Fiscal General del Estado, Cándido Conde-Pumpido, hablando de la corrupción política, reveló en el Congreso que las causas que se estaban investigando en la Fiscalía en ese momento eran 730, datos obtenidos a partir de un muestreo de los asuntos relevantes que afectaban a cargos públicos electos o de designación política por delitos cometidos en el ejercicio de sus funciones (...)El 15 de abril de 2013, el Presidente del Consejo General del Poder Judicial, Gonzalo Moliner, presentó un informe en el que, solicitando más instrumentos para luchar contra la corrupción, afirmó que se necesitarían 64 jueces de

capítulos la propia noción de participación no es unívoca sino que se va componiendo de contenidos específicos en las diferentes narrativas a las que hemos atendido. Podríamos afirmar, no obstante, que la participación tiene que ver con la transparencia, pero también con la toma de decisiones, así como con el reconocimiento de la existencia de sujetos colectivos que operan de forma relevante en la ciudad de Madrid. En cualquier caso, todas estas nociones se conjugan bajo la idea de ciudad de las personas.

Del mismo modo la noción comunitaria es otro de los articuladores relevantes dentro de estas construcciones discursivas y cuyas formas de expresión también son múltiples, haciendo alusión a diferentes maneras de aproximarse a esta concepción.

Si hemos acabado optando por la dimensión humana de la perspectiva de la ciudad, entre otras cosas ha sido porque, si bien puede haber más diferencias en la construcción narrativa de los horizontes acerca del modelo de ciudad, lo que sí se ha desvelado como un consenso absoluto ha sido el diagnóstico sobre Madrid expresado fundamentalmente en el primer bloque de conversación de las entrevistas. Este diagnóstico se sostenía sobre la interpretación de una ciudad desequilibrada, atravesada por procesos espaciales de desigualdad fruto de 24 años de gobiernos del Partido Popular que ha terminado por configurar una ciudad a distintas velocidades.

Frente a esta idea, el gobierno de Ahora Madrid se representa como una posición que parte de la puesta en el centro de las necesidades de las personas como medida para la articulación gubernamental, conectado con la explosión de candidaturas municipalistas que fueron protagonistas de las elecciones de 2015 en nuestro país - que a su vez forman parte de toda una tradición histórica municipalista-, se enmarca como una forma global de pensar la ciudad, desde el protagonismo de las calles, así como una forma de pensar la gestión de la ciudad. No es únicamente la apuesta por un modelo urbano o de espacio público concreto, sino que tiene que ver también con re-creación de un simbólico en torno de la gestión de la ciudad en lo que tiene que ver con

apoyo más para ayudar a los 798 juzgados que estaban en estos momentos trabajando en 2173 casos complejos; de ellos, 1661 estaban relacionados con casos de corrupción o delitos económicos”.

cómo se imaginan los servicios públicos, la atención a la ciudadanía, los mensajes institucionales, donde la relevancia de la dimensión comunitaria es especialmente protagonista de dicho modelo.

Hasta ahora hemos desarrollado el diseño del análisis metodológico que hemos seguido para afrontar la tarea de interpretación del corpus de los textos recogidos a través de las entrevistas y dispositivos analizados. En el capítulo que dedicamos a tramas narrativas se profundizará en las posiciones discursivas que se han identificado, así como el despliegue de la totalidad de los discursos.

F. La positivación del discurso: El análisis de las campañas, los dispositivos y planes de gobierno.

Al principio de este epígrafe sosteníamos que las entrevistas constituyen el núcleo fundamental de la investigación pero estas se han apoyado sobre otras sistematizaciones discursivas. En este apartado desarrollamos el método seguido para la interpretación de los dispositivos y planes de gobierno. A lo largo del capítulo dedicado específicamente al análisis de las tramas narrativas hemos ido identificando elementos de carácter material que representaban los discursos que se han identificado a lo largo del proceso de investigación. Algunos han tenido un peso muy relevante en las propias entrevistas, como es el caso del Fondo de Reequilibrio Territorial, el Plan A de lucha contra la contaminación y el Cambio Climático o el Plan Madrid Ciudad de los Cuidados. Es por ello que hemos visto la necesidad de acudir directamente al texto a fin de poder perfilar con mucha más profundidad los elementos discursivos que estábamos estudiando. En este sentido también hemos incorporado otras herramientas que comprendemos que constituyen las nociones sobre la ciudad que analizamos. Este juego entre distintos dispositivos, si bien complica la formulación específica de nuestro trabajo, consideramos que aporta riqueza al contenido analizado.

La aproximación, en cualquier caso, siempre ha sido una aproximación discursiva, que es el objeto de nuestro estudio, de tal manera que establecemos una articulación entre los diferentes textos que creemos que constituye una base más sólida sobre la que discutir. Además que ha sido fruto de una formulación metodológica que permitiera dimensionar lo expresado en las entrevistas y contribuir también desde este lugar a limitar lo que hemos identificado como posicionamientos discursivos. La emergencia de relatos fruto de una fuerte impronta contextual, fundamentalmente como respuesta a los debates mediáticos que operaban en el momento de la realización de la entrevista. De todos estos elementos daremos cuenta en el capítulo dedicado a los resultados de la investigación.

G. El habla de la ciudad. Los hologramas espaciales

En este último epígrafe desarrollamos cómo hemos tenido en cuenta en este proceso de re-construcción acerca de los discursos sobre el modelo de ciudad, la particularidad del *espacio ciudad* como portadora de un discurso propio. Si bien posiblemente esta ha sido la parte que más desarrollo teórico nos ha requerido, nos parecía que era necesario tratar de abarcarlo pues siguiendo con la concepción de Lefebvre acerca de la triple dimensión del espacio (2013) la disposición simbólica del orden espacial constituye en sí mismo una representación discursiva enormemente relevante. La pregunta que surgía aquí era la del cómo íbamos a articular esta aproximación espacial discursiva. Se tomaron varias decisiones en el seno de nuestra investigación. La primera tenía que ver con la acotación del objeto porque una empresa así requeriría de una investigación específica. Así que nos preguntamos por dónde se expresa el habla de la ciudad, recordando un artículo de Mario Margulis titulado *La ciudad y sus signos* (2002) y que nos resultó muy sugerente para nuestra tarea. Canclini, en su texto *Imaginario urbanos* (2006), se interroga acerca de qué es una ciudad, dando especial relevancia a la idea de la ciudad, lo urbano, como el espacio de multiplicación de los códigos comunicativos. Se aproximaba, de esta manera a la ciudad como un lenguaje articulado desde la tensión entre los “fenómenos expresivos y la pretensiones de racionalización de la vida social” (Ibid:72). Esas tensiones son definidas como imaginarios urbanos que cobran desde este punto de vista, tanta o más relevancia que la materialidad misma del entorno físico. Estos imaginarios son múltiples, en muchos casos contradictorios y su sentido no se cristaliza de forma permanente, sino que están sujetos a disputa y re-configuraciones constantes. Los imaginarios urbanos dependen, en parte también de la interpretación que cada uno hace de los mismos, aunque no pueden ser solo fenómenos particulares, sino que en tanto que representación han de proyectarse sobre una dimensión colectiva. En ese mismo texto Canclini reflexiona sobre quién construye o más bien cómo se ponen en circulación dichos imaginarios urbanos. Rosalba Campra (1994) propone en *La ciudad en el discurso literario*, un modo de aproximarnos a las nociones urbanas a través de su representación en la literatura; en esta misma línea el arquitecto italiano Antonio Piza en *La ciudad en el cine* (2022) indaga sobre las múltiples relaciones que se establecen y los lenguajes que se

articulan entre ambas, la capacidad del cine para hablar de una ciudad, y a su vez la espacialidad cinematográfica sobre un entorno urbano como proceso de escritura. Los lugares de enunciación y re-creación de los imaginarios sobre las ciudades son múltiples y han dado lugar a sugerentes investigaciones de las que no vamos a dar cuenta en este texto por exceder nuestra tarea. Pero sí queríamos señalar la gran importancia que tiene en la construcción discursiva las posibilidades de re-presentación espacial como una noción con implicaciones materiales concretas. Dejan Sudjic en su obra *El lenguaje de las ciudades* (2017) desgrana lo que él considera las distintas dimensiones acerca de lo urbano, deteniéndose en la importancia de *las ideas de la ciudad*. Cómo se piensan las ciudades también discursivamente, esta idea también la hemos observado en el texto de Koolhaas *Estudios sobre (lo que en su momento se llamó) ciudad* (Koolhaas, 2021) cuando enfrenta diferentes conceptos sobre los discursos acerca de la ciudad contemporánea con las formas espaciales y urbanas de distintas ciudades, estableciendo un diálogo entre esas percepciones.

En esta investigación hemos seguido la propuesta de Miguel Ángel Aguilar en su estudio sobre la representación de la ciudad de México a través de la prensa (1994) para inspirar nuestro proceso investigador. En nuestro caso nos centramos en las campañas institucionales que se elaboraron desde el gobierno de Ahora Madrid como formas específicas de representación del modelo de ciudad. La decisión estriba en varias justificaciones. En primer lugar la necesidad de acotar un campo que fuera abarcable y que guardara coherencia con el trabajo que veníamos desarrollando. Dado que estamos analizando las representaciones que los miembros del gobierno de Ahora Madrid hacen sobre el modelo de ciudad no cabía en este sentido escoger un interlocutor diferente. En segundo lugar una de las cuestiones más llamativas fue el fuerte cambio de imagen corporativa del ayuntamiento, sustentado sobre la base de dichas campañas. En tercer lugar, la relevancia de las representaciones sociales son claves para el análisis de las estructuras. En este sentido, teniendo la oportunidad, no podíamos dejar de contrastar el discurso identificado en las entrevistas acerca de las posiciones feministas del gobierno, con la acción concreta en la forma de representación

público/discursiva de los conflictos de género. Tal y como hemos argumentado en capítulos anteriores la importancia para la comprensión social de la dimensión de género cobra especial sentido en la representaciones públicas que de lo masculino y lo femenino se hacen. En cuarto lugar analizar las campañas nos permitía establecer un diálogo también con el espacio urbano, material de la ciudad, en tanto que dichas campañas tenían una espacialidad concreta: marquesinas de autobuses, edificios públicos, fachadas, en general los múltiples soportes que la publicidad institucional tiene sobre el territorio de la ciudad. Al mismo tiempo que dichas campañas trascienden el propio entorno urbano dado que aparecen en soportes digitales, que les permiten su viralización a través de las redes sociales y los distintos canales virtuales de comunicación que emplea el Ayuntamiento, así como presencia en la prensa. Como el trabajo comunicativo de la corporación municipal fue especialmente profuso a efectos de operacionalización se han escogido campañas específicas, aquellas que directamente se han vinculado con otros de nuestros objetivos de investigación que es la importancia del análisis de género en relación al modelo de ciudad. Podríamos definirlo de la siguiente manera: se han tomado en consideración aquellas campañas institucionales que han tenido por objeto la difusión de mensajes vinculados a la dimensión de género.³³

Para su análisis hemos identificado, en primer lugar las áreas temáticas con las que esta dimensión se vinculaba que fundamentalmente han sido espacio público, lucha contra las violencias machistas y una dimensión específica que interpela directamente a la noción de ciudad.

En una fase posterior nos hemos centrado en los mensajes específicos que tenían dichas campañas publicitarias, continuando con la aproximación heurística de los discursos. Consideramos que esto era congruente con la posición metodológica global acerca del Análisis del Sistema Social de Discursos, pues estas campañas se vinculan como una parte más del análisis

³³ Si bien esta dimensión podría resultar poco relevante una de las cuestiones que refuerzan la importancia de su análisis son los conflictos que han surgido a partir del cambio de corporación con la representación de estos mensajes sobre el espacio público. En capítulos posteriores afrontamos esta cuestión con algo más de profundidad.

global de las entrevistas y los distintos dispositivos y medidas del gobierno de Ahora Madrid.

Nos parece que la posibilidad de contrastar los discursos obtenidos en las entrevistas con la aplicación específica de alguna de sus medidas nos daba un sentido global mucho más interesante. Por ello en el proceso de análisis de las narrativas hemos incorporado estas otras formas discursivas. Siguiendo esta línea de argumentación sobre la dimensión espacial de los discursos hemos querido analizar las intervenciones concretas sobre el espacio público. Primero aproximándonos a la propia noción de espacio público, qué era lo que se considera desde esta perspectiva, y después qué tipo de intervenciones se realizan y de qué manera estas intervenciones conectan con una noción, un modelo de ciudad. Al analizar la noción de espacio público había otras dimensiones que tuvimos que afrontar tales como la noción comunitaria o las propuestas acerca de los modos de movilidad. Todas estas dimensiones, específicamente urbanas han sido abordadas discursivamente a través de las entrevistas, así como diferentes materiales que hemos señalado en cada ocasión.

TERCERA PARTE

V. Los Discursos sobre la ciudad. Diferentes tramas, desentrañando la narrativa común.

“Esas fueron las enseñanzas que recibí de mis mayores. Mientras mis amigas memorizaban los nombres de los árboles y las señales que distinguen las setas venenosas de las comestibles, mientras aprendían a bailar sevillanas o miraban al mar, a mí me enseñaron que mejor andando que en metro, mejor en metro que en autobús, hay que llegar adonde sea media hora antes para poder entrar, y como fuera de casa, no se está en ninguna parte. La lección principal -*tú tranquila, que aquí no eres nadie y nunca lo serás*-, era tan obvia que no se molestaron en explicármela con palabras.

Como un hada madrina populachera y generosa, Madrid hace a sus hijos dos regalos en el instante de su nacimiento. Uno es el agua, la incomparable delicia de beber directamente del grifo. El otro es el anonimato. Porque en esta villa plebeya, que se enorgullece de su condición tanto o más que otras de sus viejos y aristocráticos blasones, nadie es más que nadie. A los madrileños nos traen sin cuidado los orígenes, los apellidos y la distinción de nuestros conciudadanos”

Almudena Grandes, Plaza de la villa de Madrid Pregón de San Isidro 2018.

A. Introducción

En este apartado se presentan los resultados del análisis realizado a partir de la sistematización de las entrevistas y lo que hemos identificado como hitos discursivos en cada una de las tramas narrativas. El capítulo se estructura siguiendo el proceso por el cual se ha aplicado el método. En primer lugar analizamos lo que hemos identificado bajo la categoría de **Dinámicas de posicionamiento discursivo**, en segundo lugar las **Posiciones Discursivas**, en tercer lugar las **Narrativas Discursivas** y el último apartado corresponde con una **síntesis analítica** de los hallazgos de investigación.

Como ya hemos anticipado en el capítulo relativo al método, se realizó una entrevista en profundidad a cada uno de los concejales del grupo de gobierno Ahora Madrid y dos entrevistas a la Alcaldesa, la Portavoz del gobierno y la Delegada del Área de Género y Diversidad. En este sentido el método de selección muestral responde a una elección directa de aquellos sujetos que se consideran relevantes a objeto de nuestra investigación.

El análisis articulado desde el método del Análisis del Sistema de Discurso ha desarrollado categorías analíticas que nos han permitido su operacionalización, fruto del trabajo de los textos y, debido a su naturaleza se han tenido en cuenta diversos factores que pasamos a exponer. A decir de Van Dijk (1999), *los discursos políticos son una forma destacada de hacer política* (Ibidem, p 24) por lo que no es posible sublimar la impronta que los caracteriza en tanto que se ubican en el campo de la intencionalidad política. Son discursos, desde este punto de vista, expresamente conscientes de la impacto de sus afirmaciones sobre el espacio público. De ahí que la toma en consideración de posibles distorsiones o ruidos mediáticos en los discursos nos pareciera un aspecto igualmente relevante, para lo cual hemos empleado dos herramientas. De una parte la contextualización específica de cada entrevista en el contexto mediático más inmediato en el que se ha producido, de cara a ver si encontrábamos resonancias discursivas que se vincularan con ese contexto y de otra parte la realización de la entrevista en dos momentos temporales diferentes, en el caso de los tres sujetos que hemos mencionado, para poder contrastar si los discursos eran o no coincidentes, de qué forma lo eran y cuáles podían ser las dis-continuidades.

B. Dinámicas de posicionamiento discursivo.

Como ya anticipábamos en el capítulo metodológico la tipología específica de las entrevistas que hemos realizado contaba con una característica que consideramos relevante mencionar y abordar metodológicamente. Es lo que hemos identificado como distorsiones o ruidos mediáticos. El hecho de que esto se haya identificado no quiere decir que se haya descartado en el análisis aquellos discursos que ubicamos dentro de este espectro. Esto nos parecería un error de bulto pues podría interpretarse que nosotras como investigadoras estamos retorciendo los discursos obtenidos a fin de conseguir encontrar los resultados deseados. Nuestro afán, es otro, se trata de aplicar un diseño que nos permita identificarlos, no para sublimarlos del análisis sino como una forma de aproximación analítica a los mismos. La propuesta es, por lo tanto, la de establecer un diálogo directo entre el texto y el contexto, una suerte de propuesta que pretende dar cuenta del dinamismo en este tipo de discursos, a diferencia de otros. Este dinamismo tiene que ver con el tipo de sujetos que entrevistamos, muy afectados por la necesidad de dar respuesta a las demandas mediáticas, al mismo tiempo que muy conscientes de los posibles impactos públicos de sus posiciones. Si bien como decimos estos no han sido descartados sí hemos procurado dimensionarlos, es decir, a través del contraste con el debate mediático que operara en el momento de la entrevista, así como mediante la realización de la entrevista en dos momentos diferentes, hemos dimensionado esos discursos de tal manera que pudiéramos “escalar” la fortaleza de estas posiciones como constitutiva de su idea de ciudad o como producto únicamente mediático.

Hemos optado por la nomenclatura de dinámicas de posicionamiento discursivo porque entendíamos que había que, en primer lugar debíamos señalar su constitución dinámica. Nos estábamos aproximando a un efecto que dependía de formas de articulación extremadamente coyunturales, en tanto que respondían a posicionamientos mediáticos concretos, al mismo tiempo que la propia naturaleza del debate mediático, objeto del cual emergían estas posiciones, tiene en sí mismo entidad discursiva, es decir contienen un proceso de significación anclado en el contexto social. Esta segunda idea, la del posicionamiento ha de comprenderse desde este punto de vista, responde a la

necesidad de los sujetos de posicionar un mensaje específico en el debate público. Estas dos características, su dinamismo y su constitución discursiva debían de ser atendidas, para lo que estimamos necesario desarrollar un modelo metodológico que permitiera captarlas y dimensionarlas. Por lo tanto, un primer paso analítico previo al análisis de las posiciones discursivas consistía en dar cuenta de estas dinámicas. Que, una vez identificadas eran contrastadas con la totalidad de los mensajes. Esto configuraba un ciclo analítico de ida y vuelta e ida a los textos. Si bien se comenzaba con la identificación de las dinámicas discursivas, la posibilidad de dimensionarlas, esto es, de captar la relevancia de las mismas en relación a los discursos sobre el modelo de ciudad, era un trabajo a posteriori. En la siguiente figura se representa el modelo de análisis:



Figura.5 Elaboración propia esquema de aproximación metodológica

A continuación damos un ejemplo de lo que estamos expresando como dinámicas de posicionamiento discursivo

“... el **acoso mediático** al que nos vemos sometidas hay que entenderlo también como parte del movimiento político que representamos...eh... que nosotras representamos. Somos, por decirlo de algún modo, las caras visibles del cambio político en este país, Manuela, Ada... quizás yo también aunque en menor medida... y hay un intento claro de caricaturizarnos (...) En mi caso mujer y joven, la condescendencia es absoluta. Pero también **soy objeto de ataques virulentos**... yo soy partidaria de quejarme mucho, de visualizar este tipo de actitudes mucho, porque creo que es una forma de desactivarlas. Si bien puede que haya <<**periodistuchos**>> que se empeñen en esas posiciones, al menos creo que podemos desactivar parte de su impacto. ¿no?” MPG

Este verbatim que es una muestra de un discurso que ocupa gran parte de la entrevista y que señala la relevancia del impacto de los medios de comunicación en la acción de gobierno, sería una muestra de lo que hemos identificado como ruidos en la entrevista. Es relevante desde el punto de vista tanto de nuestro análisis como de la acción de gobierno en general, pero la extrema relevancia que adquiere este discurso en la entrevista se entiende una vez que acudimos a la prensa de aquel momento y vemos que de manera contundente gran parte de los artículos que se publicaban en referencia al ayuntamiento de Madrid se vinculaban al juicio³⁴ que enfrentaba su portavoz por unos hechos ocurridos en el año 2011³⁵. Esto además es corroborado, en este caso, porque al realizar la segunda entrevista el tiempo dedicado a este marco analítico es casi irrelevante³⁶.

A continuación otro ejemplo de verbatim:

“La **recuperación de espacios públicos** son siempre actuaciones con más o menos grado de conflicto. El caso de la **calle Galileo**³⁷ es un ejemplo, ¿no? Eh... digamos, son solo 70 metros y parece que estamos haciendo peatonal el distrito entero. La prensa... eh... bueno más bien una parte de ella... lo ha cogido con ese tema, porque, digamos, eso moviliza a una parte de su base social, donde cualquier cosa que sea **disciplinar el uso de los coches sobre la ciudad**, se **convierte en una batalla**. Bueno... es que esto... esto también nos da un marco de referencia, ¿no? Sobre la importancia del espacio público. En la ciudad *consolidadísima* donde no va a haber **yacimientos nuevos de espacio público, tienes que liberarlo**. Y no hay otra manera, o yo no lo entiendo de otra forma, que limitando el espacio que se dedica al vehículo privado. En la ciudad **el 60% del espacio público es circulación y aparcamiento y el otro 40% es utilizable**. Eso tiene que **cambiar radicalmente**. (...) Digamos en Chamberí que casi no tenemos espacio público libre, pero tenemos calles,

³⁴ La entrevista se realiza en Febrero de 2016 y el juicio se celebra el 18 de ese mismo mes. La sentencia se hace pública el 18 de Marzo del citado año. En los siguientes enlaces se pueden comprobar estas referencias mediáticas. Sobre el juicio:

<https://www.lavanguardia.com/vida/20160107/301256380630/el-juicio-contra-rita-maestre-por-el-asalto-a-la-capilla-de-la-ucm-sera-el-18-de-febrero.html> Sobre la sentencia:

https://www.eldiario.es/politica/rita-maestre-profanar-capilla-universitaria_1_4097428.html

³⁵ Nos referimos a una acción política realizada por una asociación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid en el año 2011 donde, entre otras, participó Rita Maestre.

³⁶ Recordamos que en el cuestionario no hay ningún bloque especialmente dedicado al análisis de los medios de comunicación, por lo tanto cuando esta cuestión ha emergido lo ha hecho de manera espontánea y ha sido siempre provocada por el sujeto de la entrevista.

³⁷ Para más información acerca de la intervención https://www.eldiario.es/madrid/peatonalizar-galileo-centro-madrid_1_3295648.html

digamos, con una sección bastante amplia que nos permitirá ganar espacios estanciales en las zonas de los coles, no sé qué...” HCD1.7

En este caso la mención a la calle Galileo es una respuesta también a un conflicto que tuvo bastante repercusión mediática que, a su vez generó un conflicto político con algunos vecinos del distrito de Chamberí³⁸, donde se ubica la mencionada calle. Sin embargo en esta ocasión y de forma contraria a lo que entendemos que ocurre en el ejemplo anterior, si bien la mención expresa se interpreta en el marco de ese debate mediático, la articulación discursiva de la entrevista pivota en referencia al modelo de ciudad en relación con las formas de consolidación de los usos de espacio público. Es decir el discurso entero tiene como eje de ordenación la idea de espacio público vinculada al modelo de ciudad.

La identificación de estas dinámicas de posicionamiento discursivo adquirirían su sentido completo, como hemos mencionado anteriormente, toda vez que habíamos desarrollado el análisis. Si bien es cierto que gran parte de esos posicionamientos podían interpretarse desde el punto de vista de las especificidades del cargo que ocupaban, no todo tenía que ver con eso. Es decir, mucha de la información contenida respondía a dichas responsabilidades político- administrativas, dado que fruto de esas responsabilidades los sujetos eran señalados en el contexto mediático, al mismo tiempo que por eso mismo se veían forzados a responder. El hecho de que estas dinámicas de posicionamiento discursivo no podían explicarse únicamente por la posición orgánica del sujeto entrevistado se observa fácil en el caso de las entrevistas a los concejales presidentes de distrito. En este caso podíamos pensar que debido a las características de su cargo podríamos encontrarnos con discursos parecidos, entendiendo también la heterogeneidad de los distritos, más sin embargo era necesaria la existencia de un debate mediático para que estas posiciones emergieran. Es decir eran fruto de una sensación en la que el interlocutor se veía impelido a responder frente a la existencia previa de este debate.

³⁸ El enfrentamiento político llevó a la interrupción del pleno de la junta de distrito donde se trataba esta temática https://elpais.com/ccaa/2017/07/10/madrid/1499719339_668881.html

Las características de la categoría dinámicas de posicionamiento discursivo son:

1.- La inmediatez temática: hecho que observamos al ser discursos que parecían menos articulados y que hacían mención al debate mediático en el que se enmarcaban. En esta parte del discurso hay una proliferación de silencios, frases inacabadas, empleo de muletillas y otros recursos que denotan esta menor elaboración discursiva. No respondían a una composición discursiva fruto de una mayor reflexión, como sí lo era la mayoría de los discursos que hemos analizado. Y que tiene que ver, como señalábamos en el capítulo metodológico, con la especificidad de los sujetos.³⁹

2.- Emocionalidad en la enunciación: Unido al diferente grado de elaboración del discurso se observaba un componente emocional, que era expresado o por el empleo de conceptos que denotaban la emoción⁴⁰ o por enunciados directamente valorativos.

3.- Presentación del discurso desde posiciones antagónicas: Otro de los rasgos que hemos identificado dentro de estos enunciados es la expresión del discurso como parte de posiciones enfrentadas. En muchos casos el recurso de conceptos bélicos que apoyan esta composición, así como la identificación de un *nosotros* y un *ellos*.⁴¹

³⁹ Tanto en el caso del primer verbatim como en el segundo podemos observar ese tipo de expresiones que si bien en la transcripción pueden pasar más desapercibidas tanto en el momento de la entrevista como después en el audio se percibe claramente.

⁴⁰ En el caso del primer verbatim mostrado el término *periodistucho*, empleado por la entrevistada denota una emoción negativa, descalificativa, de algunos periodistas. Es uno de los rasgos que nos encontramos en esta categoría.

⁴¹ En el segundo verbatim vemos como asociado el conflicto de Galileo el sujeto identifica claramente este juego de posiciones a través de expresiones como “eso moviliza a una parte de sus base social” así como el empleo del lenguaje bélico al que hacíamos referencia *se convierte en una batalla*.



Figura 6 elaboración propia: Esquema componente Dinámicas de posicionamiento Discursivo

Para el desarrollo de esta primera fase analítica hemos sistematizado los discursos identificando en ellos estas **dinámicas de posicionamiento discursivo**. Esta categoría, articulada como hemos expresado en el esquema anterior nos ha permitido una aproximación inicial en la que cada entrevista ha sido contrastada con una búsqueda online de las noticias de prensa del momento.

Para ello, primero hemos identificado la categoría extrayendo los fragmentos discursivos donde existía esa convergencia de elementos, para lo cual el trabajo con los textos ha sido relevante pero también lo ha sido el trabajo con los audios para dar cuenta de estas percepciones que hemos señalado y que quizás no se aprecian con la misma facilidad en las transcripciones. Toda vez que hemos hecho una primera identificación, el segundo paso ha sido la búsqueda a través de la herramienta *Google Trends*, para lo cual era necesario la introducción de unos códigos de búsqueda, en este caso los códigos los sustraíamos directamente del texto y se constituían como la categoría que ordenaba la búsqueda. El resto de parámetros hacían referencia al espacio geográfico, el lapso temporal, la categoría y el tipo de búsqueda.

En cuanto a la localización geográfica, la ciudad de Madrid; como lapso temporal nos retrotraíamos hasta tres meses antes de la realización de la entrevista; en categoría indicábamos que era *Noticias políticas*; en referencia al tipo de búsqueda volvíamos a indicar que eran *noticias*.

A continuación la herramienta elabora un gráfico en el que identifica dentro de la línea temporal el número de noticias que responden a los parámetros indicados. Con esa información acudíamos a una búsqueda específica de las noticias, pues la herramienta solo da cuenta de la intensidad informativa. Esto nos servía como confirmación en la identificación de las dinámicas de posicionamiento discursivo. Con este paso confirmábamos la existencia de los debates mediáticos acerca de la temática que aparecían en los discursos analizados.

En la siguiente figura recogemos las dinámicas de posicionamiento discursivo que hemos identificado.



Figura 7 Elaboración propia representación temáticas de dinámicas de posicionamiento discursivo

Dentro de las dinámicas identificadas, como apuntábamos al principio, algunas de ellas se vinculaban más con la narrativa de los sujetos acerca del modelo de ciudad por lo que estas dinámicas servían o bien para introducir su propuesta o como una forma para ilustrar la idea que planteaba.

En el caso de la temática de **juicio a Rita Maestre**, que hemos ejemplificado en el primer verbatim que hemos incorporado, así como en el caso de la

cabalgata de los reyes magos o los **conflictos con la policía municipal**, su impacto en relación con el modelo de ciudad no guarda relación. Expresaban, de este modo la necesidad de dar respuesta a los debates que en ese momento operaban en la prensa.

“... esto es un tema bastante **alucinante**, quiero decir... en relación con lo que preguntabas de las resistencias. Yo, bueno entiendo que nosotros, **nunca nos hubiéramos imaginado que la policía no iba a guardar la lealtad institucional...** esto es... es que, a cualquiera que se lo digas, ¿no? ¿Cómo íbamos a pensar que la policía iría directamente contra su responsable político? Esto era impensable, impensable, bueno dime tú, **¿tú has visto esto alguna vez?** Pues yo me imaginaba otras cosas...eh... resistencias... digamos, con los poderes económicos, pues sí, pues con eso sí pero, ¿esto?” MCD6.9

“Esa es otra, la **Cabalgata...** en mi vida, es que... **¿cómo decirte?** En mi vida pensaba yo que la Cabalgata iba a suponer una **bronca** como aquella. O sea, que sí, que es una sociedad conservadora, religiosa, pero es que... Nosotras lo hicimos con toda la ilusión, o sea un diseño súper cuidado, pensando sobre todo en las niñas y los niños, en que esa noche fliparan... a ver que las cabalgatas eran habitualmente bastante cutres y nosotras justo lo que queríamos era aparecer con algo espectacular y de repente... Es que no me lo podía creer, te juro... Luego, tú la viste, si es que la cabalgata fue preciosa, la historia que contaba, con esta idea de la diversidad, la curiosidad, había más de 2000 participantes, entre voluntarias, bailarines, actores... luego el juego de luces, los diferentes personajes, las coreografías... vaya, un despliegue... y **salen con los de los trajes...**”MDGD

Como podemos observar en los dos extractos que aquí se presentan, la composición del discurso es más coloquial, no está especialmente ordenado, donde abundan los silencios, las frases inacabadas, las interpelaciones directas a la investigadora. Al mismo tiempo observamos la emocionalidad de las mismas en el empleo de determinados giros así como en la elección de palabras que también denotan la emocionalidad. La última característica, la expresión de un *nosotros* frente a *ellos*, puede ser algo menos evidente pero también es observable.

En cuanto a las otras tres temáticas **Desahucios/Lanzamientos; Políticas de Movilidad y Problemas de Limpieza**, si bien había una coincidencia temática con los debates en medios que operaban en el momento de las entrevistas, así como hemos podido observar las características discursivas que hemos identificado dentro de esta categoría, sí consideramos que su relación con el

modelo de ciudad que expresaban los distintos discursos estaba claramente vinculado. En lo que respecta a la etiqueta, **Desahucios/Lanzamientos** tiene una fuerte presencia, lo que se vincula no solo con un debate coyuntural de los medios, aunque sí es verdad que la intensidad con la que era mencionado podía depender de la presión mediática a la que se viera sometido, sino con el contexto de crisis que atravesaba la ciudad donde la temática de la vivienda y en concreto los desahucios era central, así como por la propia naturaleza tanto de la candidatura como del gobierno donde muchos de sus componentes venían de movimientos sociales vinculados a la defensa del derecho a la vivienda. **Las políticas de movilidad** también aparecen en muchos de los discursos, sobre todo en los recogidos a los concejales presidentes de distritos, si bien la enunciación puede ser desde distintos lugares, elemento que analizaremos en los epígrafes siguientes. Esta categoría, como sucede con las otras dos que analizamos tiene claros vínculos con una idea acerca de un modelo de ciudad muy determinado, es más bien la alusión a debates específicos lo que emerge como dinámica de posicionamiento discursivo. El caso de los **Problemas de Limpieza** aparece en absolutamente todos los discursos que se han analizado, a excepción de las tres últimas entrevistas donde ya no aparece, o si se menciona es de manera lateral. Efectivamente esto se vincula a un modelo de ciudad pero la fuerte presencia hay que contextualizarla en el debate constante sobre esta temática en los medios de comunicación.

“El **problema de la vivienda**. Sobre todo en Carabanchel, pero bueno está lindando a los dos distritos, porque en Carabanchel hay una de las ... de las promociones que fue de las que vendió Ana Botella a los fondos buitres, a *Fidere*, de la empresa municipal de la vivienda y eso sobre todo son dos cosas también que se ha notado mucho. Sobre todo al principio el **tema de los desahucios**, de los **lanzamientos**. Lo vamos teniendo un poquito más encauzado, ya se está interviniendo de otra manera, ya no llegan tantos casos como al principio **que era un desborde absoluto**, ¿vale? Pero sigue habiendo muchos o sea... muchos. Es un tema que nos tiene realmente preocupados. Vamos viendo también cómo hacer, buscar soluciones frente a las dificultades de intervención nuestra, *ongs*, etc... Esto son varias velocidades, primero ¿qué hacemos con la peña que sufre un desahucio, que se va a la calle?, en lo inmediato. Pero luego también qué vamos a hacer cómo ciudad, claro, este es el tema... bueno lo son los dos, ¿no? Hay que poder hacer algo con las que lo sufren, pero tendríamos que poder a futuro recuperar vivienda, construir vivienda... Es un tema, un tema...” MCD10.11

“...entonces yo creo que hay que tener un lenguaje muy... o sea, para poder vencer como resistencias o insultos tipo **cochófbos** o no sé qué, no sé cuántos, has de reconstruir un lenguaje y un relato de la ciudad con ejemplos de la ciudad con la que aspiramos ser, ¿no? Es decir, **¿tú qué quieres?** Diez autopistas como en Pekín para **entrar a mogollón con los coches** y que nadie se mueva, o ¿quieres una ciudad tranquila, con bicis, que cada cual recupere su espacio que... la, la, la, la jerarquía no sea primero el coche y luego ya veremos? La gente como más se desplaza es andando y son precisamente los que menos espacio tienen, ¿no? Quiero decir, hay que reconstruir la idea de la salud como como que nos estamos asfixiando pero acompañado de la idea de racionalidad, la comodidad la, la, la, la tranquilidad, la modernidad como acompañamiento a este... este...mmm...lenguaje, no?” MMAM

“Aquí **literalmente vivíamos en la mierda**. No, yo lo digo así porque antes que todo soy vecino de Vallecas y esto yo lo he vivido. Contenedores a reventar, desperdicios, zonas interbloques llenas de cualquier cosa... Eso es un mensaje, ¿no? Ya no viviréis en el barro pero sí en la mierda. Y ahora ya no es así. Ahora estamos haciendo un esfuerzo consciente y sostenido por atajar esta situación. Y no te voy a decir que el problema se ha acabado, pero que estamos mejor, estamos mejor. Yo hago todos los días rondas y cuando veo algo mal, en plan contenedores llenos o zonas especialmente sucias doy aviso. Esto también lo hago y, bueno es que hay que hacerlo. Hay que intervenir en lo estructural pero hay que seguir esforzándose en el día a día y esto te lo pueden decir los que curran conmigo, estamos todos en esta. Es urgente adecuar nuestros barrios, urgente. Tiene que ver con la dignidad, con un mensaje sobre lo que es importante.” HCD13.18

En estos tres ejemplos, referidos a las temáticas señaladas se aprecian las características que hemos sistematizado en la identificación de las dinámicas de posicionamiento discursivo, sobre todo en lo que refiere a las cuestiones más vinculadas con un lenguaje coloquial, denotativo, emocional... Sin embargo claramente se conecta con idea determinada por parte del sujeto acerca del modelo de ciudad. Son formas expresivas de un discurso por lo tanto mucho más elaborado y consciente que en su forma emergente conecta con debates mediáticos que hacían que se tuvieran muy presentes.

Como síntesis de este primer apartado de resultados nos parece relevante, de este modo señalar la existencia de estas interferencias mediáticas que hemos categorizado bajo la rúbrica de Dinámicas de posicionamiento discursivo. Esto nos da cuenta, en primer lugar de la viveza de los discursos y de la necesidad de un diseño que permita captar ese dinamismo, esos distintos diálogos. En segundo lugar la importancia de desarrollar el trabajo de ida y vuelta constante a los textos permite afinar estas distorsiones señalando a su vez la presencia de estas dos tipologías: donde si bien en los elementos formales que hemos sistematizado – Inmediatez temática, emocionalidad en su enunciación, presentación del discurso desde posiciones antagónicas.- advertimos efectivamente, su existencia como fenómeno discursivo, damos cuenta al mismo tiempo de que su articulación en la configuración de una noción acerca del modelo de ciudad es muy diferente. Si en un caso se considera que no hay establecida una relación, de modo que podría ser únicamente clasificada como ruido (denotativo en todo caso también de información que ha sido atendida),

en el segundo caso si contiene información específica sobre nuestro objeto de investigación. En tercer lugar este ejercicio nos ha servido de paso previo en el proceso de re-construcción discursiva. Donde se ha hecho una descomposición mayor del texto sin caer en la fragmentación sintagmática de la que ya hemos explicitado nuestra posición en el capítulo dedicado al método de investigación. Es un primer paso, al mismo tiempo que un último paso, si se quiere ver en una visión secuencial, dado que la categorización última acerca de la tipología de las dinámicas de posicionamiento discursivo ha sido sustraída toda vez que hemos dado por concluido el proceso de identificación de las narrativas. Queremos dar cuenta así también de cómo se ha desarrollado un trabajo profundamente interconectado, pues al mismo tiempo este paso nos ha permitido, a su vez, ir configurando las distintas posiciones discursivas que analizamos en el siguiente epígrafe.

C. Posiciones Discursivas

Como anticipamos en el capítulo referido al trabajo metodológico, para la identificación de las posiciones discursivas (Conde, 2009) hemos hecho un triple entrecruzamiento de lo que podríamos pensar como lugares de enunciación. En un primer momento quisimos contrastar los textos con la composición de la candidatura desde el punto de vista de los diferentes sujetos políticos que la conformaron. En un segundo momento realizamos el cruce con las posiciones orgánicas que están representando y un último cruce a partir de la dimensión de género.

Este paso analítico nos ha supuesto muchas dificultades pues por las características derivadas del diseño de investigación, en el que ya viene muy determinado lo que podríamos identificar como perfil sociodemográfico esta tarea difiere un poco, en tanto que hay una situación de partida que digamos predetermina cierta composición.

No obstante, más allá de la diferenciación en la construcción de las narrativas donde, hemos encontrado una mayor claridad analítica, en el caso de las posiciones discursivas sí se identificaban determinados marcadores, o huellas (Gadamer, 1998) que daban cuenta de la existencia de distintas subjetividades. La dificultad, por lo tanto desde este punto de vista estribaba en ver cómo se configuraban y cómo conseguíamos captarlas.

El ejercicio por el cual cruzábamos triplemente los textos nos ayudaba también para tratar de determinar hasta qué punto esos ejes podían constituirse como lugares de enunciación y si podíamos, desde ahí, trazar relaciones, tensiones, configuraciones con las distintas tramas narrativas. A decir de Conde, “El análisis de las posiciones discursivas tiene que producirse siempre a partir de lo que se expresa en el texto y de ahí generalizar a un determinado “lugar social”, a una específica “red social” de producción del discurso” (Conde, 2009, p 148). En este sentido cabía preguntarse si la definición de las estructuras que estábamos cruzando podían considerarse lugares sociales. Podríamos decir que en puridad esto trae algunos problemas pues, salvo el género que indudablemente sí podría expresar una categoría socio-estructural, aunque debía de ser definido de forma más específica, los otros dos cruces no podían

prefigurarse como tal. Sin embargo si finalmente asumimos esta posición metodológica para afrontar esta parte de la investigación fue por el hecho de que tomamos las siguientes consideraciones.

Preguntándonos acerca de la composición social desde un punto de vista más general y teniendo en cuenta la expresividad denotada en el texto siguiendo con los planteamiento de Safarti (1997) *“las condiciones de producción de un texto no son parámetros enteramente exteriores al mismo texto, sino que son parámetros cuya presencia está atestada en el texto en forma de huellas lingüísticas reconocibles”* (ibid:106). Hay una serie de parámetros ubicado en un contexto social más amplio que pueden ser reconocidos, pero a efectos de esta investigación nos parecía relevante tratar de identificar de forma más precisa esos lugares de enunciación, digamos que al interno de la composición de la candidatura.

En términos más generales podríamos ubicar estos discursos como parte de una posición social, en primer lugar, eminentemente urbana, con un fuerte capital social (Bourdieu 1997; 1999) y cultural, a la vez que profundamente impregnados de una posición activista. Dentro del campo ideológico su adscripción pertenece a lo que socialmente se entendería como una posición de izquierda progresista. Es verdad que donde más diferencias, en cuanto que a lugares de enunciación podemos encontrar, tienen que ver sobre todo con la pertenencia a generaciones políticas diferentes. Esto es, no tanto una diferencia de edad, que también esto influye, como a una diferencia en cuanto que a reconocerse en discursos políticos de distintas generaciones. Esto sobre todo lo observamos en el caso de los discursos de Manuela Carmena con expresiones del tipo *“La cultura de las mujeres”*, frente a la utilización del concepto *“feminismo”* que sí lo encontramos en el resto de los discursos, incluso aquellos que son enunciados por personas que pueden tener una edad parecida pero que sin embargo su vinculación política pertenece a otra generación.

Esta coincidencia de partida que viene predeterminada por el diseño de la investigación y que luego ha sido corroborada de la lectura de los textos, es susceptible de ser sometida a una mayor precisión en cuanto que a la

definición de los sujetos de enunciación, tal y como apuntábamos al principio. De ahí la decisión metodológica de articular los diferentes cruces. Cruces que luego nos van a ser mucha utilidad para terminar de perfilar las narrativas, pero que también desvelan estas subjetividades sociales sustraídas de un contexto no tan general como el que hemos definido ahora mismo.

Afirmamos, en este sentido que, tras el cruce de las posiciones podríamos identificar las siguientes posiciones:

- Activista de la izquierda política
- Posición institucional

Si bien hemos hecho un primer trabajo que consistía en interpretar el texto a partir de la ubicación de cada sujeto dentro de la tendencia política con la que había concurrido en la candidatura electoral de Ahora Madrid y cuyo cuadro explicativo hemos incorporado en el capítulo metodológico. Esto arrojó una serie de coincidencias, si se quiere ciertos lenguajes comunes, pero no perfilaba una posición clara, un lugar de enunciación reconocible, o por lo menos no era así en la mayoría de los sujetos. Desde este lugar de enunciación hemos codificado un tipo de lenguaje pero sobre todo una forma de mirar la ciudad que puede ser reconocida en la categoría de *Activista de la Izquierda Política*. Lo que hemos determinado en este caso es que, la construcción narrativa no se veía alterada por la posición institucional que ocupaba siendo capaces de identificar tanto códigos lingüísticos, como metáforas pero fundamentalmente una forma de aproximarse a la comprensión de la ciudad desde un lugar mucho más abstracto, más situado en lo que serían las grandes líneas discursivas y, en ese sentido despegado del ámbito de actuación que representaba. Fuese esta un Área de Gobierno o un distrito. En este caso observamos un discurso donde la razón ideológica prepondera por encima de cualquier otra consideración. Se instituye como una posición impermeable también a las responsabilidades concretas que desempeñan en el gobierno, donde incluso el nivel de abstracción de las narrativas resulta en algunos casos incongruente con las capacidades políticas propias del desempeño de su cargo. Es por tanto una posición transversal, encarnada por distintos sujetos del gobierno que ocupaban diferentes responsabilidades

orgánicas y de gestión. Los elementos fundamentales que se identifican con este lugar discursivo son una fuerte abstracción en la elaboración discursiva donde las cuestiones referidas a políticas concretas aparecen como ejemplos que ilustran su posición narrativa. Coincidencia, por tanto, en el análisis, paso que desarrollamos en el segundo epígrafe, así como la sistematización de una serie de códigos comunes a estos discursos. La relevancia de estos códigos no es solo su uso, que podemos encontrarlos en otros discursos, sino su fuerza en la ordenación de las estructuras expositivas. Es decir, estos códigos son centrales en la jerarquía discursiva que representan. Estos elementos nos llevan a afirmar, de este modo, la existencia de esta posición discursiva cuya sustantivación se conjuga dando relevancia al aspecto ideológico. Es un lugar, en este sentido, definido por un modo de interpretación de la realidad social donde prima lo teórico frente a lo material, hecho que guarda coherencia con la catalogación como posición discursiva **Activista de Izquierdas**.

La siguiente figura ilustra los códigos y construcciones discursivas que se han identificado como características de esta posición. Para su comprensión los hemos representados con referencia a la ordenación narrativa que presentan los textos:

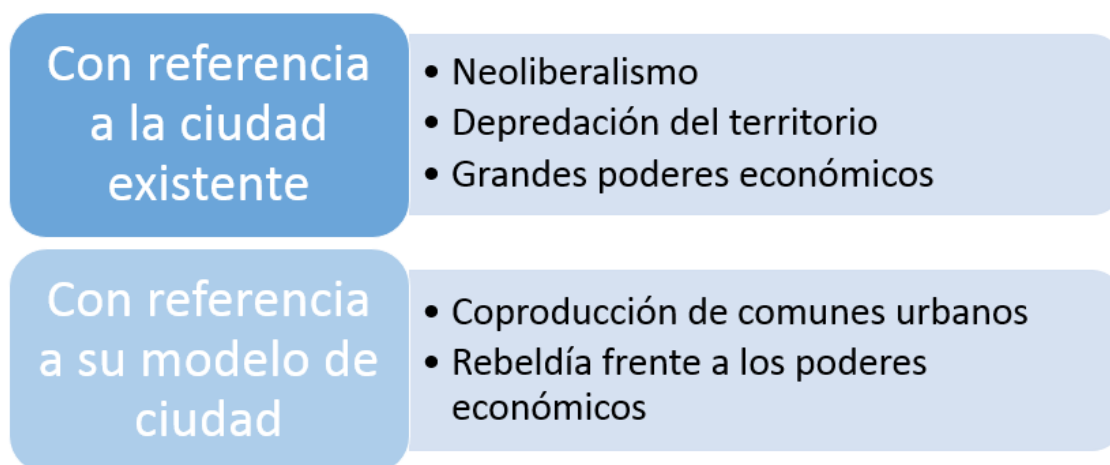


Figura 8 Elaboración propia esquema posición discursiva Activista de la Izquierda Política

En el caso de la segunda categoría, **Posición institucional**, es un espacio de enunciación más heterogéneo que, por lo tanto ha requerido un mayor trabajo de inferencia, pues dentro de este espacio discursivo se ubican el grueso de narrativas que analizaremos en el siguiente epígrafe. Es, de esta forma una

categoría más elaborada que no presenta códigos o expresiones tan evidentemente observables, pero que destaca por una forma de construcción discursiva acerca de la ciudad que denota elementos comunes. En este caso esta posición emerge a partir del cruce con el segundo de los ejes, su responsabilidad política. La **posición institucional** condicionaba la construcción discursiva de los sujetos. En el caso de esta categoría si bien existen a priori dos tipologías de responsabilidades, las personas delegadas de áreas de gobierno, y los concejales presidentes de distrito, esto no afectaba en las formas de enunciación de sus narrativas, que compartían una articulación mucho más centrada en elementos materiales y aspectos concretos. Desde este punto de vista podríamos afirmar que era una posición más anclada al territorio, menos abstracta que la posición anterior. Debido a la diversidad de responsabilidades dentro de las áreas de gobierno en primer lugar, y en relación con los distritos en segundo lugar, podemos encontrar diferencias en las temáticas, así como también encontramos distintas narrativas. La justificación de esta categoría no es por tanto una justificación temática, ni si quiera ligüística en los términos que señalábamos con anterioridad en relación con códigos o expresiones compartidas. No en vano afirmamos su existencia pues consideramos que esta forma más pragmática de aproximación al objeto marca una diferencia que ha de ser atendida.

La siguiente figura presenta el esquema de la categoría

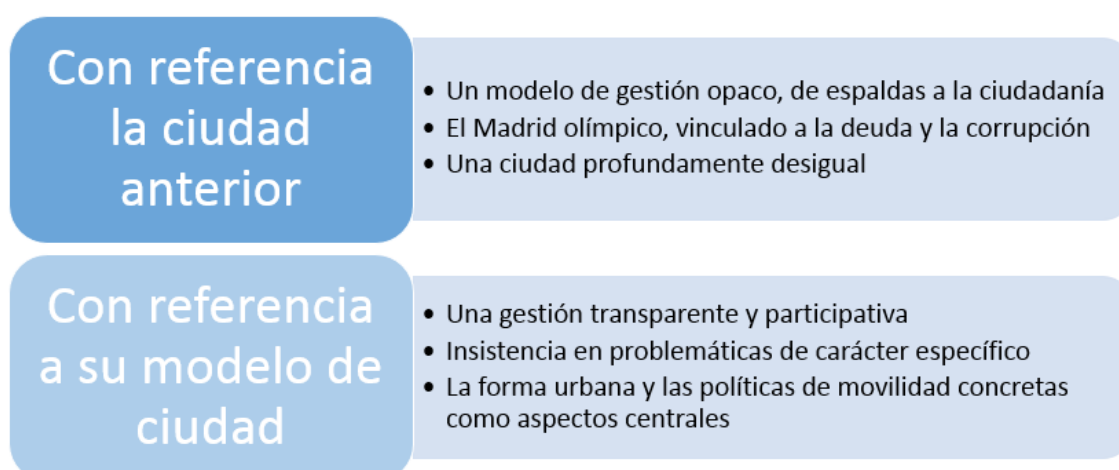


Figura 9. Elaboración propia Posición discursiva Institucional

En el tercer supuesto, el cruce con la variable de género, hemos determinado que no tiene peso en la configuración discursiva. No existen códigos, lenguajes, continuidades, líneas de tensión ni horizontes compartidos que puedan ser explicados a partir del acercamiento a los textos desde este lugar. Huelga decir que este hallazgo nos ha parecido especialmente sorprendente, pues en el diseño metodológico considerábamos que esto iba a ser una razón explicativa con mucho peso. Otra de las cosas que queremos señalar en relación con el género es que tampoco este eje explica la emergencia del discurso o, si se quiere el análisis del modelo de ciudad desde esta posición. La dimensión de género emerge espontáneamente en el caso de cuatro entrevistas, una de las cuales es la persona que ejerce las responsabilidades específicas en esta materia. En el caso de las otras cuatro ocasiones queremos destacar que dos son hombres.

Se ha identificado una tercera posición a la que no hemos referido en este epígrafe pues su emergencia ha sido tan clara y tan fuertemente marcada que hemos considerado dedicarle un capítulo específico. Este ha sido el caso de la posición que representa la Alcaldesa Manuela Carmena. La justificación para dedicar un capítulo de resultados específicamente a ella tiene que ver con la consideración de que tanto su posición, como la narrativa como su propia representación en el espacio público adquirieron una relevancia mayúscula en el desarrollo del gobierno, al que se le identificaba de manera persistente como *el gobierno de Carmena*. Esto hecho, unido a otras consideraciones que desarrollaremos en el capítulo dedicado al mismo, nos ha llevado a la consideración de entender su impacto como un discurso en sí mismo. Asimismo hemos identificado un repertorio de estrategias comunicativas propias que forman parte de la construcción narrativa de Manuela Carmena, alcaldesa de Madrid.

VI. Tramas narrativas: Se dice de la ciudad.

“El espacio es una duda: continuamente necesito marcarlo, designarlo; nunca es mío, nunca me es dado, tengo que conquistarlo.”

George Perec. *Especies de Espacios*. 1974:139.

“Cualquier ciudad, cualquier aglomeración, ha tenido y tiene una realidad o una dimensión imaginaria (...) y es necesario hacer un sitio a estos sueños, a este nivel de lo imaginario, de lo simbólico, espacio que tradicionalmente ocupaban los monumentos.”

LEFEBVRE, H. *De lo rural a lo urbano*. 1975

A. Introducción

En este capítulo analizamos las distintas narrativas que hemos identificado acerca del modelo de ciudad. Al igual que señalamos en el capítulo anterior dejamos fuera las que hemos identificado en el caso de Manuela Carmena que tendrán su apartado específico.

La siguiente figura es un resumen esquemático de las cinco grandes narrativas que hemos identificado:



Figura 10 Representación Tramas narrativas

El último paso en el análisis del sistema de discursos (Conde, 2009) es la sistematización de las narrativas que se han identificado. Dado nuestro objeto de estudio, la identificación del discurso del gobierno de Ahora Madrid acerca del modelo de ciudad, toda vez que analizamos estas distintas narrativas re-componemos lo que hemos observado como una síntesis común a todas ellas que podría dar cuenta de la existencia de dicho marco de interpretación común. Como veremos es una noción algo desordenada, en el sentido de que las prioridades o los modos de ver a efectos de las diferentes narrativas pueden expresar divergencias pero consideramos que existe un marco de interpretación compartido que, de alguna manera marca el rumbo de la acción de gobierno. Como veremos a lo largo de los siguientes apartados existe mucha coincidencia en elementos y conceptos comunes en las distintas narrativas, si bien es cierto que la articulación específica que hemos podido observar en cada una de ellas tienen suficiente entidad como para ser consideradas particularmente.

A modo de sistematización cada apartado se presenta de la siguiente manera: Primero se analizan aquellas medidas que entendemos que forman parte de dichos discursos y se identifican los hitos más relevantes. Los aspectos señalados son comprendidos, desde este punto de vista, como partes relevantes de los discursos que analizamos. Interpretamos, por lo tanto que las narrativas se articulan también sobre estas dimensiones más materiales, pero que, en su conjunto componen la totalidad de la misma. Sirvan de esta forma como contexto en el que se producen los textos que re-componemos.

A continuación analizamos lo que propiamente sería el texto de las entrevistas. Como forma de ordenación retomamos los bloques que se estructuraron en la entrevista. Al final realizamos una síntesis analítica del conjunto.

En el caso del bloque dedicado a la composición de la candidatura, debido a las grandes coincidencias en la representación sobre las mismas hemos optado por hacer un único epígrafe en el que analizamos los elementos relevantes sobre la misma y con el que damos paso al análisis de los textos.

B. El contexto de la campaña electoral. La construcción de la candidatura.

Este bloque del cuestionario tenía por objeto conocer cuáles eran los agentes políticos y sociales que los componentes del gobierno identificaban. La información acerca de los sujetos que estuvieron presentes en la campaña permite entender cuáles eran, desde su punto de vista, las agencias que consideraban y con las que, por lo tanto, establecían mecanismos de diálogo y negociación. La hipótesis es que, el proceso de reconocimiento de la existencia de determinados agentes políticos les obligaba, en cierta forma, a responder a determinadas demandas. Dicho de otra manera, la identificación de unos actores o, por el contrario, el desconocimiento de otros, es otra forma de aproximarse a conocer cuáles eran las prioridades políticas que se articularon en campaña. Reconocer, en este sentido, un movimiento o actor político es reconocer las demandas del mismo.

En este sentido nos encontramos con una total coincidencia en todos los sujetos entrevistados acerca de cuáles fueron los actores y sujetos con mayor presencia en la campaña electoral. La única entrevista que difiere del enfoque mayoritario es, nuevamente la de Manuela Carmena, pero como ya hemos anticipado esta lo analizaremos en su capítulo específico.

Donde existen ligeras diferencias es en la forma de ordenación de los mismos. Algunas entrevistas les dan más prioridad a unos sujetos frente a otros, pero tampoco son significativas. Este asunto nos parece un hallazgo bastante relevante, pues partíamos de la premisa de que en este apartado podría haber más diferencias, por ejemplo, se pensaba que aquellos sujetos cuya trayectoria personal y política estaba más vinculada a los movimientos sociales privilegiaría a estos frente a las organizaciones políticas y viceversa. Pensábamos, también que aquellas cuya vinculación organizativa se encontraba más en los partidos políticos serían más proclives al desconocimiento de determinadas subjetividades.

1. Reconocimiento de los sujetos.

En el contexto de la consolidación de la candidatura se reconocen los siguientes actores:⁴²

Ganemos, Podemos, Izquierda Unida, Equo, Movimiento por el derecho a la vivienda, asociaciones de vecinos, Mareas ciudadanas y un sujeto algo menos definido en su composición pero que era claramente evocado bajo la forma *movimientos surgidos del 15M, iniciativas sociales, huertos urbanos, etc.* La otra subjetividad política es lo que representa *Manuela Carmena*.

Como anticipábamos hay ligeras diferencias en cuanto a la relevancia que les da cada uno, que es coincidente con el lugar del que provenían los sujetos entrevistados. Las que en la composición de la candidatura se presentaban adscritas a una lista o a otra tendían a privilegiar la relevancia de esa lista frente a las del resto.

Hay dos dinámicas en este apartado dedicado al reconocimiento que nos parecen especialmente relevantes. Todas las entrevistas convienen la extrema importancia de la confluencia de todas las subjetividades como elemento indispensable para acceder al gobierno. La apuesta por la unidad de todos los sectores, a pesar de los distintos lugares de enunciación es atendida por todos como la estrategia que permite disputar el gobierno. Dentro de este marco se enuncia la incorporación de Manuela Carmena como fundamental dentro de esta estrategia porque se interpreta que el espacio político que ella representa es el que les permite una apertura más transversal frente a sectores a los que tradicionalmente las fuerzas que representaban el resto de sectores no accedían.

“Lo que consigue, digamos, unificar un poco estos tres sujetos que hemos identificado en torno a la unidad... yo creo que allí no es tanto el amor como el horror [risas], que decía aquel. Es decir que el, el elemento de que... eh... eh, finalmente la derecha se presenta en su expresión más, más cruda, hace que seamos conscientes de que **o vamos unidos o volvemos a perder el tren.**” HDCTCPS

⁴² No analizamos aquí su composición pues esto ya se ha hecho en el capítulo relativo al contexto municipalista de la campaña electoral. En este apartado nos limitamos a la recogida del análisis de los textos.

Este extracto, aunque claramente irónico, nos parece totalmente representativo de la idea general acerca de la construcción de la candidatura. Rebelo que el proceso de unidad es un proceso fundamentalmente estratégico en términos de construir un espacio instrumental que permita posicionarles como alternativa de gobierno, pero que no es fruto de un proceso de acuerdo político en torno a unos ejes concretos. Si bien es cierto que en las entrevistas se identifican determinados acuerdos de candidatura, la relevancia que se les da a estos acuerdos es muy divergente. La mayoría de las posiciones señalan que la relevancia del programa electoral no es tanto el contenido como la forma, entendida la forma por el proceso. Es decir que lo interesante es el proceso de elaboración del programa, dado que eso les permite sostener una movilización social y un diálogo con distintos sectores que ya estaban movilizados y que en el transcurso de la elaboración programática se van vinculando a la candidatura de Ahora Madrid⁴³.

“Sí, bueno durante la campaña, al principio... eh... se hablaba de varios ejes que podrían ser relevantes para contar y para seducir y para hacer el relato de, de qué somos como candidatura y de qué puede ocurrir aquí. Y luego, durante la propia campaña, eh... parte de los... eh... mmm... de las líneas que se habían visto que era difícil de comunicar como han podido ser el tema de, por ejemplo, participación y transparencia y gobierno abierto. Y todas esas cosas parecieron un poco difíciles, este, de utilizar en campaña, ¿no? Como, como elementos definitorios que cualquiera pudiera entender y era mucho más fuerte el tema de vivienda, por ejemplo. O el tema de anticorrupción, sí, pero no en clave de transparencia sino en clave... eh... auditoría de la deuda, por ejemplo. Pero luego, durante la campaña, resulta que sí, que cuando **Manuela** hablaba de **democracia**... eh... había magia en el ambiente, ¿no? Porque se sabía que era real. Que estaba hablando de algo que era real y lo podías tocar.”
HDPCTGA

En el texto observamos la escasa relevancia que le concede a los ejes concretos así como la identificación clara de la incorporación de Manuela Carmena⁴⁴ como ese lugar desde el que abrirse al conjunto de la sociedad

⁴³ La interpretación acerca del nombre de la candidatura también se ha señalado en el capítulo correspondiente, por lo que no queremos reiterar de nuevo el análisis. Pero sí recordar que la evocación a Madrid, además de una disputa específicamente territorial, tiene que ver con la búsqueda de un signo lo suficientemente líquido como para permitir una identificación poliédrica de múltiples subjetividades, que al mismo tiempo construían su significación sobre la base de la disputa por la construcción de Madrid.

⁴⁴ Esta apertura no está vinulada como una subjetividad política, esto es de incorporación de un espacio político, sino que la relevancia de Manuela Carmena se vincula a la capacidad de ella misma para elaborar un discurso que interpela a unas mayorías sociales más amplias que las recogidas por el resto de sujetos. Esto es una constante en las entrevistas, así como fue una constante mediática. Lo relevante

madrileña. Son muy expresivos los conceptos escogidos para referirse a ella, *magia, lo podías tocar*, hacen referencia a intangibles, situando su aportación a la campaña en un plano más afectivo, emocional, lo que es coincidente con nuestro análisis no centrado en identificar una posición política, tanto como una articulación discursiva propia.

Retomando esta idea de los ejes programáticos en el verbatim que presentamos aquí vemos un elemento que se repite en todas las entrevistas y es la dificultad de identificar cuáles era los ejes. En el siguiente, de manera mucho más explícita

“En campaña mmm... no me acuerdo... [risas]. No, a ver, que esto es que... A ver, tal y como yo lo veo y esto para mí es lo más relevante, el programa nos señala una serie de grandes compromisos, nos permite discutir con mucha gente, montar actos y al final... pues **fruto de eso, de esos debates**... pues todas como que teníamos una idea compartida, ¿no?” MCD15.16

Donde además se señala la idea que recogíamos en los anteriores párrafos acerca de la relevancia del programa por la forma. El programa, y de este modo sus ejes principales, es interpretado como una herramienta que les permite articular un proceso político para vincular a los distintos sectores políticos y sociales a la candidatura de Ahora Madrid. En este punto hay un acuerdo en todas las entrevistas que hemos analizado. Si bien es cierto que además de esta idea del programa/estrategia, sí se interpreta que existen nociones compartidas acerca de los compromisos. Pero esta idea es clave, nociones, es decir no un mandato concreto o unas promesas electorales específicas, sino una interpretación colectiva acerca de cuál es el horizonte del gobierno. De ahí la relevancia que tiene el desarrollar un análisis discursivo, pues lo que pretendemos es captar ese horizonte de ciudad.

2. Desconocimiento de los sujetos.

Vinculado a esta idea del reconocimiento cabe preguntarse por los que no están. Un elemento que ha sido muy significativo es que en ninguno de los textos analizados se mencionan a los movimientos feministas como agente en la composición de la candidatura. Esto se vincula al mismo tiempo con la

de Manuela Carmena es ella misma, es una de las razones fundamentales que nos llevaron durante la investigación a centrarnos en ella discurso propio.

ausencia de la incorporación de las demandas feministas como ejes prioritarios de la acción de gobierno. Hecho que se observa en la mayoría de las entrevistas donde la emergencia de la temática no es espontánea sino que es introducida como pregunta específica. Una vez introducida se observa que si bien existe un discurso acerca de las temáticas de género, salvo en dos casos concretos que analizaremos de forma específica, estos discursos se articulan en una clave de abstracción muy elevada. Es decir, se observa una reflexión acerca de las desigualdades derivadas de un sistema patriarcal pero existen grandes dificultades a la hora de plantear en dónde se expresan las políticas de género.

Si vinculamos esto con la identificación de las subjetividades en la composición de la candidatura es porque esto se interpreta como un indicador de la ausencia de procesos de negociación y diálogo con los movimientos feministas. La falta de medidas concretas denota una falta de compromisos con organizaciones que, de alguna manera, introduzcan estas demandas. Sin embargo señalamos que sí nos encontramos con articulaciones discursivas que tienen en consideración análisis que responden a sectores de los movimientos feministas. La propia evocación del Plan Madrid Ciudad de los Cuidados u otros análisis que también mencionaremos son ejemplos de ello. Hay, podríamos decir, una conciencia de la necesidad de responder a ciertos planteamientos que forman parte del contexto social, al mismo tiempo que son interpretamos como una exterioridad a este gobierno, no como algo propio, como es el caso de otros elementos que sí que operan con mucha más fuerza. Únicamente los discursos recogidos en la última de las narrativas, así como lo analizado en relación con la figura de Manuela Carmena tienen estas reflexiones como elementos nodales en la interpretación acerca del modelo de ciudad.

“Sí, las políticas de género son una asignatura pendiente. No sé si es una prioridad, pero no podemos olvidarnos de ellas. Debería ser algo transversal pero no tengo claro del todo como se transversaliza eso a todas las políticas del ayuntamiento”. MCD20.21

C. El ágora con paredes de cristal: participación y transparencia. Una de las señas de identidad del gobierno de Ahora Madrid fue la creación de un área nueva, el *Área de Participación Ciudadana, Transparencia y Gobierno Abierto*. Esta área era la responsable de desarrollar los instrumentos que garantizaran la participación y el control democrático del gobierno por parte de la ciudadanía. La motivación de su creación forma parte de la narrativa que analizamos en este epígrafe. El concepto ordenador de la trama que hemos identificado es el de **democracia**. En esta primera parte del apartado identificamos los elementos materiales de construcción discursiva desde la noción de democracia y en el segundo apartado afrontamos el análisis de los textos.

En la siguiente figura presentamos el esquema de los elementos más relevantes:

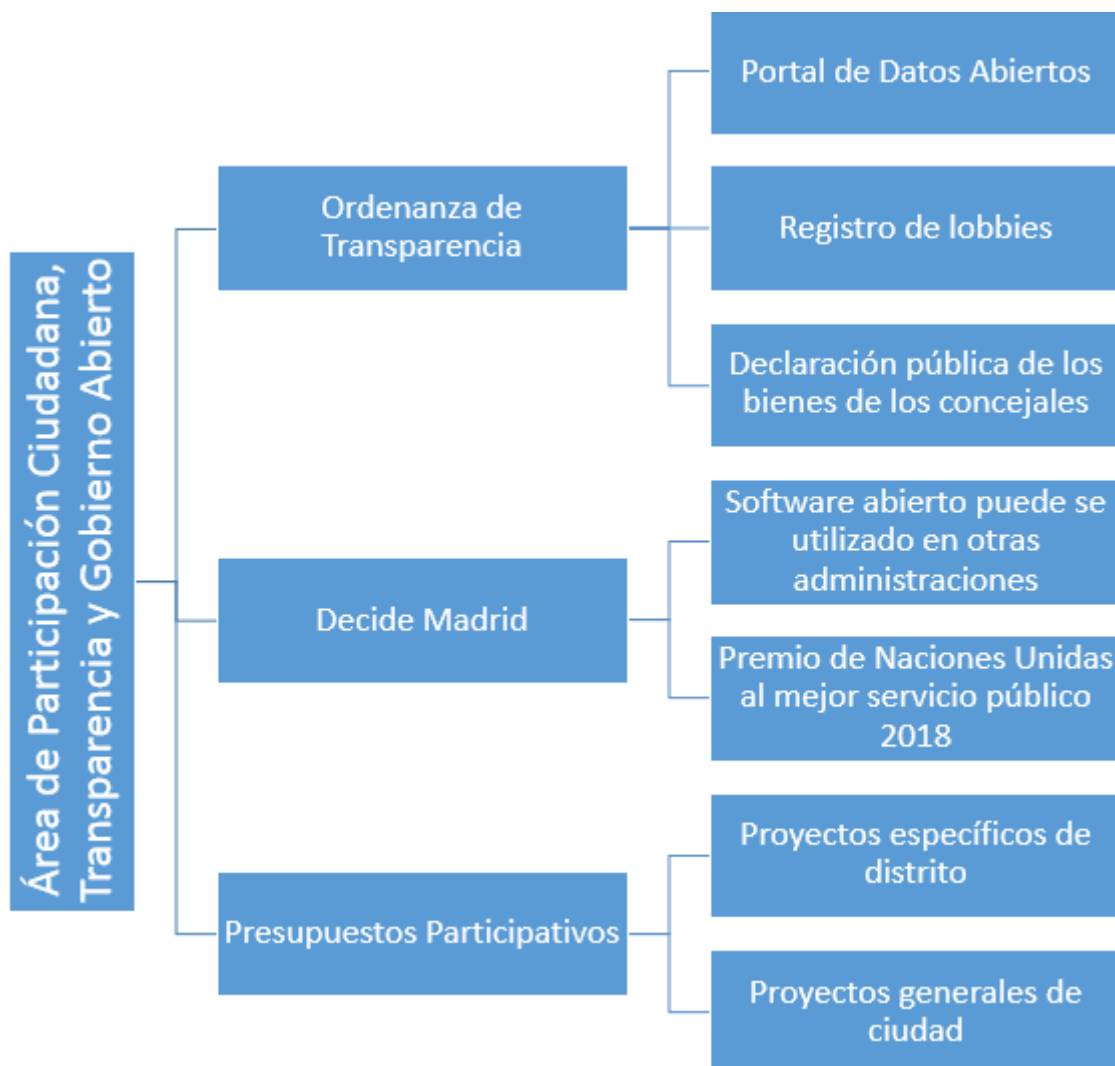


Figura 11 Esquema de hitos en el área de transparencia.

Estos tres elementos que recogemos aquí forman parte de manera material de la narrativa que estamos analizando. Podríamos decir que la articulación discursiva tanto de los textos como de las medidas que aquí señalamos pretenden significar el concepto de Democracia. La democracia es control ciudadano, y desde ese punto de vista la ordenanza de transparencia se presenta como el dispositivo regulador de ese marco. La democracia es participación ciudadana, y la herramienta que Madrid desarrolla un marco de participación directa e individual en la toma de decisiones. La democracia es gestión ciudadana y esta última dimensión se articula en torno a los presupuestos participativos donde se plantea una potestad total para ejecutar determinados proyectos.

1. La democracia es control ciudadano

Como hemos analizado en el capítulo relativo a la campaña electoral, la crisis de confianza política abierta a raíz de la explosión pública de múltiples casos de corrupción puso en el centro la necesidad de la participación y el control ciudadano de la gestión pública. Este elemento se posicionó como una de las grandes promesas durante el período electoral y posteriormente uno de los grandes compromisos durante la etapa de gobierno. La visibilidad del área y su impacto, parte de un despliegue de dispositivos institucionales que dieran cumplimiento a los objetivos, constituyeron uno de los grandes temas del gobierno. En esa línea la primera de las ordenanzas más relevantes del gobierno de Ahora Madrid que se aprobó fue la Ordenanza de Transparencia⁴⁵. Este mecanismo fue en ella se establecieron una serie de mecanismos que desarrollaban un proceso de apertura institucional que procurase el libre acceso a los datos, operaciones y decisiones del Ayuntamiento. Además de medidas en la línea de hacer pública de la acción de gobierno, se desarrollaron

⁴⁵ El 27 de julio de 2016 se aprobó la Ordenanza de Transparencia de la Ciudad de Madrid, que fue publicada en el Boletín Oficial de la Comunidad de Madrid del día 17 de agosto.
<https://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/El-Ayuntamiento/Publicaciones/Listado-de-Publicaciones/Ordenanza-de-Transparencia-de-la-Ciudad-de-Madrid/?vgnnextfmt=default&vgnextoid=a37eecef98d24510VgnVCM2000001f4a900aRCRD&vgnnextchannel=f1aebadb6b997010VgnVCM100000dc0ca8c0RCRD>

otra serie de mecanismo vinculados al desempeño de los cargos públicos. De las cosas más destacables de esta ordenanza señalamos:

- La creación del **Portal de Datos Abiertos del Ayuntamiento de Madrid** donde se da acceso a todas las series de datos estadísticas diseñando rutas de acceso y facilitando la lectura de dichos datos, con documentos explicativos, dosieres resumidos de los datos y herramientas que van en la línea de garantizar la accesibilidad de los mismos al mayor número posible de personas⁴⁶.
- **El registro de lobbies**. Se crea un registro público con la información de todas aquellas empresas prestatarias de servicios del Ayuntamiento de Madrid, así como aquellas que estuvieran interesadas en establecer relación con el Ayuntamiento. Dentro de las medidas que acompañan a este registro se establece la obligatoriedad de publicar en la agenda de los concejales las reuniones con estas empresas, así como la temática que se va a tratar en ellas y cualquier otra información que se estimara relevante⁴⁷.
- **La publicación de la declaración de bienes de todos los miembros del gobierno**. Cada año se debe dar información actualizada de todos los bienes cuya titularidad sea de alguno de los miembros del gobierno.

2. La democracia es participación ciudadana

Es en esta área donde se diseña el programa de votación "*Decide Madrid*"⁴⁸. Un programa diseñado con software abierto que permite su reutilización por parte de otras administraciones o agentes que así lo deseen. Esta herramienta, por lo tanto se presentaba como un dispositivo concreto para la ciudad de Madrid, al mismo tiempo que se ofrecía libremente. Podríamos decir, en este sentido, que esta herramienta podría ser interpretada como un bien común

⁴⁶ Para el acceso al Portal de datos <https://datos.madrid.es/portal/site/egob>

⁴⁷ En la siguiente dirección se accede al registro de lobbies <https://transparencia.madrid.es/portales/transparencia/es/Relacion-con-la-ciudadania/Registro-de-lobbies/?vgnextfmt=default&vgnnextchannel=3c39508929a56510VgnVCM1000008a4a900aRCRD>

⁴⁸ El programa recibió el premio de la Naciones Unidas al mejor servicio público de 2018. <https://www.lavanguardia.com/local/madrid/20180607/444193884294/la-onu-premia-al-ayuntamiento-por-decide-madrid-con-el-galardon-al-mejor-servicio-publico-de-2018.html> Competía contra otros 437 proyectos más. Asimismo este programa, diseñado con código abierto, ha sido utilizado por muchas más administraciones en todo el mundo.

⁴⁹urbano (Hess, C. Ostrom, E. 2006) A través de ella las ciudadanas podían formar parte del proceso de **los presupuestos participativos** o el diseño del **proyecto de renovación de Plaza de España**, ⁵⁰entre otros.

3. La democracia es gestión ciudadana

La tercera de las grandes apuestas en esta línea fue la puesta en marcha de los presupuestos participativos. Cabe destacar en relación con esta medida la dimensión espacial sobre la cual se cruzaba. Si bien el total el presupuesto destinado a este objeto era de 100 millones de euros por partida presupuestaria anual, el reparto del mismo se hacía bajo la dimensión 70-30. Donde el 70% se dirigen directamente a propuestas dentro de los distritos y el 30% a proyectos para el conjunto de la ciudad de Madrid. Esto forma parte así de otra de las características que hemos identificado en esta narrativa y es la búsqueda por la vinculación de la ciudadanía al espacio de sus barrios, partiendo de la idea de que es desde el espacio de lo próximo desde donde se consiguen los grandes cambios, al mismo tiempo que es una estrategia de ocupación territorial del conjunto de la ciudad. Nuevamente esta idea que vemos como transversal a todas las narrativas, Madrid son todos sus barrios y es necesario articular esta idea territorialmente⁵¹. Estos proyectos luego eran auditados y se presentaba públicamente un informe en el que figuraban los proyectos escogidos, su estado de ejecución, la recogida de información y

⁴⁹ En el debate acerca de los bienes comunes se interpreta al mismo como aquellos elementos donde no hay exclusión en el consumo y cuyos beneficios revierten en el conjunto de la sociedad o comunidad. Existe además la dimensión de la gestión y la producción de los mismos, que ha de ser también participada y no deben existir elementos de exclusión. Es desde este lugar desde el que sostenemos que esta herramienta de participación puede ser interpretada como un bien común.

⁵⁰ Tanto por presupuesto, como por impacto en el contexto de la ciudad se señalan estos dos como los más relevantes, pero hubo otros muchos procesos que también se gestionaron mediante esta herramienta.

⁵¹ Para ampliar la información relativa a los presupuestos participativos, así como las iniciativas que fueron ejecutadas. <https://diario.madrid.es/blog/notas-de-prensa/madrid-destina-100-millones-de-euros-para-la-tercera-edicion-de-presupuestos-participativos/> De un análisis de las iniciativas aprobadas observamos que la gran mayoría tienen que ver con mejoras en servicios públicos de los barrios, colegios, canchas deportivas, parques y jardines, así como la propuesta de creación de zonas estanciales nuevas. No es objeto de esta investigación su análisis pormenorizado, pero gran parte de lo que después compondría El Madrid ciudad de los cuidados en lo referente a los espacios públicos comenzaron como parte de las propuestas ciudadanas en los presupuestos participativos. Creación de zonas de juego infantiles, ampliación de aceras, ampliación y creación de áreas deportivas, etc.

datos relevantes acerca del proceso, cuántas personas habían participado, cómo se había destinado el presupuesto, los plazos de ejecución, etc.

“Empieza a ser algo habitual, es decir ya nos estamos acostumbrando a saber que en el ayuntamiento de Madrid, en la ciudad de Madrid, hay presupuestos participativos y que lo hemos venido haciendo en los dos años anteriores y lo haremos también en este. Y seguramente ya quedará consolidado para siempre esta **manera de distribuir el presupuesto de una manera verdaderamente democrática**, ¿no? A mí, de todas maneras, me da la sensación de que es necesario seguir difundiendo a veces no somos conscientes de la importancia que tiene ese gran, digamos, capital asociativo que va teniendo nuestra sociedad. Yo creo que **todavía hace falta más** porque **las sociedades verdaderamente desarrolladas** tienen una **sociedad civil** muy fuerte y en Madrid todavía falta, ¿no?” MC.⁵²

La idea democracia se vincula con el concepto de participación y de sociedad civil, unida a la idea de “lo moderno”, en este caso evocado bajo la idea de desarrollo. Una *sociedad, verdaderamente desarrollada* es una sociedad con un tejido asociativo fuerte. La participación ciudadana como indicador de desarrollo, frente a concepciones de la ciudadanía en tanto que receptora de servicios y políticas públicas, se construye una noción de ciudadanía como agente fundamental en el funcionamiento normalizado de la vida de una ciudad.

Esos tres elementos en torno a la democracia que analizamos en los discursos materiales al comienzo del epígrafe, constituyen el corpus de una comprensión acerca del gobierno de la ciudad como una administración que necesariamente ha de ser transparente. O mejor dicho, que en la transparencia es capaz de articular procesos que permitan la mejora de las condiciones de vida de las mayorías sociales. Si la transparencia, vinculada a esta idea de control que planteábamos antes, se erige como un elemento fundamental en estos discursos es porque su oposición, la corrupción es entendida como la responsable de los principales problemas de la ciudad, entre otras cosas la desigualdad. En el siguiente extracto captamos la percepción esta idea.

“Fíjate, si tú miras los lotes de los contratos de limpieza y ves lo que se gasta en cada uno de esos lotes y no en términos absolutos, sino en euros por ciudadano de esos

⁵² Fragmento del discurso con el que presentó los presupuestos participativos del año 2018. En Madrid a 23 /01/2018. No obstante una de las primeras decisiones de la nueva corporación del Partido Popular fue la de no convocar los presupuestos para el año 2020. <https://www.madridiario.es/madrid-sin-presupuestos-participativos-2020-ciudadanos-retomarlos>

distritos y lo comparas con el voto al Partido Popular, y ahí están. O sea, estos han decidido **que con el dinero de todos van a limpiar los barrios donde viven ellos**. Entonces, ¿cómo afecta? Afecta en todo **no solo en cómo se producen los procesos de toma de decisiones y dónde y cómo, sino en cómo vive la gente en esta ciudad...** Es que afecta al aire, a la limpieza, a las escuelas infantiles, al transporte público, al aire que respiramos y al agua que bebemos.” HDPCTGA

La transparencia, por lo tanto como creadora de otros derechos. Una administración transparente como condición para desarrollar un modelo de ciudad donde las mayorías sociales vean reconocidos más derechos.

Es al mismo tiempo una noción de participación muy individualizada, porque si bien reconocen y así lo explicitan, la relevancia de la organización de la ciudadanía bajo la idea de sociedad civil, la mayoría de mecanismos que se desarrollan son de carácter individual. El propio concepto de control ciudadano es un control individualizado, del sujeto que puede acceder a los datos a través de una página web. Los presupuestos participativos o los procesos en general de votación también interpretan esta participación política como una participación individual, directa. Lo que podría resultar algo incoherente con las evocaciones hacia la sociedad civil, o el 15M.

Este concepto individual de la participación no solo se observa en las herramientas específicas sino también en la construcción propiamente discursiva. El sujeto al que se refieren es un sujeto individual, si se quiere, casi despojado de ideologías políticas, una versión algo romantizada de la ciudadanía, como la propia noción de bien común. Pareciera, por tanto que la propuesta de la democracia fuese una articulación libre de tensiones o intereses enfrentados. O que los intereses enfrentados existieran bajo una lógica de comprensión vertical de la sociedad, es decir la representación discursiva de unas élites con unos intereses concretos, y una mayoría social con otros intereses. Exenta, de esta forma de intersecciones, posiciones enfrentadas. Podríamos decir, en un tono algo provocador, que se trata de la versión 2.0 del ciudadano cartesiano, una categoría libre de las subjetividades vinculadas a una corporalidad y a un lugar de enunciación específico.

“Por lo que a mí respecta lo que yo veo que ha sido muy bestia, ha sido la... la desconexión entre los procesos de toma de decisión **y las mayorías sociales: desconexión total**. No hay ningún tipo de interlocución, no ha habido ningún tipo de interlocución entre los espacios donde se han tomado decisiones y la **mayoría**

sociales y la ciudad la han conformado unas **élites**... eh... absolutamente cerradas. Fundamentalmente el Partido Popular y su entorno empresarial que han endeudado a otras generaciones. Y lo más bestia que en este área estamos intentando imaginarnos en un futuro cercano en el que, sobre todo, en cuanto lo que tiene que ver con los procesos de toma de decisiones, que no se puedan emprender sin que haya participación ciudadana y que esta sea vinculante". HDPCTGA

Cabría preguntarse, ¿cuál es la composición de esas mayorías sociales? ¿Cómo afecta esa composición a la articulación de demandas concretas? Es, por lo tanto, una concepción de la democracia meramente procedimental. Se trata de una apuesta por desarrollar herramientas que permitan la apertura total de la administración, como si esa apertura en sí misma fuese garantía suficiente.

D. Co-producción y Co-gestión. La ciudad para quien participa.

Si en el anterior epígrafe decíamos que el concepto clave era la democracia y vinculábamos esta a herramientas de participación específicas, en estas tramas narrativas lo que observamos es una concepción de la participación radicalmente distinta. La participación en este caso está siempre vinculada a la idea de organización ciudadana. Las claves discursivas de esta propuesta tienen más que ver con la necesidad de encontrar vías de reconocimiento administrativo para la incorporación de las organizaciones sociales a la gestión de la ciudad.

En este sentido la noción de ciudadanía que manejan en una noción del ciudadano movilizado a través de algún tipo de movimiento, organización o asamblea. El problema de estos discursos podría ser la articulación de una idea de ciudadano algo moralista, desde el punto de vista que parece desprenderse una idea bastante negativa de los ciudadanos que no se implican socialmente, a lo que parece que se les responsabiliza de la falta de profundidad o de avance en algunas de las propuestas políticas.

“Estamos todos en mayor o menor medida **intentando que la gente participe en la toma de decisiones**, eh... para diferentes iniciativas, ¿no? Por ejemplo, la puesta en marcha de un nuevo equipamiento en el barrio. Pero es que la **gente se implica poco**, participan muy poco y yo pienso **¿es que no les importa?** Pues tampoco es eso, pero la gente tiene poca memoria de participación y cuesta mucho.” MCD2.12

Este tipo de discursos van dirigidos a los sectores sociales más movilizados, su concepción de modelo de ciudad pasa por una composición organizativa por la cual la re-creación de distintos niveles de gestión administrativa permita la incorporación activa de vecinas y vecinos. Hablan de procesos de apropiación de la institución donde se dibuja además un panorama en el que los sectores sociales más desfavorecidos serían al mismo tiempo los más interesados en participar. A diferencia de los discursos anteriormente analizados en el que parecían dirigirse a una indefinida categoría de mayorías sociales donde de alguna forma no existieran intereses encontrados, en este caso los análisis incorporan estas diferencias, al menos en la abstracción teórica, mas sin embargo en el planteamiento concreto sobre su modelo de ciudad se dibuja una concepción de la ciudadanía profundamente exigente, donde la participación figura como un deber ciudadano y no como un derecho. En el

verbatim anterior esto se observa de manera totalmente nítida, no solo en las palabras escogidas, sino también en la propia pregunta que se lanza *¿no les importa?* Al mismo tiempo el discurso sobre sí mismas constituye una auto-percepción en la que también se reclaman ciudadanos, con una idea de desempeño temporal de estas responsabilidades de gestión, que solo cobran sentido si se encuentran acompañados de esa ciudadanía a la que dicen representar. Esta sería la otra pata sobre la que construyen la idea de la ciudad, gente normal gestionando la institución. Esta noción de gente tiene al mismo tiempo una dimensión simbólica muy marcada, podríamos decir que interpretan su propia presencia como un discurso.

“Les molesta. Es una **presencia conscientemente molesta para ellos**. Que un **tipo como yo**, con esta forma de vestir, que proviene del espacio político del que provengo sea el Concejal Presidente de uno de los Distritos más económicamente favorecidos, donde las rentas son más altas, donde se encuentran las calles más caras de la ciudad ... les molesta.” HCD4.14

Por eso la ausencia de participación es entendida desde un punto de vista moralista, porque consideran que su llegada al gobierno forma parte de un esfuerzo político colectivo y necesitan la movilización sostenida como indicador de que están acertando en la gestión. La gestión de las instituciones cobra sentido si consiguen sostener esos procesos de movilización popular. Es en esta línea en la que se entiende que la visión del ciudadano es una visión moralista que, de alguna manera choca, con la interpretación que hacen acerca de las tensiones económicas y sociales. Al mismo tiempo que reconocen las formas sociales en las que se manifiesta un sistema atravesado por profundos ejes de desigualdad, exigen un nivel de compromiso sobre la base del vínculo con la institución en la que, de alguna manera la voluntad política del ciudadano consciente estuviera por encima de las condiciones materiales objetivas que atraviesan esas vidas precarias a las que aspiran a representar.

“El objetivo es hacer una gran casa de los feminismos aquí en el distrito. No un centro de igualdad, sin criticar estos espacios que me parece que hacen una función que, que, que está bien, que hacen su función. Pero nosotras queremos hacer la casa de los feminismos donde **sean los colectivos** los que **gestionen el espacio** y propongan no solo actividades, sino el funcionamiento integral de la misma. Es decir, ¿qué necesitáis? Nos ponemos a disposición de los movimientos feministas. Este es nuestro objetivo, la **Co-creación de un centro comunitario**. MCD6.9

Una noción, por lo tanto de la ciudadanía sectorialmente organizada donde cabría preguntarse ¿dónde queda la representación del ciudadano que no se organiza a través de ningún movimiento pero que también forma parte de esos sectores sociales a los que aspiran a incorporar en la administración?

Toda esta narrativa se vincula con una tradición política fuertemente ideologizada que responde a la posición discursiva que hemos denominado militante de izquierdas. Se articula sobre una búsqueda diferenciación, en primer lugar sobre su propia identidad. Elemento que hemos destacado anteriormente sobre la autorepresentación de sí mismos, hecho que recalcan constantemente. No solo en clara referencia hacia sí mismos, sino también en una serie de manifestaciones de incomodidad en relación al propio desempeño de sus funciones. La institución, en este sentido es un espacio negativo que pretende normalizar, en su forma más foucaultiana una serie de comportamientos vinculados a las élites y por lo tanto opuestos a lo que pretenden representar.

“Había un compromiso claro, por ejemplo, de **mejora de los servicios sociales** que se prestan: pasar de una **política asistencial** a una **política proactiva**, los servicios sociales como derecho y no como atención frente a la emergencia. Y eso **no se ha hecho**, no se ha hecho por nuestra **incapacidad como gobierno**. Porque debemos tomar decisiones audaces y no lo hacemos.” MCD2.12

En segundo lugar esta trama se construye sobre la base de un discurso de la ciudad comprendido dentro de dinámicas de carácter sistémico. Es decir, la ciudad como producto de una serie de articulaciones que la trascienden y que condicionan absolutamente los procesos que operan sobre el espacio. Este armazón discursivo plantea problemas de cara al análisis concreto o mejor dicho, a los límites que pudiera tener la institución para poder operar los cambios que plantean. Si el análisis de la posición urbana es un producto de una serie de relaciones y articulaciones de carácter complejo y sistémico, ¿es posible operar cambios en profundidad desde el marco municipal? Esa tensión es una constante dentro de esta narrativa. La institución como producto al mismo tiempo que la institución como responsable del mantenimiento de esas dinámicas.

“Es un espacio que tiene **ganas de cambiar el país** y la idea de que el **municipio es un buen sitio para comenzar**, pues la ciudad es el lugar donde se condensan las grandes operaciones inmobiliarias especulativas. **Madrid es un claro producto de ellas**. Por eso estamos aquí, porque hay que **ponerle freno a la gentrificación** que expulsa a las vecinas de sus barrios.” MCD6.9

En último lugar esta idea que analizábamos al principio acerca de la participación tiene su encaje dentro de esta trama como la alternativa que permite operar desde otros parámetros, como una forma de romper los límites de la propia institución. Es esta recuperación de la idea de la ciudad dramática en tanto que escenario de manifestación de las tensiones, como espacialidad que trasciende los marcos espaciales la que se instala dentro de estos discursos. Una propuesta que, en este sentido, requiere de una capacidad de movilización y de respuesta por parte de la ciudadanía, como apuntábamos, tremendamente exigente. Y crea una cierta ficción en la que se confunde *el nosotros*, el espacio político del que se sienten parte, con la totalidad de la ciudadanía o al menos con los sectores populares de la misma.

E. El espacio público como ideología: Las ciudades modernas van en bicicleta.

Esta trama narrativa es, seguramente la que se articula sobre la concepción más urbana de lo que significa el gobierno de la ciudad. Los conceptos ordenadores de la misma son *espacio público* y *movilidad*.

Además de contenerse sobre las funciones que claramente competen a la gestión municipal, subyace una creencia articulada sobre la base de la mejora objetiva de las condiciones de vida de la gente que habita la ciudad.

Los grandes hitos de este discurso son:

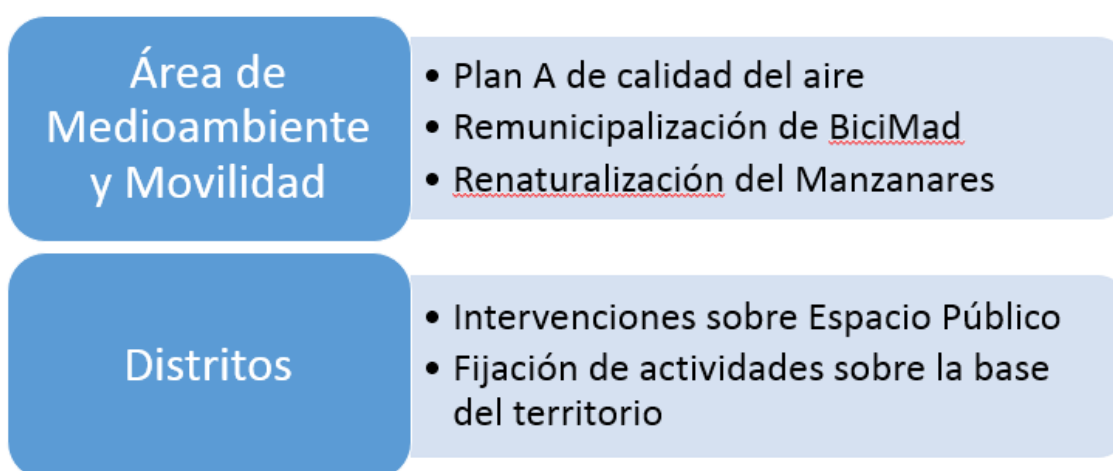


Figura 12 Hitos discursivos El espacio público como ideología

Estas medidas se erigen como otras de las grandes señas de identidad de lo que fue la legislatura y re-construyen un modelo de ciudad sobre la intervención en el espacio público, y dentro de ella la transformación del concepto de movilidad.

La aproximación a la idea de espacio público es, tal y como analizábamos en el capítulo segundo es una aproximación multidimensional, pues el espacio público tiene un fuerte componente físico, al mismo tiempo que un fuerte componente político y ambos están profundamente interrelacionados. Tienen que ver, por tanto con la interpretación de Lefebvre sobre la triple dimensión del espacio que trabajamos en la parte teórica de esta investigación. Del mismo modo el análisis espacial no puede separarse del binomio espacio-tiempo. Por

lo que hablar de políticas de movilidad tiene que ver también con intervenir sobre esa relación.

La significación de espacio público se articula en estas narrativas sobre la base de la Recuperación de la ciudad: Recuperación del espacio del peatón frente al coche, recuperación de espacios de calidad, incorporación de la dimensión de la naturaleza en los entornos urbanos en definitiva, recuperación de la dimensión humana en el diseño de la ciudad.

1. Plan A de calidad del aire y lucha contra el cambio climático⁵³:
La recuperación de espacio público para el peatón.

El veintiuno de Septiembre de 2017 se aprobaba en el Pleno del Ayuntamiento de Madrid el *Plan A de calidad de aire y lucha contra el cambio climático*. Una batería de 30 medidas de aplicación en la ciudad para la lucha contra la contaminación y la mejora de la calidad de aire. La medida más significada mediáticamente fue la zona de bajas emisiones de Madrid Central⁵⁴. Consistía en la perimetración del distrito centro bajo la categoría de zona de bajas emisiones, de tal manera que se prohibía el acceso a los vehículos que estuvieran catalogados como grandes contaminantes.

La implantación de la misma polarizó un escenario discursivo donde se podía ver claramente la pugna por dos modelos de ciudad. De una parte el modelo imperante hasta ese momento donde el predominio del vehículo privado como paradigma de la movilidad ejercía una dominanza sobre el diseño del espacio público y sus usos que veían en la propuesta de Madrid central el comienzo del fin de ese dominio. De otra parte la pugna de un modelo que, amparado en las normativas sobre la contaminación, desplegaban un discurso de disputa espacial. El problema no era solo un problema de salud pública, era un problema de ocupación del territorio.

“Un **cambio radical en la explicación de la ciudad** o sea nosotros tenemos toda la base técnica para decir, urbanísticamente, ecológicamente sostenible. Pero, en mi

⁵³ En el siguiente enlace se puede acceder al Plan A completo, así como a información vinculada.
https://diario.madrid.es/blog/notas-de-prensa/el-ayuntamiento-aprueba-el-plan-a-de-calidad-del-aire-y-cambio-climatico/?_ga=2.5188467.1186371887.1671907008-378790877.1671907008

⁵⁴ Esta medida, que por otro lado se une a la trayectoria de medidas de las ciudades europeas en la lucha contra la contaminación consistente en la delimitación zonal de áreas para el disciplinamiento del tráfico rodado, fue objeto de muchas polémicas. Hasta el punto de que el Partido Popular articuló toda su campaña electoral en la promesa de supresión de Madrid Central.

criterio el, el discurso que más hemos ganado es el de **la calidad de aire**, pero porque el paradigma era la salud... entonces eso, para mí hay otras cuestiones tan importantes como **la modernidad, la calidad de vida, la tranquilidad**... vivir de otra manera... las bicis, ¿no? Todo eso, todo eso es una explicación de la ciudad que queremos es, es... una definición, ¿no?" MMAM

El plan A, representado sobre la disputa que supuso la zonificación de Madrid Central, configuraba un escenario polarizado donde una y otra postura situaban el uso del coche privado como representación simbólica de la forma de entender la ciudad.

La postura del gobierno de la ciudad desplegaba una serie de símbolos acerca de la modernidad, vinculada a la idea de las ciudades europeas, que partiendo de la noción de salud pública (frente a la contaminación provocada por el uso del coche) hablaba del uso de otras modalidades de transporte, la mejora de la calidad de los espacios públicos para el fomento de su ocupación por parte de los peatones, la naturalización de la ciudad mediante la mejora de los espacios verdes y su ampliación. Modernidad, en este sentido significaba priorizar las necesidades de salud de las personas sobre la base de la mejora generalizada de los entornos urbanos. Un discurso frecuentemente ubicado como parte de la tendencia europea, donde los desplazamientos en bicicleta u otras formas como el patinete, representaban un modelo de vida más amable, con menos ruidos, más integrado dentro de entornos que evocan un ideal urbano que pretende mirar la ciudad desde abajo, simulando la mirada humana. Frente a la mirada a vista de pájaro que configura una visión en la que la ciudad responde más a la idea de tramas urbanas y no se hacen tan perceptibles el diseño de los entornos como las conexiones de los mismos y donde claramente el coche representa los ideales de libertad, movilidad no condicionada por horarios o sujeta a recorridos concretos y la velocidad es un bien en sí mismo pues permite la rápida conexión de una zona a otra de la ciudad. Ese paradigma fordista de las ciudades, triunfador sobre todo en el modelo de ciudad americano, pero que ha tenido mucha influencia también en nuestras ciudades era el que se oponía al que analizamos en este epígrafe.

2. Remunicipalización de *bicimad*: al futuro se va en bicicleta

La apuesta por otras modalidades de movilidad es otro de los hitos sobre los que se construyen estos discursos. La configuración espacial bajo el binomio

espacio/tiempo hace que a cada modelo espacial le corresponda un modelo de movilidad. Es por eso que la disputa sobre la base de la simbología del coche privado representa un campo discursivo tan densamente articulado, porque no se pueden anteponer cambios o la voluntad de cambios de carácter estructural sobre el espacio público, sino van a acompañados de cambios sobre las políticas de movilidad que representen un conjunto funcional comprensible. La relevancia del análisis de estas medidas es sobre todo una relevancia discursiva, era una disputa por la configuración de una idea sobre lo que iba a ser Madrid.

Bicimad es un servicio de alquiler de bicicletas eléctricas heredado de la anterior corporación que durante el mandato de Ahora Madrid fue adquirido por el ayuntamiento. No se trató por lo tanto de una re-municipalización, porque desde el primer momento fue un servicio ofertado por una empresa privada pero la presentación pública que se hizo de la operación se encajó en el imaginario de las remunicipalizaciones. Este gobierno hizo una apuesta clara por reivindicar la necesidad de fortalecer los servicios públicos, de recuperar músculo por parte de la administración y de ampliar la cartera de servicios ofertados. Lo interesante, en cualquier caso, de *bicimad* era que se integraba como una de las modalidades de la EMT ⁵⁵ y que, desde este punto se constituía como la punta de lanza de esta otra gran pata discursiva, la referente al modelo de movilidad.

“Hablo de **descentralizar una ciudad muy centralizada**, o sea, Madrid es muy grande, tiene un centro que ya de por sí es grande. La descentralización, por tanto, tiene que...digamos que estamos hablando de... de... **muchos otros centros**, de distintos centros, porque esta **especie de conexión radial** que tiene esta ciudad siempre nos lleva al mismo sitio y una ciudad tan grande pues tiene que tener atractivos, acciones y actuaciones en ámbitos que de por sí son como ciudades. Es que Vallecas ya es como una ciudad y cuando me dicen ¿vas a llevar bicimad a Vallecas?, ¿a todos lados? Yo digo, hombre es que a lo mejor podemos tener **la combinación de un sistema con sistemas más internos, de movilidad interna**, de una zona o culturalmente... eso, una ciudad descentralizada, no me refiero solo administrativamente, ¿no? Sino a su conexión.” MMAM

⁵⁵ Empresa Municipal de Transportes

3. Renaturalización del Manzanares: La naturaleza frente al paisaje

La política de intervención sobre la naturalización del río manzanares terminaría de configurar estas grandes intervenciones sobre el espacio público de toda la ciudad. Tomadas en su conjunto observamos un discurso que tiene por objeto la disputa de la totalidad del entorno urbano. Sobre la base de las transformaciones en el espacio consolidado lo que vemos es la recomposición de una noción de ciudad que disputa una concepción de ciudadano como aquel que es más consciente de su entorno y que, desde este punto de vista lo cuida y hace uso del mismo, no como es espacio que está entre un punto y otro de un trayecto, sino como una forma de recreación de vida urbana. Una vida urbana que necesariamente ha de ser más amable, donde la velocidad deja de ser un bien en sí mismo sin renunciar a la idea de eficacia en la movilidad, es decir: ir más rápido no significa llegar antes, se llega antes y se llega mejor con un entorno mejor conectado. Todo el rato observamos esta dinámica espacio/tiempo indispensable para la configuración de cualquier modelo urbano.

La intervención sobre el río Manzanares termina de componer, como decíamos esta narrativa, con la introducción de la naturaleza como subjetividad atendida. La ciudad deja de ser un entorno, un paisaje cuyo único valor en este sentido es lo estético, y da paso a una concepción en la que lo urbano ha de vincularse a la noción de sostenible y, desde este punto de vista incorporar, en la medida de lo posible aspectos de cuidado con la naturaleza⁵⁶.

Otro elemento de profundo calado simbólico contenido en esta medida tiene que ver con la intervención sobre uno de los signos del gobierno de Alberto Ruiz Gallardón en la ciudad de Madrid que, sin duda fue el soterramiento de la M-30 y la creación del entorno conocido como el parque de Madrid Río. La

⁵⁶ La intervención del río Manzanares fue una propuesta elaborada por Ecologistas en Acción y su aplicación ha sido profundamente valorada desde un punto de vista ecológico y de sostenibilidad. Se estudian los efectos de la rápida recuperación del entorno natural con el crecimiento del bosque de vereda así como la rápida proliferación de fauna autóctona. Se considera un corredor ecológico en plena ciudad y recibió el premio de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) con el primer puesto en su galardón "Buenas prácticas locales para la biodiversidad"
<https://www.telemadrid.es/noticias/madrid/premio-renaturalizacion-Manzanares-biodiversidad-0-2325367467--20210323053457.html>

renaturalización del Manzanares se apropiaba y resignificaba, de esta forma, este espacio, convirtiéndolo en una de sus grandes señas de identidad.

Junto con estas tres grandes intervenciones impulsadas desde el área, esta narrativa se apoya sobre una dimensión territorial clara y es todo lo que tiene que ver con las pequeñas intervenciones sobre el espacio público promovidas desde los distritos.

4. La dimensión espacial del barrio

El engranaje a varias velocidades, en este caso a distintas escalas espaciales, consolida la idea de la descentralización, empoderando de esta manera el espacio distrito como generador de este nuevo modelo de ciudad.

“Una vez que ganas **espacio público al coche**, incluso aunque no sea peatonalizando, que yo no estoy totalmente convencido de que ese sea el mejor de los modelos. Estoy pensando por ejemplo en las APRs [Áreas de prioridad residencial] que funcionan muy bien porque **el peatón se apropia de la calzada**, de tal manera que reduces drásticamente la velocidad, al mismo tiempo que eso te permite cierto juego con las conexiones, residentes... Esto es, digamos, un aspecto. Y el otro aspecto para mí fundamental es que ese **espacio público sea de calidad**, **¿cómo** hacemos **zonas estanciales**? **¿Para quién** hacemos esas zonas estanciales? Toda una reflexión también sobre qué hacemos con las plazas duras donde tenemos parkings debajo y por lo tanto eso dificulta su **naturalización**...pues bueno, pues yo creo que aquí hay todo un trabajo que sitúa a Madrid al nivel del resto de **capitales europeas**.” HCD1.7

Aquí veríamos el aterrizaje sobre el territorio de esta construcción discursiva. El marco referencial sobre la modernidad vinculado a la idea de conectar Madrid con Europa, la noción de la transformación del espacio público como elemento articulador de esta narrativa sobre la base de la disputa al coche, al mismo tiempo que la significación de una tipología de espacio público, un espacio que no solo ha de ser necesariamente más bello, más estético, sino que fundamentalmente ha de ser un espacio usado. En esta composición del espacio público, encontramos por lo tanto la noción de ciudadanía a la que están interpellando. Una noción que si bien se erige desde un lugar más transversal, sin embargo sí que atiende a estructuras de desigualdad, desde el momento en que esa desigualdad está espacializada y una de las formas de observar esa desigualdad tiene que ver con las diferentes calidades de los espacios públicos. Es por ello que la incorporación de los distritos supone un

eje vertebrador de esta narrativa, porque es desde los distritos donde este elemento se pone de relevancia. Conecta con lo que planteábamos al inicio de la necesidad de fijación de actividades culturales y económicas en los distritos donde tradicionalmente han sufrido procesos de desinversión.

“**Las instalaciones públicas deportivas** han sido las principales olvidadas y es fundamental para que los chavales puedan **hacer deporte en el barrio**. Es que encontramos **zonas enteras** en estos distritos profundamente **degradadas**, con **espacios sucios, rotos**... esto es claramente un mensaje. No basta con limpiarlos, es que tenemos que hacer más, queremos que la **gente quiera vivir en su barrio** y para eso tiene que poder hacer muchas cosas, hacer deporte, ir al teatro, a un parque... cosas que **en otros barrios sí** están garantizadas pero aquí en muchos casos, no.” MCD10.11

Nuevamente esta dinámica espacio/tiempo. Una movilidad reticular necesita espacios a los que ir, la fijación de actividades de diversa índole sobre la base del territorio es un elemento angular en estas narrativas.

“Mira, aquí en esta zona, que está hecha polvo, además hay un montón de locales vacíos. Pues estoy mirando con el Delegado de Hacienda si es posible que el Ayuntamiento los alquile y podamos mirar formas de cesión para que **nuestros jóvenes emprendan**. Aquí el paro es dramático pero es que además yo quiero **que puedan trabajar aquí, en su barrio**. Un poco la idea de la escuela de hostelería también es eso, ¿no? Por eso lo trajimos aquí. ¿Cómo que en este **barrio** no hay talento? En este barrio hay mucho talento, como en el que más, pero los hemos abandonado y la gente se busca la vida, claro, **se van, se tienen que ir, los echan de su barrio**.” HCD13.18

En ambos textos observamos esta dinámica de desigualdad espacial. Si bien en el último parece perderse la noción de espacio público el contexto en el que emerge el extracto que reproducimos está hablando de cómo el abandono de las actividades económicas y productivas dentro del barrio es responsable de zonas degradadas en el espacio público, y que la recuperación de un entorno productivo es considerado como condición necesaria para garantizar la mejora de los espacios públicos. Este sería el último de los elementos que señalamos en esta narrativa, cómo la conexión del espacio público, en tanto que elemento multidimensional, como afirmábamos al principio se vincula profundamente con los modos de producción económicos, *el orden del espacio se aprecia en el espacio del orden* a decir de Lefebvre y esta complejidad es recogida en estas construcciones narrativas.

A modo de síntesis analítica, estos discursos articulados sobre la base de la intervención en el espacio público constituyen una narrativa sobre el modelo de ciudad que pone en el centro al ciudadano⁵⁷, un ciudadano que si bien es interpelado desde cierta transversalidad, está atravesado por la noción económica vinculada a la clase social, en tanto que las consecuencias de la desigualdad económica articulan dinámicas espaciales concretas y estas son claramente señaladas en la mayoría de los discursos. Al mismo tiempo estos discursos atiende a la dimensión temporal del espacio desde el punto de vista de los modelos de movilidad, así como la forma espacial del conjunto de Madrid dando prioridad al desarrollo de los barrios, no únicamente como formas de transformación de los propios barrios, sino también como una dinámica de transformación del conjunto de la ciudad, bajo esta idea de la descentralización espacial. El último de los elementos tiene que ver con la idea de sostenibilidad vinculada a la incorporación de la naturaleza, si bien hemos señalado sobre todo la renaturalización de Madrid Río, en la mayoría de discursos hay un especial interés en la mejora y creación de zonas verdes.

⁵⁷ En alguna narrativa analizada en este campo se problematiza la categoría del ciudadano desde el punto de vista del sistema sexo/género, por ejemplo “que en una zona del barrio haya habido dos agresiones sexuales pues igual no es relevante estadísticamente, pero desde luego sí lo es para una parte de la población que cambia sus pautas de movilidad sobre el espacio público” HCD1.7 Pero sin embargo no ha aparecido de una forma tan estructural como las otras nociones de las que damos cuenta en el análisis de la narrativa como para señalarlo. Del mismo modo hemos visto alguna alusión a la cuestión racial “...sí coincide que en algunas zonas especialmente marginalizadas hay mucha presencia de población gitana y eso es un problema porque contribuye al estigma de ellos y de la zona, lamentablemente, que yo no creo...entiéndeme, para nada, pero pasar, pasa.” MCD10.11

F. La ciudad herida: reequilibrar Madrid.

En esta trama discursiva su idea principal se compone desde el concepto de desequilibrio espacial. Al igual que en el caso anterior el ciudadano es un ciudadano fundamentalmente comprendido desde su dimensión de clase y cómo esta le sitúa en espacialidades concretas de la ciudad, al mismo tiempo opera también un reconocimiento del ciudadano comprometido y desde este punto de vista la participación sería asimismo un concepto fuerte dentro de estas narrativas. La noción de redistribución espacial, deuda histórica de los barrios, los barrios como producto no solo de la manifestación espacial de un orden económico sino de la movilización vecinal. Desde este punto de vista los dispositivos materiales que conforman estos discursos son

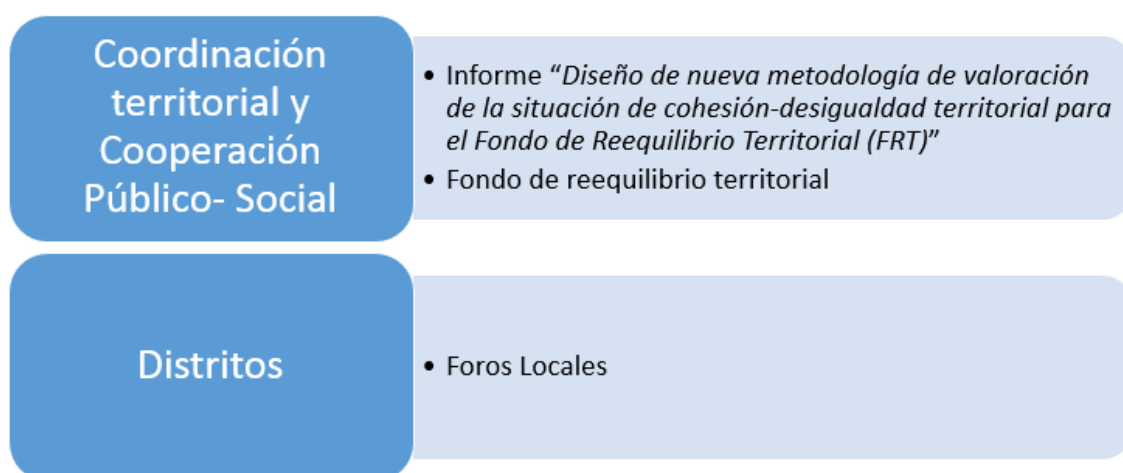


Figura 13 Esquema resumen La ciudad herida: reequilibrar Madrid

1. Informe para la determinación de la vulnerabilidad y el Fondo de reequilibrio territorial. La ruptura de los imaginarios.

El informe para la valoración de la vulnerabilidad, presentado en 2017, es la herramienta que diseña el Ayuntamiento de Madrid para determinar las necesidades sociales sobre la base espacial de la ciudad. Este informe, por lo tanto es el que se usará para dar prioridad al gasto contenido, fundamentalmente en el Fondo de Reequilibrio Territorial, pero no solo. Por ejemplo también los presupuestos participativos que analizábamos en apartados precedentes se vinculaban al análisis contenido en este informe.

Más allá de la metodología⁵⁸, elemento que no entramos a valorar en esta investigación, cabe destacar como aspecto discursivo la gran variedad de actuaciones que se implementan a través del Fondo de Reequilibrio como medidas para la lucha contra la vulnerabilidad⁵⁹. Una de las medidas que fue objeto de mayor atención mediática fueron los llamados ARTEfactos. Si bien ninguno se ejecutó son un ejemplo interesante de la disputa discursiva de estas narrativas.

Los ARTEfactos se diseñaron como viviendas públicas para distintas tipologías de habitantes y fueron planificadas en tres zonas de Madrid, San Blas, Carabanchel y Hortaleza. Fue esta última la que más críticas desató, llegando a implicar a la propia Esperanza Aguirre, el edificio fue calificado como “*comuna hippie*” y estaba prevista su construcción en un solar del barrio de Valdebebas, en el distrito de Hortaleza⁶⁰.

“No hemos inventado nada nuevo, quiero decir, en **Europa** hay muchos ejemplos de esto. Pero más allá...eh... es que yo creo que es a lo que tenemos que tender, a **modelos de vivienda** que... por un lado **mixtos**, con vecinos diferentes, diferentes en edad, en necesidades, en condiciones económicas: diferentes...eh... por otro lado es esta idea, de, de que la vivienda no es solo lo que pasa en tu casa. O sea que los **espacios compartidos**, también a distintos niveles, **entre los vecinos del edificio**, pero también con **el barrio**, es un modelo interesante, ¿no? Bueno es que yo realmente lo creo, creo que esto tiene también que ver con lo que decíamos del **modelo de ciudad**, ¿no? HDCTCPS

La vivienda fue uno de los elementos claves de estas narrativas pues la falta de vivienda pública en la ciudad de Madrid es uno de los elementos que más dificultan la cohesión territorial, al mismo que tiempo que entronca con las

⁵⁸ El diseño metodológico, encargado a un equipo independiente, de la Universidad Carlos III de Madrid, utiliza el Proceso Analítico Jerárquico (AHP, por sus siglas en inglés Analytic Hierarchy Process) como modo de cartografiar la vulnerabilidad. Ésta es construida, a su vez mediante la composición de una batería de indicadores que se ordenan en base a características de la Población, Estatus Socioeconómico, Actividad Económica, Desarrollo Urbano y Necesidades Asistenciales, a su vez cada uno de estos elementos se desagrega en otros indicadores.

⁵⁹ Entre 2016 y 2018 el total de presupuesto destinado a este fondo alcanzó los 111.415.543€ y más de 300 proyectos. En Anexos se puede consultar una tabla resumen proporcionada por el propio Ayuntamiento.

⁶⁰ Para más información sobre la polémica, aquí se recogen testimonios de los vecinos de valdebebas en la línea discursiva que señalamos, así como las declaraciones de Esperanza Aguirre que también hemos recogido. https://www.eldiario.es/madrid/construccion-vivienda-encuentra-oposicion-vecinal_1_3463496.html

reivindicaciones fundamentales de los movimientos vecinales, por lo que forma parte sustancial en la construcción de los discursos analizados en este epígrafe

Estos ARTEfactos tienen una serie de características que amplían el imaginario acerca de la reivindicación del acceso a la vivienda, pues se configuran como una tipología novedosa en el caso español, si bien en Europa encontramos bastantes ejemplos que van en esta línea. Tomando el concepto de infraestructuras para la vida cotidiana (HORELLI, L. y VEPSA, 1984) nos aproximamos a la idea de estos artefactos. Si esta propuesta fue tan polémica se debió básicamente a dos elementos, de una parte un elemento territorial y de otra un elemento, como si dijésemos, conceptual imaginativo sobre la tipología de vivienda.

En relación con el elemento territorial el diseño del ARTEfacto de Valdebebas suponía la ruptura del imaginario territorial Norte/Sur que atraviesa Madrid. Es un claro ejemplo del efecto NIMBY⁶¹, las características sociodemográficas del barrio, mayoritariamente de clase media acomodada, veían, en la construcción de vivienda pública, la posibilidad de una amenaza a su estilo de vida. Este elemento, por lo tanto, de decisión territorial forma parte del discurso contenido en el diseño del propio Fondo, reequilibrar la ciudad, no es únicamente la intervención sobre espacios identificados como vulnerables, sino la intervención sobre el conjunto del espacio urbano de la ciudad de Madrid.

El segundo elemento discursivamente relevante tenía que ver, como anticipábamos, con las características concretas de la tipología de vivienda.

⁶¹ Por sus siglas en inglés, *Not In My Backyard*, la traducción al español es *Sí, pero no aquí*.

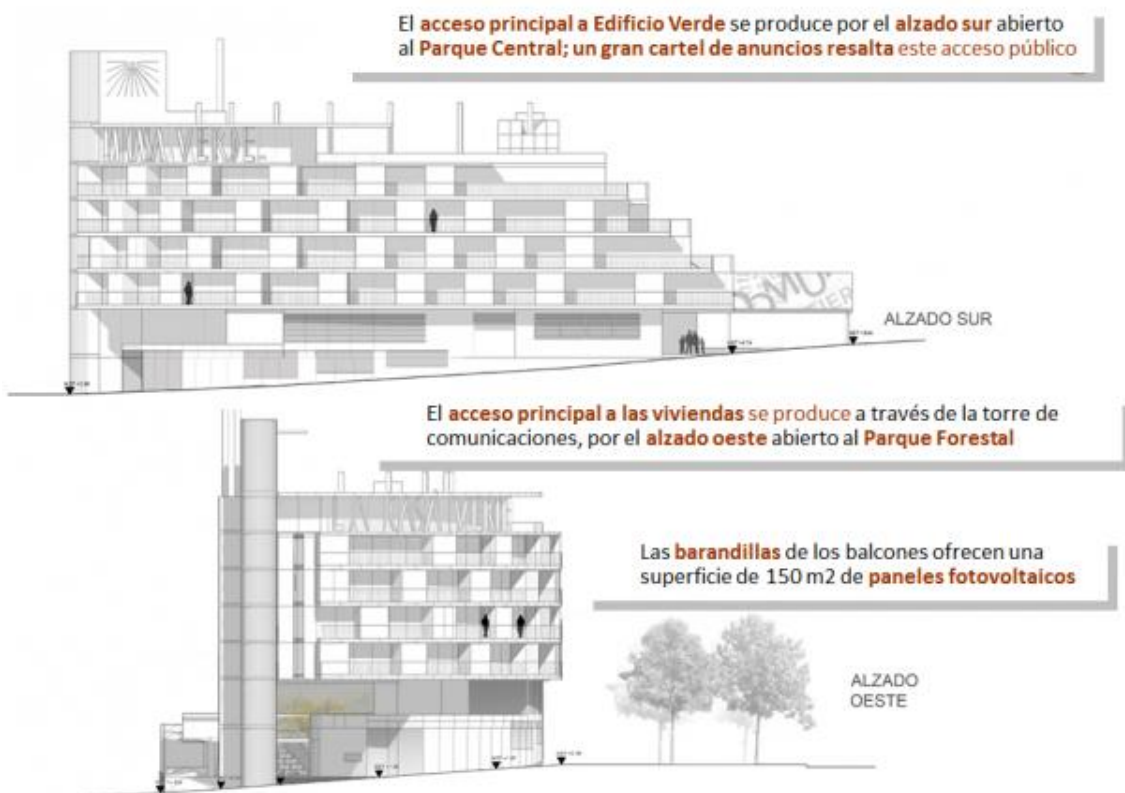


Imagen extraída del proyecto de construcción del ARTEfacto del Ayuntamiento de Madrid.⁶²

Esta es la otra dimensión conflictiva discursivamente, el imaginario social que opera de forma mayoritaria en nuestro país contempla la vivienda pública, en primer lugar como vivienda social y esta se vincula a la imagen de población en situación de exclusión y, de esta forma, asociada también a problemáticas de diversa índole. En segundo lugar se entiende por vivienda estrictamente lo que correspondería, por decirlo de algún modo, a los apartamentos en sí mismos, pues la gran mayoría del parque público de vivienda en nuestro país tiene estas características⁶³. La incorporación de una serie de espacios comunes, tales como lavanderías o salas de esparcimiento y actividades, unido a ese imaginario que mencionábamos acerca del tipo de población que accede a las

⁶² El edificio contaba con 87 viviendas de distintas tipología, así como zonas de uso común. Dos de las cuales, el salón de actos y salas comunes tenían accesos separados y por lo tanto se plantearon como espacios dotacionales para el conjunto del barrio. Se puede ampliar la información en el siguiente enlace <https://diario.madrid.es/blog/2017/03/06/cinco-preguntas-para-hablar-de-vivienda-publica-con-arte/>

⁶³ También porque la mayoría de las viviendas públicas se hicieron durante la etapa franquista

mismas, operó dentro de los discursos de oposición como una caricatura bajo la etiqueta de “*comuna*” que mencionábamos⁶⁴.

2. Foros locales: La participación también es reequilibrio territorial

Otra de las grandes apuestas del gobierno de Ahora Madrid fue la constitución de los Foros de Participación Local. Impulsados desde el área, correspondía a los distritos su convocatoria y desarrollo. De tal manera que cada distrito podía tener diferentes foros temáticos cuya composición, periodicidad en las reuniones y planteamiento de propuestas eran diferentes.

Esta estrategia discursiva partía del otro de los elementos que señalábamos al comienzo, la identificación de los barrios como producto de la movilización vecinal. En este sentido los foros se

“...no sé si te acuerdas de un *tío* que se llamaba Nicolás Briceño, Nicanor Briceño pues fue una especie de... *pibe*... un vecino espontáneo, que salió en Villaverde en contra de los asentamientos de la gente que venían de los pueblos y eso generó una movilización muy potente, al margen del movimiento vecinal más tradicional, con miles de personas. Pero con un mensaje muy *jodido* con respecto a los asentamientos chabolistas, de modo que hubo incluso incendios de esos asentamientos de chabolas. Esta parte se... se combatió, o se... se compensó, en particular por **los movimiento vecinales** más tradicionales que se pusieron como en contra y en medio, entre ambos por decirlo de alguna manera, entre esos vecinos y las chabolas y tal, y **exigieron** a la comunidad de Madrid, que por aquel entonces era el presidente Gallardón pues un plan como respuesta a eso... luego fue la que se conoce como **plan 18.000** que... y del que surgieron los **Planes de Barrio**... pero anteriormente ya con el primer gobierno socialista estaban los planes estos... ¿cómo los llamaba? **Planes de Acción Inmediata**. Bueno pues nosotros queremos intervenir desde estas dos patas, ¿no? **El fondo de reequilibrio territorial** como proyecto de ciudad y los **Foros Locales** de cada distrito como un espacio potente de articulación ciudadana. “HDCTCPS

Aquí vemos esta idea de los barrios como producto de la movilización vecinal. Situar en el contexto de desarrollo de las diferentes actuaciones que se han desarrollado en la ciudad de Madrid la movilización vecinal como núcleo a partir del que se ponen en marcha las diferentes políticas, da cuenta de la enorme relevancia que se le concede a esta dimensión socio-comunitaria. Los movimientos vecinales no solo como impulsores, sino además como elemento de cohesión social, la propia anécdota que hemos incorporado, da cuenta de

⁶⁴ Esta noticia sería un ejemplo de lo que mencionábamos <https://okdiario.com/espana/vecinos-no-apoyan-arte-factos-nuevas-comunas-construira-carmena-696603>

esta visión. La narrativa acerca de la organización vecinal como forma de pacificación y cuidado de los barrios. El hecho de situar los foros locales como espacio que pretende dar continuidad institucional a esta realidad, dibuja un eje discursivo que le da una entidad prioritaria a las organizaciones vecinales. Este elemento, igual que señalamos con el anterior, fue también percibido por la prensa contraria y estos foros fueron calificados de *soviets*, en clara alusión a un modelo de participación que era identificado como una amenaza⁶⁵.

Recogiendo los elementos que hemos ido desentrañando en esta narrativa acerca de la ciudad tendríamos que, de un lado Madrid se interpreta a partir de un fuerte desequilibrio territorial, hecho al que se atiende desde la elaboración del informe como elemento ordenador de las políticas públicas que se pretenden aplicar como paliativos a esta situación de partida. Al mismo tiempo la propia noción de desequilibrio se interpreta no únicamente como la necesidad de intervenir sobre los territorios identificados como vulnerables, sino también sobre aquellos que son identificados como favorecidos de tal manera que el reequilibrio también es connotado bajo la idea de la búsqueda de una ciudad más mezclada. Reequilibrar no sería solo mejorar las situaciones que requieren intervención pública, sino romper estas barreras económicamente construidas bajo la línea del sureste. Dentro de este eje discursivo la vivienda aparece como elemento fundamental, la ausencia, por un lado de vivienda pública como mecanismo de segregación principal, al mismo tiempo que la apuesta por nuevos modelos de vivienda pública, donde también identificamos esta noción de ciudad mixta en la búsqueda de diferentes tipologías de vecinas.

El otro de los elementos principales de esta trama es la participación y de forma específica vinculada a los movimientos sociales urbanos, fundamentalmente las asociaciones de vecinos. No solo desde el punto de vista de la generación de espacios de conexión, sino la puesta en valor del impacto de los movimientos vecinales en la propia producción de la ciudad y, desde ahí el diseño de mecanismos que permitan una mayor apertura

⁶⁵ En el siguiente enlace vemos la elaboración discursiva de la polémica <https://www.libertaddigital.com/opinion/2016-07-05/percival-manglano-carmena-pone-en-marcha-sus-soviets-6427634/>

institucional a los mismos⁶⁶. En este sentido, si recordamos las anteriores tramas narrativas en las que también hemos identificado la noción de participación como elemento relevante en las construcciones discursivas esta era, o por un lado entendida como participación individual, o de otro como participación casi militante con la institución. Aquí vemos que la participación es entendida como un elemento colectivo y cuya agenda, objetivos y propuestas se constituyen más allá de la institución. Desde este punto de vista el papel del gobierno es la creación de espacios que permitan puntos de encuentro, pero desde la comprensión de los movimientos vecinales como agentes cuyo papel se vincula a la noción de ciudad, no de Ayuntamiento.

⁶⁶ En esta línea también cabría señalar la Ordenanza de Cooperación Público- Social aprobada por el Ayuntamiento de Madrid en el año 2018 y que viene a dar entidad legislativa a las formas de colaboración de las entidades sin ánimo de lucro.

<https://sede.madrid.es/portal/site/tramites/menuitem.5dd4485239c96e10f7a72106a8a409a0/?vgnnextoid=b94067a4ce8c1810VgnVCM1000001d4a900aRCRD&vgnnextchannel=6b3d814231ede410VgnVCM100000b205a0aRCRD&vgnnextfmt=default>

G. Cuerpos sexuados en la ciudad: Representación y Reconocimiento

Una parte de los discursos que componen esta narrativa han sido analizados en el capítulo correspondiente a las campañas municipales, en este apartado cabe profundizar en algunos aspectos que marcaron el discurso del gobierno de Ahora Madrid. En este sentido analizaremos, además de las entrevistas el Plan Madrid Ciudad de los Cuidados en tanto que uno de los planes estratégicos de la ciudad.

Los conceptos articuladores de esta narrativa sería, la propia noción de cuidado, como elemento que trasciende el cuidado personal para desplegar una idea de cuidado de los entornos físicos y materiales de la ciudad, el cuidado de la institución en relación con el trato y la comunicación con la ciudadanía, una dimensión que, por lo tanto tiene que ver también con los servicios que presta la administración. Otras dos representaciones del cuidado más vinculadas al cuidado como la atención a los procesos cotidianos que tienen lugar en la ciudad, una parte expresiva que han articulado bajo la concepción de *bienestar* y *malestares* cotidianos. Estos componentes, de carácter puramente simbólico son vinculados con elementos del espacio público, acerca, por ejemplo, de las percepciones sobre los mismos o también con elementos vinculados a la movilidad, recorridos, tipos de transporte, etc. Una última evocación de la noción de cuidado centrada en las personas que cuidan y las condiciones en las que se llevan a cabo. En este sentido sobre todo se centran en los cuidados privatizados al interno de los hogares, que son identificados como tareas fundamentalmente feminizadas y que se enuncia su perspectiva de incorporación a los espacios productivos.

Junto con el cuidado la otra noción fuerte de estas narrativas es la representación. ¿Qué procesos están representados en la ciudad? ¿Qué sujetos están representados en la ciudad? Serían las dos preguntas fundamentales a las que de alguna manera tratan de dar respuesta los textos analizados. Este elemento, recordamos que también lo hemos afrontado en el capítulo dedicado al análisis de las campañas municipales feministas.

1. Madrid Ciudad de los Cuidados.⁶⁷

El plan Madrid Ciudad de los Cuidados, presentado en el Pleno del Ayuntamiento de Madrid de Octubre de 2015, es un plan de carácter transversal que identifica la intervención sobre cuatro ejes. La intervención sobre los espacios públicos, sobre la atención a la ciudadanía, sobre una dimensión que señalan como vida cotidiana y que articula diferentes aspectos relativos a la dimensión comunitaria de los servicios sociales y las percepciones personales acerca del estado de los entornos de proximidad y un último eje que pretende la incorporación de los cuidados al sistema productivo. Bajo esta organización en ejes se iban incorporando distintas actuaciones, desde una doble perspectiva. De una parte se elaboró un diagnóstico interno que pretendió documentar y revisar las distintas políticas que, de hecho, ya estaban desarrollando en el ayuntamiento en las otras áreas o distritos y que, de alguna manera fuera coincidentes con los objetivos que se establecían en el Plan. El fin de poner en marcha el diagnóstico tenía que ver con sistematizar todas esas medidas o actuaciones que se estuvieran llevando a cabo e incluirlas en el relato que suponía la puesta en marcha del plan. Por otra parte se diseñaron planes y medidas concretas, algunos de los cuales tuvieron mucho impacto como el programa contra la soledad no deseada⁶⁸. En este sentido lo más relevante del plan, no solo a efectos de nuestra investigación, sino también por lo percibido a partir del análisis de las entrevistas, era la articulación discursiva de la idea de Madrid representada bajo la concepción de

⁶⁷ Para acceder a toda la información sobre el Plan Madrid Ciudad de los Cuidados

https://madridsalud.es/que_es_mcc

⁶⁸ El programa contra la soledad no deseada se implementó en dos distritos de Madrid y pretendía, por una parte identificar las situaciones de soledad a fin de poder detectar medidas de actuación. Algunas de las más relevantes se centraron en la soledad no deseada de las personas mayores que es una de las problemáticas de la ciudad de Madrid, sobre todo en los distritos donde el índice de envejecimiento es más elevado como Carabanchel o Latina. Este programa pretendía reforzar lazos y redes comunitarias a través de la participación de personas voluntarias, así como comercios locales, servicios públicos del barrio y buscar formas de articulación con vecinas y vecinos de los edificios donde se detectaran una mayor presencia de personas mayores solas. Otra de los elementos a los que pensaba atender este programa era tratar de detectar problemas de depresión vinculados a la falta de redes de apoyo y que no hubieran sido detectados en otro tipo de servicios. Una de las mayores preocupaciones del delegado del área, y así fue expresado en las entrevistas era el alto índice de suicidios que tienen lugar en la ciudad de Madrid. Este programa tenía que ver también, según su parecer, con el intento de atender a esta realidad. *“A mí una cosa que me preocupa muchísimos son los suicidios. Todos los días me llega información de precipitados. Gente que salta al vacío. Yo no puedo mirar para otro lado. Tenemos que buscar maneras de intervenir ahí también.”* HDSSE. Para más información sobre el Programa <https://soledadnodeseada.es/>

ciudad de los cuidados. En el siguiente *verbatim* donde se está hablando de la presentación en el pleno monográfico del Ayuntamiento se recoge esta idea que trasladamos:

“Lo que **no se nombra no existe**. Y uno puede decir, ¿Nombraste humo? No. Porque nombramos una **trayectoria que viene del ecologismo Social**, que viene del **movimiento feminista** y que viene de todas las **trayectoria de salud comunitaria** y lo que hacemos es ver que eso tiene un **encuadre** que es muy potente de cara a **cómo queremos que sea la propia ciudad**. Otra cosa es que la articulación sea compleja, porque la articulación tiene como como cuatro barras muy importantes que son, que no son fáciles de articular.” HDSSE

Este plan suponía una apuesta discursiva más que una estrategia de implementación de políticas públicas y así es percibida por la totalidad de las personas entrevistadas. En este fragmento vemos esta posición de manera clara en el momento que se refiere a la misma con la frase *nombramos una trayectoria que viene de...*

Como discurso el plan Madrid Ciudad de los Cuidados disputa, no únicamente la noción de ciudad, sino también la forma en la que éstas han de ser gestionadas. La propia articulación sobre la base de esos cuatro ejes cuya enunciación se situaba en un plano de abstracción muy significativo que, en otras cosas dificultaba la identificación de políticas o medidas concretas y, sin embargo, tenía efectos relevantes de carácter político, hasta el punto de que se convirtió, de manera indiscutida, en una de la señas de identidad de la legislatura.

La elección de los códigos que estructuran el texto se vincula con estas tres tradiciones de pensamiento que se nombran directamente en el fragmento reproducido, al mismo tiempo que hay una total consciencia de la relevancia por la disputa del lenguaje sobre la ciudad.

El cuidado vinculado a la dimensión comunitaria dentro de la construcción de estas narrativas adquiere una gran relevancia. Bajo la idea de que los cuidados no pueden ser únicamente relegados al ámbito del hogar y, en este sentido, privatizados, se articulan constantes evocaciones al papel de la comunidad y lo comunitario. Esta idea de lo comunitario, a su vez es expresada en distintos

niveles, de un lado aparece vinculado a la noción de espacio público y de esta manera volvemos a ver la relevancia por el diseño de espacios públicos que permitan el despliegue de prácticas comunitarias, el espacio público, como espacio de ciudadano y que ha de ser cuidado.

“Intervenciones dirigidas a **configurar ciudades con abundancia de espacios verdes**, a promover la **peatonalización** de determinados tramos de la ciudad, a la generación de itinerarios ciclistas, a fomentar una **movilidad sostenible**, a la dotación **de parques públicos** y su **configuración** para **promover el encuentro entre las personas**, a diseñar su iluminación como elemento estratégico de la seguridad percibida” MCC.

Observamos una insistencia en el cuidado del espacio público de la ciudad y la configuración de los mismos como elemento que permita el despliegue de aspectos comunitarios. Esta idea de configuración evoca no solo elementos de mantenimiento, sino de intervención directa sobre los espacios públicos, alteración por tanto del diseño urbano de los espacios con el fin de incorporar la perspectiva comunitaria de manera específica.

Por otro lado, también, la incorporación de lo comunitario a los servicios que forman parte del ayuntamiento. Una de las iniciativas que más se reivindicaron fue la puesta en marcha de los centros de salud comunitaria, que pretendían, mediante campañas de formación y concienciación intervenir sobre la concepción acerca de la salud de estos centros.

“No tenemos competencias en asistencia sanitaria pero sí en **derechos humanos** y entonces sí desde el ámbito de Madrid entendemos que el acceso a la salud es una cuestión básica que hay que promover y montamos una **campaña que es Madrid te cuida, Madrid se cuida**. ¿Con quién hacemos la campaña? Con *Yo sí, Sanidad Universal*. Esta idea un poco de **vincular a la sociedad** al cuidado de la salud y por eso lo conecto con la idea de los Centros de Salud Comunitaria” HDSSE

Prácticamente la totalidad de las medidas que implementa el Plan Madrid de los Cuidados son campañas institucionales, lo que reafirma esta apuesta de lo simbólica, de la batalla en el campo de las ideas como elemento sustancial de la política del gobierno.

Otro de los elementos que fueron objeto de mucha polémica tenía que ver con la aproximación a la noción de seguridad⁶⁹ y por lo tanto a la forma de comprender la función de los profesionales de la seguridad, en este caso la policía. En el marco del Plan se creó el cuerpo de policía comunitaria, que era un cuerpo especializado en el tratamiento de determinadas problemáticas y cuyo diseño de funcionamiento buscaba presentarse como un espacio más amable y de cercanía, de ahí la propia nomenclatura de policía comunitaria.

“Cuando Esperanza Aguirre dice que como yo soy el Concejal de la policía y es la **policía de los cariños y de los abrazos** y entonces, bueno pues le hace mucha gracia [Risas]. Yo lo que le digo es que la, la policía lo que hace es proteger y **proteger es cuidar**. La idea de la **policía comunitaria** es que exista un cuerpo que de entrada **el ciudadano sepa que va a ser sensible a según qué problemas**. Por ejemplo todo lo que tiene que ver con agresiones LGTBi o agresiones sexuales, ¿no? Es importante, es importante que la gente **se pueda sentir cuidada** y atendida, sobre todo si ha sido objeto de cualquier tipo de agresión. Y si hace falta, pues claro, que den abrazos, ¿qué pasa con eso? A mí me parece que eso estaría bien, ¿no? Que sería un buen síntoma si el ciudadano que se dirige a la policía en busca de protección acabara recibiendo un abrazo. Yo sé que es una provocación, pero si fuera verdad, ¿qué? ¿No sería buen síntoma? HDSSE

Esta dimensión comunitaria que aquí se expresa supone un cambio de mirada importante frente a la concepción más habitual de lo que representan las fuerzas de seguridad.

Como ideas fundamentales del Plan señalamos la incorporación de la dimensión comunitaria en la gestión de la ciudad, bajo la óptica de la propia aproximación a la comprensión de los servicios de atención a la ciudadanía del ayuntamiento, así como favorecer dinámicas para la consolidación de redes comunitarias. En esta línea vemos evocaciones constantes sobre la intervención en los espacios públicos para favorecer estas dinámicas.

La creación del cuerpo de policía comunitaria tiene una fuerte carga discursiva también en esta línea disputando la noción de las fuerzas de seguridad desde la óptica de la atención y el cuidado.

⁶⁹ Este plan dependía del Área de Salud, Seguridad y Emergencias. Este hecho fue tan conflictivo que asistimos a manifestaciones de la propia policía contra el Delegado del Área, además de que muchos debates públicos, tanto en el pleno como en los medios de comunicación tuvieron por objeto estos conflictos. https://www.elconfidencial.com/espana/madrid/2016-02-16/policias-de-madrid-hacen-un-escrache-a-un-concejal-de-ahora-madrid_1153191/

La última de las dimensiones, la incorporación de los cuidados a la esfera de la producción pone el foco en la división sexual del trabajo como elemento estructural del patriarcado, donde su manifestación principal es la reclusión de los cuidados a la esfera privada feminizada. Nuevamente llamamos la atención sobre la dimensión simbólica de esta enunciación, porque no se desarrollan medidas tampoco en este eje, pero la evocación en tanto que administración de la necesidad de romper con la distinción espacial de ambas esferas sitúa un marco discursivo muy relevante, representando el conflicto estructural como problema a atender desde la institución.

“Como una **forma de dignificar los cuidados** y de **reconocerles** la transcendencia que tienen como elemento sustentador de la vida. Implica **romper** con dos dimensiones contrapuestas: la del **sistema reproductivo**, en la que se han venido ubicando hasta ahora **los cuidados, invisibilizados y vinculados** directamente a las **mujeres**, con la del **sistema productivo**, vinculado especialmente con los **hombres** y asociado a la producción de bienes tangibles” MCC

Como desarrollamos en el capítulo, la división sexual del trabajo es un elemento fundamental para la comprensión de las dinámicas urbanas, que tiene que ver con el diseño de la ciudad, así como el diseño específico de los espacios dentro de la ciudad. El señalamiento, desde este punto de vista, de este elemento conflictivo abre un marco discursivo de pensamiento sobre la ciudad que confronta con el modelo clásico desde el que se piensan estos espacios, donde lo masculino es la referencia normativa a partir de la cual se configuran.

2. La representación de la ciudad.

Si bien esta noción se desarrolla de manera específica en el análisis que hacemos de las campañas institucionales existen otros aspectos vinculados a la representación que aparecen significativamente en las entrevistas y que pasamos a señalar en este epígrafe.

Hablamos de la representación desde dos puntos de vista que, sin embargo están intrínsecamente vinculados. La representación de las problemáticas de la ciudad, así como la representación de los sujetos en la proyección de la ciudad. Una no se entiende sin la otra, pues dependiendo de los sujetos que se

reconozcan y de sus características se identificarán unas u otras problemáticas. La diferenciación en el abordaje es únicamente en términos analíticos.

La representación de las problemáticas

En este aspecto hay dos problemáticas que han aparecido reiteradamente vinculadas a la reflexión sobre el género y estas han sido la seguridad y la movilidad. Mucho más claramente la primera de ellas, el elemento de la seguridad, las percepciones acerca de la seguridad conectadas, a su vez, con el diseño de los espacios públicos. En este sentido el tema de la iluminación era el predominante, y en algunas reflexiones también aparecía la dimensión comunitaria, el hecho de que la gente en la calle es un elemento relevante para la percepción acerca de la seguridad.

La cuestión de los patrones de movilidad y los recorridos era la otra temática que más emergía en relación con la dimensión de género sobre la concepción de la ciudad. Las mujeres somos identificadas mucho más como usuarias del transporte público y además realizamos recorridos más anclados a espacios de proximidad.

“Creo q hay también una **desigualdad clara de género, no se viven igual las ciudades si eres hombre que si eres mujer**. Y los problemas a los que uno se enfrenta son diferentes. Tiene que ver con la **seguridad** material, la seguridad vital, ¿no? En el sentido de si eres mujer te enfrentas siempre a **potenciales agresiones sexuales**, ¿no? Eso es más... o sea existe pero socialmente mucho menor si eres hombre, ¿no? Pero también con... el **tipo de prácticas de la ciudad** que hacemos las mujeres y los hombres son distintas por el tipo de **roles sociales y profesionales** q asumimos y por lo tanto muchas cosas se derivan de ahí, ¿no? Desde el uso del **transporte** o del vehículo privado y normalmente suele ser, algo... el vehículo privado, que utilizan en las familias los hombres, lo cual nos relega a las mujeres al transporte público, no especialmente cuidado en la mayoría de las ciudades.” MPG

El aspecto de la seguridad, enunciado mayoritariamente como la ausencia o el déficit de sentimiento de seguridad de las mujeres en los espacios públicos, desde la perspectiva de las agresiones sexuales. Este elemento también lo apreciamos en el capítulo de análisis de las campañas como uno de los discursos que más presencia tenían.

Sin embargo también hemos observado diferencias acerca de la noción de la seguridad relacionada con la idea comunitaria que, como decíamos al principio de este apartado es uno de los conceptos relevantes en estas narrativas.

“Hay, por ejemplo, una dimensión que a mí me parece relevante y tiene que ver con que **el protagonismo de los problemas es un protagonismo masculino** entonces se supone que cuando tú le das la vuelta... eh... de un... desde un punto de vista **comunitario, el liderazgo es el de las mujeres**. Porque nada más empezar el programa ya son las mujeres las que están acercándose más, empezando a pensar soluciones a... a verlo desde otro punto de vista... Son las que tienen, o no las que tienen, pero son las que median de hecho en conflictos de... en la, en la **comunidad**. Entonces está claro que sí va a salir un nuevo **liderazgo en la comunidad** va a ser **femenino**.” HCD4.14

Este extracto es interesante. Incorpora a los hombres dentro del discurso acerca de la seguridad, como agentes problemáticos, pero al mismo tiempo las mujeres no aparecen como víctimas, sino como agentes de transformación. La subjetividad de las mujeres aquí cobra especial relevancia, no como un elemento problemático, que es donde solemos encontrar estas posiciones discursivas, sino como solución. Destacando para ello su capacidad de agencia y de liderazgo.

3. La representación de los sujetos

Además de la reconstrucción discursiva de los sujetos a través de las problemáticas específicas que identificamos hay dos últimos elementos en los discursos que hemos estudiado, que hacen referencia a la temática que abordamos. No tanto a partir de la representación de las demandas o necesidades como de lo que entendemos que es la subjetividad misma. Esto es la representación específica de las mujeres en los discursos sobre la ciudad.

“Bueno, el **informe de impacto de género de los presupuestos**. Eso es una cosa que a mí me parece bastante fundamental. Y que lo hemos hecho desde aquí. Hemos montado un comité de expertas formado por... mujeres... eh... mujeres expertas, claro... de universidades públicas de Madrid que nos auditan los presupuestos y el informe que elaboran es presentado en el pleno. En este primer ejercicio no, pero en los siguientes esto va a ser **determinante para tomar decisiones estratégicas** del gasto de la ciudad.” HDEH

En este caso observamos cómo hay una comprensión de la desigualdad de género expresada no desde la óptica de necesidades concretas sino desde una posición de carácter general, por lo cual se piensa la diferencia entre mujeres y

hombres como un elemento que afecta a la totalidad de las políticas y las decisiones de la ciudad. En este sentido la incorporación de una herramienta que permita medir el impacto desde la perspectiva género de los presupuestos, el elemento central de manifestación de las políticas y decisiones de cualquier institución, sitúa esta dimensión dentro de la centralidad de las políticas. Al mismo tiempo entendemos esta expresión como un reconocimiento de la necesidad de representación, en el sentido de estar presentes, en tanto que sujetos. En esta caso la creación del comité de expertas independiente de la estructura del ayuntamiento como significación de un espacio propio, que de voz y permita el análisis desde esta perspectiva.

Si en este caso la representación es entendida como la ocupación material de un espacio en la articulación de las políticas del ayuntamiento, en el siguiente epígrafe vemos una noción más simbólica de la representación:

“No, para mí las **ruedas de prensa de los comités de crisis**, me parecen una *putada*, porque es una *putada* salir allí y asumir...pues... los fallos... no sé si fallos, pero bueno, sí... hacerte... digamos que **responsable** de lo que ha pasado... a ver, desde ese lugar, quiero decir... Pero al mismo tiempo es que es particularmente importante. **Basta ya de minutos de silencio**, o sea que sí, que también, pero podremos hacer algo más, ¿no? Y para mí ese hecho era muy relevante. Era como **romper el silencio**, ¿sabes? Un poco desde ahí.” MDGD

Esta evocación hace referencia a la necesidad de nombrar, nombrar no solo la problemática, en este caso las violencias machistas, sino nombrar a las mujeres, cada comité de crisis llevaba el nombre propio de la mujer asesinada. Como acto de reconocimiento, de humanización. El acto de nombrar a las víctimas supone un reconocimiento de la significación de sus vidas, no se trata de un suceso, era una mujer que formaba parte de una comunidad concreta y que como tal se le recuerda. El ayuntamiento de Madrid, lamenta su pérdida y por ello la nombra. Las políticas contra el olvido de las víctimas se desarrollan desde hace muchos años como elemento vinculado a la defensa de los derechos humanos. El acto de sustantivar a las mujeres asesinadas tiene también un efecto de reconocimiento de su agencia, no es una víctima invisible más, es alguien concreto, con una profesión, una familia, unas redes sociales, que vivía en un barrio concreto y que ocupaba un espacio en la ciudad de Madrid. Además hay una referencia clara a la necesidad de romper con el

silencio, el reconocimiento es nombrar lo ocurrido no guardar silencio. Esas ruedas de prensa suponían un acto simbólico de reparación⁷⁰, reparación con las familias y reconocimiento hacia el conjunto de la sociedad.

La noción de responsabilidad de lo ocurrido por parte de la institución también expresa un elemento claramente distinto frente a los tradicionales minutos de silencio, que son nombrados por oposición a estos actos. El hecho de la propia rueda de prensa tiene una significación acerca de que la institución tiene algo que decir con respecto a lo que ha sucedido, no se limita al lamento, sino que se siente interpelada, se siente *responsable* de lo que ha sucedido. Es una narrativa que sitúa a la institución como agente dentro de la problemática de las violencias machistas, presupone un papel que trasciende la elaboración de campañas o recursos normativos, para vincularse socialmente con la detección de las violencias.

⁷⁰ Como parte de esas políticas de reconocimiento y reparación el ayuntamiento fijaba una indemnización económica a las familias, así como se hacía cargo de todas las costas y trámites del proceso de enterramiento y garantizaba el acceso de los familiares a los servicios del ayuntamiento que fueran requeridos, tales como acceso a escuela infantil, acompañamiento y atención psicológica, se hacía una valoración de recursos tales como vivienda, etc.

H. La ciudad a escala humana.

A modo de síntesis analítica en este apartado recogemos las nociones que hemos analizado a lo largo de este capítulo con el fin de reconstruir la narrativa común a todas ellas.

Tal y como hemos destacado a lo largo de estas páginas en el proceso de análisis que desarrollamos en la investigación hemos identificado distintas narrativas acerca del modelo de ciudad del gobierno de Ahora Madrid, sin embargo sí creemos en la existencia de una noción compartida que se articula sobre la base de los elementos observados

“Claro que hay **un modelo de ciudad. Puede que no haya un discurso** sobre la ciudad pero sí hay un modelo. En ese sentido yo escuché a Jordi Borja decir que cuando llegaron ellos al ayuntamiento de Barcelona después del franquismo, lo que sí tenían era un modelo de ciudad porque llevaban 40 años de dictadura en la que no habían podido hacer cosas y lo que sí tenían es un modelo, ¿no? Luego no tienes la, la operativización del modelo las... digamos que no sabes cómo va a evolucionar el modelo. Pero que aquí, después de 25 años, hay un modelo de ciudad está claro. Luego el diablo está en los detalles, ¿no? [Risas] pero...pero **sí hay un modelo muy compartido** y que no estamos consiguiendo tener un discurso sobre la ciudad o que puede haber contradicciones en el discurso de la ciudad.” HCD1.7

Como punto de partida afirmamos que existe una visión compartida acerca de las características de la ciudad de Madrid. Un diagnóstico común que configura en gran medida los discursos acerca de la ciudad, si bien con las diferencias observadas, el hecho de situar el mismo escenario, no solo en términos materiales, sino en la representación de un mismo espacio político se erige en el armazón principal a partir del cual se conectan todas las tramas narrativas. Los elementos que identificamos en esta primera parte son expresados a partir de interrogarnos sobre la constitución de la candidatura electoral y la campaña. Pues es ahí donde los sujetos van identificando no únicamente aquellos elementos que caracterizan la ciudad de Madrid, sino sobre todo se representan ellos mismos en tanto que subjetividad política determinada, comprometida con una serie de representaciones programáticas. En primer lugar hay en todos una noción indiscutida: la interpretación de una **ciudad desigual y desequilibrada** que manifiesta estos desequilibrios también desde su dimensión espacial.

La representación gráfica de esta noción es este mapa, elaborado a partir del índice de vulnerabilidad que analizamos para el reparto del Fondo de Reequilibrio Territorial.

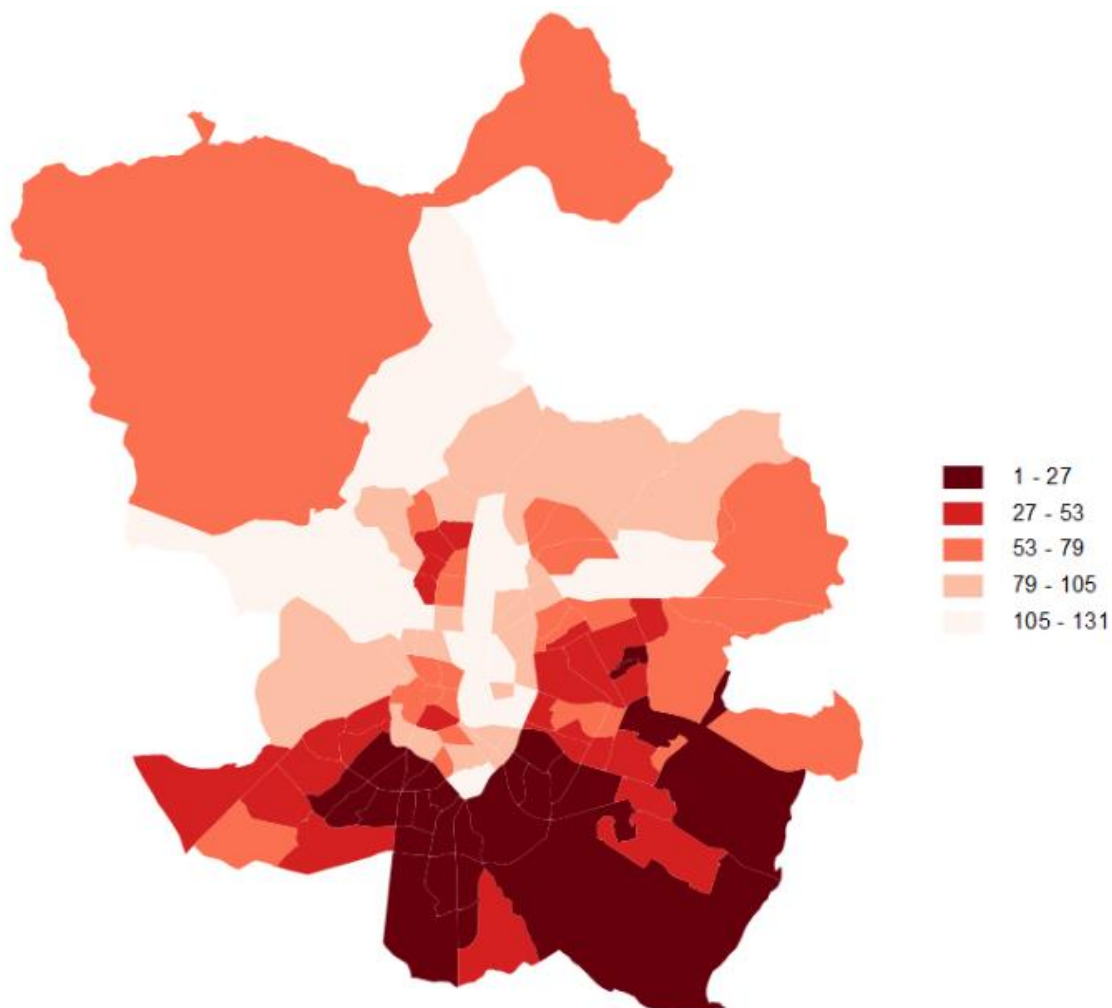


Figura 14 elaboración José Ariza para esta investigación a partir de los datos suministrados en el informe de vulnerabilidad elaborado para el Ayuntamiento de Madrid. Datos 2019.⁷¹

¿Qué es un mapa sino, sobre todo, una forma de representación político-simbólica de la realidad? Mediado por dispositivos de interpretación así como por las decisiones acerca de lo que se representa. Esta disposición espacial está en la base, por tanto, de todas las tramas narrativas y es evocada desde

⁷¹ El mapa representa los 131 barrios de la ciudad de Madrid en cinco intensidades del índice de vulnerabilidad. Donde el color más intenso representa mayor vulnerabilidad. Se ha dividido en cinco intensidades a efectos de agrupación para su representación en segmentos del mismo tamaño. Lo primero que podemos observar es el eje del sureste (Maldonado, JL; Domínguez, M. 2008) que atraviesa la ciudad de Madrid produciendo un efecto claro de frontera en cuanto a desigualdades espaciales.

distintos lugares, tal y como hemos visto a lo largo del capítulo. Desde dimensiones de la política cotidiana, como la problemática de la limpieza, hasta dimensiones más estructuradas política y simbólicamente o como eje prioritario de la acción de gobierno a través del Fondo de Reequilibrio territorial, elemento que aparece discursivamente en prácticamente la totalidad de las entrevistas.

Este elemento de **desequilibrio espacial** se vincula a la idea de **ciudad secuestrada** donde unas élites económicas y políticas han articulado un modelo de institución profundamente **opaco** a la mirada de la ciudadanía y que fruto de esta opacidad la ciudad adolece de distintas **tramas de corrupción**. Si la opacidad es señalada como elemento que permite, de alguna manera, el surgimiento de la corrupción, al mismo tiempo también lo es lo que se identifica con una noción del **Madrid Olímpico**, evocando la idea del Madrid de las grandes **operaciones urbanísticas**, donde la deuda que arrastra el Ayuntamiento sería situada como epítome de lo que se interpreta como modelo fracasado.

“Había un **Madrid** que se **rebelaba contra ese Madrid de la candidatura olímpica**, de las **campañas propagandísticas de cartón piedra**... un Madrid que se expresaba en lo evidente, que tenía una gran creatividad a la hora de plantear su composición, su mestizaje, consciente en ese sentido de una **ciudad que nacía**. Que llegábamos de **muchos años de un escenario de mucho sufrimiento** por lo vivido durante la crisis. Una ciudad que **recuperaba muchas cosas** que eran seña de identidad de las gentes de Madrid. Gentes que durante mucho tiempo tuvieron que asistir a un escenario dantesco de **casos de corrupción**, mientras veían cómo sus condiciones objetivas empeoraban” HCD5

La noción de **recuperar Madrid** es una construcción discursiva que ha aparecido en la mayoría de las entrevistas. Esto hace referencia a la idea de **ciudad secuestrada** por una minoría, esta noción de recuperación de algo que se entiende que les pertenece, el gobierno de su ciudad. Esto nos conecta con el otro elemento discursivo articulador de este modelo y es la idea de **participación**.

Como hemos analizado la participación es interpretada también desde diferentes lugares y además estas distintas interpretaciones traen a su vez diversas nociones acerca de la propia definición de ciudadano. A este respecto ya hemos desarrollado el análisis oportuno. Pero sin embargo la evocación de

la **participación en tanto que horizonte**, si se quiere seña de **identidad**, es una composición discursiva que también aparece en todas las narrativas. Para algunas la participación tiene que ver con establecer **cauces de relación y reconocimiento de sujetos colectivos** que operan en la ciudad de Madrid, para otros el despliegue de una serie de **dispositivos** que permitan la **participación individual y directa** de la ciudadanía y para otras la participación tiene que ver con más una **actitud de escucha** de la propia institución hacia la ciudadanía que con la identificación de unas u otras subjetividades.

Sin embargo, más allá del contenido concreto del significado acerca de la participación, es un **eje vertebrador de la noción de la ciudad** que atraviesa los diferentes sentidos acerca de lo que debería ser la gestión del Ayuntamiento de Madrid. Es un significante, desde este punto de vista, mucho más operativo, que se encuentra anclado a este diagnóstico inicial acerca de las características de la ciudad, así como a la representación por oposición de lo que entienden que ha sido hasta el momento de su llegada el modelo de administración del Partido Popular. Al mismo tiempo que la participación se vincula con el elemento concreto de la construcción de su candidatura y de elaboración programática. En definitiva como parte sustancial de la identidad de la propia formación Ahora Madrid.

Todo tipo de... de... cuestiones, ¿no? ¿En términos de ciudad? Pues quizás ahora mismo... y quizás ya antes de las elecciones, había en Madrid... eh... un **nivel de iniciativas ciudadanas, sociales... huertos urbanos, cooperativas, asambleas de barrio... eh... centros ocupados, asociaciones** de todo tipo... de forma más importante que muchas otras capitales europeas. Que eso ahora se traduce también, en **procesos participativos, iniciativas vecinales...** bueno **todo tipo de iniciativas**, que yo creo que hace que, probablemente, sea la **ciudad más rica** en estos momentos en ese tipo de... en Europa... vamos en este tipo de procesos o de cuestiones, ¿no? HCD1.7

En general afirmamos que la participación es atendida como un **elemento** muy **positivo** que se vincula a la **gestión de la institución**, a **características** propias de la ciudad de **Madrid** y a la articulación de **procesos de apertura** y participación como **dinámicas de reconocimiento**.

Esta idea sobre la participación nos conecta también con una forma de mirar el modelo de ciudad que necesariamente supone un **cambio en la escala**, en la forma de dimensionarla. Frente a estas evocaciones acerca del Madrid

Olímpico que hemos mencionado, se opone una forma de aproximarnos a la comprensión de la ciudad que pone en el centro las necesidades concretas para lo cual la mirada tiene que, necesariamente, aterrizar desde otra posición. Una ciudad que pone en el centro los procesos de sostenibilidad de la vida de las personas es una ciudad que se lee desde la **proximidad, la vida cotidiana**.

“Pero es que para mí está claro, la **participación** es un **elemento fundamental** de las **políticas públicas** en términos de adquirir como un... como un *expertise*, particularmente valioso. Es que la *peña* es **experta en reconocer qué les falta, dónde hay una problemática...** y la participación tiene que ver con eso, con **acumular una cantidad de saberes que son valiosísimos.**” MDGD

La **vida cotidiana** se expresa nítidamente no solo en las entrevistas sino de manera específica también en el Plan Madrid Ciudad de los Cuidados. Pero además de las evocaciones directas, esta noción, vinculada a la idea de ciudad, se expresa también a través de la idea de la **descentralización**. La **concepción espacial** de la ciudad de Madrid donde los **barrios** cobran especial relevancia frente a una ciudad en la que su centro se articula como casi el único escenario de la misma. Desde las políticas territorialmente articuladas que hemos analizado, hasta las expresiones concretas de esta noción. Hemos visto discursos que insistían en la **necesidad de la fijación de actividades culturales y económicas** a los barrios también como formas de **vinculación espacial**. Esta idea de **descentralización** expresada en las **políticas de movilidad**, donde frente a un modelo radial de comunicaciones con un claro privilegio de los discursos acerca del vehículo privado, se plantea la **combinación modal de transportes**, unido a la **conexión entre los propios barrios**.

De la misma manera son interpretadas las intervenciones sobre el **espacio público** donde se pretende favorecer al **peatón** por encima de los desplazamientos motorizados. La movilidad peatonal necesita **una forma de articulación espacial** que la haga viable. Las personas nos trasladamos a pie si podemos cubrir las distancias a pie. Por eso interpretamos estas nociones

discursivas como parte de un mismo modelo, conectadas, a su vez sobre la base de la **dimensión humana** de la ciudad.

“Hay que apostar por la... por la **descentralización de los modos de vida**. Que te guste **quedarte en tu barrio**. Pero para eso **tu barrio tiene que tener cosas y tienes que poder ir a verlas**. Es que aquí hay cosas tan de sin sentido como que **es más fácil ir al centro que al barrio de al lado**. Eso no puede ser. No es que el transporte público esté mal, hay que organizarlo de otra forma y luego apostar decididamente por carriles bicis, sendas ciclables...es que esto **es bueno para todo**... también por ejemplo para el **pequeño comercio**, para que otros puedan llegar y montar otro tipo de negocios... si la gente se queda en su barrio, ¿no?” MCD20.21

Esta **dimensión humana** también es observada en relación a la escala de las intervenciones urbanísticas y el sentido de las mismas. Hemos atendido a los procesos de intervención sobre el **espacio público** como forma de domesticación del vehículo privado, la calidad de esos espacios públicos vinculado a la idea de **limpieza**, o la mejora de las **zonas estanciales**. El epítome un poco de esta noción podríamos situarla en la **re-naturalización de Madrid Río** como una **forma de armonizar la escala humana y la dimensión natural de la ciudad**. Al mismo tiempo que hemos observado una articulación discursiva específica desde la base de este **cambio en las escalas** de intervención que tiene que ver con el diagnóstico acerca de la corrupción que mencionábamos al comienzo del apartado, así como esta idea de la vida cotidiana como medida de las políticas públicas.

“Hay una apuesta clara de esta área de intervenir sobre la **ciudad consolidada**, sobre los **barrios**. Hay mucha gente con **enormes necesidades** de mejoras sobre su **vivienda** y que sin embargo no pueden permitírselo. Estamos hablando de población mayor, por ejemplo, sin ascensor, o de edificios sin aislamientos en condiciones, lo que hace que suba la factura de los suministros, etc. Entonces pues bueno, pues sacamos el **Plan MADRE**: Madrid Rehabilita, Madrid Regenera, Madrid Recupera.”
HDUS

El concepto de **vida cotidiana** no está exento de **tensiones y conflictos** que se manifiestan sobre la base de una serie de **estructuras de desigualdad**. De manera central los discursos atienden a la **dimensión económica** de la desigualdad con especial énfasis en los procesos y configuraciones espaciales.

Pero también se incorpora la **dimensión corporal**, atendida desde la **estructura sexo/género** como elemento de afectación determinante en las formas de vivir la ciudad. En las narrativas analizadas en las entrevistas este elemento no ha sido el fundamental. Salvo en cuatro de esas entrevistas esta dimensión no ha emergido de manera espontánea, lo que da cuenta de que no es asumida como una prioridad. Cuando se preguntaba de forma específica percibimos dificultades en la articulación de las mismas. Un elemento que hemos observado en el análisis es que era independiente de la posición de género de la persona a la que entrevistamos. No había, por lo tanto, un interés mayor en el caso de que la persona entrevistada fuese mujer, cuestión que en un primer momento pensamos que sucedería. Si bien todo esto ha operado, al mismo tiempo también, los procesos de comunicación pública del gobierno, así como las grandes líneas de actuación estratégica, sí han incorporado la dimensión de género de manera sustancial. En las entrevistas la evocación aparecía fundamentalmente vinculada al campo de la **seguridad**, habitualmente desde una **perspectiva negativa**, como **formas menguadas de habitar los espacios**. La ausencia de seguridad como elemento de abandono de espacios concretos o de alteración de los patrones de movilidad. Desde este punto de vista se identificaban intervenciones sobre los espacios públicos y, también vinculado a esto, se enunciaba el fomento de la **dimensión comunitaria**. El despliegue de formas de sociabilidad sobre los espacios públicos como elementos de seguridad. Varios de los instrumentos que hemos analizado como los **puntos violeta** o los propios discursos de algunas **campañas** ponían el foco en esta dimensión pero identificando la responsabilidad de los agresores, incorporando en este sentido las dinámicas masculinas como causantes de esta falta de sentimiento de seguridad, lo que de alguna manera significa la incorporación de la dinámica comunitaria en el sentido de la responsabilidad social en la detección y el cese de determinados comportamientos. Podríamos decir que esta operación discursiva pretendía el empoderamiento de la agencia de las mujeres, en el sentido de señalar a los hombres como ejecutores de comportamientos sancionables moralmente, lo que viene a reforzar la posición de las mujeres, permitiendo un reconocimiento social de su derecho a disfrutar de los espacios y las actividades de manera libre y sin que nadie las agreda.

“Junto con la **campaña de los bares** lo que hicimos fue juntar a las principales asociaciones de bares que cada uno tenía treinta y tantos locales afiliados y cincuenta y tantos y **formarles**, o sea, que es como un trabajo mucho más ya de **micropolítica** en ese sentido como de... de... hablar con la *peña*, darle **recursos comunes**, **establecer un protocolo común a nosotros**... como ir **construyendo** poco a poco por la **política pública** y eso tiene muchísimo impacto. Claro... hubo resistencias sí, pero se disuadieron muy rápido porque...mmm... Bueno, lo primero yo creo que si eres hostelero o algo así, nadie está acostumbrado a que el ayuntamiento te venga a decir algo, ¿no? Pero en cuanto resolvimos las cuestiones más jurídicas y tal, la gente está encantada de colaborar porque... porque... **no son problemas mentales**, son **problemas que tienen que gestionar ellos cotidianamente** y no saben cómo. No tienen herramientas, pasa igual en las escuelas públicas que no, que los profes no tienen herramientas para gestionar determinadas cosas (...)”MDGD

La **dimensión comunitaria** aparece vinculada en esos elementos de incorporación de los distintos sectores a las propuestas de intervención. En este caso la vinculación de los locales de ocio en la intervención sobre las agresiones sexuales⁷².

En cuanto a la definición sobre las violencias machistas destacamos su introducción como parte de las **dinámicas públicas**, incorporando la dimensión de los **hogares**, hecho que analizamos en la campaña de *Barrios por los buenos tratos*. Una campaña articulada en **positivo**. No se trata únicamente de señalar los casos de violencia, sino de articular una dinámica, nuevamente desde la **perspectiva comunitaria**, de **bienestar social**. Para ello se incorporan, como decíamos, los hogares mediante la carta en la que se detalla el contenido de la campaña y el colgador de las puertas para significar públicamente los **hogares que quieren sumarse a la iniciativa**, así como el reparto de los **materiales** en los **locales de pequeño comercio** y demás espacios insertos en la vida cotidiana de los barrios. Este juego de rupturas espaciales viene definiendo un modelo de ciudad que no se limita únicamente a lo que sucede fuera de los edificios, sino que se configura también con los edificios y con los hogares, no desde un punto de vista vigilante, sino desde nociones **socio-comunitarias**.

El otro elemento desde el que se atiende la dimensión de género se liga al concepto de **cuidados**. Desde el Plan Madrid Ciudad de los Cuidados que hemos analizado como el discurso más claramente significado desde esta perspectiva, pero a su vez vinculado a los espacios públicos.

“Yo ahora tengo un **esguince**, pero antes he estado **empujando el carrito de la niña**... ¿cómo que en las calles no se cuida? En las **calles, por supuesto que se cuida**, pero desde luego también en los **espacios públicos**, de forma fundamental. Y esto es particularmente importante en los barrios donde hay peores situaciones

⁷² Estos elementos se han analizado de forma mucho más detallada en la campaña de *No es No por unas fiestas libres de violencias machistas* en el capítulo referente al análisis de las campañas institucionales.

económicas. Porque donde sí que tienen serias **dificultades para cuidar** es en unas **viviendas** que, muchas serán pequeñas, que tendrás carencias... por eso **los parques, los centros de mayores, las casas grandes...** pues todo eso para nosotras era indispensable, indispensable." MDGD

Vemos esta idea de forma persistente de los **vínculos entre el dentro y el afuera**. Cómo se afectan las condiciones al interno de los hogares y las condiciones del espacio público. Este elemento, en la base de la división sexual del trabajo, es una articulación muy fuerte que observamos tanto en el diseño de las campañas, como en el Plan Madrid Ciudad de los Cuidados, como en algunas de las entrevistas que hemos analizado.⁷³

La noción acerca de la comprensión de la ciudad desde **la escala humana** tiene una clara manifestación en estos discursos, ¿desde dónde, sino es desde la puesta de las necesidades de las personas en el foco de la acción política, se va a atender a las dinámicas de los hogares en los términos que estamos analizando?

El último de los elementos que hemos analizado es el **reconocimiento** de los sujetos que tradicionalmente han estado ausentes en la mayoría de los discursos sobre la ciudad y lo urbano. Si bien estas dinámicas de reconocimiento pueden desprenderse de los elementos que estamos analizando, de forma concreta hemos situado construcciones discursivas que se centran en esta idea. Los **comités de crisis** frente a los casos de violencias machistas como elemento pionero en todas las administraciones españolas y **las ruedas de prensa** posterior. El hecho de **nombrar** específicamente a cada una de las mujeres asesinadas, así como desplegar un proceso de investigación sobre las circunstancias particulares de cada asesinato, contiene también unos **efectos simbólicos** muy potentes en términos de humanización y reconocimiento como perteneciente a una comunidad que llora tu pérdida. A este respecto hemos teorizado en el capítulo primero sobre la importancia del duelo como elemento constitutivo de las comunidades políticas.

Tal y como señalábamos al comienzo de este apartado, todos estos elementos despliegan claramente discurso sobre la **ciudad** que, con sus diferentes tensiones o expresiones desordenadas acerca de las prioridades, acaban señalando un horizonte claramente determinado.

⁷³ En el caso del análisis a las estrategias de comunicación de Manuela Carmena este elemento veremos que es atendido de forma especialmente relevante de tal manera que se erige como una de las señas de identidad en sus discursos.

VII. La disputa por la representación. Los discursos feministas en el gobierno de Ahora Madrid.

“El discurso oficial de las relaciones de poder es una esfera en la cual el poder aparece naturalizado, porque las élites ejercen su influencia para conseguir precisamente eso y porque normalmente es útil a los intereses inmediatos de los subordinados evitar el desenmascaramiento de estas apariencias.”

James Scott. Los dominados y sus resistencias.2000

A. Introducción

En este apartado de nuestra investigación analizamos fundamentalmente las campañas institucionales del Ayuntamiento de Madrid cuya temática es el posicionamiento de la dimensión de género vinculado a la noción del modelo de ciudad.

Para ello tomamos como punto de partida las campañas tal y como fueron presentadas por orden cronológico, sistematizadas analíticamente a partir de dos dimensiones. De una parte el análisis de la imagen de las campañas, construida a través de los diversos materiales que cada una contempla (cartelería, vídeos, otros tipos de soporte) y de otra parte lo que hemos identificado como prácticas discursivas. Estas dos dimensiones son siempre atendidas desde la búsqueda que guía el conjunto de la investigación y que tiene que ver con la reconstrucción de los posibles sentidos que componen la propuesta sobre el modelo de ciudad que desarrolla el gobierno de Ahora Madrid vinculado a las nociones expresivas de la dimensión de género.

En el apartado final referido a las conclusiones elaboramos una síntesis discursiva, en el que se recogen los hallazgos más significativos

En concreto nos centramos en las cinco campañas principales que se implementaron durante ese período y que pasamos a analizar por orden cronológico:

- 1.- *Madrid necesita feminismos;*
- 2.- *No quiere decir no. Contra la cultura de la violación;*
- 3.- *No es no. Cuando sea, como sea, donde sea. Madrid libre de violencias machistas;*
- 4.- *Barrios por los buenos tratos;*
- 5.- *Ya!*
- 6.- *Madrid feminista.*

Para su análisis hemos elaborado una pequeña tabla de contenidos en la que damos cuenta del Lema, los materiales creados, otros elementos asociados a las campañas y el período en el que la campaña se pone en circulación

B. 1.- Madrid necesita Feminismos.


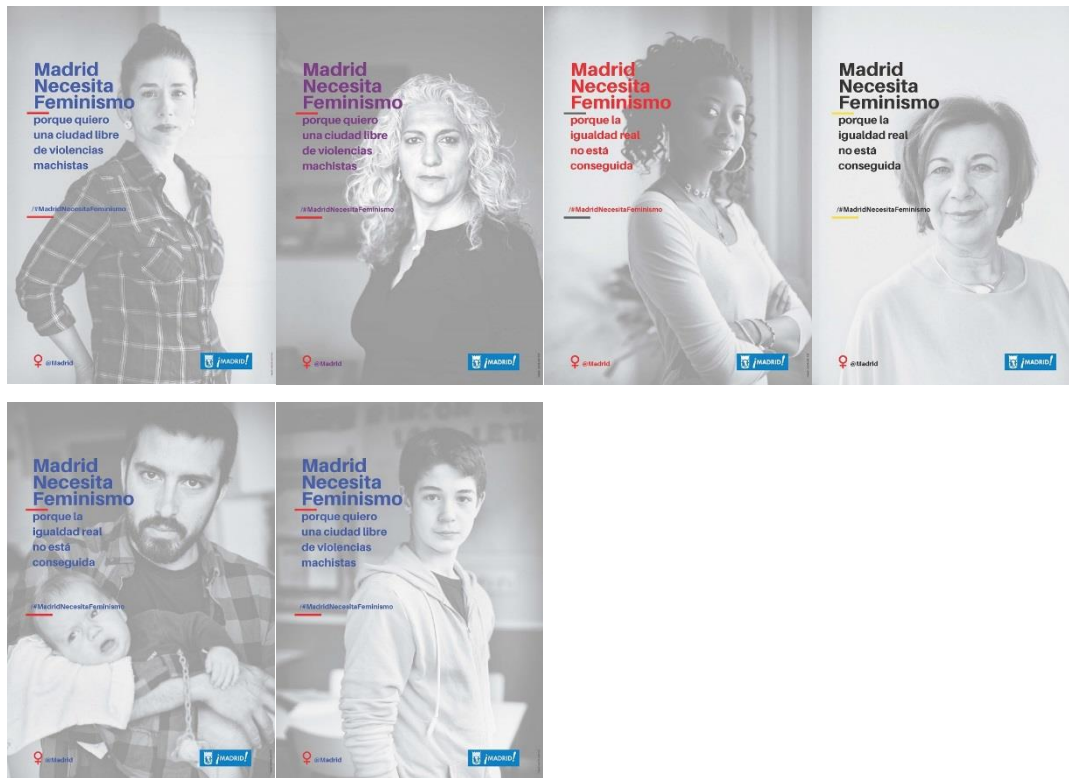
LEMA DE LA CAMPAÑA	MATERIALES	OTROS ELEMENTOS VINCULADOS	PERIODO
Madrid necesita Feminismos 	6 carteles para Mupis	Exposición "Sin miedo a la libertad". Centrada en las mujeres gitanas	Lanzamiento 8 de Marzo de 2016.
	6 vídeos cortos para difusión web	Muestra itinerante y Guía "Feminismos, ¿te atreves a descubrirlos?"	
	Materiales para campaña en rrss.		

Tabla 1 Elaboración propia resumen elementos campaña Madrid necesita feminismos.

1. Los discursos de la imagen

Esta es la primera campaña que lanza la corporación de Ahora Madrid con motivo del 8 de Marzo. La misma consta de seis carteles diferentes en una tipología de imagen bastante clásica, con tonos en blanco y negro y donde se exponen fotografía de plano medio de diferentes personas mirando a cámara directamente. Recurso clásico para buscar la comunicación directa con los que ven la imagen. En cuanto al diseño podríamos decir que mantiene una línea continuista de lo que suelen ser las campañas institucionales si bien introduce algunos elementos de ruptura. Por un lado, tal y como vemos a continuación, se pretende representar distintos modelos de mujer, así como incorporar imágenes de hombres a la misma campaña.



En ellas se representan cuatro mujeres de diferentes edades y una de ellas negra. La incorporación de un varón adolescente y de un hombre con un bebé cogido. En cualquier caso son fotografías que mantienen un discurso visual con el que estamos familiarizados, pretenden transmitir cierta diversidad y la incorporación de las figuras masculinas también forma parte de posibles repertorios de representación de discursos igualitarios.

El lema principal es *Madrid necesita feminismo* y se acompaña de dos sublemas: *porque la igualdad real no está conseguida*; *porque quiero una ciudad libre de violencias machistas*.

Los elementos que señalaríamos más relevantes en cuanto que posicionamiento del objeto que analizamos son, en referencia al lema principal, vincular la idea Madrid con el concepto Feminismo. Este concepto es la primera vez que se incorpora en una campaña municipal de este Ayuntamiento, rompe

con la tradición de conceptos más ambivalentes como igualdad, género, mujer, etc.⁷⁴

Es precisamente el concepto de feminismo el que trata de posicionarse, no solo por su representación en la cartelería y en los videos, sino por el desarrollo de las actividades vinculadas a la campaña. Esto se conecta profundamente con el contexto de movilizaciones feministas que marcan gran parte de la agenda mediática, marcando así una primera diferencia con las corporaciones municipales que les precedieron.

2. Prácticas discursivas: Sin miedo a la libertad; Feminismos: ¿te atreves a descubrirlos?

La exposición *Sin miedo a la libertad* profundiza en esta idea que trata de transmitir la campaña de representación del concepto de diversidad. En este caso centrado en las mujeres gitanas. En ella se presenta una muestra de 29 fotografías donde cada una representa distintos valores vinculados a la temática feminista.

La muestra itinerante y la guía *Feminismos, ¿te atreves a descubrirlos?*⁷⁵ Hace un repaso histórico por las diferentes etapas de los movimientos feministas, así como de algunas de las mujeres relevantes en la historia. Por último también muestra los principales debates y conceptos que han ido articulando. La idea es que la muestra pueda circular por los distintos distritos de la ciudad. Este hecho nos parece relevante porque frente al estatismo de este tipo de actividades donde además si refieren a una campaña del conjunto del ayuntamiento suelen ocupar únicamente las instalaciones centrales del mismo, la idea de la rotación por los diferentes distritos se enmarca dentro de una de las estrategias que observamos en muchas de las prácticas y discursos de este

⁷⁴ En el siguiente enlace se puede visitar la rueda de prensa de presentación de la campaña, donde figura la información en relación con el empleo del concepto feminismo
<https://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/Igualdad-y-diversidad/-Madrid-necesita-feminismo/?vgnextfmt=default&vgnextoid=064eabd367c33510VgnVCM1000001d4a900aRCRD&vgnextchannel=c426c05098535510VgnVCM1000008a4a900aRCRD>

⁷⁵ Para consultar la información completa de la exposición o descargarse la guía
<https://www.pandoramirabilia.net/project/feminismos-te-atreves-a-descubrirlos-guia-de-la-exposicion/#:~:text=La%20exposici%C3%B3n%20Feminismos%3A%20%C2%BFte%20atreves,igualdad%20real%20sea%20un%20hecho.>

ayuntamiento de equilibrar el territorio, no solamente desde el punto de vista material, sino también simbólico.



¿Puedes ser feminista si llevas tacones y te maquillas?

Siguen con el propósito de hacer feminista. Hay un mito extendido de que no puedes ser feminista si te maquillas o llevas tacones. O que las feministas son mujeres que no se maquillan, que no se arreglan, que no cuidan su imagen. Es cierto que desde el feminismo se cuestiona un modelo de belleza impuesto en el que, para tener éxito, las mujeres tienen que estar depiladas, arregladas y depiladas. Algunas feministas lo desmontan con mucha astucia.

Pero no hay que olvidar que los feministas también defendemos que la belleza está en la diversidad: que cada mujer puede decidir que hacer con su cara y con su cuerpo. Tacones, vestido, maquillaje, canchales, maquillaje, etcétera. Nada de esto es incompatible con el feminismo. Existen diversas formas críticas de hablar los feminismos. Las dos mujeres de este cartel, que con una feminista más consciente y otra más andrógina, son prueba de ello.



TERCERA OLA FEMINISMOS EN PLURAL

Tras unas décadas de avances feministas, en los años 80 se produce una reacción conservadora. Desde Italia la llamada como *Revolución conservadora* o reacción, para referirse a la reacción negativa de los medios de comunicación ante el avance del feminismo en EE. UU. Se produce una guerra cultural que difunde, a través de los medios de comunicación, mitos que feminista el feminismo.

La tercera ola del feminismo surge en la década de los 90 y se extiende hasta nuestros días. Aparecen nuevas corrientes que ponen sobre la mesa múltiples modelos de mujer y surgen diferentes posturas en torno a la sexualidad. La tercera ola está servida y se halla de feminismo en plural.



¿Las feministas odian a los hombres?

La fotografía de este cartel es de la II Guerra Mundial, cuando muchas mujeres salieron del ámbito doméstico y ocuparon puestos de trabajo en las fábricas y otros lugares, pero algo de ellas en el mismo salario por el mismo trabajo, cosa que demandó de las feministas de ayer y hoy desproporcionadamente.

Existen muchas películas contra las feministas que surgen del odio y del desconocimiento: son unas amargadas, rencorosas, agresivas, fanáticas... Puede hacer una década, se han empezado a usar nuevos conceptos como "homofobia" o "feminista", que asocian el feminismo nada menos que con el odio. Entre nuevos mitos son falsos, puesto que no existe ningún movimiento organizado que promueva la superioridad natural de los varones y el sometimiento de las mujeres. Acusar a una mujer de "feminista" o "homofóbica" no busca denunciar una ideología injusta, sino ridiculizar las reivindicaciones del feminismo y deslegitimar la conquista de nuevos derechos.

C. Vas provocando... que hablemos de la cultura de la violación.

LEMA DE LA CAMPAÑA MATERIALES	OTROS ELEMENTOS VINCULADOS	PERIODO
<p>Vas provocando... que hablemos de la cultura de la violación</p>	<p>4 tipos de carteles para Mupis</p> <p>1 vídeo corto para su difusión web</p> <p>Chapas y Pulseras con el lema Vas provocando</p>	<p>Lanzamiento 24 de Noviembre de 2016.</p>

Tabla 2 elaboración propia resumen lema y contenidos Vas provocando.

1. Los discursos de la imagen

Esta campaña consiste en cuatro tipos de carteles diferentes donde podemos leer los siguientes mensajes:



En un tono más directo que la anterior campaña, observamos cuatro mensajes con letras negras sobre fondo blanco y con parte del texto tachado. La narración de las mismas pretende recrear distintas situaciones de lo que pueden ser expresiones machistas habituales que tienen lugar en distintos contextos públicos. La campaña, directamente dirigida a los hombres pretende posicionar el concepto *Cultura de la violación*. Siendo la primera vez que una administración española desarrolla una campaña posicionándose en esta temática.

Este concepto aparece publicado en el año 1974, tal y como nos recuerda Sanyal (2019), en una publicación de un colectivo feminista estadounidense. Desde entonces hasta ahora el concepto ha ido profundizando hasta llegar a la actualidad. Raquel Miralles, en su texto *Cultura de la violación: una cuestión política* (2020), lo define de la siguiente manera:

“Un sistema que tolera, acepta y reproduce la violencia sexista a través de narrativas que encontramos no sólo en la publicidad, el cine y la literatura, sino también en los aparatos del Estado, el sistema judicial, los medios de comunicación, la sanidad, la educación y, por supuesto, la familia, la pareja o las personas que conforman nuestro círculo más cercano” (Ibid: 83).

La noción *de cultura de la violación* es básicamente un discurso socialmente compartido que posibilita la existencia de otras violencias, fundamentalmente de tipo sexual, que de esta manera son naturalizadas como formas de comportamiento socialmente aceptables.

Acompañando a los carteles la campaña lanza un video para su difusión en redes sociales que, sin ninguna locución oral desarrolla un montaje basado en

la imagen de campaña pero al que se incorporan nuevos textos. Cada transición de imagen es a través del texto *No quiere decir No* y se plantean distintas situaciones sociales que forman parte de esta comprensión que posicionan como cultura de la violación. A continuación la transcripción, dado que por su contenido nos parece profundamente expresiva de la idea que aquí se desarrolla:

“No quiere decir no: A las 3 am o a las 3 pm: No quiere decir no. Si invitas a la primera y después a la última: No quiere decir No. Para ti y para tus amigos: No quiere decir No. Si quedasteis para esto o si al final no: No quiere decir No. Puestos de todo y sin nada encima y si insisten, insiste: No quiere decir No. Eliminar la violencia es una lucha de todos los días.”⁷⁶

Este diseño marca un giro discursivo en las campañas del Ayuntamiento en la que dejan de aparecer representadas figuras humanas. La fotografía cede el paso a la representación icónica. Ubicándose dentro de una tradición más asociada al arte pop que a los mensajes institucionales. Este elemento tiene una extraordinaria relevancia comunicativa pues supone un esfuerzo por posicionarse dentro de un marco de imagen moderna y rupturista. Desde una perspectiva de género, la apuesta por des-sexualizar los discursos permite la interpelación a la totalidad de las audiencias (Laclau y Mouffe, 1987) huyendo de los esquemas clásicos que tienden a segmentar estos mensajes hacia las mujeres. Al mismo conecta con la campaña anterior incorporando en el pie de los carteles el mensaje *Madrid necesita feminismo*. Lo que además de establecer la conexión discursiva profundiza en la idea de unir los discursos a la idea de ciudad.

2. Prácticas discursivas

Además de la previsión de una serie de debates en distintos espacios municipales en torno del concepto de violencias sexuales vinculado a la idea de cultura de la violación. Esta campaña inicia lo que luego sería una estrategia que continúan el resto acerca del diseño de materiales lo suficientemente atractivos estéticamente hablando para incorporar a la ciudadanía a la difusión

⁷⁶Para ver el video, acudir al siguiente enlace <https://youtu.be/IEUVBQRd3JM>

de la campaña. Así en este caso se diseñan chapas y pulseras con el lema reducido: “*Vas provocando vergüenza con tus piropos*”. Esta estrategia de posicionamiento de marca muy utilizada por los objetos de consumo o por las campañas de marketing político vinculado a los periodos electorales, resulta algo más atrevida cuando se trata de campañas meramente institucionales. Es por lo tanto parte de este discurso, que también van articulando a partir de distintos tipos de prácticas, como esta, de generar un proceso de cercanía con la ciudadanía. En este caso además sobre todo con la población más joven.

D. No es no. Cuando sea, como sea, donde sea. Madrid libre de violencias machistas


LEMA DE LA CAMPAÑA	MATERIALES	OTROS ELEMENTOS VINCULADOS	PERIODO
No es no. Cuando sea, como sea, donde sea. Madrid libre de violencias machistas 	Carteles para Mupis	Web informativa de recursos contra la violencia machista y las agresiones sexuales	Los meses de Mayo a Octubre de 2017 a 2019
	Spots publicitarios	Puntos violetas en todas las fiestas populares	
	Stickers para telegram	Locución con el lema de campaña, información acerca del lugar exacto donde se ubicaban los puntos violeta en cada fiesta, información sobre cómo identificar a las voluntarias e información sobre los recursos a los que acudir. Era repetida por la megafonía del escenario entre al comienzo, entre actuaciones y al final.	
	Servilletas	En sesión plenaria del 31 de Mayo de 2017 se acuerda la creación de los Comités de Crisis.	
	Carteles para locales de ocio y comercios		
	Vasos de plástico para las barras de las fiestas populares		

Tabla 3 Elaboración propia. Campaña No es no.

Esta fue la primera campaña que lanza el Área de Género y Diversidad del Ayuntamiento de Madrid. ⁷⁷Este área se crea oficialmente en Marzo de 2017, tras un año y medio de mandato y va a ser dirigida por Celia Mayer.

A partir de este momento se aprecia un gran cambio en la prioridad discursiva de la corporación de Ahora Madrid cuyo efecto más inmediato es el lanzamiento y desarrollo de diversas campañas institucionales.

⁷⁷ Hasta ese momento las competencias referidas a las cuestiones de género y diversidad se enmarcaban orgánicamente dentro del Área de Equidad, Derechos Sociales y Empleo, dirigida por Marta Higuera.

Su puesta en marcha es en Mayo de 2017 con motivo de las fiestas de San Isidro esta campaña institucional se articula de forma permanente, operando durante los siguientes años del mandato de Ahora Madrid y cuyo marco de difusión prioritario es el período comprendido entre los meses de Mayo y Octubre. Es una campaña que se despliega en el contexto de las fiestas populares. Es precisamente el elemento contextual el que da sentido al surgimiento de esta campaña. En Julio de 2016 tuvo lugar una violación múltiple en el contexto de las fiestas de San Fermín que generó un impacto mediático y social muy relevante⁷⁸. Podríamos identificar dos grandes hitos, de una parte una fuerte contestación social, articulada sobre la base de la respuesta pública frente a las situaciones de agresión sexual y en segundo lugar la apertura de un debate público sobre la seguridad de las mujeres en el contexto de las fiestas populares. Estos dos elementos se reconocen como los mensajes fundamentales en la campaña que aquí analizamos. En la propia nota de prensa que lanzan desde el Ayuntamiento para presentar la campaña se menciona lo siguiente:

“(…) La violencia sexual es una de las formas de agresión que se encuentran más naturalizadas y que son más comunes: los tocamientos, el acoso verbal, la invasión del espacio personal... son habituales en el día a día de las mujeres.

Sólo el pasado fin de semana, durante la celebración de los Sanfermines, en Pamplona, se denunciaron ocho agresiones sexuales; tres de ellas violaciones. A menudo este tipo de agresiones no se denuncia y son muy difíciles de contabilizar en las estadísticas oficiales⁷⁹.”(Extracto de la nota de prensa de la campaña)

1. Los discursos de la imagen

De una parte la utilización del lema “No es no”, que fue una consigna clara de los movimientos feministas como respuesta a lo que se consideran procesos de

⁷⁸ El caso, conocido como la violación de la Manada, ha sido objeto de muchos debates mediáticos y sociales. La indignación social por la sentencia judicial provocó la convocatoria y movilización de muchos sectores de la sociedad. Esto generó un contexto público en el que se articularon muchos debates acerca de la seguridad o falta de ella en el contexto de las fiestas populares. Diana Fernández y Sonia Núñez, en su artículo *Posverdad y victimización en Twitter ante el caso de La Manada: propuesta de un marco analítico a partir del testimonio ético*, (2019) analizan éstas y otras cuestiones relevantes sobre esta temática.

⁷⁹ Puede consultarse completa en <https://diario.madrid.es/blog/notas-de-prensa/mayer-presenta-la-campana-fiestas-libres-de-violencias-machistas/>

revictimización en el manejo institucional de las agresiones sexuales que parte de una situación de falta de autoridad en el testimonio de las víctimas que, de esta manera, han de demostrar su posición como víctima viéndose sometidas a un proceso de cuestionamiento acerca de cuáles fueron sus manifestaciones de oposición frente a la agresión sufrida⁸⁰.

Esta campaña institucional, por lo tanto ha de ser comprendida en dicho contexto, situando la posición discursiva como una toma de posición frente a ese debate social.

El segundo hecho relevante se sitúa en el plano de la imagen. Dos son los elementos que vamos a señalar a este respecto: por un lado es una imagen asexuada al no representar ninguna figura humana. Por otro lado, la representación de una boca, remite al uso de la palabra, la enunciación.

En relación al primero de los elementos, la construcción discursiva asexuada. Esta noción es fundamental porque si bien la mayoría de campañas enmarcadas en el campo de la lucha contra las violencias machistas van dirigidas de manera directa hacia las mujeres. Como nos recuerdan María Marcos y Emma Camarero (2011), “la cara de la mayoría de las campañas ha sido la de una mujer con las huellas de la violencia, una imagen que incidía sobre todo en la idea de que éste era un problema que sólo afectaba a las mujeres” (Ibid: 5). Si bien hemos visto evolución en la manera en la que se han ido construyendo estos mensajes, aún vemos cómo de manera prioritaria las receptoras de las campañas contra la violencia machista – y en general todas aquellas que se sitúan en el campo de la promoción de la igualdad de género- seguimos siendo las mujeres. Elena Casado, en su artículo *Tramas de la violencia de género: sustantivación, metonimias, sinécdoques y preposiciones* (2012), incide en la relevancia del análisis de los discursos acerca del género como otra forma más de *hacer género* (Goffman,1977; Butler 2010). La representación social, rutinaria y consolidada de una manera concreta de interpretar las masculinidades y las

⁸⁰ Esta situación se observa persistentemente en muchas de las sentencias acerca de las agresiones sexuales. De hecho en la legislación penal la diferencia entre los tipos delictivos estriba en la interpretación acerca de si se considera que hubo o no intimidación y violencia efectiva en los hechos denunciados. A este respecto los mecanismos más utilizados tienen que ver con el sometimiento de la denunciante a diversos interrogatorios en los cuales, de alguna manera, han de quedar probados los actos de resistencia.

feminidades tienen efectos mucho más allá de las formas de representación, pues acaban constituyendo tramas en las que los sujetos nos reconocemos y aprehendemos a *actuar* el género (Butler, 2010). Desde este punto de vista la capacidad de enunciar posiciones que trastoquen estas *coreografías* (Ibid) tiene la capacidad performativa de incidir en las formas hegemónicas y normalizadas de interpretación social de los géneros. No se trata por lo tanto de una disputa meramente discursiva, por la representación – aunque también-, sino de comprender las materializaciones que dichas representaciones provocan en el campo de lo social.

En relación con el segundo de los elementos, la representación de una boca y la evocación de la voz. Si hay algo que se fija en el esquema que hemos mencionado antes acerca de las formas de representación de la violencia machista es la situación del sujeto mujer como una víctima, donde se capacidad de agencia queda en entredicho. Continuando con el análisis de Casado (2012) esta forma ritual de representación de la violencia se articula sobre una asunción de la mujer víctima como un sujeto despojado de toda agencia. Desde este punto de vista el análisis de las campañas contra la violencia machista tienden a representar una paradoja temible en la que la mujer es al mismo tiempo responsable – de la unidireccionalidad de los mensajes se deduce la ausencia de papel del hombre en dicha coyuntura- y víctima, es una situación de empate catastrófico donde no se plantea una posibilidad de alternativa.

Estos dos elementos analizados en la campaña la des-sexualización y la fijación de la agencia sitúan esta campaña en un plano discursivo radicalmente diferente al que tradicionalmente veíamos en este tipo de publicidad institucional. En un plano más semiológico, si se quiere, la utilización de la forma y los colores a modo de iconografía pop, define un público receptor joven, lo que guarda coherencia con el hecho de que sea una campaña dirigida al contexto de fiestas populares.

Además de la imagen central de campaña, cuya difusión se realizó a través de distintos soportes, tal y como resumíamos en la tabla con la que comenzamos el

epígrafe⁸¹ la campaña diseñó 10 videos a modo de píldoras breves para su difusión online. En ellos aparecen personas conocidas, actrices, periodistas, cantantes, directoras, etc.⁸² Hombres y mujeres que, mirando directamente a cámara con un plano medio centrado⁸³ y donde la mayoría de los vídeos, salvo tres, están rodados en espacios públicos, lo que es parte del mensaje. Ponen el foco de atención en las agresiones sexuales como forma específica de violencia machista. Los mensajes van dirigidos directamente a los hombres. Como hemos sostenido en las anteriores líneas esto supone un cambio fundamental con respecto a la forma en la que habitualmente se han diseñado estas campañas.

Otro elemento rupturista con las anteriores formas de comunicación es la multiplicidad de soportes. La estrategia a modo de ocupación del espacio público en el contexto de las fiestas populares es parte del mensaje, se trata de posicionar dicho mensaje en el contexto donde se identifica que suceden este tipo de agresiones.

Esta estrategia acompañada por las locuciones emitidas por la megafonía de los distintos escenarios donde se presentaban los lemas de campaña y se daba información acerca de la ubicación específica donde se situaban los Puntos Violeta y se identificaban a las personas voluntarias de esos puntos como portadoras de un brazalete morado. Dichas personas habían recibido cierta formación acerca de cómo proceder en el caso de que tuvieran que atender alguna situación de agresión o de denuncia de agresión, así como eran conocedoras de todos los recursos que estaban a disposición para la atención integral de las mismas⁸⁴.

⁸¹ “Un total de 10.000 pegatinas, 1.500 chapas, 200 carteles y 74.800 servilletas con el logotipo de una boca abierta y un mensaje directo contra cualquier tipo de agresión se han repartido en las fiestas de San Cayetano, San Lorenzo y La Paloma. También tarjetas con teléfonos de información y denuncia. Asociaciones vecinales y de hosteleros, plataformas de fiestas y otros colectivos han colaborado en el reparto” información extraída de la nota de prensa de la web del Ayuntamiento de Madrid.

<https://diario.madrid.es/blog/notas-de-prensa/la-campana-no-es-no-madrid-libre-de-violencias-machistas-en-las-calles-y-las-redes/>

⁸² Para ver los vídeos acudir al siguiente enlace

<https://www.youtube.com/watch?v=dxLMGwClikw&list=PLQ3sTHWnMuWCtweb6-Yz69UGPx0BKVBLS>

⁸³ Esta forma de representación visual da sensación de veracidad. Para profundizar en las formas del lenguaje audiovisual el texto de John Berger, *Modos de ver* es muy sugerente.

⁸⁴ En el marco de la campaña se puso en funcionamiento una página web específica

<https://diario.madrid.es/noesno/> donde en primer plano se daba información práctica de qué hacer y dónde acudir en el caso de haber sufrido una agresión, con un listado de los recursos públicos que

Cabe mencionar que esta campaña recibió en 2018 el premio otorgado por la Federación Española de Municipios y Provincias en el VI Concurso de buenas prácticas locales contra la violencia de género en la categoría de ‘Sensibilización y Prevención’. El concurso lo organiza la FEMP, en colaboración con la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.⁸⁵

2. Prácticas discursivas:

Intervención sobre el espacio público: Los Puntos Violeta.

Diseñados como espacios primarios de cercanía y situados en el contexto de las propias fiestas. Se imaginaron como lugares de respuesta rápida y acogida. Su función no obstante es doble, por un lado la misma existencia de ellos opera como posible dispositivo disuasorio frente a la posibilidad de agresiones, así como parte de la estrategia más global de la administración y que hemos analizado como parte de esa apuesta por la escala humana como elemento a partir del cual se diseña la actuación gubernamental, que pretende la “humanización” de la administración y la multiplicación de “ventanillas” de comunicación con la ciudadanía. En estos Puntos Violeta las personas que se encontraban allí eran voluntarias que, no obstante habían recibido una pequeña formación, como mencionábamos. Al ser preguntada al respecto de que fueran personas voluntarias y no personal del Ayuntamiento las que formaban parte de estos dispositivos arguye:

“(...)sí, es cierto. Esto nos plantea un debate... es decir... podrían ser funcionarios, ¿no? Por algo somos el ayuntamiento de Madrid pero eso hubiera significado que los Puntos Violeta no habrían funcionado. La dificultad para poner en marcha un servicio de estas características, que funcionara en ese horario, en días festivos... o sea, no. No lo hubiéramos puesto en marcha. Luego hay otra cosa que también pensábamos y era... bueno... o sea esto, que es una debilidad, o sea tenemos la maquinaria que tenemos, con sus tiempos, sus procedimientos, llegamos hasta donde llegamos...o sea es una debilidad,

funcionan para dicho fin, así como información para poder detectar qué es una agresión. En última instancia nos encontramos con un enlace que nos remite a otra web en el que se indican formas de colaboración con la campaña.

⁸⁵ Para acudir a la nota de prensa a este respecto <https://diario.madrid.es/blog/notas-de-prensa/mayer-recoge-el-premio-otorgado-por-la-femp-a-la-campana-fiestas-libres-de-violencias-machistas/>

¿podemos darle la vuelta y convertirlo en una fortaleza? Nosotras pensábamos que podíamos ver esto como una oportunidad para que la peña se apropiara también de la institución, ¿me explico? No sé, si me explico (...) M.GD.

Comités de Crisis frente a la Violencia Machista.

Si bien esta iniciativa se aprueba en sesión plenaria del 31 de Mayo de 2017⁸⁶ y trasciende el desarrollo de esta campaña, tiene lugar en el contexto de la misma, fruto de intensos debates acerca de cómo afrontar la violencia machista. Si se analiza en el contexto discursivo de las campañas es por la dimensión de esta medida como discurso público. Los comités de crisis se diseñan como un mecanismo para determinar si existieron indicios que pudieran haber alertado a las administraciones públicas de la existencia de amenaza frente a la integridad personal de la víctima.

Se acuerda que cada comité llevará por nombre el de la mujer asesinada, como una medida que busque un proceso restaurativo de memoria y las conclusiones del mismo se harán públicas en rueda de prensa donde la propia Delegada del Área rendirá cuentas de lo sucedido.

La composición de los comités será mixta. Siempre será presidida por la Delgada de Área y formarán parte las personas responsables de las direcciones del área implicadas en la lucha contra la violencia machista, así como servicios de atención y emergencias. En los mismos comparecerán distintos profesionales que pudieran haber tenido contacto con la víctima, tales como profesionales sanitarios del centro de salud de referencia de la víctima, profesionales de la enseñanza del colegio de las hijas o hijos de la víctima si los tuviera, etc. El objetivo, además de su propia existencia como hito discursivo será la búsqueda de posibles puntos de fuga y la implementación de medidas tendentes a la mejora de los servicios de detección y lucha contra las violencias machistas.

⁸⁶ En el siguiente enlace se puede consultar tanto el acta del pleno municipal donde se aprueba la creación así como consultar los informes de los distintos comités de crisis que se han realizado.
<https://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/Igualdad-y-diversidad/Comites-de-crisis-en-casos-de-violencia-de-genero/?vgnnextfmt=default&vgnextoid=7998a083ebdfe710VgnVCM1000001d4a900aRCRD&vgnnextchannel=c426c05098535510VgnVCM1000008a4a900aRCRD>

“Los comités de crisis son para nosotras algo muy importante. Muy importante. Se piensan desde el esquema de NNUU de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición. Es un acto en el que el Ayuntamiento sale a decir, salimos a decir: Susana era vecina de Madrid, Dolores era vecina de Madrid [son los nombres de las dos mujeres que habían sido asesinadas hasta la fecha cuando se realizó la entrevista], lamentamos su pérdida. Sabemos sus nombres, las recordamos...eso era para nosotras muy importante. Y luego es que son un mecanismo muy heavy, o sea, nos retrotraemos hasta los últimos seis meses de la vida de esas mujeres. Es como decir, ¿nadie vio nada? ¿nadie se dio cuenta de nada? El maestro de la escuela, su médica de cabecera, su enfermera...? ¿Nadie? ¿No vimos nada o no quisimos ver nada? ¿Hubo indicios que pasamos por alto?... esa mujer, ¿estaba deprimida? ¿los hijos manifestaban algo en el colegio? No puede ser... se trata de poner el foco ahí. Queremos trabajar en lo que María [se refiere a María Naredo Directora general de Prevención y Atención frente a la Violencia de Género] llama indicadores de sospecha. Aprender a mirar, ¿sabes? ¿Qué es lo que tenemos que detectar? Y, bueno, esto para nosotras era muy importante.” M.GD.⁸⁷

E. Barrios por los buenos tratos.


LEMA DE LA CAMPAÑA	MATERIALES	OTROS ELEMENTOS VINCULADOS	PERIODO
 <p>Madrid Barrios por los Buenos Tratos</p>	1 cartel para Mupis	Pág web con explicación de la campaña y recursos	Lanzamiento 24 de Noviembre de 2017.
	1.300.000 Colgadores para las puertas		
	55.000 Folletos con información sobre la campaña y recursos municipales		
	22.000 Carteles para locales y comercios de proximidad		
	Carta individualizada para cada hogar		

Tabla 4 Elaboración propia resumen campaña Barrios por los buenos tratos

1. Los discursos de la imagen

En línea con las campañas anteriores seguimos observando los elementos que posicionan el nuevo discurso institucional: representación icónica frente al recurso fotográfico; líneas simples; mensajes directos a un público no sexualizado. En el caso de esta campaña la imagen aparece más suavizada que las anteriores. Se mantiene la idea de Madrid y se incorporan dos dimensiones espaciales fundamentales: el barrio y los hogares. La representación plástica de dos corazones en tonos rosas y rojos simulando un trazo infantil, unido a la tipografía y el color de fondo transmiten cierta calidez y cercanía.

Un tipo de imagen muy diferenciada de las que suelen usarse en las campañas institucionales contra las violencias machistas, donde solemos observar imágenes sobrecogedoras que buscan el impacto directo y la conmoción. El lema de la campaña, *Barrios por los buenos tratos*, Es coherente con esta propuesta, si se quiere, más afectiva que sitúa el discurso desde un posicionamiento positivo y activo, frente a una temática que suele enfocarse tradicionalmente desde posiciones reactivas, este mensaje intenta darle la vuelta y cambiar la conversación hablando de buenos tratos.

2. Prácticas discursivas: La ciudad también son sus hogares. Análisis de los otros materiales

En el marco de esta campaña el ayuntamiento envió una carta a todos los hogares de la ciudad de Madrid.⁸⁸ En dicha carta se pedía abiertamente la colaboración de todas las personas en la lucha contra las violencias machistas. Se informaba de los servicios de los que disponen las administraciones públicas y se remitía a la web de la campaña, que analizaremos a continuación, pero que, en resumidas cuentas, contenía información sobre la red de recursos municipales destinados a este cometido. Junto con la carta se incorporaba un colgador para poner en la puerta de la casa. Esta idea tenía una doble función: la primera poder incorporar activamente a todas las personas a la campaña, la segunda lanzar un mensaje dentro de los propios edificios, “Mi puerta está abierta por los buenos tratos”.⁸⁹

“(...) el mensaje era esta puerta, es una puerta segura. Soy tu vecina y si me necesitas estoy aquí. Pero también era otro, no estamos impasibles frente a las violencias machistas, impunidad cero. Entonces yo creo que era eso lo que buscábamos, el colgador podía ser un refugio para las que lo sufren y una advertencia para los que la ejercen. (...) Lo recuerdo como bastante emocionante, la gente en twitter empieza a subir fotos de sus puertas... muy emocionante, la verdad“. M. GD.⁹⁰

⁸⁸ Según las Encuesta Continua de Hogares, en el año 2017 había en la ciudad de Madrid 1.337.910 hogares
https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176952&menu=resultados&idp=1254735572981

⁸⁹ El lema del colgador.



Dos operaciones nos parecen especialmente relevantes en el análisis de esta campaña. En primer lugar la incorporación de la dimensión de los hogares a la actuación municipal. Como hemos sostenido en anteriores capítulos, el elemento fundamental en el que el orden espacial de las ciudades representa la estructura patriarcal es la ruptura entre los hogares y el espacio público. Esta profunda división entre el ámbito privado y el público genera una ficción por la cual lo urbano es todo lo que sucede de puertas para afuera, como si las dinámicas que atraviesan los hogares no estuvieran vinculadas al contexto de producción que las contiene. A este respecto hemos dedicado un capítulo en nuestra investigación por lo que aquí no nos vamos a detener. Pero sí queremos incidir en que la incorporación del análisis de lo que sucede en los hogares en el marco de esta campaña supone un paso fundamental en la construcción discursiva acerca de lo que es una ciudad. Un movimiento que se hace en una doble dimensión: por un lado hace público lo privado, es decir lo sitúa como un elemento de lo público al mismo tiempo que incorpora la dimensión pública a la privada. Es decir, nos dice que los hogares son parte de la dinámica urbana/pública, al mismo tiempo que nos dice que la por lo tanto desde ese espacio se puede y se debe intervenir.

El otro elemento fundamental en la construcción de esta idea discursiva sobre la ciudad es el espacio del barrio. La petición al mismo tiempo de que los locales y comercios de proximidad se incorporen a la campaña colgando el

cartel en un espacio visible de sus establecimientos continúa en esta dinámica espacial de, por un lado re-construir la propia noción de ciudad mediante el la puesta en el centro de la escala humana, al mismo tiempo que desplegar estrategias articuladas sobre la base de un juego al mismo tiempo pluriescalar. Estas tres dimensiones de la ciudad el hogar- los barrios – la administración/el poder local se dan cita en el despliegue de esta campaña.

Página web Madrid por los Buenos Tratos.

En la página web se da información de todos los recursos que existen para la atención y la lucha contra las violencias machistas. Se hace especial énfasis en los Espacios de Igualdad que han sido una de las grandes apuestas del gobierno de Ahora Madrid.⁹¹

⁹¹ El primero se abrió en el año 2005, bajo el mandato del alcalde Ruiz Gallardón, en el barrio de Chamberí. A la llegada de esta corporación existían seis espacios de igualdad. Durante el mandato se han creado ocho más y se han dejado comprometidos cuatro, la idea es que al menos hubiera uno por distrito. Se introducen más novedades en estos centros, como que ahora se entienden desde la lógica de gestión público –comunitaria y cada uno de ellos cuenta con un equipo profesional formado por al menos una psicóloga, una trabajadora social y una abogada. La propuesta pretende situarlos como espacios abiertos donde además de atención se puedan desarrollar múltiples actividades.

F. YA!


LEMA DE LA CAMPAÑA	MATERIALES	OTROS ELEMENTOS VINCULADOS	PERIODO
	9 carteles para Mupis	Debates y charlas en diferentes espacios municipales	Lanzamiento 8 de Marzo de 2018.
	1 vídeo corto para difusión web	Seguimiento de la huelga por parte de la Alcaldesa y la	
		Apoyo en rrss de las movilizaciones feministas	
		Parón de dos horas el propio 8 de Marzo e incorporación a las movilizaciones convocadas por los movimientos feministas	

Tabla 5 Elaboración propia resumen materiales campaña Ya!

1. Los discursos de la imagen

En Marzo de 2018 se convoca la primera huelga feminista en España⁹² bajo el lema *Si nosotras paramos se para el mundo*⁹³. Las semanas previas a la movilización acapararon el debate político y mediático situando en el centro del debate las reivindicaciones en torno a las cuestiones laborales, principalmente la brecha salarial así como la lucha contra las violencias machistas.

Este contexto resulta determinante para el análisis de esta campaña. Que, si bien es continuista en cuanto a la propuesta estética que hemos analizado en

⁹² La movilización tuvo mucho impacto mediático, tanto en la prensa nacional como en la internacional, donde fue calificado como movilización histórica en muchos de los medios. A continuación alguno de los enlaces para corroborar el impacto. En prensa nacional:

https://elpais.com/economia/2018/03/08/actualidad/1520545956_654616.html ,

https://www.elconfidencial.com/espana/2018-03-09/8-m-historico-millones-feminismo-partidos-politicos_1532930/; en prensa internacional

<https://www.nytimes.com/2018/03/08/world/international-womens-day-2018.html> ,

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-43338925>. Otro de los elementos que da cuenta del gran

impacto que tuvo esta movilización es que dio lugar a una entrada específica dentro de la Wikipedia

https://es.wikipedia.org/wiki/Paro_Internacional_de_Mujeres_2018 .

⁹³ Mientras que las cifras oficiales que tradicionalmente se emplean para dar cuenta del seguimiento de las huelgas no fueron especialmente relevante hubo elementos, como por ejemplo el seguimiento de las huelgas por parte de mujeres con una fuerte representación en lo público que ayudaron a dar consistencia a este hecho. En concreto el seguimiento por parte de las mujeres periodistas fue muy importante. Figuras paradigmáticas de la radio y la tve se adhirieron a la huelga multiplicando de esta manera su alcance. Tal fue el caso de Angels Barceló, Gemma Nierva o Pepa Bueno, en el caso de las radios, así como Susana Griso, Ana Rosa Quintana, entre otras, en el caso de la televisión.

las anteriores campañas, en esta ocasión retoma la representación icónica de las mujeres, suponiendo un giro discursivo frente a las anteriores donde los mensajes eran especialmente dirigidos a los hombres⁹⁴ o a un público indistinguible por razón de sexo.

Este giro discursivo en cuanto a las dinámicas de representación hay que ubicarlo por lo tanto como parte de un diálogo con los movimientos feministas. Se trata de una serie de carteles que representan una imagen despersonalizada de los rostros de mujeres a modo de representación de multitud. La imagen nos devuelve los conceptos, en este sentido de diversidad a través de la representación de distintos tipos de mujeres, así como la noción de movilización. Efecto que consigue por un lado con el diseño de un mayor número de carteles frente a las campañas anteriores así como la ausencia de rasgos en el rostro que da idea del anonimato generado por un contexto de multitud.

El lema y el subtexto de la campaña: *Ya! Es la hora de la igualdad real!* En una clara evocación al mismo contexto, con un lenguaje impositivo que termina de conformar lo que puede interpretarse como una respuesta institucional a las demandas de los movimientos feministas. Todo esto recogido bajo la rúbrica de *Las mujeres hacemos Madrid*. Otra vez este vínculo de la noción del sujeto mujer como sujeto actante, incorporado a un verbo que indica acción y conjugado en primera persona del plural, denotando de esta manera la identificación de una subjetividad compartida donde la institución se incluye. Al mismo tiempo que se mantiene la propuesta de construir el modelo de ciudad bajo esta idea. Las mujeres hacen Madrid expresa de esta manera esta doble construcción: la mujer como sujeto, la ciudad como producto de esta subjetividad.

Es una campaña contenida por lo tanto en los marcos de ese discurso público.

⁹⁴ Como hemos señalado el caso de la primera campaña es distinto porque tanto el tipo de discurso estético como la articulación de los mensajes si se dirigen hacia las mujeres.



2. Prácticas discursivas:

En este epígrafe señalamos como más relevantes las prácticas públicas de la Alcadesa las delegadas y concejales del gobierno de Ahora Madrid,⁹⁵ que se unieron a la huelga convocada por los movimientos feministas así como a las concentraciones específicas dentro del horario laboral, en este caso se sumaron a la concentración de Cibeles por ser en el espacio espacialmente más próximo al edificio del Ayuntamiento de Madrid. Si bien no fueron las únicas políticas en gobiernos que se unieron a la huelga, sí fue la primera vez que miembros de gobiernos se declaran en huelga. Tradicionalmente esta

⁹⁵ Todo el grupo municipal secundó la huelga y lo manifestaron públicamente a través de la intervención en medios de comunicación o por su posicionamiento en sus RRSS.

<https://www.elmundo.es/madrid/2018/02/27/5a955d5c46163fd61f8b464f.html>

herramienta de reivindicación política suele usarse como estrategia de negociación por parte de las organizaciones sociales frente a ellos. Este hecho formaba parte de una estrategia comunicativa que situaba las reivindicaciones de los movimientos feministas como algo de carácter transversal, dando cuenta, de esta forma de la dimensión estructural de las demandas.

Madrid feminista.


LEMA DE LA CAMPAÑA	MATERIALES	OTROS ELEMENTOS VINCULADOS	PERIODO
	6 carteles para Mupis	Actividades en 14 espacios de igualdad	Lanzamiento 8 de Marzo de 2019.
	6 vídeos cortos para difusión web	Actividades en los foros locales de los distritos	
	Materiales para campaña en rrss.		
	Desplegable hitos feministas		

Tabla 6. Elaboración propia campaña Madrid feminista

3. A. Los discursos de la Imagen

Esta campaña es la que estéticamente más apuesta por una iconografía pop. Con la representación de una mano que simboliza diferentes conceptos, acompañados por su representación textual con dos enunciados: *No será*; *No servirá*. Y concluye con la afirmación *Será el feminismo*. Todo esto dentro de la evolución del Lema que acompañaba todas sus campañas hacia *Madrid Feminista*.





Mantiene la no representación de cuerpos sexuados y dan continuidad a la campaña anterior a través del posicionamiento de la agencia del feminismo como el sujeto de cambio. Este discurso conecta, así con el discurso social donde, a diferencia de la campaña del año anterior que expresa una voluntad de reconocer el feminismo como una lucha que implica fundamentalmente a las mujeres, en esta campaña, se vuelve hacia una representación corporal despojada de elementos de identificación sexual.

Hay una evolución en el lema de *Madrid necesita feminismo*, hacia *Madrid feminista*. Esto da una idea de proceso, de situación de transformación. En este caso es relevante advertir que esta será la última campaña antes de la cita electoral de 2019. Esto explica, seguramente, esta idea que decimos de proceso, se posiciona así la idea de evolución.

Acompañando la cartelería se presentan seis videos que son un montaje icónico de los carteles sin sonido alguno. Este tipo de vídeos recoge bien los nuevos códigos de las RRSS y su diseño se enmarca en una estrategia de viralización. De una duración inferior a 30 segundos.

Diseñan un folleto⁹⁶ en el que se presentan lo que consideran los hitos más relevantes conseguidos por los movimientos feministas. Nuevamente aquí la idea de agencia, empoderamiento social y progreso.

⁹⁶ Enlace al desplegable

<https://www.madrid.es/UnidadesDescentralizadas/IgualdadDeOportunidades/ContenidosBasicos/Actividades/8marzo2019/ficheros/desplegabledoscoloreshitosderechosmujeres8m2019.pdf>

4. Las prácticas discursivas

En esta ocasión las prácticas sobre todo se circunscriben a una programación política y cultural de las más ambiciosas. Esta programación se hace en una doble línea. Por un lado hacen una programación paralela en los 14 espacios de igualdad de la ciudad de Madrid. Esto les permite posicionarlos como espacios comunitarios, consiguiendo no solo dinamizar los mismos sino presentarlos como una de sus apuestas más claras en términos de gestión. Como hemos advertido anteriormente los espacios de igualdad, si bien existían, reciben un impulso muy fuerte a lo largo de la legislatura.

Por otro lado apuestan también por programar en los foros de participación local. Lo que se puede interpretar bajo un doble objetivo, sacar los actos feministas de los espacios especialmente dedicados a ellos, como forma de comprometer al conjunto de la corporación, al mismo tiempo que se enmarca en la apuesta de ciudad que sigue la línea de despliegue de una política cultural en todos los barrios de Madrid, no solo en los espacios centrales.

El mural para las mujeres supervivientes de la violencia machista

En paralelo a la campaña y la programación cultural la Delegación de Género y Diversidad despliega, como parte de su estrategia de memoria y reparación para las mujeres víctimas de violencia machista, una iniciativa para dibujar un mural en una de las fachadas de la ciudad consolidada. Este mural se elabora mediante un proceso participativo en el que participan voluntariamente las mujeres sobrevivientes de procesos de violencia machista que de diferentes formas están en contacto con los servicios sociales de Ayuntamiento.

En la web en la que informan del proceso lo enmarcan de la siguiente manera:

“Desde el Ayuntamiento de Madrid tratamos de contribuir a la memoria y reparación de las sobrevivientes y de las familias de las víctimas de violencia machista a través de acciones en tres dimensiones: reparación emocional, material y simbólica”⁹⁷

⁹⁷ Para consultar toda la información <https://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/Igualdad-entre-mujeres-y-hombres/Contra-las-violencias-machistas/?vgnnextfmt=default&vgnextoid=dc9d8a7fd4c3b310VgnVCM2000000c205a0aRCRD&vgnnextchannel=c426c05098535510VgnVCM1000008a4a900aRCRD&idCapitulo=10962859>

Esta práctica como una forma de inscripción de la memoria de las mujeres en la ciudad de Madrid se analiza desde la idea de hito urbano (Lynch, 1960) como elementos reconocibles que permiten la legibilidad de la ciudad. La relevancia de los procesos de reconocimiento en el espacio de la ciudad se vincula directamente con la noción de apropiación del espacio público y están en la base de la dimensión simbólica del mismo. Forma parte de manera fundamental de las cualidades urbanas desde la triple aproximación al espacio (Lefebvre, 2003).

Al mismo tiempo que se analiza como práctica urbana y se conecta así con los modos de producción del orden y las dinámicas espaciales, la enunciación de las mujeres como sobrevivientes las posiciona desde una perspectiva agencial y no nombradas como víctimas. Hecho que se concreta en, por un lado el diseño del proceso desde un punto de vista participativo donde las mujeres se van a erigir como protagonistas del mismo, de otra parte el propio discurso de la imagen como homenaje a su papel en la construcción de ciudad. Si los muros de las ciudades se reservan para las personas que llevan a cabo acciones relevantes con la ciudad donde se les reconoce, esta práctica urbana reconoce como relevantes a las mujeres que superan una situación de violencia y continúan sosteniendo sus vidas y las de los que les rodean.

La impresión sobre los muros urbanos tiene en este sentido una doble función, sobre las mujeres que participan directamente, así como sobre las personas que pasan por delante del mismo y que por lo tanto son receptoras del mensaje.

El mural, situada en una zona central de la ciudad, en el barrio de la Latina, en la calle Sierpes representa a diferentes mujeres y niñas sonrientes como parte de gran un árbol. Metáfora vinculada con la vida, la noción de crear raíces, arraigarse sobre un territorio, resistir, al mismo tiempo que se proyecta un crecimiento hacia el cielo, con ramas que se multiplican ⁹⁸

⁹⁸ Aquí el enlace a dos videos que resumen el proceso de la creación del mural.
<https://youtu.be/tJq5tkvkH-g> <https://www.youtube.com/watch?v=Whe9HhjlBio&feature=youtu.be>



La inscripción reza: *Mural de memoria y reparación, dedicado a las mujeres que han enfrentado violencias machistas.*

G. Conclusiones

Se han analizado las campañas elaboradas por el gobierno de Ahora Madrid vinculadas a la dimensión de las políticas de género y feministas, así como una serie de prácticas que se pusieron en marcha en el contexto de dichas campañas y que también han sido analizadas desde la perspectiva de la producción social del discurso. Todo esto enmarcado en el contexto de re-construcción de los sentidos acerca del modelo de ciudad.

Para el análisis se han diseñado dos categorías que nos permiten observar el objeto: Los discursos en la imagen, así como las prácticas discursivas. En cada una de ellas hemos sistematizado los conceptos que nos ayudan a re-componer la narratividad sobre el modelo de ciudad desde el análisis feminista. La articulación de la observación desde estas dos dimensiones nos permite captar lo que de específico tiene la comunicación política del gobierno de una ciudad. ¿Podemos identificar una dimensión espacial en los dispositivos discursivos? ¿Influye esa dimensión espacial en dichos discursos? ¿El diseño de elementos concretos de comunicación vinculados al espacio ciudad puede ser desentrañado en términos discursivos? La categoría *prácticas discursivas* nos ha permitido, de esta manera, desarrollar una aproximación que responda a esas inquietudes. La sistematización de la información se ha hecho siempre desde la búsqueda de los sentidos en torno a los discursos en el marco feminista, así como la búsqueda en torno a los discursos del modelo de ciudad.

En cuanto a la categoría *los discursos en la imagen* nos ha permitido una aproximación al análisis concreto de las formas y sentidos que se contienen en

las imágenes observadas. La relevancia de la comunicación institucional en tanto que la herramienta de la que disponen los gobiernos para comunicarse con la ciudadanía contiene información muy relevante acerca del objeto de nuestra investigación. De esta manera consideramos que el análisis desarrollado de estos materiales resultaba indispensable para el estudio que nos ocupa.

Como conclusiones más relevantes tendríamos:

1.- Se ha identificado una línea discursiva que vincula directamente la evocación de los sentidos feministas con la imagen de Madrid. Esta línea ha mostrado una clara evolución comenzando en posiciones más tradicionales, desde donde sin embargo ya se localiza el concepto feminismo lo que supone un marco discursivo específico (frente a otras consideraciones como puede ser igualdad, mujer, etc). Hasta el último momento analizado donde se pasa de la idea *Madrid necesita feminismos* a *Madrid feminista*. En el primer momento, desde este punto de vista hay un reclamo, el establecimiento de un diálogo con los movimientos feministas. Esto implica un claro reconocimiento de los feminismos como sujeto político relevante en la ciudad de Madrid. Reconocimiento que también se expresa en la elección de los momentos discursivos, tal y como analizamos en el caso de la campaña del 2018 como clara referencia a la convocatoria de huelga por parte de los movimientos feministas. Las campañas en ese sentido articulan no solo un proceso unidireccional de comunicación de la institución hacia la sociedad, sino que tratan de establecer un diálogo en el que responden de manera concreta a las demandas que operan en el contexto social.

En el segundo momento hay una apropiación de la noción feminista, una propuesta que coincide también con el cierre de ciclo de legislatura, nos encontramos por lo tanto, no ya con el reconocimiento del sujeto, sino con la puesta en valor de su labor de gobierno.

2.- La noción feminista se vincula desde este punto de vista con la expresión de un marco específico desde el que se piensan las políticas en este área. La decisión de focalizar los mensajes de violencia machista no hacia la categoría de mujer víctima sino hacia los hombres y al conjunto social, determina un significativo acerca de las violencias como parte de una articulación social, no como un problema individual.

3.- La comunicación política se articula también mediante un despliegue espacial de dispositivos concretos. Esto se ha observado de manera clara en tres elementos específicos:

En la campaña *No es No*, donde se diseñaron prácticas específicas articuladas en escalas espaciales determinadas, tales como los puntos violeta. O dinámicas de ocupación espacial del discurso como la introducción de elementos como servilletas, vasos, o la locución informativa.

Estas dinámicas de ocupación espacial se observaron también en la campaña *Madrid barrios por los buenos tratos*, con el envío de la campaña con la carta personalizada a cada uno de los hogares de la ciudad de Madrid, el reparto de colgadores para poner en las puertas de las viviendas y el reparto de cartelería específicamente dirigida al comercio de proximidad para que pudieran adherirse mediante la colocación identificándose, de este modo, como espacios seguros.

El tercer elemento corresponde con el diseño del proceso participativo y la realización del mural como parte del proceso de memoria y reparación frente a las violencias machistas. Su análisis desde la categoría de hito urbano, en tanto que elemento reconocible que opera como dispositivo de lectura de la ciudad es uno de los elementos más relevantes y que supone una clara innovación en el campo de las políticas municipales de lucha contra las violencias machistas. Desde el punto que nos ocupa que es su análisis discursivo es relevante por el los contenidos específicos del mensaje, destacando la agencia de las mujeres como sobrevivientes y el reconocimiento de la deuda de las administraciones como responsables institucionales en la puesta en marcha de políticas efectivas para su erradicación, así como por la forma escogida para su emisión: la utilización de la fachada de un edificio como soporte comunicativo.

En todas estas situaciones el espacio tiene una relevancia específica dentro del propio discurso. Es decir la elección concreta del uso espacial que hemos observado en las diferentes campañas son parte fundamental del mensaje

4.- La ciudad se comunica desde la noción de la escala humana. La construcción discursiva destaca los elementos vinculados a prácticas cotidianas frente a

mensajes de carácter más generalista o abstracto. No se habla de grandes conceptos sino que el foco son situaciones específicas. Desde la campaña enmarcada en el concepto de cultura de la violación, donde se pone el énfasis en el acoso callejero, noción que se profundiza en las campañas de las fiestas populares o en el caso de *barrios por los buenos tratos*, donde el mensaje se envía de manera específica a cada uno de los hogares de la ciudad de Madrid. Este juego de proximidades tiene como objeto la búsqueda discursiva de la persona: poner de relevancia los elementos que afectan la vida cotidiana.

No quiero ser princesa quiero ser alcaldesa. ⁹⁹

*“Hace tiempo que sueño alcaldesa,
Manuela, Manuela,
Madrid se merece una jueza de verdad,
Que gobierne y acabe con tanta impunidad (...)¹⁰⁰”*

*“(...)Y verás cómo pasa Manuela,
Y verás a Manuela pasar,
Sentirás que tus penas se acaban
Porque Manuela las hace olvidar.
Adiós Botella, Goodbye PP,
Ciao, ciao Aguirre, Arrivederci, Auf Wiedersehen
Sigue a Manuela que con Manuela todo va bien (...)¹⁰¹”*

⁹⁹ Nombre de una campaña de Ahora Madrid lanzada en Diciembre de 2016 que consistía en un video corto donde una niña pequeña repetía la frase no quiero ser princesa, quiero ser alcaldesa. El vídeo termina con la frase sabemos que algo está cambiando. En el último fotograma la niña se ponía las gafas y cogía el bolso, dos elementos icónicos de la figura de Manuela Carmena. En el siguiente enlace se puede ver el vídeo. <https://youtu.be/1FSQeHZpvzU>

¹⁰⁰ Para ver la canción completa <https://youtu.be/dE4pW9SsZJA>

¹⁰¹ En el siguiente enlace se puede escuchar la canción <https://youtu.be/aGDZr7NXs0Y>

H. Introducción

Dentro de los estudios sobre la comunicación política existe toda una línea que pone el foco de interés en la impronta del líder como elemento fundamental en el proceso comunicativo. Lejos de ser una tendencia nueva, recordamos por ejemplo las reflexiones de Weber en *Economía y sociedad* (1994) sobre lo que llamaba el *plebiscito sobre liderazgos* acerca de la relevancia del líder en el proceso de elección electoral por parte de la ciudadanía, si bien desde una perspectiva bastante peyorativa sobre la capacidad de elección de las mayorías sociales. En cualquier caso, no es una cuestión especialmente novedosa, lo cierto es que en las últimas décadas el proceso de hiperpersonalización de la política debido, entre otras cosas, al impacto de las nuevas formas de comunicación, ha ido centrando su interés en la comunicación específica de los líderes. Primero la televisión, pero después las redes sociales han permitido un proceso de mayor autonomía de los líderes con respecto a los partidos de tal manera que si antes claramente necesitaban del aparato logístico militante para transmitir su mensaje, con la apertura de nuevas vías de comunicación masiva los líderes pueden cada vez más prescindir de estos elementos. Frente a esa visión de carácter más elitista, otros autores como Wolf (1994) señalan que la atomización y la falta cada vez más de tiempo para la reflexión hace que los procesos de personalización política sobre los líderes adquieran mayor relevancia para los posibles electores como formas de simplificación del mensaje político. El líder, de esta manera aspira a condensar una serie de elementos que puedan ser fácilmente reconocidos por los electores y que operan como elementos de vinculación política. Los medios de comunicación contribuyen de forma fundamental a promover estos marcos de interpretación pues, cada vez más, los formatos informativos se articulan sobre la dimensión personalizada de la política, de una parte con información centrada en las actividades de los líderes y cada vez menos espacio informativo a otros elementos como los contenidos de las propuestas o los programas electorales, de otra parte se desarrollan cada vez más formatos donde exclusivamente se valoran las capacidades para comunicar y los estilos de comunicación de los líderes. El debate electoral tiene que ver claramente con eso, recordamos el impacto del primer gran debate televisado en las presidenciales norteamericanas de 1960 entre Nixon y

Kennedy a partir del cual se desplegaron una infinidad de estudios y análisis centradas específicamente en la capacidades y estilos comunicativos de uno frente al otro. En su artículo *Comunicación Política Electoral en España (1977-2004)*, Paniagua (2005) refiere como cada vez más las ideas van dejando paso a la relevancia de los líderes, recordando además la importancia de las características de liderazgo específico de Felipe González o Adolfo Suárez. Este fenómeno basado sobre todo en las capacidades de seducción de los líderes, nos recuerda José Luis Darder (1999) que Kellner denominó “*the power to going on public*”. Si como decimos esto tiene mucho que ver con las estrategias comunicativas y la apertura de nuevos canales de comunicación, no es menos el interés de los electores que cada vez buscan más la representación emotiva a través de la figura de un líder capaz de evocar y movilizar las aspiraciones políticas para lo cual los ciudadanos cada vez más “muestran su atracción por conocer los detalles y las anécdotas de los líderes políticos” (Salomé 2003). Sin querer entrar aquí en debates acerca del sistema de partidos o los impactos en la democracia que tiene esta atención tan centrada en los liderazgos, lo cierto es que la atención mediática y social de Manuela Carmena monopolizó el escenario de la campaña electoral de las elecciones municipales de 2015 en la ciudad de Madrid. El impacto de su liderazgo imbricó del mismo modo la acción de gobierno y era frecuente encontrarnos con titulares de los medios de comunicación que se referían al gobierno de Ahora Madrid como el *gobierno de Carmena* o los *concejales de Carmena*.¹⁰²

Sea como fuere lo cierto es que el liderazgo de Manuela Carmena se posicionó en el conjunto del debate nacional, acaparando gran parte de la atención mediática. En este capítulo abordaremos su análisis de forma específica. La justificación de ello tiene que ver, de una parte con los elementos teóricos que acabamos de esgrimir acerca de la relevancia del papel del líder en el análisis de la comunicación política, pues fruto de esta relevancia el posicionamiento de

¹⁰² No vamos a entrar aquí en analizar estas estrategias comunicativas por parte de los medios de comunicación donde sin duda una de las intenciones tenía que ver con la caricaturización del resto de los miembros del gobierno. El exceso de reconocimiento hacia la figura de Manuela generaba un efecto de minusvaloración del resto del equipo de gobierno, un discurso en el que se aceptaba la valía profesional y política de la Alcaldesa y se situaba al resto del equipo con una agencia muy limitada. Esto trataba de posicionar una imagen de cierto desgobierno.

sus discursos adquieren un impacto dominante. De otra parte el hecho de que ella misma representara una subjetividad específica en el contexto de la campaña electoral y durante todo el gobierno, así como la observación de una serie de estrategias comunicativas propias que se vinculan directamente con nuestro objeto de estudio. Todo esto constituyen elementos relevantes que nos han llevado a tomar la decisión de elaborar este capítulo.

Nos enfrentamos al mismo tiempo con un problema de ámbito teórico y es que la mayor parte de los estudios sobre el liderazgo político son estudios que resaltan características que se asocian a la construcción social de la masculinidad. Siguiendo a Rejai y Phillips (1997) podemos distinguir tres enfoques principales acerca del estudio sobre los liderazgos políticos. En el primer grupo encontramos aquellos que se centran en las características específicas de los líderes políticos como modelo de explicación, por lo que sería “visión subjetivista del liderazgo” construida sobre el concepto de *gran hombre* en palabras de Jiménez Díaz (2008). Bajo este enfoque tendríamos el Rey filósofo de Platón, el Príncipe de Maquiavelo o el Superhombre de Nietzsche, entre otros. En un segundo grupo de estudios identificamos y, por oposición a esta perspectiva, un enfoque centrado en las condiciones de carácter material estructural más vinculadas al contexto político y social del surgimiento de los liderazgos y que hace referencia a la capacidad de estos líderes de agudizar unas tendencias históricas específicas, por ejemplo el darwinismo social y Herbert Spencer, Karl Marx y la lucha de clases o Adam Smith y la teoría de la mano invisible, entre otros. A partir del ya clásico estudio de Stogdill (1974) agruparíamos el otro tercer grupo de estudios que pretende articular las características sociales de los líderes con los elementos estructurales donde se despliegan estos liderazgos. En esta línea nos encontramos, por ejemplo con la propuesta de Burns (1978) que afronta la tarea del análisis del liderazgo desde una perspectiva más multidimensional en la que plantea cuatro posibles formas de liderazgo. En la primera de ellas enfatiza en el concepto de ruptura, bajo la forma de disenso, como aquella capacidad, fundamentalmente autoritaria de los líderes para asignar valores a una sociedad. En la segunda presta atención a la dimensión relacional entre el líder y sus seguidores. En la tercera se pone énfasis en la creación de ideas

determinadas que condensan en un momento determinado una serie de aspiraciones colectivas con capacidad para movilizar grandes pasiones. En cuarto lugar nos encontramos con una aproximación al liderazgo con base a los objetivos concretos que el líder detente. Un liderazgo, si se quiere de carácter utilitarista, donde en algunos momentos puede primar la capacidad de negociación, conocido como liderazgo transaccional y en otros primará la consecución llana de los objetivos marcados para lo cual opera una responsabilización de los seguidores a los que se les insta a la trascendencia de sus objetivos particulares mediante la profundización del conflicto. Conocido como liderazgo transformador, en este caso dichos objetivos son representados bajo formas más abstractas vinculadas a nociones totalizantes como los conceptos de libertad, igualdad, etc. Sea como fuere, esta breve aproximación al campo de los estudios de liderazgo tiene como marco de interpretación la representación de un líder masculino, por lo que la primacía acerca de la identificación tanto de las características destacables, como de las formas en el ejercicio de su liderazgo no permiten el análisis de otras formas, como veremos en este caso concreto, mucho más vinculadas a lo afectivo, relacional. Donde una de las señas de identidad será el liderazgo que pretende no serlo, que se distingue por la búsqueda, precisamente, de la indistinción con la mayoría. No es un liderazgo de grandes arengas, o de fastuosas puestas en escena, sino todo lo contrario, pero será precisamente esos elementos los que permitan el fenómeno de apropiación y de construcción icónica de Manuela Carmena.

Desde este punto de vista sí nos serviría las aproximaciones que ponían el énfasis en el contexto socio-político donde uno de los elementos que hemos venido destacando en toda la investigación es el clima de desconfianza hacia la política de la ciudadanía. En esta línea recordamos interesante la distinción Weber sobre el político profesional o el funcionario de partido, como nos recuerdan Jaime Ferri y Paloma Román (2013) frente a la idea del político como aquel que es capaz de transmitir pasión en la búsqueda de los fines, en oposición a esta imagen burocratizada o distanciada que puede evocarse bajo la idea de clase política. Joseph Nye (2010) hace una propuesta que define como *smart power* que tendría que ver con una articulación entre una

estrategia muy aterrizada sobre elementos contextuales, en el sentido de la habilidad política del líder para jugar con los tiempos, las demandas, las emociones... Si bien desde esta perspectiva podríamos decir que se amplían las nociones acerca de los valores que representan los líderes. Esta propuesta sigue construyéndose desde una perspectiva radicalmente intelectual, racional. Donde el peso de la capacidad emotiva del líder figura como elemento de persuasión hacia los seguidores, no como característica personal, sino como estrategia.

Si bien no es nuestra voluntad aquí plantear la existencia de una tipología que enmarque el reconocimiento de liderazgos expresamente femeninos. Nos referimos la articulación de una categoría que se identifique con las disposiciones culturales asociadas a lo femenino, más allá del sexo de la persona que ocupe la figura de líder. Lo que sí afirmamos es la existencia de un armazón teórico donde el concepto *líder* es definido únicamente por patrones masculinos y masculinizantes. Lo que sin duda deja desamparados de herramientas para el estudio de liderazgos que, insistimos una vez más, independientemente del sexo de quien ostente la responsabilidad, no se atienen a ese tipo de parámetros.

Aquí cabrían dos posturas, por una parte abogar por el desarrollo de planteamiento teóricos que vayan en el sentido de la construcción de una propuesta sobre liderazgos específicamente femeninos. Un poco en esta línea de la feminización de la política, justificada sobre la base de que la construcción genérica es siempre una construcción binaria, por lo que reclamamos la ocupación de una ausencia epistémica. U otra postura que abogara por la elaboración de un marco analítico que de alguna manera se posicionara como neutral frente a estos parámetros y que se desligara de la categoría de género. Para ello es necesario, como primer punto, asumir que los modelos de aproximación son, como decíamos, modelos masculinos, en tanto que siguen vinculando las categorías acerca del poder, lo relevante, en definitiva, lo público, a características que culturalmente se vinculan a lo tradicionalmente entendido como masculino. Toda vez que hemos establecido este hecho deberíamos emprender una reflexión en la que tratáramos de modelizar un tipo ideal en el sentido weberiano que pudiera ser válido para el

análisis de los liderazgos, más allá de la posición genérica que ocupe el líder al que estemos analizando. En este sentido rechazamos la noción de liderazgo femenino, entendido como lo representativo de las mujeres, porque nos parece una perspectiva que además de esencialista, es profundamente limitante de las capacidades y posibilidades de expresión de distintas nociones de liderazgo por parte de las mujeres. ¿Quiere decir esto que no consideramos que las mujeres puedan ejercer otros tipos de liderazgos? La respuesta a esta pregunta sería que no por el hecho de ser mujeres o de ser hombres han de reproducir unos roles vinculados necesariamente a uno de esos dos universos. El problema, desde nuestro punto de vista, es que si las posiciones dominantes en el estudio de los liderazgos son masculinizantes es precisamente por una comprensión binaria de la representación social, donde lo masculino se encuentra vinculado, por el hecho de serlo, a lo político y lo femenino es entendido como algo episódico, particular en ese campo. Es por ello que la propuesta pasa por una apertura epistémica del concepto de tal manera que éste permita el estudio de los diferentes liderazgos. En el artículo que mencionábamos antes de Ferri Durá y Marugán (2013) en el que abordan estos planteamientos acerca de los liderazgos femeninos afirman en una de sus conclusiones que muchas de las mujeres líderes en la historia lo han sido gracias a una cesión carismática por parte de un varón, bien sea este su padre o su marido. Esta es una clara representación de la ausencia de herramientas teóricas para el análisis, dado que incluso cuando se pretende un abordaje de esta temática la falta de modelos para la observación de los mismos lleva a una comprensión de las mujeres desde una perspectiva de dependencia de modelos masculinos. De manejarse otras definiciones seguramente las conclusiones serían distintas. No es por tanto solo el modelo, entendido como las articulaciones o dispositivos que se vinculan a los liderazgos, sino la propia definición del líder fundamentalmente como aquella persona que ejerce el poder de un tipo determinado de institución social. Despreciando, de esta forma, toda una gran riqueza, por ejemplo, de liderazgos dentro de los movimientos político- sociales, toda vez que estos son agentes fundamentales de la sociedad. Recordamos aquí la noción de historicidad de Touraine (1973), como la capacidad fáctica de intervención en la historia. Sin embargo, este discurso hegemónico sobre los liderazgos es capaz de construirse sobre esta

ignorancia epistémica porque contiene un relato acerca de la historia que privilegia aquellas aportaciones hechas por los hombres. Es una ausencia doble, de una parte centra la atención en los líderes masculinos y de otra oculta los fenómenos o los espacios que han sido tradicionalmente ocupados por mujeres y la relevancia de los mismos.

Esta forma de privilegio epistémico no tiene únicamente efectos en términos de dificultades para el estudio del fenómeno, sino que está en la base de la discriminación en el acceso de las mujeres al ejercicio del poder político. Tomando como referencia el concepto de régimen de verdad de Foucault (1992), esta reproducción sistemática de los líderes tiene que ver con la reproducción en el reparto del poder, acabando por transformar en verdadero aquello que se decide que es verdadero. No es que en la historia tengamos ausencia de mujeres que han sido líderes relevantes en una multitud de contextos y niveles de decisión, es que su pretendida ausencia es condición necesaria para la reproducción del sistema patriarcal. Ausencia que queda fijada a través de la operación de pretendida neutralidad de los conceptos. El grueso de las teorizaciones acerca del estudio de los liderazgos afirman ser teorizaciones neutrales, universales, cuando claramente responden a una articulación masculinizante de la realidad social. De ahí que, como decíamos en líneas precedentes, la primera operación es la del reconocimiento de las limitaciones de estas propuestas. En este sentido nos parece que preguntarse acerca del ejercicio del liderazgo de mujeres concretas como forma de respuesta a la pregunta acerca de si ejercen el liderazgo de manera diferenciada hombres y mujeres, como lo plantea, por ejemplo Gary Powell (1990), puede dar lugar a equívocos, porque precisamente los dispositivos sociales que se articulan bajo una concepción específica acerca del liderazgo operan como filtro para ver quien alcanza las diferentes esferas de decisión.

En el artículo *Mujeres candidatas: percepción pública del liderazgo femenino* (D'adamo et al, 2008) acerca de las elecciones de 2007 en Argentina, llegan a la conclusión de que si bien no se constata que el ejercicio efectivo del liderazgo por parte de las mujeres tenga características particulares frente a los hombres, la percepción social tiende a estar mucho más influida por los roles y estereotipos. Esto tiene que ver con que la construcción patriarcal, en tanto que

se determina al hombre como sujeto universal, sin corporalidad y sin género se sobrerrepresenta a la feminidad como discurso sobre las mujeres como lo otro, lo diferente, al mismo tiempo que lo indistinguible. Los hombres son singularizados en sus aportaciones al mismo tiempo que categorizados como lo universal mientras que las mujeres somos diluidas en lo impersonal al mismo tiempo que particularizadas en tanto que categoría social.

Hechas estas aclaraciones procederemos al análisis del liderazgo de Manuela Carmena. En la primera parte del capítulo, titulada el efecto Carmena, analizamos los elementos que irán componiendo los discursos en el contexto de la campaña electoral así como en la formación del gobierno. Después analizaremos de forma específica las prácticas discursivas que hemos observado. Concluimos con una síntesis en la que se identifica la narrativa acerca del modelo de ciudad que hemos denominado la ciudad de los abrazos.

I. El efecto Carmena

En el CIS de preelectoral publicado en Marzo- Abril de 2015 la estimación de voto de Ahora Madrid alcanzaba el 20,8%, lo que significaba una representación de entre 13 y 14 escaños¹⁰³ esto representaba un resultado electoral altísimo para una formación política a la izquierda del Partido Socialista en la ciudad de Madrid¹⁰⁴. La teoría clásica en el estudio de los efectos de las campañas electorales sobre las preferencias de voto de los ciudadanos (Lazarsfeld, Berelson y Gaudet, 1944; Campbell et al.,1960) identifica fundamentalmente tres posibles efectos de las mismas. En primer lugar el refuerzo de las personas que ya estaban de antemano convencidas con una opción política determinada, en segundo lugar la activación de los electores indecisos y en tercer lugar la conversión del voto. Ambos trabajos coinciden, sin embargo, en los efectos limitados de las campañas, dado que se considera que las preferencias no determinan únicamente el voto, sino también los canales a través de los que se accede a la información, de tal manera que las personas acabarían recibiendo la información que desde el principio estaban dispuestos a recibir. Este tipo de análisis se enmarca dentro de lo que se conoce como la Teoría de la Exposición Selectiva (Klapper, 1960). En el caso del estudio de las elecciones para el caso español la mayor parte de la literatura consultada al respecto suele cifrar que el porcentaje de votantes que toma la decisión en el contexto de la campaña electoral se encuentra en torno a un 12 -17% (Criado, 2008; Martínez i Comá, 2008; Trujillo, 2013). Sin embargo, el escenario abierto a partir de la crisis de confianza política cuya representación más relevante sería el 15M como movimiento de impugnación social y manifestación de descontento, ese porcentaje aumenta hasta el 25% como fue el caso de las elecciones Europeas de 2014 (Rivas, López, & Hípola, 2015). Franja que aumenta si descendemos el detalle acerca de las opciones de voto en el caso de los electores de la candidatura de Podemos Primavera Europea donde el 64% de los votantes tomaron su decisión acerca de la preferencia en la candidatura durante el desarrollo de la misma (Ibidem 2015) Si bien, por lo tanto podríamos confirmar la tendencia en cuanto a la limitación

¹⁰³ Aquí se puede consultar el CIS http://datos.cis.es/pdf/Es3065marCAP_A.pdf

¹⁰⁴ Si tomamos como referencia el espacio político de Izquierda Unida, en las elecciones del año 2011 el resultado obtenido fue del 10,75% de los votos, lo que suponía 6 concejales.

de los efectos de las campañas electorales sobre la decisión final del voto, Lagares y Pereira (2015) afirman cómo, nuevamente, son los votantes de la formación de Podemos lo que se ven más afectados por la influencia de las campañas electorales dado que esta opción recaba la mayor parte del descontento político frente a las opciones más tradicionales. En este sentido podríamos inferir que la candidatura de Ahora Madrid puede tener un comportamiento electoral similar que observaríamos, no solo en el diferencial de votos en la estimación del CIS un mes antes de la cita electoral que mencionábamos antes, sino también en la fuerte implicación en el desarrollo de la campaña electoral y la capacidad de movilización de sectores que no formaban parte, a priori de la composición de la plataforma electoral.

Aquí nos centraremos en las estrategias comunicativas que fueron componiendo lo que llamamos el efecto Carmena¹⁰⁵.

El elemento comunicativo más destacado fue el proceso de apropiación de la imagen de Manuela Carmena por colectivos y personas a título individual que no formaban parte ni de la campaña, ni de la plataforma Ahora Madrid. Esto tuvo un impacto simbólico profundamente relevante. Por un lado un impacto en cuanto a la apropiación del objeto. Manuela se convirtió en un icono y como tal fue representada gráficamente en infinitud de carteles, imágenes web, memes, etc. Al mismo tiempo que también fue representada en diferentes canciones populares que fueron ampliamente compartidas. La coincidencia de todas estas acciones unidas con actos espontáneos en las calles, tales como el despliegue de unas letras que formaban el nombre de Manuela Carmena o la proyección de los carteles¹⁰⁶ sobre las fachadas de edificios fue generando un efecto bola de nieve que a su vez fue recogido por los medios de comunicación, lo que potenció el fenómeno.

¹⁰⁵ Hay un libro titulado exactamente así *El efecto Carmena* (Bécares, R. 2015) Una crónica periodística en un tono sumamente personal en el que organizado a través de pequeños capítulos va describiendo la campaña electoral desde un enfoque totalmente personal, jalonado de anécdotas, sensaciones y comentarios de las personas que formaron parte de la misma.

¹⁰⁶ En el siguiente enlace podemos ver las imágenes y una de las noticias donde se recoge el hecho https://www.eldiario.es/madrid/somos/malasana/proyectan-publicidad-de-manuela-carmena-a-la-entrada-de-la-calle-donde-vive-aguirre_1_6414623.html

J. El Liderazgo de Manuela Carmena

Hubo una decisión en cuanto al desarrollo de la campaña electoral impuesta por Manuela Carmena acerca de la realización de los actos públicos, estos debían ser diseñados como actos de escucha ciudadana. Esto implicó que la duración de las intervenciones de las personas candidatas estaría limitada a pocos minutos y serían planteadas a modo de exposición para pasar a dar la palabra a las personas que asistieran a los actos. Estos actos se realizarían en los diferentes barrios de Madrid y el objetivo sería la recogida de propuestas. La estrategia de comunicación política sería mantenida a lo largo de toda la legislatura a través de los actos *Un mes, Un distrito* donde la propia Manuela Carmena, acompañada del Concejal del Distrito correspondiente reservaba tres horas de una tarde para que las vecinas y vecinos expresaran sus reflexiones mientras varias personas que acompañaban a los miembros del equipo de gobierno tomaban notas.

“A mí me parece que quizás era... que lo más **importante** de eso fue el que se **acabó con esa idea de que un político te echa un sermón desde el púlpito**, ¿no? Y para mí eso fue, por lo tanto, lo más importante. En esos actos es que nosotros sobre todo lo que hacíamos era **contestar preguntas** y yo creo que ese es un **modelo**, desde mi punto de vista, **de integración de la ciudad muy interesante**. Que después haya que trabajar más sobre ello, pues seguramente. Pero tú sabes que eso lo repito yo en todas las intervenciones que hago en los barrios. Yo no hablo ni cinco minutos digo <<*buenos días, buenas tardes, están en su uso de la palabra*>>, ¿no? Eso creo que, de alguna manera, es como una **especie de una tiritita** de... una **cura de emergencia**, quizás no profunda, para **romper** esa enorme, eh... telón de, de, de, **falta** de... **encuentro** que hay entre la clase política y la **ciudadanía**.” MC

Esta decisión formaba parte de la construcción discursiva que acompañaría al liderazgo de Manuela Carmena. La imposición de un formato de comunicación política donde se invertían radicalmente los papeles que tradicionalmente tienen estos actos. Esta innovación se convirtió en una de las señas de identidad. En el fragmento de texto seleccionado vemos cómo se despliega una justificación que se vincula no solo a estilos comunicacionales sino a la propia concepción de ciudad, la dimensión simbólica de la propuesta es situada como un elemento prioritario en la articulación de un discurso en el que lo central es la atención a las necesidades de las personas. La propia construcción discursiva, articulada desde el empleo de palabras con connotaciones mucho más emocionales y fundamentalmente en el ámbito del cuidado, en este caso

concreto “*especie de tirita*”, “*cura de emergencia*”, será otro de los elementos definitorios de la figura de Manuela Carmena y que analizaremos en este apartado. Otro elemento que debemos destacar de su discurso es el empleo de la noción “*clase política*” como algo ajena a ella misma, esto a su vez se interpreta junto con las reflexiones que figuran al comienzo del verbatim “*se acabó con esa idea de que un político te echa un sermón desde el púlpito*”. La expresión de un rechazo claro a la identificación con las formas clásicas del ejercicio de la comunicación política formaban parte de esta construcción consciente de sí misma como alguien que no pertenece al campo político.

Estas construcciones lingüísticas se sustentan con el despliegue de una serie de prácticas políticas que acompañan a estos mensajes. El formato de actos, unidos a la puesta en escena, como podemos observar en la siguiente imagen, la disposición espacial y la escenografía: Las candidatas y candidatos se encuentran situados a la misma altura que el resto de asistentes lo que da cuenta de una idea de horizontalidad. Están sentadas en sillas de madera plegables y como acompañamiento únicamente se incorpora un *plotter* portátil con el logotipo de la candidatura. Todo esto compone un escenario austero que coincide con la idea del protagonismo de la gente frente a otras puestas en escena donde los políticos hablan desde un nivel superior y suelen ir acompañados de un atril para el mitin así como de diferentes despliegues de medios técnicos, pantallas, etc.



Imagen acto político campaña electoral Ahora Madrid. Google Images.

Estas consideraciones serán una constante absoluta en su discurso. La expresión de la necesidad **de romper con la distancia entre la política y la gente** común articulada desde unas prácticas concretas así como la utilización de unos signos que pertenecen más al campo de lo emocional componían una narrativa con una consistencia que se convirtió en definitoria de la identidad de Manuela Carmena y que está en la base de la construcción icónica de su imagen. Esta transmisión de veracidad, de autenticidad, operó como uno de sus elementos más fuertes. Al mismo tiempo que esta apuesta por el acercamiento permitió el proceso de apropiación por parte de la gente de la imagen de Manuela. Manuela no pertenecía así a la *clase política*, sino que pertenecía a la ciudadanía.

Este mensaje fue claramente percibido por gran parte de la ciudad de, lo que permitió los procesos de apropiación que analizaremos a continuación y que fueron fundamentales para la construcción de la figura política de Manuela Carmena.

K. Manuela Carmena como icono pop

La incorporación de la parte icónica, propiamente dicha, de la figura de Manuela Carmena llegó de la mano del Movimiento de Liberación de Artes Gráficas de Madrid¹⁰⁷ (en adelante MLGM). Roberto Bécares (2015) cuenta cómo el 11 de Mayo de 2015, a escasos trece días de la cita electoral, el conocimiento de los electores de la ciudad de Madrid de Manuela Carmena solo era del 40% y cómo esto supuso un claro revulsivo para la implicación en la campaña electoral del MLGM. De forma autoorganizada comenzaron una campaña gráfica sobre la figura de Manuela Carmena que rápidamente inundó las redes sociales, la ciudad y más tarde los medios de comunicación. El hecho de la apropiación espontánea de la imagen de Manuela Carmena, así como un despliegue discursivo construido bajo esta urgencia de dar a conocer a la candidata generó un impacto que obtuvo réplicas en la creación de canciones,

¹⁰⁷ De manera monográfica sobre este tema se publicó el libro *Y al final ganamos las elecciones* (VV. AA 2018) donde recogen todas las ilustraciones y cómo afrontaron desde los colectivos de Madrid y Barcelona las elecciones municipales en las que ganaron las candidaturas de Ahora Madrid y Guayen Barcelona, respectivamente.

acciones en la vía pública e infinidad de pequeñas (y algunas no tan pequeñas) campañas en redes sociales.



Figura 15 imágenes del MLGM para la campaña de Ahora Madrid 2015

La diversidad de representaciones con la imagen de Manuela Carmena, que tenía, como decíamos, el objetivo de dar a conocer a la candidata, tuvo como efecto la conversión de la misma en una representación popular. Como tal, su imagen se instituyó en un símbolo propio que adquirió nociones de representación que trascendieron no solo la campaña sino a la propia Manuela Carmena.

Las imágenes que más circularon fueron la que aparece representada como *Catwoman*. Esta imagen tiene una doble evocación, por un lado el gato como símbolo madrileño, al mismo tiempo que la idea de heroína. Manuela era una heroína castiza que venía a salvar Madrid. La otra imagen que también fue de las más reproducidas era la de Manuela Carmena abrazando al oso. Otra representación muy vinculada a la simbología madrileña al mismo tiempo que se incorporaba la idea de que hay que cuidar Madrid con la imagen del abrazo.

Estas dos evocaciones venían a operar en un discurso sobre la concepción de una ciudad que había sido maltratada y que necesitaba ser salvada y cuidada. Que volcaba en la imagen de una mujer mayor, esta otra evocación de Manuela como la figura de la abuela que cuida, la posibilidad de este cambio.

Estas caracterizaciones ampliaron dos de los elementos discursivos que habíamos identificado al comienzo del epígrafe como distintivos de Manuela Carmena, el discurso emotivo en el que la significación acerca del cuidado es el elemento ordenador del mensaje y la identificación popular, en este caso representada sobre la evocación de los símbolos de Madrid. Manuela es Madrid, Manuela viene a cuidar Madrid, Manuela viene a salvar a Madrid.

1. La activación

Como decíamos al principio del capítulo una de las funciones fundamentales de las campañas electorales es la activación de los electores, habitualmente los militantes vinculados a los partidos. En este caso el despliegue de esta campaña gráfica supuso un fuerte revulsivo desapegando aún más la imagen de Manuela de la plataforma electoral por la que concurría a los comicios. Esto propició mucho más la activación de sectores que no estaban vinculados ni al proceso, ni a la campaña. Compartir la imagen de Manuela Carmena se convirtió en un hecho de carácter mucho más popular que político, este proceso des-politizó enormemente la figura de la candidata. La convirtió de este modo en un fenómeno social, una imagen de marca, y como tal operó como una moda de consumo. Compartir cualquiera de estas imágenes fue comprendido como un modo de “estar en la conversación”.

2. El desborde.

Toda esta explosión de creatividad trascendió, como decíamos la imagen gráfica y se expresó en canciones y acciones espontáneas por toda la ciudad. La ausencia total de dirección política generó un efecto de empoderamiento ciudadano, Manuela era lo que cada uno interpretaba que era Manuela y así acabó convirtiéndose ella misma en una evocación emotiva acerca de las esperanzas que cada una representó en su candidatura.

En medio de este clima político, el 20 de Mayo, se celebró el debate electoral. El formato escogido por *Telemadrid* fue el de cara a cara individualizado de cada candidato contra la candidata del Partido Popular, Esperanza Aguirre. Este formato favoreció enormemente a Manuela Carmena pues le dio un protagonismo absoluto que en un contexto con más candidatos se hubiera visto diluido.

“- Muy buenas noches y muy buenas noches, a ti, Esperanza. ¿Te importa que te **tutee**, por favor?

- Si es lo que haces siempre.

Claro, por eso, es que yo **lo veo un poco impostado estar aquí y hablarse de usted**. Yo creo que **todo lo que se pueda hacer** porque en política se **acerque a la gente** y en todo, siempre es bueno. Bueno pues fijaros las reflexiones que yo quisiera decirles hoy. En nuestra candidatura, Ahora Madrid ha *optao* por tener los debates, **muchos debates pequeños, en todos los barrios** y ha sido muy interesante. A mí me ha resultado muy hermoso porque **he visto dignificar la democracia (...)**”

Así comenzaba el debate electoral Manuela Carmena. Observamos los elementos que destacábamos al principio, un lenguaje emocional, pretendidamente alejado de los códigos que habitualmente se asocian con los contextos políticos. Otro de los elementos que construyen esta idea es la falta de un discurso estructurado. Sus formas de expresión se sitúan constantemente en una clave cotidiana, donde priman las expresiones de cercanía, ciertas incorrecciones gramaticales típicas de un uso espontáneo del lenguaje y la ausencia de giros discursivos grandilocuentes. Otro rasgo distintivo del habla de Manuela Carmena que se identifica con un código de muy vinculado a Madrid es la pronunciación de los participios de los verbos en los que se omite el sonido de la letra *d*.

En este breve fragmento ya situamos, por lo tanto, los elementos característicos de articulación discursiva de Manuela Carmena. Como rasgos estructurales señalamos la ruptura de los protocolos sociales que acompañan al debate político y al espacio de los medios de comunicación, el empleo de un registro coloquial y una composición discursiva en general muy afectiva. Como elementos de análisis en relación con el mensaje, ya coloca el modelo de actos que analizábamos al principio como contenido concreto, expresivo de una forma de hacer política, vinculado a la noción espacial de barrio (el bloque con el que comenzaba el debate era el referido al modelo de ciudad, por lo que resulta profundamente expresivo del modelo que comience con el espacio del *barrio* como lugar central desde el que pensar la ciudad) y la puesta en el centro del proceso de escucha de las demandas ciudadanas al que define como *hermoso* y como *modo de dignificar la democracia*.

El resto del debate continuó en la contraposición de dos modelos opuestos de hacer política. Como confrontación el estilo de Esperanza Aguirre, que es un

estilo especialmente agresivo, en el que lanzó constantes acusaciones a Manuela Carmena. Por su parte ella mantuvo un estilo afectivo, en el que no entró a las acusaciones pero tampoco rehuyó la respuesta, empleando para ello la fórmula *“me da pena que una mujer tan inteligente como tú, como tu trayectoria personal se vea forzada a recurrir a esas simplificaciones”*. Estas y otras construcciones muy similares determinaron un escenario en el que la candidata más experimentada se vio acorralada en una posición cada vez más agresiva, lo que ayudó a reforzar la imagen conciliadora de Manuela Carmena.

Percibo todos los días la **gran ilusión** y la **gran alegría** que hay entre **mucha gente de Madrid**. Sobre todo entre muchas personas jóvenes. Esta mañana me encontré a unas chicas jóvenes que me dijeron, **sentimos orgullo por votar**. Por primera vez sentimos orgullo por votar, votar la candidatura de **Ahora Madrid** nos da ese orgullo. Sí yo creo que sí, **¡ánimo estamos cerca!** ¡Votemos, **votemos con orgullo!**

Esta es la intervención de cierre del debate, donde nuevamente observamos los elementos que destacamos como estructurales de la candidata. Registro coloquial, algo desordenado, elementos afectivos. En cuanto al mensaje, en clara alusión a los efectos que analizábamos al comienzo del epígrafe en relación con el desborde por la campaña de artes gráficas. Finaliza con un *votemos con orgullo* aludiendo también a este fenómeno pop de apropiación de su imagen que estamos sistematizando.

L. Estrategias discursivas de la alcaldesa Manuela Carmena

Además de las que hemos identificado como elementos estructurales de su discurso, en este apartado abordamos dos estrategias discursivas que nos parecen especialmente relevantes. Ambas refieren exclusivamente al plano del discurso pero forman parte de una decisión articulada por una disputa representativa de profundo calado. Responden a una problematización en torno a lo público/político, por un lado y a la incorporación de las aportaciones de las mujeres por otro. Ambos elementos totalmente presentes en las intervenciones de la alcaldesa Manuela Carmena.

1. Lo personal es político. De magdalenas, comidas caseras y cuidados de los nietos.

“Lo **municipal** siempre está **muy relacionado** con la **vida cotidiana**, ¿no? y entonces, en esa medida, la visión de una vida cotidiana diferente pues... pues tiene muchísimas cosas que ver, ¿no? Es decir, que son temas muy sutiles, ¿no? Pero, pues no sé, el hecho mismo, por ejemplo, de que a mí me parezca que es una manera interesante de que, pues **la alcaldesa haga la comida** cuando invita a las personas aquí a comer. Pues eso es una **cultura absolutamente femenina**, es decir, a ningún *tío* se le ocurre ponerse a cocinar. No porque no sepa, que a lo mejor alguno sabe, pero le parece que eso es algo... algo menor, que es algo que... que no es serio, que no es protocolario, no sé, ¿sabes? Es un poco... es la idea que me parece importante dar, la idea de **todas las cosas que son típicas de lo doméstico, de los cuidados** y tal... eh... **elevadas** y que tengan su lugar. Su sitio, no sé. Es decir, **cuidar de las personas** buscarte tus...eh... **todas las cercanías personales**, con gestos, con actitudes... Es un... es una manera muy cotidiana de la vida, ¿no? Entonces es meter la vida cotidiana en los protocolos tan formales, en los protocolos tan irreales, en todo este tipo de cosas, ¿no?” MC

Como planteábamos al comienzo de este trabajo, el espacio ciudad viene determinado por la dinámica público/privado en múltiples dimensiones. Una dimensión claramente política en tanto que lo público como el espacio de lo relevante, de la expresión de los conflictos en público, muy vinculado a lo que algunos autores consideran como la dimensión dramática de la ciudad. Pero también una articulación, muy vinculada a esta dimensión política donde se expresan otro tipo de tensiones y que tiene que ver con la esfera económica y, desde este punto de vista, la división sexual del trabajo. Esta diferenciación espacial que opera sobre el territorio ciudad como elemento fundamental determinando la distinción de usos y, mediante la separación, la asignación genérica espacial bajo la forma hogar/ciudad, como lo reproductivo y lo productivo, respectivamente. Al mismo tiempo que una dimensión simbólica

que se desprende de estas dos esferas y que configura ambas locaciones como lo importante y desde este punto de vista lo histórico y lo insignificante y por tanto intrascendente.

Si bien estas distinciones son de carácter estructural y por lo tanto impregnan todas las instituciones de lo social, la impronta espacial de la ciudad en tanto que manifestación territorial de esta concepción binaria de la existencia, cobra así especial relevancia. Como espacio privilegiado de observación, así como lugar de resistencia y resignificación.

Es desde esta posición analítica desde la que las estrategias discursivas que estamos analizando son especialmente relevantes. Acerca del concepto de vida cotidiana hemos establecido una discusión conceptual que da cuenta de la riqueza que nos ofrece la observación sociológica desde esta noción. La vida cotidiana es, al mismo tiempo un dispositivo por el cual, a través de su rutinización y actuación inacabada de los discursos sociales el sistema de dominación garantiza su reproducción, en clara referencia al concepto de *habitus* (Bourdieu, 2007) por ejemplo. Cada pequeña acción que se ejecuta en el transcurso de los días es reconocida y legitimada socialmente, constituyendo “pequeños discursos sobre la vida diaria” (Reguillo, 2000:4). Y es desde esta idea, de la importancia de la repetición, de la búsqueda del reconocimiento o la sanción social de estas prácticas, donde la vida cotidiana contiene al mismo tiempo su capacidad de impugnación, siguiendo a Foucault (1980) diríamos que allí donde existe un poder, existe al mismo tiempo la posibilidad de contrapoder. Si la repetición legitima, las alteraciones permiten la posibilidad de transformación.

Queremos recordar también uno de los elementos con los que introducíamos este capítulo y que hacía referencia a la representación de las mujeres en la vida política como una representación donde los estereotipos de género cobraban más peso. Es decir que las mujeres somos portadoras en mucha mayor medida de los discursos acerca de lo femenino y que, fruto de ello, la imagen pública de las mujeres está cargada de estos significados.

Las estrategias discursivas de Manuela Carmena acerca de la in-corporación de los elementos que tradicionalmente pertenecen al ámbito de lo doméstico como

parte de la actuación de su responsabilidad política son interesantes desde estos dos puntos de vista. Desde el análisis del impacto que éstas tienen por lo que de disruptivo puedan contener, al mismo tiempo que desde la reflexión sobre la representación de las mujeres como portadoras exclusivas de los discursos sobre el género.

En el primero de los supuestos consideramos que, desde un plano simbólico podemos afirmar que suponen una ruptura de la DST como estructura organizadora del sistema. En este caso con especial énfasis en que la figura que ostenta la máxima representación institucional de la ciudad de Madrid y, en el ejercicio efectivo de sus funciones, decide llevar a cabo tareas que son exclusivas del ámbito privado de los hogares. Esta transgresión funciona, en primer lugar por su posición institucional, de otra forma no operaría del mismo modo, en segundo lugar esta práctica consciente de alteración de las representaciones públicas cuestiona la validez de esas interpretaciones. ¿Por qué lo privado ha de considerarse como tal? ¿Cuál es la información contenida en esos protocolos públicos que impide otras re-presentaciones? Traemos aquí la reflexión de Butler acerca del género (1991) como una performance y como una coreografía que, en tanto en cuanto es repetida, acaba pensándose como verdadera. Este acto de disrupción en la repetición es, desde este punto de vista una impugnación a la comprensión binaria desde la que se piensan los géneros. Al mismo tiempo que existe en su discurso una reivindicación expresa hacia lo femenino. No se trata entonces de una negación de la configuración sexo/género, sino de una reivindicación acerca de la reclusión de uno y otro a determinados espacios. Un discurso que, a partir de la noción de vida cotidiana como el lugar desde el cual la noción de cuidado de la vida se expresa y se desarrolla, pretende una ruptura de división público/privado. No cuestiona los discursos sobre el género, sino la división sexual del trabajo como estructura de dominación, mediante la cual lo femenino es despojado de valoración social. En este tipo de actos, observamos esa voluntad de restitución o más bien de institución del valor social de lo femenino.

Estos elementos los observamos en dos estrategias discursivas más que fueron paradigmáticas de Manuela Carmena como alcaldesa.

El símbolo de las magdalenas caseras que le acompañó durante toda la legislatura, hasta el punto de que también hubo representaciones gráficas a este respecto. Es analizado también en la línea que comentábamos. Esta noción de cuidado y de atención representada bajo la práctica de dar de comer a sus invitados. Hubo una búsqueda estratégica de fijar estos símbolos a su representación política, observada en su insistencia discursiva. De hecho su primera publicación en la red social de Instagram fue una foto de ella haciendo magdalenas. Foto que fue ampliamente reproducida en distintos medios de comunicación¹⁰⁸.



Imagen del Instagram oficial de Manuela Carmena

Desde la idea que mencionábamos acerca de la representación de las mujeres como portadoras de los discursos de género, es interesante reflexionar por el impacto de esta apropiación tan decidida que hace Manuela Carmena sobre los estereotipos, no solo de género, sino en concreto las representaciones acerca de la figura de la *abuela*.

Cuando hacíamos el repaso por la literatura dedicada al estudio e interpretación de los liderazgos y afirmábamos que la práctica totalidad de

¹⁰⁸ En esta línea también su participación en el Canal Cocina <https://canalcocina.es/actualidad/noticias/manuela-carmena-alcaldesa-de-madrid-cocina-en-canal-cocina> o la comida que preparó para recibir a seis chefs galardonados con estrellas Michelin <https://www.lavanguardia.com/local/madrid/20180409/442380357468/carmena-cocina-en-cibeles-para-seis-cocineros-estrella-michelin.html> fueron algunas de las prácticas que más repercusión tuvieron en esta línea. Sobre la repercusión de la imagen de Instagram tuvo especial impacto el artículo *Manuela Carmena: así se cocina un símbolo*, de la revista Vanity Fair. <https://www.revistavanityfair.es/cultura/entretenimiento/articulos/manuela-carmena-alcaldesa-madrid-magdalenas-simbolo-politico/38386>

elementos que eran observados como consustanciales a la consideración de un líder pertenecían al campo de lo masculino. Que de esta manera lo asociado a lo femenino era despojado de agencia política en tanto que ausente de la interpretación como características de liderazgo. Unido a la idea de que las mujeres somos interpretadas mayoritariamente como pertenecientes al género femenino, por encima de cualquier otra representación, lo que da cuenta de que la ausencia de mujeres que ostenten esta determinación se justifica por estos motivos. Es decir, son estos tres elementos: La identificación de las características que corresponden con el campo de lo masculino como características vinculadas a la noción de liderazgo, lo femenino como la antítesis, en tanto que par binario complementario y, en último lugar la interpretación exclusiva de las mujeres como pertenecientes al género femenino lo que suponen una imposibilidad de reconocimiento de las mujeres desde la posición de líder político.

En el caso que estamos estudiando en el que ya hemos afirmado el papel de Manuela Carmena como lideresa, la subversión de los discursos acerca de lo femenino en el ejercicio del poder, así como la apropiación consciente de los estereotipos que se ubican en el campo de lo femenino, constituyen una particularidad especialmente interesante.

“Yo siempre he asumido una visión, digamos **feminista** de... en el sentido de que yo he entendido siempre que la **cultura de las mujeres es una cultura autónoma** que tiene un **enorme futuro** en el... en el mundo que estamos viviendo, ¿no? Y que el acceso de las mujeres **no** es simplemente que haya... eh... **personas de género femenino en la política** o en la empresa o en lo que sea, **sino que esas personas sean capaces de cambiar las culturas**, ¿no? porque ese es el sentido. MC

En este fragmento observamos nítidamente esta idea. Es una apuesta discursiva para intervenir en la construcción simbólica de las nociones acerca de lo femenino como algo que pertenece al ámbito de lo privado. Ella, en ese sentido, pretende disputar la idea por la cual una abuela, representada como una señora mayor, afectiva, con delantal y que prepara magdalenas no puede al mismo tiempo ser una lideresa de la tercera ciudad más grande de Europa. Expresiva de esta noción, es la imagen que incorporábamos en estas líneas con todos estos elementos. El espacio de la cocina, el tarro de galletas, su

imagen sonriendo y preparando las magdalenas con el delantal. Imagen con la que, recordamos inició su comunicación en la red social de Instagram.

Hay otro recurso discursivo recurrente en ella y era que en los actos públicos en los que participaba siempre mencionaba algún elemento vinculado con las responsabilidades que ella tenía en la esfera doméstica.

“Queridas vecinas, queridos vecinos, antes de nada me vais a perdonar pero os informo de que a las nueve **tendré que marcharme porque he de atender a mi nieta**...todas aquí entenderéis la **importancia** de esto. Pero no os preocupéis que si no nos diera tiempo, repetimos este encuentro, pero yo hoy tengo que terminar a una hora por este motivo.” MC¹⁰⁹

Además de la mención a este tipo de responsabilidades llama la atención la forma expresiva en la que las sitúa al mismo nivel de importancia que los distintos actos donde participa y por lo tanto como elementos ineludibles que han de coordinarse con la agenda oficial de Alcaldesa.

2. Las mujeres en la historia. Dime de qué hablo y te diré qué mujer lo hizo antes que yo.

Otro de los elementos que aparecen en la imagen de Instagram y que terminan de componer las estrategias discursivas que apuntamos en este capítulo es el libro *Colombine*¹¹⁰ de Concepción Núñez (2005).

Si la representación de su imagen mediante la exaltación de elementos que pertenecen al ámbito de lo doméstico/privado bajo la noción de la puesta en el centro de las tareas de cuidados, encarnando la representación de *abuela* fue una constante en las estrategias público- discursivas de Manuela Carmena, la otra fue la reivindicación del papel de las mujeres en la historia. En todos los actos públicos a los que asistió como Alcaldesa de Madrid comenzaba sus

¹⁰⁹ Esta intervención la realizó en el encuentro mensual *Un mes, un distrito*, que tuvo lugar en el barrio de Chamberí el 7 de Noviembre de 2017. El acto comenzaba a las 18:30 y tenía prevista la finalización a las 21:00. El acto es la culminación de una jornada entera que se dedicaba a cada distrito. En él se visitaban los barrios del mismo, así como se mantenían reuniones específicas con los colectivos sociales y económicos de cada distrito y se finalizaba con un encuentro vecinal en alguna de las instalaciones públicas. En este caso se realizó en el Centro Cultural Galileo.

¹¹⁰ *Colombine* es la biografía de la periodista andaluza Carmen de Burgos.

intervenciones recordando a una mujer que hubiera hecho algo vinculado con lo que estaba presentando.

“A mí eso me parece que es **súper importante. Iluminar** eso, ¿sabes? **Iluminar a todas esas mujeres.** Ahora mismo pues, el libro que tengo ahora, de los que leo en el metro, que siempre me busco libros que no me pesen mucho... Ahora tengo uno que es súper interesante que se llama *las mujeres emprendedoras entre los siglos XVI y XIX* y es impresionante ver eso, cómo **el mundo de la mujer** ha estado absolutamente **oculto**. Es decir que... que... que...nadie se ha puesto a pensar las cosas que han pensado las mujeres, cosas que estaban allí, en **la vida cotidiana**. Estaba leyendo una mujer que es, bueno no sé cómo se llama... Orduña me parece que es el apellido y que es la que en el siglo XVIII, en mil ochocientos, estamos hablando... eh... casi ya, quizás en el XIX, los primeros de mil ochocientos y pico sí, creo que es el XIX. Inventa y patentó una cosa que me ha parecido divina y es que se le ocurre hacer un carrito en el que puede ir una vaca para que la gente tenga... eh... leche fresca en su casa, ¿no? Los enfermos, los niños... y registra la patente, ¿no? Da gusto ver cómo lo ha pensado todo, ¿no? Desde esa **cotidianidad**, ¿no? Pues el que la vaca tenga una hierba fresquita que comerse y hacer unas ruedas y... luego tiene tal y no sé qué... y ahí hay un aparato que dice que con agua caliente para que la leche no... no pierda su temperatura... no sé, **me parece muy importante iluminar el mundo de mujeres que han estado ahí y que les hemos echado un tinta china negra encima.**” MC

En este fragmento de nuestra entrevista vemos cómo claramente este elemento tiene mucha importancia para ella y responde a una estrategia ampliamente reflexionada. Para empezar conlleva un compromiso constante de búsqueda específica del trabajo y la historia de las mujeres. Podríamos decir que responde una propuesta de genealogía oral de las mujeres en la historia. Esta fijación por situar las aportaciones de las mujeres a la construcción y avance de las sociedades constituye una forma más de disputa simbólica contra la ignorancia epistémica. La relevancia de las genealogías tiene una doble dimensión. De una parte la reivindicación específica de las aportaciones al desarrollo histórico por parte de las mujeres, reivindicación que tiene que ver con el sujeto y con el objeto. La sociología de las ausencias se enuncia desde un lugar de doble invisibilización. Se oculta al sujeto y de esta forma se produce una negación de su agencia, pero también se oculta la importancia de los espacios de enunciación de las posiciones sociales específicas desde la que los sujetos hablan. No es solo que las mujeres seamos ignoradas por estar fundamentalmente relegadas al ámbito de lo privado, es que también se ignora la relevancia de este ámbito en el devenir social, político, económico y cultural de las sociedades. Se constituyen así como lugares sin historia, ocupados por

sujetos que, por esta operación, son también despojados de su función histórica.

Estas estrategias no solo sitúan la subjetividad concreta de determinadas mujeres y con ello contribuyen a la incorporación de las mismas a la historia, sino que la forma de enunciación incorpora también la relevancia de esos espacios: “*Da gusto ver cómo lo ha pensado todo, ¿no? Desde esa **cotidianidad**, ¿no?*” Esa noción, nuevamente de vida cotidiana, resaltando la relevancia social e histórica de la misma como contribución específica. En la anécdota concreta que nos relata pone el énfasis en que es precisamente porque la agencia de las mujeres está tradicionalmente construida sobre los elementos de la vida cotidiana lo que permite la imaginación necesaria para el desarrollo de estas propuestas.

Puesta en el centro de la contribución de las mujeres en la historia, al mismo tiempo que puesta en el centro de la relevancia de los espacios domésticos y de cuidados como espacios de creatividad y de sostenimiento de las vidas, dos elementos que son señalados a través de esta operación discursiva como indispensables para el desarrollo histórico. La relevancia de la recomposición de las genealogías femeninas no solo tiene que ver con la reparación de una deuda histórica sino también, y como nos recuerda Irigaray el olvido sistemático de los trabajos y contribuciones de las mujeres “*encarna la crisis de un exilio simbólico, por lo que su retorno supone la instalación de su cuerpo como lugar de conocimiento*” (Irigaray, 1992:45). Estas estrategias, por lo tanto, suponen, desde este punto de vista, una impugnación al orden simbólico que necesita de la re-construcción de la agencia femenina como sujeto netamente histórico. Así como la reivindicación de la espacialidad de los hogares como espacialidad histórica. Fundamental no solo por cuanto allí se produce, sino también porque la perspectiva desde la cual se mira la historia, como una mirada desde el adentro de los hogares aporta elementos específicos, igualmente valiosos para el avance de la sociedad. Una mirada desde la noción de la fragilidad de la vida y que por lo tanto pone en el centro la relevancia de los procesos de sostenibilidad y cuidado de las mismas. La inscripción de estas formas de vida social en el lenguaje sobre lo público/político/relevante se

instituye como una práctica discursiva fundamental en la auto-representación de Manuela Carmena.

“Queridos, queridísimos vecinos, este año vamos a celebrar **San Isidro** de una manera un poco especial, no sé si os habrán llamado la atención los carteles con los que anunciamos la fiesta. Habéis visto unos **carteles muy bonitos, muy bellos**, con **caras de mujeres, de niñas... Jóvenes, mayores...** queremos que este año **sea el San Isidro de las mujeres**. Y fijaros, esto lo hacemos porque hay veces que por **justicia igualitaria** hay que **hacer lo que no se hizo**. Fijaros, durante más de **cuarenta y ocho años solamente ha habido diez pregoneras en Madrid**, los demás fueron hombres. Estuvo muy bien, lo hicieron muy bonito, recibimos sus versos, sus reflexiones, sus poesías... Pero ahora creemos que **necesitamos mujeres** y por eso os voy a presentar a la gran dama de la literatura, a la gran, gran Almudena Grandes. Almudena tenemos la suerte de que está con nosotros. Ella ha sabido **amar Madrid y ha sabido contarlo de una manera maravillosa, ella cuenta de las personas, de los rincones, de la vida de Madrid**. Ella ha querido estar con nosotros y hacernos el regalo de su pregón. Bienvenida Almudena, estás con nosotros. Tienes la palabra.”MC¹¹¹

¹¹¹ Manuela Carmena, pregón de San Isidro 11 de Mayo de 2018. Como se menciona en el texto esta reivindicación de las mujeres las hace en todas las intervenciones públicas. No es posible recogerlas todas pero no queremos dejar de insistir en la reiteración constante que manifiesta en todos sus discursos, no es algo anecdótico o referente a fechas señaladas sino que es, como decimos en el texto, una articulación sistemática y consciente por poner en el centro las aportaciones de las mujeres desde esta noción de la vida cotidiana como una mirada específicamente femenina.

M. La ciudad de los abrazos

Si en los apartados anteriores nos hemos centrado en el análisis de los elementos que constituyeron la imagen misma de Manuela Carmena, en tanto que discurso sobre lo público, en este apartado nos vamos a centrar en el modelo de ciudad. Ambas nociones se encuentran muy vinculadas porque las dos se construyen a partir de la noción de **vida cotidiana**.

Como ya hemos avanzado la concepción de Manuela Carmena sobre la vida cotidiana está indefectiblemente unida a la idea de **cuidados** sobre la base del entendimiento de la vulnerabilidad de los procesos vitales y, desde este lugar, unido a una concepción sobre la vida como relación interdependiente.

Esas formas expresivas del lenguaje, donde abundan los elementos afectivos forman parte de esta mirada también sobre la ciudad. Por eso si como síntesis analítica del capítulo anterior en el que hemos identificado un discurso compartido del gobierno de Ahora Madrid, donde lo definitorio es esta idea de la puesta en el centro de la escala humana como dimensión configuradora del espacio urbano. En el caso de Manuela Carmena, si bien esta idea es también estructural, el énfasis de la propuesta está en la idea de entender la ciudad como un **espacio privilegiado en el que es posible desplegar prácticas de cuidado**. Es por lo tanto una evocación, también profundamente afectiva, muy basada en la movilización de emociones positivas acerca, precisamente, de la ciudad como *máquina de posibilidades* en la puesta en marcha de políticas de cuidados. Debido a las características espaciales, atendidas a partir del concepto de proximidad, donde los hogares cobran una relevancia particular, observamos siempre una visión donde hay un juego constante entre estas distintas escalas. Un juego que, por otro lado, es característico de la idea de vida cotidiana, concepto, como decíamos, ordenador de su pensamiento.

“Las **ciudades se fortalecen** [frente a los estados] porque yo creo que son unas estructuras que están resultando muy eficaces, ¿no? De alguna manera las **personas se encuentran mucho más protegidas en las ciudades, generan mejor los derechos**. Están, yo creo que... que permitiendo todo ese **desarrollo de los derechos ciudadanos**, que... que... de alguna manera son como **parcelas** en las que se dan **instrumentos** en los que se puede **ensayar mejor las democracias profundas**.” MC

Muchos analistas coinciden al señalar que el siglo XXI es el siglo donde la dimensión urbana, las ciudades, van a adquirir un fuerte protagonismo frente a otras escalas o instituciones políticas. La cada vez más importante concentración de personas en las ciudades - las estimaciones de NNUU para el año 2050 plantean que el 80% de la población mundial vivirá en entornos urbanos- así como la concentración de rentas y la cada vez mayor atracción de operaciones financieras. Sitúan a las ciudades como agentes globales con capacidad para alterar las geografías mundiales. Si en la década de los noventa Saskia Sassen categorizó la noción de ciudades globales (1999) como esos espacios capaces de condensar flujos financieros así como de articular respuestas políticas sobre la base del territorio como elemento de recomposición de la protesta, en la actualidad esta realidad ya es innegable.

Al mismo tiempo que la relevancia de las ciudades se despliega precisamente de que fruto de este protagonismo son los espacios desde los que se van a tener que enfrentar los grandes retos contemporáneos, tales como la contaminación, la gestión de la convivencia, las necesidades de habitabilidad y el reparto de suministros de primera necesidad, entre otras cuestiones.

Durante el gobierno de Ahora Madrid se potenció mucho la participación en foros internacionales de ciudades, así como la firma de acuerdos entre diferentes ciudades. Esta dimensión internacional fue un elemento muy reivindicado, tanto a nivel discursivo en el sentido de modernidad, vinculado a la idea de ciudades europeas que mencionábamos en el capítulo referido a las narrativas sobre Madrid, como por la presencia de Madrid en dichos espacios. Asimismo durante su mandato Madrid fue sede del primer Foro Mundial sobre las Violencias Urbanas y Educación para la Convivencia y la Paz¹¹².

Unida a esta concepción se destaca otra idea vinculada a la dimensión cosmopolita de la ciudad como condición para una mayor libertad frente a otro tipo de unidades territoriales más pequeñas como pueden ser los pueblos o ciudades rurales. La mención hacia la protección se vincula, en este caso,

¹¹² <http://www.mpd.org/noticias/espana/prevencion-violencia/foro-mundial-violencias-urbanas-educacion-convivencia-paz#sthash.J33h1zEi.dpbs> la realización de este foro fue una gran apuesta de la legislatura. Impulsado directamente por Manuela Carmena, tuvo lugar durante los días 19,20 y 21 de Abril y contó con cientos de paneles y conferencias del más alto nivel.

como el espacio donde es posible romper con las tradiciones y encontrar múltiples formas de expresión. La ciudad como espacio de encuentro diverso, cosmopolita que permite múltiples formas de ser. Al mismo tiempo que aparece esta idea también de ciudad como espacio de articulación de derechos. El concepto de ciudad/ciudadanía como territorio de reivindicación y, en ese sentido, de obtención de derechos.

Por último la reivindicación de los Ayuntamientos como instituciones articuladas desde la cercanía y que, desde ese lugar, son más permeables y permiten mayores niveles de innovación en instrumentos para ampliar la propia noción de democracia. A lo largo de este trabajo ya hemos afrontado la concepción de la participación del gobierno de Ahora Madrid, y la puesta en marcha de los diferentes dispositivos como los presupuestos participativos, los foros locales o, como mencionábamos en este mismo capítulo la propuesta de 1 mes, 1 Distrito, impulsada directamente por Manuela Carmena como método de intervención y diálogo directo con las organizaciones y vecinos de Madrid.

[A propósito de los Encuentros 1 mes, 1 Distrito] “Sí, lo que pasa es que son **enormemente previsibles**. Es decir, luego te das cuenta que toda esa cantidad de opiniones son muy fáciles de sintetizar. Yo las sintetizo en el sentido de que lo que nos está **constantemente pidiendo la gente es atención**, no nos piden tanto resultados, sino atención. Fíjate, no nos pide milagros. Saben que hay cosas que no se pueden solucionar lo que piden es atención. Creo... eh... también dentro de mi subjetivismo esto es como una constante, procurar prestar atención a las personas.” MC

Desde este punto de vista, estos encuentros para ella son representados como un fin en sí mismo. Vemos nuevamente esta idea de la humanización, la apertura de la institución y, en ese sentido, el elemento relacional como indispensable. La noción de la escucha y del contacto directo con las personas como metodología de construcción de ciudad.

Para esta tesis doctoral se hizo observación en dos de estos encuentros, en el del Distrito de Chamberí y en el del Distrito Centro. La llegada a los mismos era en transporte público o caminando, como fue el caso de la del Distrito Centro, y, si bien anunciaba el día en el que realizaba esa visita y la hora en la que tendría las reuniones y actos públicos, no avisaba de la llegada al distrito y directamente se presentaba en el servicio que ella hubiera seleccionado como forma para evitar, de una parte el engole de este tipo de situaciones, pero al

mismo tiempo intentar observar el funcionamiento normal de los servicios, no presentarse frente a una comitiva que, de entrada, ya estaba esperando su llegada. Realizaba un recorrido en el que se visitaban todos los servicios del Ayuntamiento y se conversaba con las y los trabajadores de los mismos. Otro recorrido también a pie por algunas de las zonas del distrito donde interactuaba con todas las personas que por la calle le paraban e iba tomando nota del estado de la limpieza, la situación de las calles y fachadas de los edificios, la iluminación, el estado de las zonas verdes y las zonas estanciales. En algún momento del recorrido se incorporaba el Concejal del distrito al que también le iba preguntando acerca de las cuestiones que ella iba observando. Todo esto daba cuenta de la gran relevancia que para ella tenía la posibilidad de conocer de primera mano la situación de los barrios de Madrid. Es, desde este punto de vista, que señalamos la idea de que estos encuentros son una forma muy expresiva de hacer ciudad.

“Hombre yo creo que ahora mismo pues... eh... podríamos conjugar en que habría dos niveles. Hay un nivel que es el puramente objetivo, de la planificación y que va encaminado a... eh... hacer la **ciudad más habitable**. A luchar **contra la contaminación** y a permitir, por tanto, todo el arco importantísimo de **nuevas formas de comunicación del transporte público** no sé qué, unido a una mayor calidad en la **limpieza**, etcétera, etcétera. Que serían los dos presupuestos así, como más objetivos y más de planificación, junto con... eh... una necesaria y constante **mejora de las edificaciones** así a nivel general y de planificación y tal. Y después yo creo todo lo relativo... eh... eh... a **facilitar muchísimo el desarrollo de la propia sociedad**, ¿no? Es decir, que, que, la sociedad tenga facilidad para que todos **los núcleos...de... de desarrollo social**...eh... no tengan muchos obstáculos, ¿no? Es decir, que no tenga obstáculo el que te venga a un grupo de gente pues que quiere poner una placa a un **tío** por no sé qué, u otros no sé qué... eh... quieren hacer un festival de no sé cuántos, ¿sabes? **El facilitar mucho... mmm... la realización de los múltiples objetivos sociales que suele haber en una ciudad.**” MC

En referencia a la plasmación concreta de su visión acerca de la ciudad vemos esta doble dimensión en, de una parte las nociones de carácter más urbanístico estructural. Donde señala, en primer lugar la movilidad y su transformación como elemento prioritario, unido a la idea de limpieza y mejora de los elementos urbanos, en general. Junto con la otra idea de la gestión para dar respuesta a las necesidades de las personas. En este caso articuladas sobre la base de la mención de los elementos culturales y de reconocimiento, vinculados a la noción de desarrollo social. Tal y como analizábamos en los

anteriores verbatim, encontramos siempre esta dimensión humana, profundamente personalizada de las necesidades, así como la libertad, las formas de expresión, de reconocimiento como derechos fundamentales que encuentran en el espacio de la ciudad la posibilidad de ser garantizados.

En último lugar retomamos la apuesta por el reconocimiento de las mujeres en la historia y la importancia de que ese reconocimiento tenga lugar en el espacio de la ciudad con el siguiente verbatim:

“Lo que yo quiero es que de las **placas** esas que estamos poniendo podamos tener una *app* que abra **las historias de las mujeres**. Estoy detrás de eso porque hay una *app* se hizo con la facultad... con la Complutense, que te permite situar, ¿no? Pero yo quiero ir a lo otro. Lo vimos en... cuando estuvimos en Montreal y era fantástico. Tú vas a un sitio donde hay una placa y entonces con tu *app* le das y te sale lo que quiere decir la placa. Oye, a ver si conseguimos hacer eso, veremos a ver.” MC

El contexto de este fragmento es que ella está reflexionando sobre las especificidades en las políticas de género de las ciudades. La primera de sus evocaciones fue la que aquí reproducimos y que tiene que ver con la dimensión público/simbólica de la ciudad. Después hacer una reflexión más amplia pero sobre todo vinculada a la noción de la ciudad como espacio de oportunidades. En esta línea insiste en favorecer lo máximo posible entornos que permitan la innovación y el desarrollo de propuestas de empleo y propuestas culturales. Una de las cosas que queremos resaltar es que en los distintos elementos que destaca, en cuanto a la expresividad de las políticas de género no incluye la noción de seguridad y espacio público que sin embargo sí que aparecía en el resto de narrativas cuando eran preguntadas a este respecto. El análisis que hacemos de este hecho es que su noción profundamente optimista de las ciudades como espacios de libertad y desarrollo personal centra la atención en estos otros aspectos.

N. A modo de conclusiones

En este capítulo hemos afrontado la consideración del análisis de la figura de la alcaldesa Manuela Carmena como un discurso específico que ha generado una fuerte impronta y, de esta forma es determinante, para comprender la representación pública que se hace de este gobierno.

Por un lado esto tiene que ver con su posición de líder dentro de la institución, tal y como hemos sostenido al comienzo del capítulo la relevancia de este hecho para la comunicación política es innegable. Dentro de lo cual las características específicas en cuanto a su estilo de liderazgo, observado a través de las que hemos identificado como sus estrategias discursivas más relevantes, han consolidado una imagen profundamente disruptiva, hecho que ha potenciado la impregnación del resto de los discursos del gobierno.

Si todos estos elementos han consolidado un estilo específico de liderazgo, también consideramos que las estrategias en sí mismas son profundamente relevantes. Tal y como hemos desarrollado, esa ruptura entre lo público y lo privado mediante la puesta en el centro de la vida cotidiana como concepto ordenador, re-construye un discurso acerca la propia noción de la ciudad como la espacialidad de la vida, que supone una alteración radical del orden discursivo hegemónico. No solo por la alteración de las escalas desde donde se piensan las ciudades y las políticas de ciudad, que esto es coincidente con las narrativas del conjunto del gobierno, sino sobre todo por esta apuesta por reivindicar lo doméstico como específicamente histórico. Porque es desde esta concepción desde donde la idea de cuidados cobra relevancia y corporalidad.

Un múltiple juego en el que su propia representación encarnada pretende la expresión de estas nociones. El cuerpo como un discurso portador de una serie de representaciones que, a su vez, también se ubican en la esfera privada/doméstica, la abuela que hace magdalenas y la mujer que dirige el ayuntamiento de la tercera ciudad más grande de Europa.

Esta puesta del foco sobre estos discursos nos desvela la relevancia de la incorporación de otras nociones sobre el poder, lo público y la política y que conecta con la discusión teórica acerca de los modelos de aproximación al

estudio de los liderazgos. Frente a la sociología de las ausencias, la reconstrucción de las presencias.

El título del capítulo hace referencia a una campaña que el gobierno de Ahora Madrid sacó para redes sociales, tal y como mencionábamos al comienzo del mismo. Esta campaña centraba la atención en la necesidad de modelos de representación femeninos en todas las esferas de lo social para que las mujeres de hoy y las que están por llegar sueñen con ser lo que deseen y no tengan que estar continuamente volviendo a abrir camino, como Penélope tejiendo en solitario.

Es por lo tanto una tarea pendiente el continuar iluminando las valiosas aportaciones de las mujeres a la historia y al desarrollo social.

CUARTA PARTE

VIII. Conclusiones

El trabajo que hemos presentado aquí re-construye las narrativas acerca del modelo de ciudad del gobierno de Ahora Madrid, al mismo tiempo que lo relaciona con la dimensión de género y feminista para comprender el modo y el alcance de impregnación de estos discursos desde la citada perspectiva.

La relevancia de estos aspectos ha sido fijada en la primera parte de este documento, compuesto por el marco teórico a partir del cual nos hemos aproximado al objeto de estudio.

De una parte la dimensión estructural de la diferenciación espacial de nuestras ciudades sobre la base de las distinciones corpo-genéricas. Hemos atendido, en primer lugar a la relevancia histórica de estos procesos en la configuración de nuestras sociedades. Para lo cual se ha identificado la división sexual del trabajo como estructura nodal para el despliegue del sistema capitalista patriarcal desplegada sobre la forma ciudad industrial. Esta morfología urbana se ha mantenido, con sus modificaciones correspondientes, en tanto que aguda separación entre el espacio de los hogares y el específicamente denominado espacio urbano. La separación espacial es un elemento clave para la construcción identitaria de lo masculino, asociada así a la esfera pública de la producción y dotada de trascendencia histórica, y la construcción identitaria femenina, asociada a la esfera privada de la reproducción y despojada de la trascendencia histórica. Estas identidades son, a su vez, categorías económicas y categorías políticas, articuladas sobre una configuración jerárquica que precede al resto de estructurantes sociales y que cobra forma sobre la base del cuerpo/territorio y el territorio/ciudad.

Este despliegue espacial supone la forma más expresiva del conflicto capital/vida, que hemos determinado como la contradicción irresoluble entre los procesos de sostenibilidad de la vida y los procesos de acumulación capitalista. Las manifestaciones de este conflicto han sido atendidas en nuestro trabajo desde una triple aproximación. Por un lado sobre la forma en que se resuelven las necesidades de cuidados, a caballo entre las esferas espaciales privadas y las esferas espaciales públicas. Así como hemos atendido también a las consecuencias de la ocultación de estos procesos referidas de manera

específica al impacto en las construcciones agenciales de los diferentes sujetos que, mediante esta operación de ocultamiento son también invisibilizados.

Esta espacialización generizada tiene manifestaciones de poder determinantes en las prácticas espaciales sobre el espacio público de las corporalidades masculinas y femeninas. De manera principal hemos analizado los impactos de la construcción de las narrativas sobre el terror sexual en las formas de apropiación de nuestras ciudades. Estas narrativas operan como dispositivos de control y textos prescriptivos produciendo alteraciones en los patrones de movilidad de hombres y mujeres así como representaciones encarnadas de estas narrativas que inciden en la asociación masculina sobre lo público y la femenina sobre lo privado.

En último término en este apartado hemos atendido también a la capacidad urbana de re-construcción de las disidencias y el poder sobre la base de la manifestación de los conflictos en público. Los procesos de movilización sostenida de los movimientos feministas sobre la ciudad de Madrid han operado, en este sentido, como un elemento de transformación fundamental para comprender el momento político actual. Estas formas urbanas de apropiación y protesta inciden en la agencia de los propios sujetos feministas así como en la disputa de los espacios de la ciudad. Es también en el análisis de estos procesos de despliegue espacial de los conflictos patriarcales desde donde se explica la fuerte impregnación en los discursos sobre el modelo de ciudad del gobierno de Ahora Madrid.

El otro de los grandes cuerpos teóricos al que hemos atendido es a los órdenes espaciales como manifestaciones materiales de las formas de poder en un momento histórico y geográfico concreto. Vinculado a todo el análisis acerca del patriarcado hemos desarrollado una reflexión teórica que sitúa en como nodo articulador de los procesos urbanos la dimensión morfomaterial de nuestros entornos urbanos como espacialidad determinante en la configuración social e histórica. De este modo la propia noción de espacio público se encuentra profundamente influida por estos órdenes espaciales, operando en muchos momentos como discursos ficcional de los propios valores democráticos. Para ello la triple aproximación al análisis de los procesos de

producción del espacio, devenido en espacio social nos permite des-reordenar las configuraciones espaciales sobre la base de las prácticas y los imaginarios urbanos. El espacio como realidad siempre inacabada contiene en sí mismo la posibilidad de la transformación. El pero del concepto de imaginarios urbanos debe ser atendido no como una descripción sobre determinadas condensaciones de significados que operan sobre un tiempo y sobre un lugar determinado, sino como una lectura abierta a la transformación. Es decir, el potencial transformador de la noción de imaginarios urbanos como la posibilidad cierta de establecer horizontes urbanos superadores de estos órdenes espaciales patriarcales y capitalistas que configuran nuestras ciudades. El peso de los signos y los símbolos urbanos adquiere una relevancia performativa que se sitúa en el suelo sobre el que hemos reconstruido nuestro objeto de estudio.

Todas estas categorías nos han permitido elaborar la aplicación metodológica de la propuesta de los hologramas espaciales como modos de análisis urbanos. Estos hologramas pretenden captar las construcciones de sentido en un momento y un lugar específicos como forma de estudio de las ciudades. De manera particular se posicionan a partir del análisis discursivo sobre los lugares, pero esta construcción discursiva no se limita a los actos de habla sino que tiene que ver también con la capacidad de analizar los hitos y los signos urbanos y su capacidad en la generación de sentidos y significados espaciales determinantes.

En relación con la propuesta metodológica, de forma principal hemos desarrollado una aproximación basada en el análisis sociológico del sistema de discursos. Elementos que hemos desplegado a partir de la información contenida en una serie de entrevistas realizadas a todos los concejales de la corporación del Ayuntamiento de Madrid durante el período 2015-2019 y la propia alcaldesa Manuela Carmena. Esto se ha complementado con observación etnográfica en espacios y prácticas específicas, así como el análisis sistemático de las campañas de información institucional desarrolladas por el Área de Género y Diversidad y el estudio sistematizado de diversos planes estratégicas y medidas que fueron aprobadas en el transcurso de la legislatura.

Todos estos trabajos nos han llevado a identificar la existencia de seis narrativas acerca del modelo de ciudad. Esta distinción se ha realizado a partir de la identificación de los distintos elementos ordenadores de estos discursos así como de la comprensión de los significados concretos de esos núcleos discursivos. Si bien hablamos de la existencia de estas seis narrativas, las cuales responden a prioridades estratégicas acerca de las nociones que los diferentes sujetos manifiestan sobre la idea o modelo de ciudad. Hemos claramente identificado un hilo conductor en todas ellas que se erige como estructura fundante de un nuevo modelo de ciudad.

Este hilo conductor ha sido el cambio de escala desde la cual se comprende la ciudad. El gobierno de Ahora Madrid definió estratégicamente la escala humana, la mirada horizontal del espacio urbano, como el nodo central a partir del cual re-ordenar los procesos, formas y sentidos urbanos. Esto se traslada al resto de dimensiones y significados que conforman la idea de Madrid. La apuesta por una ciudad diseñada desde la puesta en el centro de las necesidades de sostenimiento de la vida humanas se manifiesta en:

1.- Una propuesta de reequilibrio territorial que conlleva no solo saldar la deuda histórica espacial de la ciudad de Madrid sobre determinados territorios, sino también la descentralización espacial y la reordenación de los sistemas de movilidad. Sobre este último no solo la re-configuración espacial de las conexiones sino también la incorporación de múltiples formas de movilidad, cuyo impacto ecológico sustituya el modelo depredador del vehículo privado, sino también la apertura a formas de movilidad al interno de los propios distritos, no solo sobre la concepción espacial de movilidad hacia al centro.

2.- Una apuesta clara por situar el espacio barrio como elemento central en la reconstrucción de las nuevas formas urbanas. Esto implica el desarrollo específico de cada barrio mediante el reparto territorial, así como la fijación de actividades económicas, culturales y de servicios que permitan el abastecimiento de todas las diferentes necesidades sociales en cada uno de los barrios.

3.- La atención a la vivienda como bien social central. Esto implica la construcción de un parque público que permita empezar a atender a las fuerte

demanda que existe hoy en la ciudad de Madrid. Del mismo modo esta atención a la vivienda se expresa como bajo nuevas formas de diseño donde la conexión con el conjunto de los barrios, la atención a espacios públicos dentro de los propios edificios que permitan transiciones suaves con el resto del entorno, así como la diversidad en los modos de edificación de las viviendas para atender a distintas tipologías de hogares como formas de garantía de la mezcla social formaban parte definitoria del proyecto de los ARTEfactos.

4.- La recuperación y liberación de espacio público así como la búsqueda por un diseño de los mismos que fomente las prácticas espaciales y los procesos de apropiación espacial como precondiciones para el despliegue de procesos comunitarios. La idea de potenciar la dimensión comunitaria de la ciudad de Madrid es un elemento central en la construcción de esta narrativa.

5.- La apuesta por la participación de la ciudadanía en los procesos de producción espacial. La participación entendida multidimensionalmente donde se concibe la posibilidad de participación individual y colectiva. Esta dimensión se sitúa a partir del diseño de herramientas específicas para permitir la participación en la gestión y procesos de decisión, así como dispositivos de control ciudadano de la actividad política. El último elemento referido a esta noción de participación tienen que ver con la construcción de espacios de carácter comunitario tales como centros culturales, casas de igualdad, o la propia apuesta por los foros locales de participación como herramienta sostenida de participación en los distritos.

6.- La atención específica a la dimensión de género en dos aspectos fundamentales. De una parte en la incorporación de la dimensión de cuidados en las formas de entender la ciudad. De manera estratégica esto se hizo con el Plan Madrid Ciudad de los Ciudadanos y la el Plan estratégico de igualdad de la ciudad de Madrid. Ambos documentos contemplaban la necesidad de situar en el debate público los trabajos vinculados a los cuidados, así como identificar los sujetos proveedores de esos cuidados y los sujetos que más cuidados requieren. Este diagnóstico era atendido con vistas a promover herramientas desde el ayuntamiento que incorporasen estas cuestiones como servicios públicos de ciudad. De forma específica mencionar la fuerte apuesta por el

fortalecimiento de la red de escuelas infantiles, ampliando en número así como re-definiendo un modelo donde se ponía en el centro el proyecto socio-educativo frente a cualquier otra consideración. La construcción de lo que se llamaron cuatro casas grandes en cuatro distritos de la ciudad, diseñados como espacios de crianza públicos donde lo que se ofrecía era sobre todo el lugar en tanto que posibilidad colectiva urbana de cuidados. La ampliación de la red de espacios de igualdad como servicio de atención y participación específica de las mujeres en los diferentes distritos así como de promoción de valores feministas. Y un último elemento relacionado con la incorporación de los cuidados como actividad productiva, fomentando la creación de modelos de colaboración público privada con el ayuntamiento para la prestación de servicios de atención que tuvieran en cuenta las formas de organización empresarial de las mujeres trabajadoras del hogar. A este respecto cabe señalar también la celebración del Primer Congreso de Trabajadoras del Hogar que tuvo lugar en las instalaciones de la junta de distrito de arganzauela.

La otra parte fundamental tenía que ver con la disputa cultural sobre las formas de apropiación y las prácticas espaciales sobre el espacio público. En este sentido el despliegue simbólico operado bajo la forma de campañas municipales que se han analizado en este trabajo de sobrada cuenta de la articulación de estas narrativas. La puesta en el centro de la cultura de la violación como elemento espacial específicamente constitutivo de nuestras ciudades, así como la apuesta por la lucha contra las violencias machistas a partir de la reconfiguración de los arreglos espaciales que separan el hogar de lo público constituyen unos imaginarios urbanos decisivos en esta línea. En última instancia el tercer elemento tenía que ver con la construcción de la agencia de las mujeres en tanto que sujetos históricos urbanos determinantes.

Todos estos elementos que hemos sistematizado en la configuración de esta narrativa acerca del modelo de ciudad han sido interpretados desde las nociones teóricas que hemos señalado al comienzo de estas líneas. Todo lo cual da cuenta de la potencia impugnadora cuando la ciudad se piensa desde este lugar, evidencia la necesidad de un desarrollo estratégico en esta línea. Discusión que hemos enfrentado en la parte teórica de este trabajo.

El último de los capítulos que hemos presentado ha sido el relativo al análisis del liderazgo ejercido por Manuela Carmena. En él hemos evidenciado por un lado la fuerte impregnación de su figura en los modos de comprensión de estos discursos, así como hemos identificado prácticas discursivas específicas que han determinado también la incorporación de determinados sentidos, configuradores de los órdenes espaciales que venimos estudiando.

Tras este breve recorrido analítico conviene una última confrontación de la investigación presentada en relación a las hipótesis y los objetivos que nos marcamos al comienzo de este trabajo. Para lo cual y buscando facilitar la lectura vamos a correlacionar cada conclusión con los objetivos e hipótesis señalados:

Conclusión 1.1 En relación con el primero de los objetivos y las hipótesis acerca de la existencia e identificación de una narrativa común al gobierno de Ahora Madrid concluimos que, efectivamente este discurso existe sobre la base de la escala humana como elemento ordenador en la forma que hemos expresado también en este apartado.

Conclusión 1.2 Sobre la posibilidad de que operasen distintas narrativas y la influencia de las mismas en relación al contexto socio-político, concluimos que se han identificado seis narrativas, donde muchos de sus elementos se derivan del fuerte contexto de crisis y movilización social que atravesada la ciudad de Madrid.

Conclusión 1.3 . En relación a esta última hipótesis, referida a la influencia de los movimientos feministas y la incorporación de estas narrativas como centrales dentro del discurso de Ahora Madrid. Debemos decir que se demuestra solo parcialmente. Si bien es cierto que la articulación público-discursiva de estas nociones fue central debemos decir que esto se debió a dos elementos. En primer lugar por una apuesta profundamente determinada por parte del área de género y diversidad cuyo trabajo logró impregnar la narrativa pública, fundamentalmente expresadas en el capítulo dedicado al análisis de las campañas. En este sentido lo que hemos comprobado es que tanto las temáticas como la identificación del feminismo como subjetividad política estaba ausente en la mayoría de las entrevistas que hemos realizado.

En segundo lugar el impacto de esta dimensión de género y feminista de los discursos del gobierno se vio también muy influida por el liderazgo de Manuela Carmena en los términos que aquí hemos analizado.

IX. ANEXOS

Anexo 1: Tabla con codificación de las entrevistas

Sexo	Responsabilidad política	Áreas	Distritos	Codificación	Nombre y Apellidos
Mujer	Portavoz Gobierno			MPG	Rita Maestre
Hombre	Delegado de Área	Participación ciudadana, transparencia y gobierno abierto		HDPCTGA	Pablo Soto
Mujer	Delegada de Área	Equidad, Derechos Sociales y Empleo		MDEDSSE	Marta Higuera
Hombre	Delegado de Área	Coordinación Territorial y Cooperación Público-Social	Retiro	HDCTCPS	Nacho Murgui
Hombre	Delegado de Área	Desarrollo Urbano Sostenible		HDUS	José Manuel Calvo
Mujer	Delegada de Área	Políticas de Género y Diversidad		MDGD	Celia Mayer
Hombre	Delegado de Área	Salud, Seguridad y Emergencias		HDSSE	Javier Barbero
Mujer	Delegada de Área	Medio Ambiente y Movilidad		MMAM	Inés Sabanés
Hombre	Delegado de Área	Economía y Hacienda	Vicálvaro 19	HDEH	Carlos Sánchez Mato

Hombre	Concejal Presidente		Chamartín 5	HCD5	Mauricio Valiente
Mujer	Concejala Presidenta	Arganzuela 2 y Usera 12			Romy Arce
Mujer	Concejala Presidenta		Tetuán 6 y Moncloa-Aravaca 9	MCD6.9	Montse Galcerán
Hombre	Concejal Presidente	Centro 1 y Chamberí 7			Jorge García Castaño
Mujer	Concejala Presidenta		San Blas-Canillejas 20 y Barajas 21	MCD20.21	Marta Gómez
Hombre	Concejal Presidente	Puente de Vallecas 13 y Villa de Vallecas 18			Paco Pérez
Mujer	Concejala Presidenta		Latina 10 y Carabanchel 11	MCD10.11	Esther Gómez
Hombre	Concejal Presidente	Salamanca 4 y Moratalaz 14			Pablo Carmona
Hombre	Concejal Presidente		Fuencarral El Pardo 8 y Villaverde 17	HCD8.17	Guillermo Zapata
Mujer	Concejala Presidenta	Ciudad Lineal 15 y Hortaleza 16			Yolanda Rodríguez

Mujer	Alcaldesa			Manuela Carmena	Manuela Carmena
-------	-----------	--	--	-----------------	-----------------

X. Bibliografía

Adrienne Rich, Ensayos esenciales. Cultura, política y el arte de la poesía, traducción de Mireia Bofill Abelló, Madrid: Capitán Swing, 2019

ALLEN, G. y CROW, G. (eds.) (1989), Home and Family: Recreating the Domestic Sphere, Basingstoke, Macmillan.

Alonso, L E. (1998): La mirada cualitativa en sociología, Fundamentos, Madrid.

Alonso, L. E. (1996). El grupo de discusión en su práctica: memoria social, intertextualidad y acción comunicativa. *Revista internacional de sociología*, 5-36.

Alvarez, J. S. (1984). De las utopías socialistas a las utopías patronales: para una genealogía de las disciplinas industriales paternalistas. *Reis*, (26), 29-44.

Aparicio, E. C. (2012). Tramas de la violencia de género: sustantivación, metonimias, sinécdoques y preposiciones. *Papeles del CEIC. International Journal on Collective Identity Research*, (2), 1-28.

BACHELARD, G. (1993), La poética del espacio (1957), Madrid,

Bajtín, M., & Voloshinov, V. (1976). El signo ideológico y la filosofía del lenguaje. *Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión*.

Ballent, Anahi, Gorelik, Adrián y Graciela Silvestri (1993). "Las metrópolis de Benjamin". *Punto de Vista*, 45.

Barañano Cid, Margarita (2021) *Los hogares como espacios de arraigo y sus transformaciones en un contexto global*. Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales, 21 (1). pp. 1-29

Barañano, M. (2016). Cadenas globales de cuidados, familias transnacionales y global householding: la dimensión espacio-temporal de nuevas formas de agencia en la crisis transnacional. EN B. Tejerina y G. Gatti. *Pensar la agencia en la crisis*, 38, 165.

- Barjola, N. (2018). Microfísica sexista del poder. *El caso Alcàsser y la construcción del terror sexual*. Virus Editorial.
- Barthes, R (1990) *La aventura semiológica*, Barcelona: Paidós.
- Barthes, R (2022) *Mitologías, siglo XXI Clave intelectual*, Madrid
- Barthes, R., Greimas, A. J., Bremond, C., Gritti, J., Morin, V., Metz, C., ... & Genette, G. (1982). Análisis estructural del relato. In *Análisis estructural del relato* (pp. 208-208).
- Beard, A. (2000). *The language of politics* (Vol. 121). London: Routledge.
- Benito, L. E. A. (1995). Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. In *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp. 225-240). Síntesis.
- Benjamin, W. (2005). *Libro de los pasajes* (Vol. 3). Ediciones Akal.
- Berger, John (2005) *Modos de Ver*. Barcelona : Editorial Gustavo Gili
- Bibliografía:**
- Bondi, L., & Domosh, M. (1998). On the contours of public space: A tale of three women. *Antipode*, 30(3), 270-289.
- Bourdieu, P (1999) *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. TAURUS
- Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo xxi.
- Bourdieu, P., Inda, A. G., & Beneitez, M. J. B. (2001). *Poder, derecho y clases sociales* (Vol. 2). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Brittan, A. (1989): *Masculinity and Power*. Oxford & New York, Basil Blackwell.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- Calandria, E. C., & Ramos, M. M. (2012). Campañas en televisión contra la violencia de género del Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad (2008-

- 2011). Análisis de contenidos previo al estudio de recepción. *Vivat Academia*, (121), 17-30.
- Campra, R. (1994). La ciudad en el discurso literario. *Revista syc*, 5, 19-39.
- Canclini, N. G. (1997). *Imaginarios urbanos*. Eudeba.
- Castillo, S. G. R., & González, M. N. M. (2020). El caminar en una ciudad compleja, con la aportación del imaginario: elementos teóricos. *Realidades: Revista de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Universidad Autónoma de Nuevo León*, 10(1), 119-135.
- Cháneton, J. (1998). La ciudad de las damas. Teorías y prácticas feministas. *Nueva sociedad*, (155), 37-53.
- Chinchilla, I. (2020). *La ciudad de los cuidados*. Los libros de la Catarata.
- Chinchilla, Izaskun, 2020 *La ciudad de los cuidados*, Catarata Madrid.
- Chris Booth, Jane Darke ; Susan Yeandle (1998) *La vida de las mujeres en la ciudad: La ciudad un espacio para el cambio* Narcea SA Madrid
- Collins, P. H. (2002). *Black feminist thought: Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment*. routledge.
- Connell, R. W. (1997). La organización social de la masculinidad.
- Davis, A. Y. (2005). *Mujeres, raza y clase* (Vol. 30). Ediciones Akal.
- De Certeau, M. (2008). Andar en la ciudad. *Bifurcaciones*, 7, 1-17.
- De Certeau, Michel (1996). *La invención de lo cotidiano. 1 Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
- De Madariaga, I. S. (2004). Infraestructuras para la vida cotidiana y calidad de vida. *Ciudades: Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid*, (8), 101-133.
- Del Álamo, F. C. G. (2009). *Análisis sociológico del sistema de discursos* (Vol. 43). CIS.

- Del Valle, T. (1991). El espacio y el tiempo en las relaciones de género. *Historia de la Antropología Social: escuelas y corrientes*, 170-92.
- Delgado, M.(2011) El espacio público como ideología, Catarata Madrid
- Delgado, M. (2019). *El espacio público como ideología*. Los libros de la Catarata.
- DENZIN, N. K. (1989b): *The Research- Act. (3ª ed.)*. Englewood Cliffs, New Jersey Prentice-Hall.
- Di Meo, G. & Buleon, R (2005). *L'espace social: lecturegéographique des sociétés*. París: Armand Colin.
- Durand, G. (1964). L'imagination symbolique. París: Presses Universitaires de France.
- Eagleton, T., & Bourdieu, P. (2003). Doxa y vida cotidiana: una entrevista. En *Ideología: un mapa de la cuestión* (pp. 295-308). Fondo de Cultura Económica.
- England, Kim 1991 Gender relations and the spatial structure of the city. *Geoforum*, vol22, n2
- Erving GOFFMAN (1977) "The arrangement between the sexes", *Theory and Society*, 4 (3), pp. 301-331.
- FCE. BAHLOUL, J. (1992), *The Architecture of Memory; A Zemish-Muslim Household in Colonial Algeria, 1937-1962*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Federici, Silvia (2010) *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Traficantes de sueños, Madrid
- Foucault, Michel 1978. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires Siglo. XXI Editores Argentina
- Friedan, Betty, 2009 *La mística de la feminidad*. Cátedra
- Gadamer, H. G., & Parada, A. (1998). *El giro hermenéutico* (pp. 11-25). Madrid: Cátedra.

García Canclini, Néstor. *Imaginarios urbanos* Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2006

García García, A. A. (2008). ¿Qué la pasa a los hombres? A propósito de las dinámicas identitarias masculinas en la modernidad tardía.

Gardner cb (1995) *Passing by: Gender and public harassment*, University of California Press

Gehl, J. (2006). *La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios* (Vol. 9). Reverte.

Geis, M. L. (2012). *The language of politics*. Springer Science & Business Media.

Goffman, E (1959) *The Presentation of Self in Everyday Life* Anchors Book, Double Day, New York.

Goffman, E, (1979) *Relaciones en público, Microestudios de orden público*, Alianza, Madrid.

Göran Therborn (2020) *Las ciudades del poder: lo urbano, lo nacional, lo popular y lo global*, Traficantes de sueños Madrid

Gordo, Á. J., & Serrano, A. (2008). *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social* Madrid: Pearson educación.

Gorelik, Adrián. (2002). *Imaginarios urbanos e imaginación urbana: Para un recorrido por los lugares comunes de los estudios culturales urbanos*. *EURE (Santiago)*, 28(83), 125-136.

GRADY, J. (1996) «The Scope of Visual Sociology», *Visual Sociology*, vol. 11, núm. 2, págs. 10-24

Guano, E. (2007) 'Respectable ladies and uncouth men: The performative politics of class and gender in the public realm of an Italian city', *Journal of American folklore*, 120(475), pp. 48-72.

Hall, S. (2003). *Encoding/decoding*. In *Culture, media, language* (pp. 127-137). Routledge.

Hall, S. (2010). El espectáculo del "Otro". In *Textos de antropología contemporánea* (pp. 75-94). Universidad Nacional de Educación a Distancia–UNED.

Harding, Sandra 1996 *Ciencia y feminismo*, Morata, Madrid

Hayden, D. (2002). *Redesigning the American dream: The future of housing, work, and family life*. WW Norton & Company.

Henri Lefebvre. La producción del espacio. Madrid: Capitán Swing, 2013.
Introducción y traducción de Emilio Martínez.

Hess, C., & Ostrom, E. (Eds.). (2016). *Los bienes comunes del conocimiento*. Traficantes de sueños.

Hiernaux, D. (2007). Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos. *Eure (Santiago)*, 33(99), 17-30.

Hiernaux, Daniel. (2007). Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos. *EURE (Santiago)*, 33(99), 17-30.

HORELLI, L. Y VEPSA, K. "In search of supportive structures for everyday life", en ALTMAN, I. Y CHURCHMAN, A. (eds.) *Women and the Environment*. Nueva York: Plenum Press, 1984.

Isoke Zendeke, en *Urban Black Women and the Politics of Resistance*, Nueva York, palgrave Macmillan 2013.

Jacobs, J. (2020). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Capitán Swing Libros.

Judith Walkowitz (1992) *La ciudad de las pasiones terribles. Narraciones sobre peligro sexual en el Londres Victoriano*, Feminismos, Madrid

Katz, C. (2001). *On the Grounds of Globalization: A Topography for Feminist Political Engagement*. *Signs*, 26, 4, 1213-1234

Kearl, H. (2010) *Stop street harassment: Making public places safe and welcoming for women*, Praeger

- Kern, Leslie 2021 *Ciudad Feminista. La lucha por el espacio en un mundo diseñado por hombres*. Bellaterra ediciones, Manresa.
- Kimmel, M. (2017). Sobre masculinidad: nuevos aportes. *Revista Géneros*, 54-62.
- Kimmel, M. S. (2000). *The gendered society*. Oxford University Press, USA.
- Kimmel, M. S. (2019). *Hombres (blancos) cabreados: La masculinidad al final de una era*. Valencia: Barlin Libros.
- Laclau, E. (2017). *Discurso. Topos y Tropos*, Córdoba
- Laclau, E., & Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista*. Madrid, España.
- Law John, (1994) *Organizing Modernity*, Blackwell, Oxford
- LEFEBVRE, H. (1968). *El Derecho a la Ciudad*, Ediciones Pennsula, Barcelona.
- Lefebvre, H. (1984). *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Alianza Editorial
- Lefebvre, H. (2020). *La producción del espacio*. Capitán Swing Libros.
- Lenton, R., Smith, M. D., Fox, J., & Morra, N. (1999). Sexual Harassment in Public Places: Experiences of Canadian Women. *Canadian Review of Sociology*, 36 (4), 517-540
- LÉVI-STRAUSS, C. (1968): *Mitológicas I. Lo crudo y lo cocido*, FCE
- Lewis Mumford (2012) *La ciudad en la historia, sus orígenes, transformaciones y perspectivas*. Pepitas de calabaza, Logroño
- Lindón, A., Hiernaux D. & Aguilar, M. A. (2006). De la espacialidad, el lugar y los imaginarios urbanos: a modo de introducción. En A. Lindón, M. A. Aguilar & D. Hiernaux (Coords.), *Lugares e imaginarios en la metrópoli* (pp. 9-26). Barcelona: Anthropos-UAM-I.
- Lindón, Alicia. (2007). La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. *EURE (Santiago)*, 33(99), 7-16

Lindón, Alicia. (2007). Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales. *EURE* (Santiago), 33(99), 31-46. LÓPEZ ARANGUREN, E. (1986): "El análisis de contenido", en GARCÍA FERRANDO, M.; IBÁÑEZ, J. Y ALVIRA, F. (comp.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación social*, Alianza Editorial

Lynch, Kevin, (1984) *La imagen de la ciudad*, Barcelona Gustavo Gili SL.

MACKENZIE, S. (1989), *Visible Histories: Women and Environments in a Post-war British City*, Londres, McGill-Queen's University Press.

MACKENZIE, S. y ROSE, D. (1983), «Industrial change, the domestic economy and home life», en J. Anderson, S. Duncan y R. Hudson (eds.), *Redundant Spaces and Industrial Decline in Cities and Regions*, Londres, Academic Press.

MADIGAN, R. y MUNRO, M. (1991), «Gender, house and "home": social meanings and domestic architecture in Britain», *Journal of Architecture and Planning Research*, 8,116-31.

MAIRS, N. (1989), *Remembering the Bone House: An Erotics of Place and Space*, Nueva York, Harper and Row.

Maldonado, J. L. (1997). Sociología del espacio: el orden espacial de las relaciones sociales. *Política y Sociedad*, 25, 21.

Marcus, Clare Cooper; Sarkissian, Wendy. 1986 *Housing as if people mattered: site design guidelines for medioum-density family housing*. Berkley, Los Angeles University of California Press,

Marcús, J. (2010). Cultura y ciudad: una aproximación teórica y empírica. *Margen: Revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, 59.

Margaret Mead, 1999 *Sexo y temperamento: en tres sociedades primitivas*. *Altaya, madrid*

Margulis, Mario La ciudad y sus signos *Estudios Sociológicos*, vol. XX, núm. 3, septiembre-diciembre, 2002, pp. 515-536 El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México

- Márquez, F. (2007). Imaginarios urbanos en el Gran Santiago: huellas de una metamorfosis. *EURE (Santiago)*, 33(99), 79-88.
- Massey, Doreen (2012) *Un sentido global del lugar*, Barcelona, Icaria Editorial, 309 pp.
- McDowell, L. (2000). *Género, identidad y lugar: un estudio de las geografías feministas* (Vol. 60). Universitat de València.
- MCDOWELL, L. y MASSEY, D. (1984), «A woman's place?», en D. Massey y J. Allen (eds.), *Geography Matters!* Cambridge, Cambridge University Press.
- MERTES, C. (1992), «*There's no place like home: women and domestic labour*», en J. Fuenmayer, K. Haug y F. Ward (eds.), *Dirt and Domesticity: Constructions of the Feminine*, Nueva York, Whitney Museum of American Art.
- Miralles, R. (2020). Cultura de la violación: una cuestión política. *Libre pensamiento*, (102), 82-87.
- MIRZOEFF, N. (2003): *Introducción a la cultura visual*, Barcelona, Paidós.
- Mondada, L. (2000). *Décrire la ville: la construction des savoirs urbains dans l'interaction et dans le texte*. París: Anthropos.
- Montaner, Josep María; Muxí Zaida; Falagán David, *Herramientas para habitar el presente: La vivienda del siglo XXI*. Barcelona, 2011
- Montoya, A. M. (2012). Mujeres, derechos y ciudad: apuntes para la construcción de un estado del arte desde el pensamiento y la teoría feminista. *Territorios*, (27), 105-123.
- Núñez, S., & Fernández, D. (2019). Posverdad y victimización en Twitter ante el caso de La Manada: propuesta de un marco analítico a partir del testimonio ético. *Investigaciones feministas*, 10(2), 385-398.
- Ojeda, D. C. O. (2020). Contracartografías: métodos en investigación socioespacial crítica. *A la intemperie*, 167.
- Orozco, P. A, (2014) *Subversión feminista de la economía. Apuntes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Trafincantes de sueño, Madrid

Parsons, Talcott, 1956 *Family, Socialization, and Interaction Process*, Routledge.

Pérez Cecilia, Hart Roger. (1980) *Beyond playgrounds: Planning for children's acces to the enviroment*, Wilkinso, Paul(ed), *Innovation in play enviroments*. Londres Croom Helm

Pérez Sanz, P., & Gregorio Gil, C. (2020). El derecho a la ciudad desde la etnografía feminista: politizar emociones y resistencias en el espacio urbano. *Revista Invi*, 35(99), 1-33.

Pizza, Antonio (2022), *La ciudad en el cine*. EDICIONES ASIMETRICAS, Madrid

Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones Edward Soja Madrid, Traficantes de Sueños, 2008

Potter, J. (1996). *Discourse analysis and constructionist approaches: Theoretical background*. British Psychological Society.

Ramunsen Kim 2004 *Places for Children – Children's Places*. *Chilhood*, vol 11, nº2 pp155-173

Rapoport, A. (1978). *ASPECTOS HUMANOS DE LA FORMA URBANA: HACIA UNA CONFRONTACION DE LAS CIENCIAS SOCIALES CON EL DISEÑO DE LA FORMA URBANA*. Editorial Gustavo gili SL

Ricoeur P.— (2003): *El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica*, FCE

ROBERTS, E. (1988), *Women's Work 1840-1940*, Londres, Macmillan

Rosewarne, L. (2005) 'The men's gallery: Outdoor advertising and public space: Gender, fear, and feminism', *Women's Studies International Forum*, 28(1), pp. 67-78.

Rousseau, J. (1985). *El contrato social* (1a. Ed.). Madrid: Alba.

Rubin, G. (1986). El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo. *El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo*, nueva antropología volumen VIII. N30 35-91.

Rubin, Gayle (1975) *the traffic in women: notes on the political economy of sex*
Reiter Rayana comp toward an anthropology of women, monthly review press,
nueva York

Sagarna Aranburu, A. (2016). *Del hogar a la ciudad: transiciones adaptadas a la infancia.*

Sagarna Aranburu, Ainara, 2020 *Del hogar a la ciudad. Transiciones adaptadas a la infancia.* Diseño Editorial Buenos Aires, Argentina.

Sanyal, Mithu M.: *Violación. Aspectos de un crimen, de Lucrecia al #metoo.*
Barcelona: penguinrandomhouse, 2019.

Sanz, P. P. (2013). Reformulando la noción de "Derecho a la Ciudad" desde una perspectiva feminista. *Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales*, (5), 82-105.

SARFATI, G.-E. (1997): *Éléments d'analyse du discours*, Nathan, París

SARFATI, G.-E. (1997): *Éléments d'analyse du discours*, Nathan, París

Saussure, F. D. (2004). *Escritos sobre lingüística general*

Scott, J., & Lamas, M. (1996). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual.* México: Porrúa.

Sennet, Richard (1997) "Carne y Piedra: el cuerpo y la ciudad en la civilización occidental, Alianza Editorial

Sherilyn MacGregor, 1995 *Deconstructing the Man Made City.* Margrit Eichler (comp) *Change of Plans. Towards a Non- Sexist Sustainable City*, Toronto, Garamond Press.

Silva, A (2004) *Imaginarios: culturas urbanas de América Latina y*

España; pp15-22. en Escoda, F. (2004). *Barcelona imaginada.* Taurus.

Simmel G, (1986) "Las grandes urbes y la vida del espíritu" en *El individuo y la libertad*, Península, Barcelona

Simmel, G. (2022). *Sociología: estudios sobre las formas de socialización.* Fondo de Cultura Económica.

- Stoller, Robert. (1964). A contribution to the study of gender identity. *International Journal of Psychoanalysis*, 45, 220-226
- Sudjic, D. (2017). *El lenguaje de las ciudades*. Editorial Ariel.
- Terán, Oscar (1993). "La estación Foucault". *Punto de Vista*, 45.
- Teresa Torns, Cristina Carrasco y Cristina Borderías, (2011) *El trabajo de cuidados, historia, teoría y políticas* Catarata Madrid.
- The Spatial Turn Interdisciplinary Perspectives Edited By Barney Warf, Santa Arias
- Thompson, D. M. (1994) 'Woman in the Street: Reclaiming the Public Space from Sexual Harassment', *The Yale Journal of Law & Feminism*, 6(2), pp. 313-48
- TUAN, Y. F. (1974): Space and place: humanistic perspective. *Progress in geography*, no 6: 211-252
- TUAN, Y. F. (1977): *Space and place: The perspective of experience*, Mineápolis, Minnesota, University of Minnesota Press.
- Van Dijk, T. (2003). La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad. *Métodos de análisis crítico del discurso*, 143-177.
- Van Dijk, T. (2005). Política, ideología y discurso. *Quórum académico*, 2(2), 15-47.
- Van Dijk, T. A., & Mendizábal, I. R. (1999). *Análisis del discurso social y político*. Editorial Abya Yala.
- Vera-Gray, F. (2017) *Men's Intrusion, Women's Embodiment: A critical analysis of street harassment*, London: Routledge.
- Villoria, M. (2015). La corrupción en España: rasgos y causas esenciales. *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine. De 1808 au temps présent*, (15).

- Weeks, Jeffrey (1996), "Telling Stories About Men. Review Article", *The Sociological Review*, vol. 44, núm. 4, noviembre.
- Wekerle, G. R. (1985). A woman's place is in the city. *Antipode*, 17(2-3), 145-153.
- White, William H. (2001) *The social life of Small Places, Project of Public Spaces*, Nueva York
- Whyte William H. (1988) *Rediscovering the Center*, Doubleday Nueva York.
- Wilson, E (1991) *The Sphinx in the City. Urban Life, the control of disorder, and women*. Berkley, University of Clifornia Press.
- Wodak, R. (2006). Linguistic analyses in language policies. *An introduction to language policy: Theory and method*, 170-193.
- Zizek, S. (2003). *Ideología: un mapa de la cuestión*. Fondo de Cultura Económica.

